

dad, en que el alma le hace Deiforme, y Dios por participacion, que increíble cosa es, que obre ella tambien su obra de entendimiento, noticia, y amor, ò por mejor decir, la tenga obrada en la Trinidad juntamente con ella, como la misma Trinidad? pero por modo comunicado, y participado, obrandolo Dios en la misma alma: porque esto es estar transformada en las tres personas en potencia, y sabiduria, y amor, y en esto es semejante el alma à Dios: y para que pudiesse venir à esto, la criò à su imagen, y semejanza. Y como esto sea, no hay mas saber, ni poder, para decirlo, sino dar à entender como el Hijo de Dios nos alcanzò este alto estado, y nos mereciò este subido puesto, de poder ser Hijos de Dios: y así lo pidió al Padre el mismo por San Juan, diciendo: *Pater quos dedisti mihi, volo, ut ubi sum ego, & illi sint mecum, ut videant claritatem meam quam dedisti mihi.* Que quiere decir: Padre, quiero, que los que me has dado, que donde yo estoy, ellos tambien estèn conmigo, para que vean la claridad, que me diste: es à saber, que hagan por participacion en nosotros la misma obra, que yo por naturaleza, que es aspirar el Espiritu Santo. Y dice mas: *Non pro eis autem rogo tantum, sed, & pro eis, qui credituri sunt per verbum eorum in me: ut omnes unum sint, sicut tu Pater in me, & ego in te, ut et ipsi in nobis unum sint: ut credat mundus, quia tu me misisti. Et ego claritatem quam dedisti mihi, dedi eis, ut sint unum sicut et nos unum sumus. Ego in eis, et tu in me: ut sint consummati in unum: et cognoscat mundus quia tu me misisti, et dilexisti eos, sicut et me dilexisti.* Esto es: mas no ruego Padre solamente por estos presentes, sino tambien por aquellos, que han de creer por su doctrina en mi: que

todos ellos sean una misma cosa, de la manera, que tu Padre estàs en mi, y yo en ti, así ellos en nosotros sean una misma cosa. Y yo la claridad, que me has dado, he dado à ellos, para que sean una misma cosa, como nosotros somos una misma cosa. Yo en ellos, y tu en mi: para que sean perfectos en uno; porque conozca el mundo, que tu me embiaсте, y los amaste, como me amaste à mi, que es comunicandoles el mismo amor, que al Hijo, aunque no naturalmente como al Hijo, sino como havemos dicho, por unidad, y transformacion de amor: como tampoco se entiende aqui, quiere decir el Hijo al Padre, que sean los Santos una cosa esencial, y naturalmente, como lo son el Padre, y el Hijo, sino que lo sean por union de amor, como el Padre, y el Hijo estàn en unidad de amor. De donde las almas estos mismos bienes posehen por participacion, que èl por naturaleza: por lo qual verdaderamente son Dioses por participacion, semejantes, y compañeros suyos de Dios. De donde San Pedro dijo: *Gratia vobis, et pax adimpleatur in cognitione Dei, et Christi Iesu Domini Nostri: quomodo omnia nobis Divinae virtutis suae, quae ad vitam, et pietatem donata sunt, per cognitionem eius, qui vocavit nos propria gloria, et virtute, per quem maxima, et pretiosa nobis promissa donavit; ut per haec efficiamini Divinae consortes naturae.* Que quiere decir: gracia, y paz sea cumplida, y perfecta en vosotros en el conocimiento de Dios, y de Jesu-Christo Nuestro Señor, de la manera, que nos son dadas todas las cosas de su Divina virtud, para la vida, y la piedad, por el conocimiento de aquel, que nos llamò con su propia gloria, y virtud, por el qual muy grandes, y preciosas promesas nos diò, para que por estas

cosas feamos hechos compañeros de la Divina naturaleza. Hasta aqui son palabras de San Pedro, en que claramente dà à entender, que el alma participará al mismo Dios, que será obrando en el acompañadamente con el la obra de la Santísima Trinidad, de la manera que havemos dicho, por causa de la union sustancial entre el alma, y Dios: lo qual aunque se cumple perfectamente en la otra vida, todavia en esta, quando se llega el estado perfecto, como decimos ha llegado aqui el alma, se alcanza gran rastro, y sabor de ello, al modo que vamos diciendo; aunque, como havemos dicho, no se pueda decir. ¿O almas criadas para estas grandezas, y para ellas llamadas, que haceis? en que os entreteneis? vuestras pretensiones son bajezas, y vuestras posesiones miserias. ¿O miserable ceguera de los hijos de Adan, pues, para tanta luz estais ciegos, y para tan grandes voces sordos! no viendo, que en tanto que buscáis grandezas, y gloria, os quedais miserables, y bajos, de tantos bienes hechos ignorantes, è indignos. Si guese lo segundo, que el alma dice, para dar à entender aquello, es à saber:

*El canto de la dulce Philomena.*

**L**O que nace en el alma de aquel aspirar del ayre, es la dulce voz de su Amado à ella, en la qual ella hace à el su sabrosa jubilacion: y lo uno, y lo otro llama aqui *canto de Philomena*. Porque así como el canto de Philomena, que es el Ruy Señor, se oye en la Primavera, pasados yà los frios, lluvias, y variedades del Invierno, y hace melodia al oido, y al espiritu recreacion, así en esta actual comunicacion, y transformacion de amor, que tiene yà la Esposa en esta vida, ampara-

da yà, y libre de todas las turbaciones, y variedades temporales, y desnuda, y purgada de las imperfecciones, penalidades, y nieblas, así del sentido, como del espiritu, siente nueva Primavera en libertad, y anchura, y alegría de espiritu, en la qual siente la dulce voz del Esposo, que es su dulce Philomena, con la qual voz renovando, y refrigerando la sustancia de su alma, como alma yà bien dispuesta, para caminar à la vida eterna, la llama dulce, y sabrosamente, sintiendo ella la sabrosa voz, que dice: *Surge, propra amica mea, columba mea, formosa mea, & veni. Iam enim hiems transiit, imber abiit, & recessit. Flores apparuerunt in terra nostra, tempus putationis advenit: vox turturis audita est in terra nostra.* Esto es: levántate, date prisa amiga mia, Paloma mia, hermosa mia, y ven; porque yà ha pasado el Invierno, la lluvia se ha yà ido muy lejos. Las flores han aparecido en nuestra tierra, el tiempo de podar es llegado, y la voz de la Tortola se oye en nuestra tierra: con la qual voz del Esposo, que se la habla en lo interior del alma, siente la Esposa fin de males, y principio de bienes, en cuyo refrigerio, y amparo, y sentimiento sabroso, ella tambien como dulce Philomena dà su voz con nuevo canto de jubilacion à Dios, juntamente con Dios, que la mueve à ello. Que por esto el dà su voz à ella, para que ella en uno la dè junto con el à Dios: porque essa es la pretension, y deseo de el, que el alma entone su voz espiritual en jubilacion à Dios, segun tambien el mismo Esposo se lo pide à ella en los Cantares, diciendo: *Surge, amica mea, speciosa mea, & veni: columba mea in foraminibus petrae, in caberna maceris, ostende mihi faciem tuam, sonet vox tua in auribus meis.* Que quiere decir

cir: Levantate , date priessa amiga mia , Paloma mia , en los ahugeros de la piedra , en la caberna de la cerca , muestrame tu rostro , fueue tu voz en mis oidos. Los oidos de Dios significan aqui los deseos , que tiene Dios , de que el alma le dè esta voz de jubilacion perfecta : la qual voz , para que sea perfecta , pide el Esposo , que la dè , y fueue en las cabernas de la piedra : esto es , en la transformacion , que digimos , de los Misterios de Christo : que porque en esta union del alma jubila , y alaba à Dios con el mismo Dios , como deciamos del amor , es alabanza muy perfecta , y agradable à Dios ; porque estando el alma en esta perfeccion , hace las obras muy perfectas : y assi esta voz de jubilacion es dulce para Dios , y dulce para el alma.

Que por esso dijo el Esposo : *Vox enim tua dulcis*. Tu voz es dulce : es à saber , no solo para ti , sino tambien para mi , porque estando conmigo en uno , das tu voz en uno de dulce Philomena para mi conmigo. En esta manera es el Canto , que passa en el alma , en la transformacion que tiene en esta vida del sabor de el , la qual es sobre todo encarecimiento. Pero , por quanto no es tan perfecto como el cantar nuevo de la vida gloriosa , saboreada el alma , por este que aqui siente , rastreando por el alteza de este canto , la excelencia que tendrà en la gloria , cuya ventaja es mayor sin comparacion , hace memoria de el , y dice : que aquello que le darà , serà canto de la dulce Philomena , y dice luego :

*El Soto , y su donayre.*

Esta es la tercera cosa , que dice el alma ha de dar el Esposo. Por el Soto , por quanto cria en si muchas plantas , y animales , entien- de aqui à Dios , en quanto cria , y

dà ser à todas las criaturas. Las quales en el tienen su vida , y raiz , lo qual es mostrarle Dios , y darle à conocer en quanto es Criador. Por el donayre de este Soto , que tambien pide al Esposo el alma aqui para entonces , pide la gracia , y sabiduria , y la belleza , que de Dios tiene , no solo cada una de las criaturas , assi terrestres , como Celestes , sino tambien la que hacen entre si en la correspondencia , sàbia , ordenada , grandiosa , y amigable de unas à otras , assi de las inferiores entre si , como de las superiores tambien entre si , y entre las superiores , y las inferiores : que es cosa que hace al alma gran donayre , y deleyte conocerla. Siguese lo quarto , y es :

*En la noche serena.*

Esta noche es la contemplacion , en que el alma desea ver estas cosas : llamala noche , porque la contemplacion es obscura , que por esso se llama por otro nombre Mística Theologia , que quiere decir , sabiduria de Dios secreta , ò escondida , en la qual sin ruido de palabras , y sin ayuda de algun sentido corporal , ni espiritual , como en silencio , y quietud , à escuras de todo lo sensitivo , y natural , enseña Dios ocultissima , y secretissimamente al alma , sin ella saber como , lo qual algunos espirituales llaman : *entender , no entendiendo* ; porque esto no se hace en el entendimiento , que llaman los Philosophos activo , cuya obra es en las formas , y fantasias , y aprehensiones de las potencias corporales ; mas hacese en el entendimiento , en quanto posible , y passivo : el qual sin recibir las tales formas , solo passivamente recibe inteligencia sustancial , desnuda de imagen : la qual le es dada sin ninguna obra , ni oficio suyo activo ; y por esso llama à esta

contemplacion noche, con la qual en esta vida conoce el alma por medio de la transformacion, que yà tiene altísimamente este Divino Soto, y su donayre. Pero por mas alta que sea esta noticia, todavia es noche obscura en comparacion de la beatifica, que aqui pide; y por effo dice, pidiendo clara contemplacion, que es este gozar del Soto, y su donayre, y las demás cosas, que ha dicho, sea en la noche, yà serena: Esto es, en la contemplacion yà clara, y beatifica: de manera, que deje yà de ser noche en la contemplacion obscura acá, y se vuelva en contemplacion de vista clara, y serena de Dios allà. Y assi, decir en la noche serena, es decir: en contemplacion clara, y serena de la vista de Dios. De donde David de esta noche de contemplacion dice: *Et nox illuminatio mea in deliciis meis.* Esto es, la noche serena es mi iluminacion en mis deleytes, que es como si digera: quando estè en mi deleyte de vista esencial de Dios, yà la noche de contemplacion havrà amanecido en dia, y luz de mi entendimiento. Siguese:

Pf. 138.

\*

*Con llama que consume, y no dà pena.*

**P**Or la llama entiende aqui el amor del Espiritu Santo. El consumir significa aqui acabar, y perficionar. El decir, pues, el alma, que todas las cosas que ha dicho en esta Cancion, se las ha de dar el Amado, y las ha ella de possèher con amor consumado, y perfecto, absorbas todas, y ella con ellas en amor perfecto, y que no dà pena, es para dàr à entender la perfeccion entera de este amor: porque para que lo sea, estas dos propiedades ha de tener; conviene à saber, que consume, y transforme el alma en Dios, y que no de pena la inflamacion, y transformacion de esta llama en el alma. Lo

qual no puede ser, sino en el estado beatifico, y donde yà esta llama es amor suave; porque en la transformacion del alma en ella hay conformidad, y satisfaccion beatifica de ambas partes: y por tanto no dà pena de variedad en mas, ò menos, como hacia antes, que el alma llegasse à la capacidad de este perfecto amor. Porque habiendo llegado à el, està el alma en tan conforme, y suave amor con Dios, que con ser Dios (como dice Moysès) fuego consumidor: *Dominus Deus tuus ignis consumens est.* Yà no le sea sino consumidor, y reficionador, que no es yà como la transformacion, que tenia en esta vida el alma, que aunque era muy perfecta, y consumadora en amor, todavia le era algo consumidora, y detractiva, à manera del fuego en el ascua, que aunque està transformada, y conforme con ella, sin aquel restallar, y humear, que hacia antes, que en si la transformasse, todavia, aunque la consumaba en fuego, la consumia, y resolvia en ceniza. Lo qual acaece en el alma, que en esta vida està transformada con perfeccion de amor, que aunque hay conformidad, todavia padece alguna manera de pena, y detrimento: lo uno, por la transformacion beatifica, que siempre echa menos en el espiritu. Lo otro, por el detrimento que padece el sentido flaco, y corruptible con la fortaleza, y alteza de tanto amor; porque qualquiera cosa excelente es detrimento, y pena à la flaqueza natural; porque segun està escrito: *Corpus enim quod corrumpitur, aggravat animam.* Pero en aquella vida beatifica ningun detrimento, ni pena sentirà, aunque su entender serà profundísimo, y su amor muy immenso: porque para lo uno le darà Dios habilidad, y para lo otro fortaleza, consumando Dios su entendimiento con su sabiduria,

Deut. 24.

15.

ria,

ria , y su voluntad con su amor. Y porque la Esposa ha pedido en las precedentes Canciones , y en la que vamos declarando , inmensas comunicaciones , y noticias de Dios, con que ha menester fortissimo , y altissimo amor , para amar segun la grandeza , y alteza de ellas , pide aqui , que todas ellas sean en este amor consumado , perfecto , y fuerte.

## CANCION XL.

*Que nadie lo miraba,  
Aminadab tampoco parecia,  
Y el cerco fofsegaba,  
Y la caballeria  
A vista de las aguas descendia.*

DECLARACION,  
y Anotacion.

**C**Onociendo , pues , aqui la Esposa , que ya el apetito de su voluntad está defalido de todas las cosas , y arrimado à su Dios con estrechissimo amor , y que la parte sensitiva del alma con todas sus fuerzas, potencias , y apetitos está conformada con el espíritu , acabadas ya , y sugetadas sus reveldias : y que el Demonio , por el vario , y largo ejercicio , y lucha espiritual , está ya vencido , y apartado muy lejos : y que su alma está unida , y transformada con abundancia de riquezas , y dones Celestiales : y que , segun esto , ya está bien dispuesta , aparejada , y fuerte , arrimada à su Esposo , para subir por el desierto de la muerte , abundando en deleytes à los asientos , y fillas gloriosas de sus Esposas , con deseo que el Esposo concluya ya este negocio , ponele delante , para mas moverlo à ello , todas estas cosas en esta ultima Cancion , en la qual dice cinco cosas. La primera , que ya su alma está defalida , y age-

nada de todas las cosas. La segunda , que ya está vencido , y ahuyentado el Demonio. La tercera , que ya están sugetas las pasiones , y mortificados los apetitos naturales. La quarta , y la quinta , que ya está la parte sensitiva , è inferior reformada , y purificada , y que está conformada con la parte espiritual : de manera , que no solo no estorvarà para recibir aquellos bienes espirituales , antes se acomodará à ellos : porque aun de los que ahora tiene , participa segun su capacidad. Y dice así:

*Que nadie lo miraba.*

**L**O qual es , como si digera : mi alma está ya tan desnuda , defalida , sola , y agenada de todas las cosas criadas de arriba , y de abajo , y tan adentro entrada en el interior recogimiento contigo , que ninguna de ellas alcanza ya de vista el intimo deleyte , que en ti poseo : Es à saber , à mover mi alma à gusto con su suavidad , ni à disgusto , ni molestia con su miseria , y bajeza : porque estando mi alma tan lejos de ella , y en tan profundo deleyte contigo , ninguna de ellas lo alcanza de vista , y no solo esso , pero

*Aminadab tampoco parecia.*

**E**L qual Aminadab , en la Escritura Divina , significa el Demonio , hablando espiritualmente , adversario del alma : el qual la combatia , y turbaba siempre con la innumerable municion de su artilleria , porque ella no se entrassè en esta fortaleza , y escondrijo del interior recogimiento con el Esposo , donde ella estando ya puesta , está ya tan favorecida , tan fuerte , y tan victoriosa con las virtudes , que alli tiene , y con el favor del brazo de Dios , que el Demonio no solamente no osa llegar:

pero con grande pavor huye muy lejos, y no osa parecer: porque tambien por el egercicio de las virtudes, y por razon del estado perfecto, que yà tiene, de tal manera le tiene yà ahuyentado, y vencido el alma, que no parece mas delante de ella. Y afsi Aminadab tampoco parecia, con algun derecho para impedirme este bien que pretendo.

*El cerco fofsegaba.*

**P**OR el qual cerco entiende aqui el alma sus pafiones, y apetitos: los quales, quando no eftàn vencidos, y amortiguados, la cercan enrededor, combatiendola de una parte, y de otra: por lo qual los llama *cerco*: el qual, dice, que tambien està yà fofsegado, esto es, las pafiones ordenadas en razon, y los apetitos mortificados: que, pues, afsi es, no deje de comunicarle las mercedes, que le ha pedido: pues el dicho cerco yà no es parte para impedirlo. Esto dice, porque hasta que el alma tiene ordenadas sus quatro pafiones à Dios, y tiene mortificados, y purgados los apetitos, no està capaz de ver à Dios. Y figuese

*Y la caballeria*

*A vista de las aguas descendia.*

**P**OR las aguas entiende aqui los bienes, y deleytes espirituales, que en este estado goza el alma en este interior con Dios. Por la caballeria entiende aqui los sentidos corporales de la parte fenfitiva, afsi interiores, como exteriores; porque ellos trahen en si las fantasias, y figuras de sus objetos. Los quales en este estado, dice aqui la Esposa, que descenden à vista de las aguas espirituales; porque de tal manera està yà en este estado de matrimonio espiritual purificada, y en alguna manera espiritualizada la parte fenfitiva, è inferior del alma,

que ella con sus potencias fenfitivas, y fuerzas naturales se recogen à participar, y gozar en su manera de las grandezas espirituales, que Dios està comunicando al alma en el interior del espiritu, segun lo diò à entender David, quando dijo: *Cor meum, & caro mea, exultaverunt in Deum vivum.* Esto es, mi corazon, y mi carne se gozaron en Dios vivo.

Y es de notar, que no dice aqui la Esposa, que la caballeria descendia à gustar las aguas, fino à vista de ellas; porque esta parte fenfitiva con sus potencias, no tiene capacidad para gustar effencial, y propiamente los bienes espirituales, no solo en esta vida, pero ni aun en la otra, fino por cierta redundancia del espiritu reciben fenfitivamente recreacion, y deleyte de ellos, por el qual deleyte estos sentidos, y potencias corporales son atraidos à recogimiento interior, donde està bebiendo el alma las aguas de los bienes espirituales: lo qual mas es descender à la vista de ellas, que à verlas, y gustarlas, como ellas son. Y dice aqui el alma, que descendian, y no dice, que iban, ni otro vocablo, para dar à entender, que en esta comunicacion de la parte fenfitiva à la espiritual, quando se gusta la dicha bebida de las aguas espirituales, las bajan de sus operaciones naturales, cessando de ellas, al recogimiento espiritual.

Todas estas perfecciones, y disposiciones antepone la Esposa à su Amado, Hijo de Dios, con deseo de ser por èl trasladada del matrimonio espiritual, à que Dios la ha querido llegar en esta Iglesia Militante, al glorioso matrimonio de la Triunfante, al qual sea servido llevar à todos los que invocan su nombre dulcissimo de Jesus, Esposo de las fieles almas, al qual es honrra, y gloria, juntamente con el Padre, y Espiritu Santo, in secula seculorum.

FIN DEL CANTICO ESPIRITUAL.

# LLAMA DE AMOR VIVA, Y DECLARACION DE LAS CANCIONES,

QUE TRATAN DE LA MAS INTIMA  
union , y transformacion del alma  
con Dios.

## POREL B. PADRE SAN JUAN DE LA CRUZ.



### PROLOGO.



ALGUNA RE-  
pugnancia he  
tenido en de-  
clarar estas  
quatro Can-  
ciones , que  
me han pe-  
dido , por ser  
de cosas tan  
interiores , y  
espirituales , para las cuales comun-  
mente falta language ; porque lo es-  
piritual excede al sentido , y hablase  
mal de las entrañas del espíritu , sino  
es con entrañable espíritu. Y así por  
el poco que hay en mi , lo he diferi-  
do hasta ahora. Pero ahora , que pa-  
rece , que el Señor ha abierto un po-

co la noticia , y dado algun calor de  
espíritu , me he animado à hacerlos  
sabiendo cierto , que de mi cosecha,  
nada , que haga al caso , dirè en na-  
da , quanto mas en cosas tan subidas,  
y sustanciales. Por esso no serà mio,  
sino lo malo , y errado , que en ello  
huviere : y así lo sugeto todo à me-  
jor parecer , y al juicio de nuestra  
Santa Madre la Iglesia Catholica Ro-  
mana , con cuya regla nadie yerra.  
Y con este presupuesto , arrimando-  
me à la Divina Escritura ( advirtien-  
do , que todo lo que se digere , es  
mucho menos de lo que passa en  
aquella intima union con Dios ) me  
atreverè à decir lo que supiere.

Y no hay que maravillar , que ha-

Ioan. 14.  
23.

ga Dios tan altas, y tan estrañas mercedes à las almas, que èl dà en regalar. Porque si consideramos, que es Dios, y que las hace como Dios, y con infinito amor, y bondad, no nos parecerà fuera de razon: pues el dijo, que en el que amasse, vendrian el Padre, y Hijo, y Espiritu Santo, y harian morada en èl, lo qual havia de ser, haciendole à èl vivir, y morar en el Padre, Hijo, y Espiritu Santo en vida de Dios, como dà à entender el alma en estas Canciones. Porque aunque en las Canciones, que arriba declaramos, hablamos del mas perfecto grado de perfeccion, à que en esta vida se puede llegar, que es la transformacion en Dios; todavia estas Canciones tratan del amor yà mas calificado, y perficionado en esse mismo estado de transformacion: Porque, aunque es verdad, que lo que estas, y aquellas dicen, todo es un estado de transformacion, y no se puede passar de alli en quanto tal; pero puede con el tiempo, y egercicio

calificarse, y sustanciarse mucho mas en el amor. Bien asì, como, aunque habiendo entrado el fuego en el madero, le tenga transformado en sì, y estè yà unido con èl, todavia afevorandose mas el fuego, y dando mas tiempo en èl, se pone mucho mas candente, y inflamado, hasta centellear fuego de sì, y llamear. Y en este encendido grado se ha de entender, que habla el alma aqui, yà transformada, y calificada interiormente en fuego de amor, que no solo està unida con este Divino fuego, sino que hace yà viva llama en ella, y ella asì lo siente, y asì lo dice en estas Canciones, con intima, y delicada dulzura de amor, ardiendo en su llama: ponderando aqui algunos efectos maravillosos, que hace en ellas; los quales irè declarando por el orden, que en las demàs, poniendolas primero juntas, y luego cada Cancion la declararè brevemente, y despues, poniendo cada verso, le declararè de por sì.



## CANCIONES.

I.

**O** Llama de amor viva:  
Que tiernamente hieres  
De mi alma en el mas profundo centro:  
Pues yà no eres esquivia,  
Acaba yà, si quieres,  
Rompe la tela de este dulce encuentro.

II.

O canterio suave!  
O regalada llaga!  
O mano blanda! O toque delicado!  
Que à vida eterna sabe,  
Y toda deuda paga,  
Matando, muerte en vida la has trocado.

III.

O Lamparas de fuego!  
En cuyos resplandores  
Las profundas cabernas del sentido,  
Que estaba escuro, y ciego,  
Con estraños primores  
Calor, y luz dan junto à su querido.

IV.

Quan manso, y amoroso  
Recuerdas en mi seno,  
Donde secretamente solo moras:  
Y en tu aspirar sabroso  
De bien, y gloria lleno  
Quan delicadamente me enamoras!

DE-

## DECLARACION DE LA PRIMERA Cancion.

Sintiendose yà el alma toda inflamada en la Divina union, y sintiendo correr de su vientre los rios de agua viva, que dijo Christo nuestro Señor, que saldrian de semejantes almas, parecele, que pues con tanta fuerza està transformada en Dios, y tan altamente de èl poseida, y con tan grandes riquezas de dones, y virtudes arreada, que està tan cerca de la bienaventuranza, que no la divide sino una leve, y delicada tela. Y como vè, que aquella llama delicada de amor, que en ella arde, cada vez que la està embistiendo, la està como glorificando con suaves premisas de gloria: tanto, que cada vez, que la absorbe, y embiste, le parece, que le vâ à dar la vida eterna, y à romper la tela de la vida mortal: dice con gran deseo à la llama, que es el Espiritu Santo, que rompa yà la vida mortal en aquel dulce encuentro, en que de veras le acabe de comunicar lo que parece, que se le vâ à dar, que es glorificarla entera, y perfectamente, y así dice: *O llama de amor viva.*

## VERSO I.

*O llama de amor viva.*

PARA encarecer el alma el sentimiento, y aprecio, con que habla en estas quatro Canciones, pone en todas ellas estos terminos: *O*, y *Quan*, que significan encarecimiento afectuoso: los quales cada vez, que se dicen, dan à entender del interior, mas de lo que se expresa por la lengua, y sirve èl, *O*, para mucho desear, y para mucho rogar, persuadiendo, y para entrambos efectos usa el alma de èl en esta Can-

cion: porque en ella encarece, y íntima su gran deseo, persuadiendo al amor, que la desate del nudo de esta vida. Esta llama de amor es el Espiritu de su Esposo, que es el Espiritu Santo, al qual siente yà el alma en sí, no solo como fuego, que la tiene consumida, y transformada en suave amor, sino como fuego, que ardiendo en ella, echa llama, y aquella llama baña al alma en gloria, y la refresca con temple de vida eterna. Y esta es la operacion del Espiritu Santo en el alma transformada en su amor, que los actos interiores, que hace, es arder, y llamear, que son inflamaciones de amor, con que unida la voluntad ama subidísimamente, hecha una cosa por amor con aquella llama. Y así estos actos de amor del alma son preciosísimos, y merece mas en uno, que en otros muchos, que haya hecho sin esta transformacion. Y la diferencia, que hay entre el habito, y el acto, hay entre la transformacion en amor, y la llama de amor, que es la que hay entre el madero inflamado, y su llama, que la llama es efecto del fuego, que allí està.

De donde el alma, que està en estado de transformacion de amor, podemos decir, que su ordinario habito, es como el madero, que siempre està embestido en el fuego, y los actos de esta alma son llama, que nacen del fuego de amor, que tan vehemente sale, quanto es mas intenso el fuego de la union, y quanto mas arrebatada, y aborta està la voluntad en la llama del Espiritu Santo, como el Angel, que subió à Dios, en la llama del Sacrificio de Manuè. Y así en este estado actual, no puede el alma hacer estos actos, sin que el Espiritu Santo le mueva à ellos muy particularmente; y por esto todos los actos de ella son Divinos, en quanto con esta particularidad es

*Id. 13.*  
*10.*

moyida por Dios. De donde le parece, que cada vez que llamea esta llama, haciendola amar con fabor, y temple Divino, la están dando vida eterna, que la levanta à operacion Divina en Dios.

Este es el language, que habla, y trata Dios en las almas purgadas, y limpias, que son palabras todas encendidas, como dijo David: *Ignitum eloquium tuum vehementer*. Tu palabra es encendida vehementemente. Y el Profeta Jeremias: *Nunquid*

Pf. 118.  
140.

Jerem. 23.  
29.

*non verba mea sunt quasi ignis?* Por ventura mis palabras no son como fuego? Las quales, como el mismo Señor dice por San Juan, son espíritu, y vida, cuya virtud, y eficacia sienten las almas, que tienen oídos para oirlas, que son limpias, y enamoradas. Que las que no tienen el paladar sano, sino que gustar

Ioan. 6.  
64.

otras cosas, no pueden gustar el espíritu, y vida de ellas. Y por esto, quanto mas altas palabras decia el Hijo de Dios, tanto mas algunos las hallaban desfabridas, por la impureza de los que las oían; como fue, quando predicò aquella tan sabrosa, y amorosa doctrina de la Sagrada Eucharistia, que muchos de ellos vol-

ibid. 67.

vieron atrás: *Multi discipulorum eius abierunt retro*. Y no porque los tales no gusten este language de Dios, que habla tan en lo interior, han de pensar, que no le gustarán otros, como lo gustò San Pedro, quando dijo à Christo: *Domine, ad quem*

ibid. 69.

*ibimus? verba vite aeterna habes.* ¿Dónde iremos, Señor? Que tienes palabras de vida eterna. Y la Samaritana olvidò el agua, y el cantaro, por la dulzura de las palabras de Dios.

Ioan. 4.  
28.

Y así estando esta alma tan cerca de Dios, que está transformada en llama de amor, en que se le comunica el Padre, Hijo, y Espíritu Santo, ¿que increíble cosa se dice, en decir, que en este llamear del Espíri-

tu Santo, gusta un rastro de vida eterna, aunque no perfectamente, porque no lo lleva la condicion de esta vida? Por esto llama *viva* à esta llama; no porque no sea siempre viva, sino porque la hace tal efecto, que la hace vivir en Dios espiritualmente, y sentir vida de Dios, al modo, que dice David: *Cor meum, & caro mea exultaverunt in Deum vivum*. No, porque sea menester decir, *Vivo*, que siempre lo está Dios, sino para dar à entender, que el espíritu, y sentido vivamente gustaban à Dios, y esto es alegrarse en Dios vivo. Y así en esta llama siente el alma tan vivamente à Dios, y le gusta con tanto fabor, y suavidad, que dice: *O Llama de amor viva*.

## VERSO II.

*Que tiernamente hieres.*

Esto es, con tu amor tiernamente me tocas. Porque, quando esta Llama de vida Divina hiere al alma con ternura de vida de Dios, tan entrañablemente la hiere, y enternece, que la derrite en amor. Porque se cumpla en ella lo que en la Esposa en los Cantares, que se enterneció tanto, que se derritió, y así dice ella allí: *Anima mea liquefacta est, ut locutus est*. Luego que el Esposo habló, se derritió mi alma. Porque la habla de Dios, esse es el efecto, que hace en el alma.

¿Mas, cómo se puede decir, que la hiere, pues en el alma no hay cosa por herir, estando yà toda cauterizada con fuego de amor? Es cosa maravillosa, que como el amor nunca está ocioso, sino en continuo movimiento, está echando siempre llamaradas acá, y allá; y el amor, cuyo oficio es herir, para enamorar, y deleytar, como en la tal alma está en viva llama, estála arrojando sus heridas

das como llamaradas ternísimas de delicado amor, egercitando jocunda, y festivamente las artes, y trazas del amor, como en el Palacio de sus bodas: como Afuero con la hermosa Ester, mostrando alli sus riquezas, y la gloria de su grandeza; para que se cumpla en esta alma, lo que el dijo en los Proverbios: *Et delectabar per singulos dies... ludens in orbe terrarum: Et delitia mea esse cum filiis hominum.* Deleytabame yo por todos los dias, jugando en la redondez de la tierra, y mi deleyte es estar con los hijos de los hombres; es à saber, dandofelos à ellos. Por lo qual estas heridas, que son los juegos del Divino saber, son llamaradas de tiernos toques, que al alma tocan por momentos de parte del fuego de amor, que no està ocioso: los quales dice, acaecen, y hieren *De su alma en el mas profundo centro.*

### VERSO III.

*De mi alma en el mas profundo centro.*

Porque en la sustancia del alma, donde, ni el Demonio, ni el mundo, ni el sentido puede llegar, passa esta fiesta del Espiritu Santo; y por tanto, tanto mas segura, sustancial, y deleytable es, quanto mas interior ella es. Porque quanto mas interior, es mas pura, y quanto hay mas de pureza, tanto mas abundante, y frequente, y generalmente se comunica Dios: y así es tanto mas el deleyte, y el gozar del alma, y del espiritu; porque es Dios el obrero de todo, sin que el alma haga nada de suyo, en el sentido, que luego diremos. Y por quanto el alma no puede obrar naturalmente, y por su industria nada, sino por el sentido corporal, ayudada de él, del qual en este caso

està ella muy libre, y muy lejos: su negocio es yà solo recibir de Dios, el qual solo puede en el fondo del alma, sin ayuda de los sentidos, hacer, y mover al alma, y obrar en ella: y así todos estos movimientos de la tal alma son Divinos; y aunque son de Dios, tambien lo son de ellas: porque los hace Dios en ella con ella, que dà su voluntad, y consentimiento.

Y porque decir, que hieren en el mas profundo centro de su alma, dà à entender, que tiene el alma otros centros no tan profundos, conviene advertir como sea esto. Quanto à lo primero, es de saber, que el alma, en quanto espiritu, no tiene alto, ni bajo, ni mas profundo, ni menos profundo en su ser, como tienen los cuerpos quantitativos: que pues en ella no hay partes, ni mas diferencia dentro, que fuera, pues toda es de una manera, no tiene centro de mas, ni menos hondo, ni puede estar en una parte mas ilustrada, que en otra, como los cuerpos físicos, sino todo de una manera. Pero dejada esta acepcion de centro, y profundidad material, y quantitativa, aquello llamamos centro mas profundo, que es à lo que mas puede llegar su ser, y virtud, y la fuerza de su operacion, y movimiento, y no puede passar de alli. Así como el fuego, ò la piedra, que tienen virtud, y movimiento natural, y fuerza para llegar al centro de su esfera: y no pueden passar de alli, ni dejar de estar alli, sino es por algun impedimento contrario. Segun esto diremos, que la piedra quando està dentro de la tierra, està como en su centro; porque està dentro de la esfera de su actividad, y movimiento, que es el elemento de la tierra; pero no està en lo mas profundo de ella, que es el medio de la tierra; porque todavia le queda

virtud , y fuerza para bajar , y llegar hasta alli , si se le quita el impedimento de delante , y quando llegare , y no tuviere de luyo mas virtud para movimientò , diremos que està en el mas profundo centro.

El centro del alma Dios es , al qual habiendo ella llegado segun su ser , y segun toda la fuerza de su operacion , havrà llegado à lo ultimo , y mas profundo centro fuyo en Dios , que serà , quando con todas sus fuerzas ame , y entienda , y goce à Dios ; y quando no ha llegado à tanto como esto , aunque estè en Dios , que es su centro por gracia , y por la comunicacion fuya , si todavia tiene movimiento , y fuerza para mas , y no està satisfecha , aunque està en el centro , no està en el mas profundo , pues puede ir à mas. El amor une el alma con Dios , y afsi quantos mas grados de amor tuviere , mas profundamente entra en Dios , y se concentra con èl. Y afsi segun este modo de hablar , que llevamos , podemos decir , que quantos grados hay de amor de Dios , tantosmas centros hay del alma en Dios , que son las muchas mansiones , que dijo èl , que havia en la casa de su Padre. Y afsi si tiene un grado de amor , yà està en Dios , que es su centro ; porque un grado de amor basta para estàr en Dios por gracia. Si tuviere dos grados , havrà concentrado se con Dios otro centro mas adentro , y si llegare à tres , concentrarse ha como tres. Y si llegare à muy profundo grado de amor , llegará à herir el amor de Dios à lo que aqui llamamos mas profundo centro del alma ; la qual serà transformada , y esclarecida en un muy alto grado , segun su ser , potencia , y virtud , hasta ponerla muy semejante à Dios. Bien afsi , como en el cristal , que està limpio , y puro , que quantos mas grados de luz vâ recibiendo , tan-

Ioan. 14.  
2.

to mas se vâ en èl reconcentrando la luz , y tanto mas se vâ esclareciendo , hasta llegar à tanto , que se concentre en èl tan copiosamente la luz , que venga èl à parecer todo luz , y no se divise entre la luz , estando el esclarecido en ella todo lo que puede , que es parecer como ella.

Y afsi decir el alma , que la llama hiere en el mas profundo centro , es decir : que tocando profundissimamente la sustancia , virtud , y fuerza del alma , la hiere. Lo qual dice , para dar à entender la abundancia de su gloria , y deleyte , que es tanto mayor , y mas tierno , quanto mas fuerte , y sustancialmente està transformada , y reconcentrada con Dios. Lo qual es mucho mas , que en la comun union de amor passa , segun el mayor afervoramiento de el fuego , que aqui , como decimos , echa llama viva. Porque esta alma , que goza yà de gloria tan suave , y el alma , que solo goza de la comun union de amor , son en cierta manera comparadas al fuego de Dios , que dice Isaias , que està en Sion , que significa la Iglesia Militante : y al horno de Dios , que estava en Jerusalem , que significa vision de Paz. Porque aqui està el alma como en horno encendido en union , tanto mas pacifica , gloriosa , y tierna , como decimos , quanto mas encendida es la llama de este horno , que el comun fuego. Y afsi sintiendo el alma , que esta viva llama , vivamente la està comunicando todos los bienes ; porque este Divino amor todo lo trae consigo , dice : *O Llama de amor viva , que tiernamente hieres !* Como si digera : *O encendido amor , que tiernamente estàs glorificandome con tus amorosos movimientos en la mayor capacidad , y fuerza de mi anima ! es à saber , dandome inteligencia Divina , segun toda habilidad de*

mi entendimiento, y comunicandome el amor, segun la mayor anchura de mi voluntad: esto es, levantando altísimamente con inteligencia Divina la habilidad de mi entendimiento, en un fervor intensísimo de mi voluntad, y junta sustancial yà declarada. Y esto acaece así mas de lo que se puede, y alcanza decir al tiempo, que se levanta esta llama en el alma. Que por quanto el alma toda està purgada, y purísima, profunda, y sutil, y subidísimamente, la absorbe en sí la sabiduria con su llama: la qual sabiduria toca, como dice el Sabio, en todas partes, por su limpieza. Y en aquel absorbimiento de sabiduria el Espiritu Santo egercita los vibramientos gloriosos de su llama, que havemos dicho. La qual por ser tan suave, dice el alma luego: *Pues yà no eres esquiva.*

VERSO IV.

*Pues yà no eres esquiva.*

ES à saber, pues yà no afliges, ni aprietas, ni fatigas, como antes hacías. Porque esta llama, quando el alma estava en estado de purgacion espiritual, que es quando iba entrando en contemplacion, no le era tan apacible, y suave, como ahora le es en este estado de union. Para lo qual es de saber, que antes que este Divino fuego de amor se introduzca, y una en lo mas intimo del alma por perfecta purgacion, y pureza, esta llama està hiriendo en el alma, gastandole, y consumiendole las imperfecciones de sus malos habitos. Y esta es la operacion del Espiritu Santo, en la qual la dispone para la Divina union, y transformacion en Dios por amor. Porque el mismo fuego de amor, que despues se une con ella en esta gloria de amor, es el que antes le embiste purgando-

la. Bien así, como el mismo fuego, que entra en el madero, es el que primero le està embistiendo, y hiriendo con su llama, enjugandole, y desnudandole de sus frios accidentes, hasta disponerle con su calor, para poder entrar en él, y transformarle en sí. En el qual egercicio el alma padece mucho detrimento, y siente graves penas en el espiritu, y à veces redundan en el sentido, siendole esta llama muy esquiva, segun que largamente digimos en el Tratado de la Noche Escura, y Subida del Monte Carmelo, y por esso aqui no digo mas. Basta saber ahora, que el mismo Dios, que quiere entrar en el alma por union, y transformacion de amor, es el que antes estava embistiendo en ella, y purgandola con la luz, y calor de su Divina llama: y así la misma, que ahora le es suave, le era antes esquiva. Y por tanto es, como si digera: pues, yà no solamente no me eres escura como antes, pero eres Divina lumbre de mi entendimiento, con que te puedo mirar: y no solamente no haces yà desfallecer mi flaqueza, mas antes eres la fortaleza de mi voluntad, con que te puedo amar, y gozar, estando toda convertida en amor Divino: y yà no eres pesadumbre, ni aprieto para mi alma; mas antes la gloria, y deleytes, y anchura de ella: pues que de mi se puede decir, lo que se dice en los Cantares: *¿Quien es esta, que sube del desierto abundante en deleytes, estrivando sobre su Amado, acá, y allà vertiendo amor? Acaba yà si quieres.*

VERSO V.

*Acaba yà si quieres.*

ES à saber: Acaba yà de consumir conmigo perfectamente el matrimonio espiritual con tu vista

1. Cor. 13.  
5.

Pf. 16.  
18.

beatifica. Que aunque es verdad, que en este estado tan alto està el alma tanto mas conforme, quanto mas transformada, porque ninguna cosa sabe, ni acierta pedir, buscandose à si, sino à su Amado en todo ( que la caridad no pretende sino el bien, y gloria del Amado ) todavia, porque aun vive en esperanza, en que no se puede dejar de sentir vacio: tiene tanto de gemido, aunque suave, y regalado, quanto le falta para la posesion cumplida de la adopcion de Hijo de Dios, donde consumandose su gloria, se quietarà su apetito: el qual, aunque acà mas este junto con Dios, nunca se harta, hasta que parezca esta gloria: mayormente teniendo yà el sabor, y las premisas de ella, como aqui se tiene: que es tal, que si Dios no tuviese tan bien favorecido, y amparado el natural con su diestra, ( como hizo con Moyfen en la piedra, para que sin morir, pudiesse ver su gloria, con la qual diestra antes el natural recibe refeccion, y deleyte, que detrimento ) à cada llamarada de estas parece, que se acabaria, no teniendo la parte inferior fuerzas, para sufrir tanto fuego, y tan subido. Y por esto este apetito no es aqui con pena, pues no està aqui el alma en estado de ella, antes con gran suavidad, y deleyte, y conformidad lo pide. Que por esto dice: *si quieres*; porque la voluntad, y apetito estàn tan hechos en uno con Dios, cada uno à su modo, que tienen por gloria, que se cumpla, lo que Dios quiere. Pero son tales las afomadas de gloria, y el amor, que se trasluce, que antes feria poco amor, no pedir entrada en aquella perfeccion, y cumplimiento de amor.

Porque demàs de esto, vè alli el alma, que en aquella fuerza de deleytable comunicacion, la està el Espiritu Santo provocando, y combi-

dando con maravillosos modos, y afectos suaves à aquella inmensa gloria, que la està proponiendo delante de los ojos, dicièdo lo que en los Cantares à la Esposa: *Surge, prope- ra, amica mea, columba mea, formosa mea, & veni: iam enim hiems transiit; imber abiit, & recessit. Flores apparuerunt in terra nostra... Ficus protulit grossos suos: vineæ florentes dederunt odorem suum. Surge, amica mea, speciosa mea, & veni: columba mea, in foraminibus petrae, in caberna maceriae, ostende mihi faciem tuam, sonet vox tua in auribus meis: vox enim tua dulcis, & facies tua decora.* Levantate, y date priesa, amiga mia, pa'oma mia, hermosa mia, y ven: pues que ha pasado yà el Invierno, y la lluvia pasó, y se desviò. Y las flores han parecido en nuestra tierra. Y la liguera ha echado sus higos: y las floridas viñas han dado su olor. Levantate amiga mia, graciosa mia, y ven: paloma mia, en los horados de la piedra, en la caberna de la cerca, muéstrame tu rostro, suènè tu voz en mis oidos: porque tu voz es dulce, y tu cara hermosa. Todas estas cosas siente el alma, que la està diciendo el Espiritu Santo en aquella suave, y tierna llama. Y por esto ella aqui responde: *Acaba yà si quieres*: en lo qual le pide aquellas dos peticiones, que Christo nuestro Señor, mandò pedir por San Mateo: *Adveniat Regnum tuum. Fiat voluntas tua.* Como si digera: acaba yà de darmè este Reyno, como tu lo quieres. Y para que asì sea: *Rompe la tela de este dulce encuentro.*



## VERSO VI.

*Rompe la tela de este dulce encuentro.*

**Q**ue es lo que impide este tan grande negocio. Porque es facil cosa llegar à Dios, quitados los impedimentos, y telas que dividen. Las quales se reducen à tres telas, que se han de romper, para poseher à Dios perfectamente. Conviene à saber, temporal, en que se comprehende toda criatura. Natural, en que se comprehenden todas las operaciones, y inclinaciones puramente naturales. Sensitiva, en que solo se comprehende la union del alma con el cuerpo, que es vida sensitiva, y animal, de que dice San Pablo: *Scimus enim, quoniam si terrestris domus nostra huius habitationis dissolvatur, quod ædificationem ex Deo habemus, domum non manufactam, æternam in cœlis.* Sabemos, que si esta nuestra casa terrestre se desata, tenemos havitacion de Dios en los Cielos. Las dos primeras telas de necesidad se han de haver rompido, para llegar à esta possession de Dios por union de amor, en que todas las cosas del mundo estàn negadas, y renunciadas: y los apetitos, y afectos mortificados, y las operaciones del alma hechas Divinas. Todo lo qual se rompiò por los encuentros de esta llama, quando era esquiva. Porque en la purgacion espiritual acaba el alma de romper con estas dos telas, y unirse como aqui està, y no queda por romper mas, que la tercera de la vida sensitiva. Que por esto dice aqui *tela*, y no *telas*; porque no hay mas de esta, à la qual no la encuentra esta llama rigurosa, y esquivamente como à las otras hacia, sino fabrosa, y dulcemente. Y assi la muerte de las semejantes almas es muy suave, y dulce, mas que les fue

la vida espiritual toda su vida; porque mueren con impetus, y encuentran fabrosos de amor, como el Cisne, que canta mas dulcemente, quando se quiere morir. Que por esto dijo David, que la muerte de los justos es preciosa; porque alli van à entrar los rios del amor del alma en la mar del amor: y estàn alli tan anchos, y repesados, que parecen yà mares, juntandose alli el principio, y el fin: lo primero, y lo postrero para acompañar al justo, que va, y parte à su Reyno: oyendose (como dice Isaias) las alabanzas de los fines de la tierra, que son gloria del justo: y sintiendose el alma en esta fazon con estos gloriosos encuentros muy à punto de salir en abundancias à poseher el Reyno perfectamente. Porque se vè pura, y rica, quanto se compadece con la Fè, y el estado de esta vida, y dispuesta para ello. Que yà en este estado dejales Dios vèr su hermosura, y fiales los dones, y virtudes, que les ha dado; porque todo se les buelve en amor, y alabanzas sin toque de presuncion, ni vanidad, no haviendo yà levadura de imperfeccion, que corrompa la masa.

Y como vè, que no le falta mas que romper la tela flaca de esta humana condicion de vida natural, en que està enredada, y presa, impedida su libertad, con deseo de ser desatada, y verse con Christo, deshaciendose yà esta urdiembre de espíritu, y carne, que son de muy diferente ser, y recibiendo cada una de por sí su suerte, que la carne se quede en su tierra, y el espíritu buelva à Dios, que le diò; pues la carne mortal no aprovecha nada, como dice San Juan: *Non prodest quidquam,* antes estorva este bien de espíritu, haciendole lastima, que una vida tan baja, la impida otra tan alta, pide que se rompa. Y llamala *tela* por

*Pf. 115.*  
15.

*Isa. 24.*  
16.

*Phil. 1.*  
23.

*Ecl. 12.*  
7.

*Ioan. 6.*  
64.

tres razones. La primera, por la trabazon que hay entre el espíritu, y la carne. La segunda, porque divide entre Dios, y el alma. La tercera, porque así como la tela no es tan opaca, y condensa, que no se pueda traslucir lo claro por ella: así en este estado parece esta trabazon tan delgada tela, por estar ya muy espiritualizada, ilustrada, y adelgazada, que no se deja de traslucir la Divinidad en ella: y como siente el alma la fortaleza de la otra vida, echa de ver la flaqueza de estotra, y parecele muy delgada tela, y aun tela de araña, como dice David: *Anni nostri sicut aranea meditantur.* Y

*Pf. 89.* aun es mucho menor delante del alma, que así está engrandecida. Porque, como está puesta en el sentir de Dios, siente las cosas como Dios: delante del qual, como también dice David, mil años son como el día de ayer, que pasó: *Mille anni ante oculos tuos, tamquam dies hesternae, quae preterit.* Y según Isaías: *Omnes gentes quasi non sint.* Todas las gentes son como si no fueren. Y este mismo tomo tienen delante del alma, que todas las cosas le son nada, y ella es para sus ojos nada: solo su Dios para ella es el todo.

Pero hay aquí que notar; porque razon pide mas, que rompa la tela, que la corte, o que la acabe, pues todo parece una cosa? Podemos decir, que por quatro razones. La primera, por hablar con mas propiedad. Porque mas propio es del encuentro romper, que cortar, o que acabar. La segunda, porque el amor es amigo de fuerza, y de toque fuerte, y impetuoso, lo qual se exercita mas en el romper, que en el cortar, y acabar. La tercera, porque como tiene tanto amor, apetece, que sea brevísimo aquel acto de romperse la tela, para que se cumpla presto; y tiene tanta mas fuerza, y valor, quan-

to es mas breve, y mas espiritual. Porque la virtud de amor, aquí está mas unida, mas fuerte: y introduce se lo perfecto de transformativo amor, al modo, que la forma en la materia, que se introduce en un instante, que hasta entonces no havia acto de informacion transformativa, sino disposiciones para ella de deseos, y afectos sucesivamente repetidos, que en muy pocos llegán al acto perfecto de transformacion. De donde el alma dispuesta muchos mas actos, y mas intensos puede hacer en breve tiempo, que la que no está dispuesta en mucho. Porque a esta todo se le va en disponer el espíritu, y aun despues se fuele quedar el fuego sin penetrar el madero del todo. Mas en la dispuesta por momentos entra el amor, y la centella prende al primer toque en la seca yesca. Y así el alma enamorada, mas quiere la brevedad del romper, que el espacio del cortar, y el esperar a acabar. La quarta es, porque se acabe mas presto la tela de la vida: que el cortar, y acabar, hace se de mas acuerdo, quando la cosa está ya mas fazonada, y parece que pide mas espacio, y madurez: y el romper no es para madurez, ni nada de esso. Y esta alma quisiera, que no se esperara a que se acabara la vida naturalmente; porque la fuerza del amor, y la disposicion, que en sí ve, la inclina con resignacion a que se rompa con algun encuentro, y impetu sobrenatural de amor. Porque sabe aquí muy bien el alma, que es condicion de Dios llevar a las tales almas antes de tiempo, por darles los bienes, y sacarlas de los males, consumandolas en breve tiempo, y dandolas por medio de aquel amor, lo que en mucho tiempo pudieran ir ganando, como dice el Sabio, por estas palabras: *Placens Deo factus est dilectus, & vivens inter peccatores translatus est.*

*raptus est, ne malitia mutaret intellectum eius, aut ne fictio deciperet animam illius. Consummatus in brevi, explevit tempora multa: placita enim erat Deo anima illius: propter hoc prope- ravit educere illum de medio iniquitatum.* El que agrada à Dios, es hecho Amado, y viviendo entre los pecadores, fue trasladado, y arrebatado, porque la malicia no mudasse su entendimiento, ò la ficcion no engañasse su alma. Consummado en breve, cumplió muchos tiempos: porque su alma era agradable à Dios, y por esso se apresuro à facarle del mundo. Por esso es grande negocio egercitar mucho el amor, porque consumandose el alma en èl, no se detenga mucho acá, ò allà, sin verle cara à cara.

Pero veamos ahora, ¿ por que à este embestimiento interior del Espiritu Santo, llama el alma *encuentro*? La razon es, porque aunque fiente el alma gran gana de que se le acabe la vida, mas como no ha llegado el tiempo, no se hace: y así Dios, para consumarla, y elevarla mas de la carne, hace en ella unos embestimientos Divinos, y gloriosos à manera de encuentros, que verdaderamente son encuentros, con que siempre penetra, endiosando la sustancia del alma, y haciendola como Divina. En lo qual absorbe al alma el ser de Dios; porque la encontrò, y traspasò vivamente en el Espiritu Santo, cuyas comunicaciones son impetuosas, quando son afervoradas, como esta lo es. En el qual, porque el alma vivamente gusta de Dios, le llama dulce: no porque otros toques muchos, y encuentros, que en este estado recibe, dejen de ser dulces, y sabrosos, sino por la eminencia que tiene sobre todos los demàs; porque lo hace Dios à fin de perfectamente defatarla, y de glorificarla. De donde à ella le nacen alas, para de-

cir: *Rompe la tela de este dulce encuentro.*

Y así toda la Cancion, es como si digera: O llama del Espiritu Santo, que tan intima, y tiernamente traspallas la sustancia de mi alma, y la cauterizas con tu ardor; pues yà estás tan amigable, que te muestras con gana de darme en vida eterna cumplida: si antes mis peticiones no llegaban à tus oídos, quando con ansias, y fatigas de amor, en que penaba la flaqueza de mi sentido, y espíritu, por la mucha flaqueza, impureza, y poca fuerza de amor, que tenian, te rogaba me defatases: porque con deseo te deseaba mi alma, quando el amor impaciente, no me dejaba conformar tanto con esta condicion de vida, que tu querias, que viviesse, y los passados impetus de amor, no eran bastantes delante de ti, porque no eran de tanta sustancia: ahora que estoy fortalecida en amor, que no solo no desfallece mi espíritu, y sentido à ti, mas antes fortalecidos de ti mi corazon, y mi carne, se gozan en Dios vivo con grande conformidad de las partes, donde lo que tu quieres que pida, pido, y lo que no quieres, no lo quiero: ni aun parece, que puedo, ni passa por mi pensamiento pedirlo: y pues son yà delante de tus ojos mas validas, y razonables mis peticiones, pues salen de ti, y tu las quieres, y con favor, y gozo en el Espiritu Santo te lo pido, saliendo yà mi juicio de tu rostro, que es quando los ruegos precias, y oyes: rompe la tela delgada de esta vida, para que te pueda amar desde luego con la plenitud, y hartura, que desea mi alma, sin termino, y sin fin.

Pf. 83.  
2.

Pf. 16.  
3.



## CANCION II.

## VERSO I.

O cauterio suave!  
 O regalada llaga!  
 O mano blanda! O toque delicado!  
 Que à vida eterna sabe,  
 Y toda denda paga,  
 Matando, muerte en vida la has trocado.

O cauterio suave!

## DECLARACION.

EN esta Cancion dà à entender el alma , como las tres personas de la Santísima Trinidad, Padre, Hijo, y Espiritu Santo, son las que hacen en ella esta Divina obra de union. Y así la mano, y el cauterio, y el toque en sustancia son una misma cosa , y ponelos estos nombres, por quanto por el efecto , que hace cada una en proporcion, les conviene. El cauterio es el Espiritu Santo. La mano es el Padre. Y el toque es el Hijo. Y así engrandece aqui el alma al Padre, Hijo , y Espiritu Santo, encareciendo tres grandes mercedes, y bienes , que en ella hacen, por haver yà trocado su muerte en vida, transformandola en sí. La primera, es llaga regalada, y esta atribuye al Espiritu Santo, y por esso la llama cauterio. La segunda, es gusto de vida eterna, y esta atribuye al Hijo, y por esso le llama toque delicado. La tercera es dativa, con que queda muy bien pagada el anima , y esta atribuye al Padre , y por esso le llama mano blanda. Y aunque aqui nombre las tres Personas, por causa de las propiedades de los efectos ; solo con una esencia habla, diciendo : *En vida la has trocado*, porque todas ellas obran en uno , y todo lo atribuye à uno , y todo à todas.



EN el libro del Deuteronomio dice Moysen , que nuestro Señor Dios es fuego consumidor : es à saber, fuego de amor : el qual como sea de infinita fuerza , inestimablemente puede consumir , y con grande fuerza abrafando, transformar en sí lo que tocara. Pero à cada uno abrafa como le halla dispuesto, à unos mas, y à otros menos : y tambien, quanto el quiere, y como, y quando quiere, y como el sea infinito fuego de amor, quando el quiere tocar al alma algo apretadamente, es el ardor de ella en tan fumo grado , que le parece al alma, que està ardiendo sobre todos los ardores del mundo. Que por esso à este toque llama cauterio, porque es donde el fuego està mas intenso, y reconcentrado, y hace mayor efecto de ardor , que los demás ignitos. Y como quiera que este fuego Divino tenga transformada en sí el alma, no solamente siente cauterio, mas toda ella està hecha un cauterio de vehemente fuego. Y es cosa admirable, que con ser este fuego de Dios tan vehemente, y consumidor, que con mayor facilidad consumiría mil mundos, que el fuego de acà una paja, no consume, y acaba los espiritus, en que arde, sino que à la medida de su fuerza, y ardor los deleyte, y endiose, ardiendo en ellos suavemente segun la fuerza, que les ha dado. Como acaeciò en los Actos de los Apostoles, donde viniendo este fuego con grande vehemencia, abrasò à los Discipulos, y estos, como dice San Gregorio, interiormente ardieron con suavidad, y esso es lo que dice la Iglesia: *Advenit ignis Divinus non consumens, sed illuminans*. Vino fuego del

Deut. 4  
24

A. 7. 24  
3.

S. Greg.  
Hom. 10.  
in Evang.

Iglesia  
Pent.  
Ref.

del Cielo no quemando, sino resplandeciendo: no consumiéndolo, sino alumbrando. Porque en estas comunicaciones, como su fin es engrandecer al alma, no la aprieta, sino ensanchala; no la fatiga, sino deleytala, y clarificala, y enriquecela: que por esto la llama *suave*.

Y así la dichosa alma, que por grande ventura llega à este cauterio, todo lo sabe, todo lo gusta, todo lo que quiere hace, y se prospera, y ninguno prevalece delante de ella, ni le toca: porque esta es de quien dice el Apostol: *Spiritualis autem iudicat omnia: & ipse à nemine iudicatur*. El espiritual todo lo juzga, y èl de ninguno es juzgado. Y en otro lugar: *Omnia scrutatur, etiam profunda Dei*. Todo lo penetra, hasta los profundos de Dios: porque esta es la propiedad del amor, escudriñar todos los bienes del Amado. ¡O gran gloria de las almas, que merecis llegar à este sumo fuego! en el qual pues hay infinita fuerza para os consumir, y aniquilar, no os consumiendo, inmensamente os consume en gloria. No os maravilleis, que à algunas almas las llegue Dios hasta aquí: pues el Sol en algunas cosas se singulariza en hacer mas maravillosos efectos: siendo pues este cauterio tan suave, como aquí se ha dado à entender, ¿quan regalada creemos, que será el alma, que de tal fuego fuere tocada? Y así queriéndolo decir el alma, no lo dice, sino quedase con el encarecimiento, y estimación por este termino, O, diciendo: *O regalada llaga*,

## VERSO II.

*O regalada llaga:*

**L**A qual llaga, el mismo que la hace, la cura, y haciendola, la sana; que es en alguna manera seme-

jante al cauterio del fuego natural, que quando le ponen sobre la llaga, hace mayor llaga, y hace que la que antes era llaga causada por hierro, ò por otra alguna manera, yà venga à ser llaga de fuego: y si mas veces asentasse sobre ella el cauterio, mayor llaga de fuego haria, hasta venir à resolver el sugeto. Así este cauterio Divino de amor, la llaga, que el hizo de amor en el alma, el mismo la cura, y cada vez, que asienta, la hace mayor. Que la cura del amor es llagar, y herir sobre lo llagado, y herido, hasta tanto, que venga el alma à resolverse todo en llama de amor. Y de esta manera yà hecha toda una llaga de amor, està toda sana transformada en amor, y llagada en amor. Porque en este caso, el que està mas llagado, està mas sano; y el que està todo llagado, està todo sano. Y no porque estè esta alma yà toda llagada, y toda sana, deja el cauterio de hacer su officio, que es herir de amor. Pero entonces yà es regalar la llaga sana, de la manera, que està dicho: y por esto dice: *O regalada llaga!* y tanto mas regalada, quanto ella es hecha por mas alto, y subido fuego de amor. Porque haviendola hecho el Espiritu Santo à fin de regalar, y como su deseo, y voluntad de regalar sea grande, grande será la llaga, porque grandemente sea regalada el alma, que la recibe. O dichosa llaga! hecha por quien no sabe sino sanar. O venturosa, y muy dichosa llaga! pues no fuisse hecha sino para regalo, y deleyte del alma. Grande es la llaga, porque grande es el que la hizo, y grande es su regalo: pues el fuego de amor es infinito. O pues regalada llaga! y tanto mas subidamente regalada, quanto mas en el centro intimo del alma toca el cauterio de amor, abrafando todo lo que se pudo abrafar, para regalar todo lo que se pue-

do regalar. Este cauterio, y esta llaga es à mi vèr el mas alto grado, que en este estado puede ser. Mas hay otras muchas maneras, que ni llegan aqui, ni son como esta. Porque esto es de toque de Divinidad en el alma, sin forma, ni figura alguna, natural, formal, ni imaginaria.

Mas otra manera de cauterizar al alma fuele haver tambien muy subida, y es en esta manera. Acaecerà, que estando el alma inflamada en este amor, aunque no està tan cauterizada, como aqui havemos dicho, ( aunque harto conviene lo està, para lo que quiero decir ) y es, que acaecerà, que sienta embestir en ella un Serafin con un dardo enarbolado de amor encendidissimo, traspasfando à esta alma encendida yà como ascua, ò por mejor decir, como llama, y la cauteriza subidamente, y entonces en este cauterizar traspasfandola, aprefurase la llama, y sube de punto con vehemencia, al modo, que en un encendidissimo horno, ò fragua, quando menean, ò rebuelven la leña, se afervora la llama, y se aviva el fuego: y entonces al herir de este encendido dardo, siente esta llaga el alma en deleyte sobre todo encarecimiento. Porque demàs de ser toda removida, al tiempo, que la rebuelven, yà la mocion impetuosa, causada por aquel Serafin, en que es grande el ardor, y derretimiento de amor, siente la herida fina, y eficaz la yerva con que vivamente iba templado el hierro, siente el alma lo profundo del espiritu traspasfado, y lo fino del deleyte, de que nadie podrà hablar como conviene. Siente el alma alli como un grano de mostaza muy minimo, vivissimo, y encendidissimo en lo muy intimo del corazon del espiritu, que es el punto de la herida, donde està la sustancia, y virtud de la yerva, y difundirse sutilmente por todas las es-

pirituales venas del alma, segun la potencia, y fuerza del ardor. Y sientete crecer tanto, y convalecer, y afinarse el amor, que parecen en ellas mares de fuego, llenandolo todo de amor. Y lo que aqui goza el alma, no hay mas que decir, sino, que alli siente, quan bien comparado està el Reyno de los Cielos al grano de mostaza en el Evangelio, que por su gran calor, siendo tan pequeño crece en arbol grande: *Simile est Regnum Cælorum grano sinapis, quod accipiens homo seminavit in agro suo; quod minimum quidem est omnibus seminibus: cum autem creverit, maius est omnibus oleribus, & fit arbor, ita ut volucres Cæli veniant, & habitent in ramis eius.* Porque el alma se vè hecha como un immenso fuego de amor. Pocas almas llegan à esto, mas algunas han llegado: mayormente las de aquellos, cuya virtud, y espiritu se havia de difundir en la sucesion de sus hijos: dando Dios la riqueza, y valor à la cabeza, segun havia de ser la sucesion de la casa en las primicias del espiritu.

Pero volvamos à la obra, que hazia aquel Serafin, que verdaderamente es llagar, y herir; y así si alguna vez se dà licencia para que salga algun efecto afuera al sentido corporal, al modo que hirió dentro, sale fuera la herida, y la llaga: como acaeciò, quando el Serafin llagò al Santo Francisco, que llagandole en el alma de amor, con aquella manera saliò el efecto de las llagas à fuera. Porque Dios ninguna merced hace al cuerpo, que principalmente no la haga primero en el alma. Y entonces quanto mayor es el deleyte, y fuerza de amor, que causa la llaga de adentro, tanto mayor es el dolor de la llaga de fuera; y creciendo lo uno, crece lo otro. Lo qual acaece así, que por estar estas almas purgadas, y fuertes en Dios, les es deleyte en el es-

piritu fuerte, y sano, el espíritu fuerte, y dulce de Dios, que à su flaqueza, y corruptible carne causa dolor, y tormento. Y así es cosa maravillosa, sentir crecer el dolor con el favor. La qual maravilla echò bien de ver Job en sus llagas, quando dijo à Dios: *Reversusque mirabiliter me crucias*. Bolviendote à mi, maravillosamente me atormentas. Porque maravilla grande es, y cosa digna de la abundancia de Dios, y de la dulzura, que tiene escondida para los que le temen, hacer tanto mas favor, y deleyte, quanto mas dolor, y tormento se siente.

¡O grandeza immensa! que en todo te muestras omnipotente. Quien pudiera Señor hacer dulzura en medio de lo amargo, y en el tormento favor! O regalada llaga! pues tanto mas te regalan, quanto mas crece tu herida. Pero quando el llagar es en el alma, sin que se comuniquè à fuera, puede ser muy mas intenso, y mas subido. Porque como quiera, que la carne sea freno del espíritu, quando los bienes de èl se comunican à ella, tira la rienda à ella, y enfrena la boca à este ligero caballo del espíritu, y apagale su gran brio; porque el cuerpo, que se corrompe, agrava al alma, y el uso de la vida en èl oprime el sentido espiritual, quando comprehende muchas cosas. *Corpus enim quod corrumpitur, aggravat animam, & terrena inhabitatio deprimit sensum multa cogitantem*. Por tanto, el que se quiere arrimar mucho al sentido corporal, no será muy espiritual. Esto digo para los que piensan, que à pura fuerza, y operacion del sentido bajo, pueden venir, y llegar à las fuerzas, y à la alteza del espíritu. Aqui no se llega, sino quando el sentido corporal queda fuera. Porque otra cosa es, quando del espíritu se deriva afecto de sentimiento en el sentido; porque en esto puede

haber mucho espíritu, como en San Pablo, que del gran sentimiento, que tenia de los dolores de Christo, le redundaba en el cuerpo, como el dà à entender à los de Galacia, diciendo: *Ego enim stigmata Domini Iesu in corpore meo porto*. Yo en mi cuerpo traygo las heridas de mi Señor Jesu-Christo. Y así, qual es la llaga, y el cauterio, tal será la mano, que entienda en esta obra, y qual el toque, el que la causa. Esto muestra el alma en el verso siguiente, diciendo: *O mano blanda! O toque delicado!*

Galat. 6.  
17.

VERSO III.

*O mano blanda! O toque delicado!*

**O** Mano! que siendo tu tan generosa, quanto poderosa, y rica, poderosamente me das las dadivas. O mano blanda! tanto mas blanda para esta alma, assentandola blandamente, quanto si la assentaras algo pesada, hundiera todo el mundo: pues de solo tu mirar, la tierra se estremece, tiemblan las gentes, los montes se desmenuzan. O pues otra vez blanda mano! que así como fuiste dura, y rigurosa para Job, porque le tocaste tan asperamente; assentandola tu sobre mi alma muy de assiento, muy amigable, y graciosamente, me eres tanto mas blanda, y suave, que fuiste para èl dura, quanto mas de assiento me tocas con amor dulce, que à èl le tocaste con rigor. Porque tu matas, y das vida, y no hay quien rehuya de tu mano. Mas tu, ò Divina vida, nunca matas, sino para dar vida: así como nunca llagas, sino es para sanar. Llagasteme para sanarme, ò Divina mano! Mataste en mi lo que me tenia muerta sin la vida de Dios, en que ahora me veo vivir. Y esto, que hiciste tu con la liberalidad de tu ge-

Psf. 105.  
32.  
Abacuc. 3.  
6.  
Job. 19.  
21.

Deut. 32.  
39.

nerosa gracia para conmigo en el toque, con que me tocaste del resplandor de tu gloria, y figura de tu sustancia, que es tu Unigenito Hijo: en el qual, siendo el tu sabiduria, tocas fuertemente desde un fin hasta otro fin. ¡O pues toque delicado! Verbo Hijo de Dios, que por la delicadeza de tu ser Divino, penetras sutilmente en la sustancia de mi alma, y tocandola tu delicadamente, la absorves toda en Divinos modos de suavidades nunca oídas en la tierra de Canaan, ni vistas en Teman. ¡O pues mucho, y en grande manera delicado toque del Verbo! para mi tanto mas, quanto habiendo trastornado los montes, y quebrantado las piedras en el monte Oreb, con la sombra de tu poder, y fuerza, que iba delante, te diste à sentir al Profeta en silvo de ayre delgado, y delicado. O ayre delgado! di: cómo tocas delgada, y delicadamente, siendo tan terrible, y poderoso? O dichosa, y muy dichosa el alma, à quien tocares delgadamente, siendo tan terrible, y poderoso! Dilo al mundo alma. Mas no lo digas, porque no sabe de ayre delgado: y no te sentirà, porque no puede recibir estas altezas.

O Dios mio, y vida mia! aquellos te sentiràn, y veràn en tu toque, que enagenandose del mundo se pufieren en delgado, conviniendo delgado con delgado, à quien tanto mas delgadamente tocas, quanto estando tu escondido en la adelgazada alma, enagenados ellos de toda criatura, y de todo rastro de ella, los escondes en lo escondido de tu rostro, de la conturbacion de los hombres: *Abcondes eas in abscondito faciei tue à conturbatione hominum.* O pues otra vez, y muchas veces delicado toque! que con la fuerza de tu delicadeza deshaces al alma, y la apartas de todos los demás toques, y adjudicas solo para ti, y tan delicado efecto, y

dèjo dejas en ella, que todo toque de todas las demás cosas altas, y bajas le parezca grosero, y bastardo, y la ofende aun en mirarle, y le es pena, y grave tormento tratarle, y tocarle. Y es de saber, que tanto mas ancha, y capaz es la cosa, quanto mas delgada: y tanto mas difusa, y comunicativa es, quanto es mas delicada. O pues toque delicado! que tanto mas te infundes, quanto tu eres mas delicado. Yà el vaso de mi alma por tu toque està sencillo, puro, y capaz de ti. O pues toque delicado! que no sintiendose cosa material en ti, tocas tanto mas al alma, y tanto mas adentro, trocandola de humana en Divina, quanto tu ser Divino, con que tocas, està ageno de modo, y manera, y libre de toda corteza de forma, y figura. O, pues, finalmente, toque delicado, y muy delicado! pues tocas en el alma con tu simplicísimo, y sencillísimo ser, que como es infinito, infinitamente es delicado. Y por tanto, tan sutil, amorosa, y emittente, y delicadamente toca.

#### VERSO IV.

*Que à vida eterna sabe.*

QUE aunque no en perfecto grado, es en efecto cierto sabor de vida eterna, como arriba queda dicho, que se gusta en este toque de Dios. Y no es increíble, que ello así sea, creyendo, como se ha de creer, que este toque es sustancialísimo, y toca la sustancia de Dios, en la sustancia del alma: al qual en esta vida han llegado muchos Santos. De donde la delicadez del deleyte, que en este toque se siente, es imposible decirse: ni yo querría hablar en ello, porque no se entienda, que aquello no es mas de lo que se dice, que no hay vocablos para declarar, y nombrar cosas tan subidas de Dios,

como en estas almas pasan ; de las quales el propio lenguaje es entenderlo para si , y sentirlo , y gozarlo , y callarlo el que lo tiene. Porque echa de ver el alma aqui , en cierta manera , ser estas como el calculo , que dice San Juan , que se daría al que venciese , y en el calculo un nombre escrito , que ninguno le sabe , sino el que le recibe. *Vincenti dabo..... calculum candidum , & in calculo nomen novum scriptum , quod nemo scit , nisi qui accipit.* Y así solo se puede decir , y con verdad : *Que à vida eterna sabe.* Que aunque en esta vida no se goza perfectamente , como en la gloria , con todo esso este toque , como es de Dios , à vida eterna sabe. Y así gusta aqui el alma por una admirable manera , y participacion de todas las cosas de Dios , comunicandosele fortaleza , sabiduria , y amor , hermosura , gracia , y bondad. Que como Dios sea todas estas cosas , gustalas todas el alma en un solo toque de Dios con cierta eminencia. Y de este bien del alma à veces redundan en el cuerpo algo de la uncion del espíritu , que parece penetra hasta los huesos , y en su manera engrandecese à Dios conforme à aquello que David dice : *Omnia ossa mea dicent: Domine , quis similis tibi ?* Todos mis huesos diràn : Dios , quien havrà semejante à ti ? Y porque todo lo que en esto se puede decir , es menos , basta decir : *Que à vida eterna sabe.*

### VERSO V.

*Y toda deuda paga.*

**A** Qui nos conviene declarar , qué deudas son estas , de que el alma aqui se siente pagada ? Y es de saber , que las almas , que à este alto estado , y Reyno del desposorio espiritual llegan , comunmente han pasado por muchos trabajos , y tri-

bulaciones ; porque por muchas tribulaciones conviene entrar en el Reyno de los Cielos , las quales yà son passadas en este estado.

Los que padecen los que han de llegar à la union de Dios , son trabajos , y tentaciones de muchas maneras en el sentido : y trabajos , y tribulaciones , y tentaciones , tinieblas , y aprietos en el espíritu , para que se haga la purgacion de entrambas estas partes , segun lo digimos en la Subida del Monte Carmelo , y en la Noche Escuro. Y la razon de estos trabajos es ; porque los deleytes , y noticia de Dios , no pueden assentar bien en el alma , sino es el sentido , y el espíritu bien purgado , y adelgazado. Y porque los trabajos , y penitencias purifican , y adelgazan el sentido , y las tribulaciones , tentaciones , tinieblas , y aprietos , adelgazan , y disponen el espíritu : por ellos conviene passar , para transformarse en Dios ( como los que allà lo han de ver por el Purgatorio , unos mas intensamente , otros menos ; unos mas tiempo , otros menos , segun los grados de union , à que Dios los quiere levantar , y lo que ellos tuvieren que purgar. Por estos trabajos , en que Dios al alma , y sentido pone , và ella cobrando virtudes , y fuerza , y perfeccion con amargura , como dice el Apostol : *Virtus in infirmitate perficitur.* Porque la virtud en la flaqueza se perficiona , y en el egercicio de pasiones se labra. Que no puede servir el hierro à la traza del Artifice , sino es por fuego , y martillo , en lo qual el hierro padece detrimento acerca de lo que antes era. Que de essa manera dice Jeremias , que le enseñò Dios. Embiò fuego en mis huesos , y enseñòme : *De excelso misit ignem in ossibus meis , & erudit me.* Y tambien dice del martillo : *Castigasti me , & eruditus sum.* Castigateme , Señor , y quedè enseñado , y

Act. 14.  
21.

2. Cor.  
12. 9.

Tren. 1.  
13.

Jerem. 31.  
18.

*Ecl. 34.*  
9. docto. Por lo qual dice el Ecclesiastico: *Qui non est tentatus quid scit?* El que no es tentado, què sabe, y que cosa puede conocer?

Aqui se ha de notar, ¿por què son tan pocos los que llegan à este alto estado? La razon es, porque en esta tan alta, y subida obra, que Dios comienza, hay muchos flacos, que luego huyen de la labor, no queriendo sugetarse al menor desconfuego, ni mortificacion, ni obrar con maziza paciencia. De aqui es, que no hallandolos fuertes en la merced, que les hacia, comenzando à labrarlos, no vaya adelante en purificarlos, y levantarlos del polvo de la tierra, para lo qual era menester mayor fortaleza, y constancia. Y así à estos que quieren passar adelante, no sufriendo lo que es menos, ni sugetandose à ello, se les puede decir con Jeremias: *Si cum peditibus currens laborasti: quomodo contendere poteris cum equis? cum autem in terra pacis securus fueris, quid facies in superbia Jordanis?* Si corriendo tu con los que iban à pie, trabajaste, ¿còmo podràs atener con los cavallos? y como hayas tenido quietud en la tierra de paz, que haràs en la soberbia del Jordan? Lo qual es como si digera: Si con los trabajos, que à pie llano, ordinaria, y humanamente acaecen à todos los vivientes, tenias tu tan corto passo, que corrias, y lo tuviste por trabajo, ¿còmo podràs igualar con el passo del caballo? que es yà salir de ordinarios trabajos, y comunes, à otros de mayor fuerza, y ligereza. Y si tu no has querido armar guerra contra la paz, y gusto de tu tierra, que es tu sensualidad, sino que te quieres estàr quieto, y consolado en ella, què haràs en la soberbia del Jordan? Esto es, còmo llevarias las impetuosas aguas de tribulaciones, y trabajos del espiritu, que son de mas adentro?

¡O almas, que os quereis andar seguras, y consoladas! si supiesdes, quanto os conviene padecer, sufriendo, para venir à esso, y de quanto provecho es el padecer, y la mortificacion para venir à altos bienes, en ninguna manera buscardes consuelo en cosa alguna, mas antes llevarias la Cruz en hiel, y vinagre pura, y lo abriades à gran dicha, viendo, que muriendo así al mundo, y à vosotras mismas, viviríades à Dios en deleytes de espiritu: y sufriendo con paciencia lo exterior, mereceríades, que pusiese Dios los ojos en vosotras, para limpiaros, y purgaros mas adentro con trabajos espirituales. Porque muchos servicios han de haver hecho à Dios, y tenido mucha paciencia, y constancia, y muy aceptos ante èl en la vida, à los que èl ha de hacer semejante merced. Y así el Angel dijo al Santo Tobias: *Et quia acceptus eras Deo, necesse fuit, ut tentatio probaret te.* Que porque havia sido acepto à Dios, le havia hecho aquella merced de embiarle la tribulacion, para que le probasse mas, y hacerle mayores mercedes. Y así todo lo que le quedò de vida despues, dice la Escritura, que lo tuvo de gozo. Y ni mas, ni menos, vemos, que en Job, que en aceptandole, que le aceptò delante de los Espiritus buenos, y malos por siervo suyo, luego le hizo merced de embiarle aquellos duros trabajos, para engrandecerle despues, como lo hizo mucho mas que antes en lo espiritual, y temporal. Así hace Dios con los que quiere aventajar segun la mejora mas principal, que los deja tentar, afligir, atormentar, y apurar interior, y exteriormente hasta donde se puede llegar, para endiosarlos, dandoles la union en su sabiduria, que es el mas alto estado, y purgandolos primero en esta misma sabiduria, segun lo nota David, diciendo: *Eloquia*

11.7. *quia Domini eloquia casta: argentum igne examinatum: probatum terre, purgatum septuplum.* Que la sabiduria del Señor es plata examinada con fuego, probada en la tierra de nuestra carne, y purgada siete veces, esto es, muy purgada. Y no hay aqui para que detenernos mas, diciendo, como es cada purgacion de estas para venir à esta Sabiduria Divina, que acà es como plata, que aunque mas alta sea, no serà como el oro precioso, que para la gloria se guarda.

11.10. Pero convienele al alma mucho estar con grande constancia, y paciencia en estas tribulaciones, y trabajos de afuera, y de adentro, espirituales, y corporales, mayores, y menores, tomandolo todo como de mano de Dios para su bien, y remedio: no huyendo de ellos, pues son sanidad para el alma, como se lo aconseja el Sabio, diciendo: *Si spiritus potestatem habentis ascenderit super te, locum tuum ne dimiseris: quia curatio faciet cessare peccata maxima.* Si el espiritu del que es poderoso, descendiere sobre ti, no dejes tu lugar (esto es, el lugar, y puesto de tu probacion, que es aquel trabajo) porque la curacion harà cessar grandes pecados, esto es, cortarte ha el hilo de tus pecados, y imperfecciones, que es el mal habito, para que no vayan adelante. Y asì los aprietos interiores, y trabajos apagan, y purifican los habitos imperfectos, y malos del alma. Por lo qual ha de tenerlo en mucho, quando el Señor embiare trabajos interiores, y exteriores, entendiendo que son pocos los que merecen ser consumados por pasiones, padeciendo à fin de tan alto estado.

Bolviendo, pues, à nuestra declaracion. Como el alma aqui se acuerda, que se le pagan aqui muy bien

todos sus passados trabajos, porque yà *Sicut tenebra ejus, ita & lumen eius.* Ps. 138. Y que como fue participante de las tribulaciones, lo es ahora de las consolaciones, y que à todos los trabajos interiores, y exteriores la han muy bien respondido con bienes Divinos, sin haver trabajo, que no tenga su correspondencia de gran galardón; confiesalo como yà bien satisfecha en este Verso, diciendo: *Y toda deuda paga.* Como hizo tambien David en el suyo, diciendo: *Quantas ostendisti mihi tribulationes multas, & malas: & conversus vivificasti me: & de abyssis terræ iterum reduxisti me: multiplicasti magnificentiam tuam, & conversus consolatus es me.* Ps. 70. 20. Quantas tribulaciones me mostraste muchas, y malas: y de todas ellas me librate, y de los abyssos de la tierra otra vez me sacaste, multiplicaste tu magnificencia, y bolviendote à mi, me consolaste. Y asì esta alma, que antes estaba fuera à las puertas del Palacio de Dios (como Mardoqueo llorando en las plazas de Sufan el peligro de su vida, vestido de cilicio, no queriendo recibir la vestidura de la Reyna Ester; ni habiendo recibido ninguna merced, ni galardón por los servicios, que havia hecho al Rey, y la Fè que havia tenido en mirar por la honra, y vida del Rey) en un dia, como al mismo Mardoqueo, le pagan sus trabajos, y servicios, haciendola no solamente entrar en el Palacio, y que estè delante del Rey vestida de vestiduras Reales, sino que tambien se le ponga Diadema en la cabeza, y tenga Cerro, y Silla Real con possession del anillo del Rey, para que todo lo que quisiere haga en el Reyno de su Esposo. Porque los de este estado todo lo que quieren alcanzan, y toda la deuda queda bien pagada, muertos yà los enemigos de sus apetitos, que les querian quitar la vida, y yà viviendo en Dios: que  
por

Ester. 4.  
1.

por esso dice luego, *Matando, muerte en vida la has trocado.*

### VERSO VI.

*Matando, muerte en vida la has trocado.*

**L**A muerte no es otra cosa sino privacion de la vida; porque en viniendo la vida, no queda rastro de muerte acerca de lo espiritual. Dos maneras hay de vida, una es Beatifica, que consiste en ver à Dios, y para esta ha de preceder muerte natural, y corporal, como dice San Pablo: *Scimus enim, quoniam si terrestris domus nostra huius habitationis dissolvatur, quod adificationem ex Deo habemus, domum non manufactam, eternam in Cælis.* Sabemos, que si esta casa de barro se defatare, tenemos morada de Dios en los Cielos. La otra es vida espiritual perfecta, que es possession de Dios por union de amor, y esta se alcanza por la mortificacion de todos los vicios, y apetitos. Y hasta tanto, que esto se haga, no se puede llegar à la perfeccion de esta vida espiritual de union con Dios: segun tambien dice el Apostol por estas palabras: *Si enim secundum carnem vixeritis, moriemini: si autem spiritu facta carnis mortificaveritis, vivetis.* Si vivieredes segun la carne, morireis: pero si con el espiritu mortificaredes los hechos de la carne, vivireis.

De donde es de saber, que lo que aqui el alma llama muerte, es todo el hombre viejo, que es el uso de las potencias, memoria, entendimiento, y voluntad, ocupado, y empleado en cosas del siglo, y los apetitos en gusto de criaturas. Todo lo qual es egercicio de vida vieja, la qual es muerte de la nueva, que es la espiritual. En la qual no podrá vivir el alma perfectamente, sino muriere tambien perfectamente al hombre

viejo, como el Apostol lo amonesta, diciendo: que se desnuden del hombre viejo, y se vistan de nuevo, que segun Dios es criado en justicia, y santidad: *deponere vos secundum pristinam conversationem veterem hominem... & induite novum hominem, qui secundum Deum creatus est in iustitia, & sanctitate veritatis.* En la qual vida nueva, quando ha llegado à perfeccion de union con Dios, como aqui vamos tratando, todos los afectos del alma, sus potencias, y operaciones de fuyo imperfectas, y bajas, se buelven como Divinas. Y como quiera que cada viviente viva por su operacion, como dicen los Filosofos, teniendo sus operaciones en Dios por la union, que tienen con Dios, el alma vive vida de Dios, y se ha trocado su muerte en vida. Porque el entendimiento, que antes de esta union cortamente entendia con la fuerza, y vigor de su lumbre natural, yà es movido, y informado de otro principio, y lumbre mas superior de Dios. Y la voluntad, que antes amaba tibiamente, ahora yà se ha trocado en vida de amor Divino: porque ama altamente con afecto de amor Divino, movida del Espiritu Santo, en que yà vive. Y la memoria que de fuyo percibia solas las formas, y figuras de criaturas, es trocada en tener en la mente los años eternos, que David dice. Y el apetito, que antes estaba inclinado al manjar de las criaturas, ahora tiene gusto, y favor de manjar Divino, movido yà de otro principio, donde està mas à lo vivo, que es el gusto de Dios. Y finalmente todos los movimientos, y operaciones, que antes tenia el alma del principio de su vida natural, y imperfecta, yà en esta union son trocados en movimientos de Dios. Porque el alma, como yà era verdadera hija de Dios, es movida del Espiritu de Dios, como di-

2. Cor. 5.  
1.

Rom. 8.  
13.

Ephes.  
22.

Pf. 76.

3. ce San Pablo: *Quicumque enim Spiritu Dei aguntur, ij sunt filij Dei.* Que los que son movidos por el Espiritu de Dios, son hijos de Dios. Y la sustancia de su alma, aunque no es sustancia de Dios, porque no puede convertirse en el, pero estando unida con el, y absorba en el, es Dios por participacion. Lo qual acaece en este estado perfecto de vida espiritual, aunque no tan perfectamente como en la otra, y de esta manera dice bien: *Matando, muerte en vida la has trocado.* De donde puede decir aqui el alma con mucha razon con San Pablo: *Vivo autem, iam non ego: vivit vero in me Christus.* Vivo yo, ya no yo: mas vive en mi Christo. Y asì se trueca lo muerto, y frio de esta alma en vida de Dios, absorbida el alma en la vida, para que en ella se cumpla el dicho del Apòstol: *Absorpta est mors in victoria.* Absorta està la muerte en vitoria. Y lo de Oseas: *Ero mors tua, ò mors.* O muerte! yo ferè tu muerte, dice Dios.

De esta manera absorba el alma en vida, enagenada de todo lo que es secular, y temporal, y libre de lo natural desordenado, es introducida en las celdas del Rey, donde se goza, y alegra en su Amado, acordandose de sus pechos sobre el vino, y diciendo: *Nigra sum, sed formosa, filie Ierusalem.* Morena soy, mas hermosa, hijas de Jerusalem; porque mi negregura natural se trocò en hermosura del Rey Celestial. ¡O pues, cauterio de fuego, que abrasas infinitamente sobre todos los fuegos, y quanto mas me abrasas infinitamente sobre todos los fuegos; y quanto mas me abrasas, mas suave me eres! *O regalada llaga!* mas regalada para mi, que todas las saludes, y deleytes del mundo: *O mano blanda infinitamente sobre todas las blanduras!* tanto para mi mas

blanda, quanto mas la asientas, y aprietas. *O toque delicado!* cuya delicadèz es mas futil, y mas curiosa, que todas las sutilezas, y hermofuras de las criaturas con infinito exceso: y mas dulce, y mas sabroso que la miel, y que el panal; pues que sabes à vida eterna, que tanto me las das à gustar, quanto mas intimamente me tocas, y mas precioso infinitamente que el oro, y las piedras preciosas; pues pagas deudas, que con todo el resto no se pagarian, porque tu vuelves la muerte en vida admirablemente.

En este estado, de vida tan perfecta siempre el alma anda como de fiesta, y trae en su paladar un jubilo grande de Dios, y como un cantar siempre nuevo embuelto en alegria, y amor, y en conocimiento de su alto estado. A veces anda con gozo, diciendo en su espiritu aquellas palabras de Job: *Gloria mea semper innovabitur.* Mi gloria siempre se innovarà, como palma multiplicarè los dias. Esto es: mi gloria no la dexarà Dios bolver à vieja, como antes lo era: y el multiplicarà mis dias (esto es, mis merecimientos hasta el Cielo) como la palma sus cogollos. Y todo lo que David dice en el Psalmo 29. anda cantando à Dios entre si, particularmente aquellos dos versos postreros, que dicen: *Convertisti planctum meum in gaudium mihi: conscidisti saccum meum, & circumdedisti me letitia. Ut cantet tibi gloria mea, & non compungar: Domine Deus meus, in eternum confitebor tibi.* Convertiste mi llanto en gozo para mi, rompiste mi saco, y cercasteme de alegria para que te cante mi gloria, y yà no sea compungida, porque aqui ninguna pena le llega. Señor Dios mio, para siempre te alabarè. Porque el alma siente à Dios aqui tan solícito en regalarla, y con tan preciosas, y delicadas, y en-

Job. 29.  
20.

Psal. 28.  
12.

carecidas palabras , engrandeciendola , y haciendola una , y otras mercedes , que le parece , que no tiene otra en el mundo à quien regalar , ni otra cosa en que se emplear , sino que todo es para ella sola . Y afsi lo confieffa en los Cantares : *Dilectus meus mihi, & ego illi.* Yo toda para mi Amado , y mi Amado todo para mi.

Cant. 2.  
16.

### CANCION III.

*O Lamparas de fuego!  
En cuyos resplandores  
Las profundas cabernas del sentido,  
Que estaba escuro , y ciego,  
Con estraños primores  
Calor , y luz dan junto à su querido.*

### DECLARACION.

**G**Randemente es menester aqui el favor de Dios , para declarar la profundidad de esta Cancion , y mucha advertencia del que la fuere leyendo ; que fino tiene experiencia , le ferà harto escuro lo que en ella se trata , como si por ventura la tuvieffe , le seria claro , y gustoso .

En esta Cancion intimamente agradece el alma à su Esposo las grandes mercedes , que de la union con el ha recibido , dandole por medio de ella muchas , y muy subidas noticias de si mismo : con las quales alumbradas , y enamoradas las potencias , y sentidos de su alma , que antes de esta union estaba escuro , y ciego , estàn esclarecidas con calor de amor , para corresponder , ofreciendo esta misma luz , y amor al que las encendió , y enamorò , infundiendo en ella dones tan Divinos . Porque el amante verdadero entonces està contento , quando todo lo que el es , y vale , y puede valer , y lo que tiene , y puede tener , lo emplea en el Ama-

do , y quanto ello mas es , mas gusto recibe en darlo , y de esso se goza aqui el alma ; porque de los resplandores , y amor que recibe , pueda ella resplandecer delante de su Amado , y amarle .

### VERSO I.

*O Lamparas de fuego !*

**S**Uponiendo primero , que las lamparas tienen dos propiedades , que son lucir , y arder , para entender este verso , es de saber , que Dios , en su unico , y simple ser , es todas las virtudes , y grandezas de sus atributos . porque es Omnipotente , es Sabio , es bueno , es misericordioso , es justo , es fuerte , es amoroso , y otros atributos , y virtudes , que de el no conocemos acá . Y siendo el todas estas cosas , estando unido con el alma , quando el tiene por bien de descubrirsele en muy particular noticia , echa ella de ver en el estas virtudes , y grandezas todas en unico , y simple ser perfecta , y profundamente conocidas , segun se compecede con la Fè . Y como cada una de estas sea el mismo ser de Dios , que es Padre , Hijo , y Espiritu Santo , siendo cada atributo de estos el mismo Dios ; y siendo Dios infinita luz , y infinito fuego Divino , como arriba queda dicho ; de aqui es , que segun cada uno de estos atributos luzca , y arda como verdadero Dios . Y afsi segun estas noticias , que el alma alli tiene de Dios conocidas en unidad , le es al alma el mismo Dios muchas lamparas : pues de cada una tiene noticia , y le dan calor de amor cada una en su manera , y todas ellas en un simple ser , y todas ellas una lampara : la qual lampara es todas estas lamparas , porque luce , y arde de todas maneras . Lo qual echando de ver el alma , esta sola le es muchas

lana-

lamparas : porque , aunque ella es una , todas las cosas puede , y todas las virtudes tiene , y todos espiritus coge. Y así podemos decir , que luze , y arde de muchas maneras en una manera : porque luze , y arde como omnipotente , y luze , y arde como Sabio , y luze , y arde como bueno , &c. dando al alma inteligencia , y amor , y descubriendosele de la manera , que es capaz segun todas ellas. Porque el resplandor , que le dà esta lampara en quanto es Omnipotencia , le hace al alma luz , y calor de amor de Dios , en quanto es Omnipotente ; y segun esto , yà Dios le es lampara de Omnipotencia , que le luze , y arde segun este atributo. Y el resplandor que le dà esta lampara , en quanto es Sabiduria , le hace calor de amor de Dios , en quanto es Sabio. Y así de los demás atributos : porque la luz , que le dà de cada uno de estos atributos , y de todos los demás , hace al alma juntamente calor de amor de Dios , en quanto es tal ; y así Dios le es al alma en esta alta comunicacion , y muestras ( que à mi vèr es de las mayores , que le puede hacer en esta vida ) innumerables lamparas , que le dan luz , y amor.

Estas lamparas le hicieron vèr à Moysen en el Monte Sinai : donde passando Dios delante de èl , apresuradamente se postrò en la tierra , y dijo algunas grandezas de las que en èl viò , y amandole segun aquellas cosas , que havia visto , las dijo distintamente por estas palabras : *Dominator Domine Deus , misericors , & clemens , patiens , & multa miserationis , ac verax , qui custodis misericordiam in millia : qui auferis iniquitatem , & scelera , atque peccata , nullusque apud te per se innocens est.* Emperador Señor Dios mio , misericordioso , clemente , paciente , de mucha misericordia , verdadero , que guardas misericordia en millares , que quitas

los pecados , y maldades , y delitos , que eres tan justo , que ninguno hay inocente delante de ti. En lo qual se vè , que Moysen los mas atributos , y virtudes , que alli conociò , y amò , fueron los de la Omnipotencia , Señor , y misericordia , justicia , y verdad de Dios , que fue altísimo conocimiento , y subidísimo deleyte de amor.

De donde es de notar , que el deleyte , y arrobamiento de amor , que el alma recibe en el fuego de la luz de estas lamparas , es admirable , es immenso , es tan copioso como de muchas lamparas , que cada una quema de amor , ayudando el ardor de la una al ardor de la otra , y la llama de la una à la llama de la otra : así como la luz de la una à la otra , y todas hechas una luz , y fuego , y cada una un fuego , y el alma immensamente absorba , en delicadas llamas llagada futilmente en cada una de ellas , y en todas ellas mas llagada , y mas futilmente llagada en amor de vida : echando ella muy bien de vèr , que aquel amor es vida eterna , la qual es junta de todos los bienes : conociendo bien alli el alma la verdad de el dicho del Esposo en los Cantares , que dijo : *Lampades eius , lampades ignis , atque flammarum.* Que las lamparas de amor , eran lamparas de fuego , y de llamas. Porque si una sola lampara de estas , que pasó delante de Abraham , le causò grande horror , passando Dios por una noticia de justicia rigurosa , que havia de hacer de los Cananeos ; todas estas lamparas de noticias de Dios , que amigable , y amorosamente luzen aqui , ¿quanta mas luz , y deleyte de amor causaràn , que causò aquella sola de tiniebla , y horror en Abraham ? Y quanta , y quantaventajada , y de quantas maneras ferà , alma , tu luz , y deleyte : pues en todas , y de todas estas sientes , que te

Cant. 8.  
6.

Gen. 15.  
12. 17.

Gen. 34.  
8. 7.

dà fu gozo, y amor, amandote segun tus virtudes, y atributos, y condiciones? Porque el que ama, y hace bien à otro, segun su condicion, y sus propiedades, le honrra, y hace bien. Y así tu Esposo estando en ti, siendo Omnipotente, te dà, y ama con Omnipotencia; y siendo Sabio, sientes que te ama con Sabiduria; siendo el Bueno, sientes que te ama con bondad; siendo Santo; sientes que te ama con Santidad, y así en los demás. Y como el sea liberal, sientes tambien que te ama con liberalidad sin algun interés, no mas de por hacerte bien, mostrandote alegremente este su rostro lleno de gracias, y diciendote: Yo soy tuyo, y para ti, y gusto de ser tal qual yo soy para darme à ti, y ser tuyo.

¿Quièn dirà pues lo que tu sientes, ò dichosa alma, viendote así amada, y con tal estimacion engrandecida? *Venter tuus, sicut aceruus tritici valatus lilijs.* Tu vientre, que es tu voluntad, dirèmos, que es como el monton de trigo, que està cubierto, y cercado de lirios: porque en esos granos de pan de vida, que tu juntamente estás gustando, los lirios de virtudes, que te cercan, te están deleytando. Porque estas hijas del Rey, que son estas virtudes, de la fragancia de sus especies aromaticas, que son las noticias que te dà, te están deleytando admirablemente, y en ellas estás tu tan engolfada, y infundida, que eres tambien el pozo de las aguas vivas, que corren con impetu de el monte Libano, que es Dios: *Putens aquarum viventium, que fluunt impetu de Libano.* En lo qual eres maravillosamente letificada segun toda la armonia de tu alma. Porque se cumpla tambien en ti el dicho del Psalmo, que dice: *Fluminis impetus letificat Civitatem Dei.* El impetu del rio letifica la Ciudad de Dios.

¡O admirable cosa! que à este

tiempo està el alma revolvando aguas Divinas, y salen de ella como una abundante fuente, que mira à la vida eterna. Porque aunque es verdad, que esta comunicacion es luz, y fuego de estas lamparas de Dios, es este fuego aqui tan suave, que con ser fuego inmenso, es como aguas de vida, que hartan, y quitan la sed con el impetu, que el espiritu desea. Y así aunque son lamparas de fuego, son aguas vivas de espiritu. Como tambien las que vinieron sobre los Apostoles, que aunque eran lamparas de fuego, tambien eran aguas puras, y limpias. Que así las llamó el Profeta Ezechiel, quando profetizó aquella venida del Espiritu Santo, diciendo: *Effundam super vos aquam mundam... & Spiritum novum ponam in medio vestri.* Inundirè, dice Dios, sobre vosotros agua limpia, y pondrè mi Espiritu en medio de vosotros. Y así aunque es fuego, tambien es agua: porque es figurado por el fuego del Sacrificio, que escondió Jeremias, el qual, en quanto estuvo escondido, era agua, y quando de fuera servia de sacrificar, era fuego. Y así este espiritu de Dios, en quanto està escondido en las venas del alma, està como agua suave, y deleytable hartando la sed del espiritu. Y en quanto se egercita en sacrificio de amar, es llamas vivas de fuego, que son las lamparas del acto de la dileccion, que deciamos, que dice la Esposa en los Cantares: sus lamparas son lamparas de fuego, y de llamas. Las quales el alma aqui así las llama: porque no solo las gusta como aguas de sabiduria en sí, sino tambien como fuego de amor en acto de amor, diciendo: *O lamparas de fuego!* Y todo lo que se puede en este caso decir, es menos de lo que hay. Si se advierte, que el alma està transformada en Dios, se entenderà en al-

Sap. 6.  
17.

Cant. 7.  
2.

Cant. 4.  
15.

Psal. 45.  
5.

102  
14

Ab. 12

Ezech. 36  
25, 26

Matth. 3  
20, 11

Col. 3  
6

guna manera , como es verdad , que está hecha fuente de aguas vivas arduentes , y fervientes en fuego de amor , que es Dios.

## VERSO II.

*En cuyos resplandores.*

**Y**A he dado à entender , que estos resplandores son las comunicaciones de estas Divinas lamparas , en las cuales el alma unida resplandece con sus potencias , memoria , entendimiento , y voluntad , yà esclarecidas , y unidas en estas noticias amorosas. Lo qual se ha de entender , que esta ilustracion de resplandores no es como hace la llama material , quando con sus llamaradas alumbrada , y calienta las cosas , que están fuera de ella ; sino como hace con las que están dentro de ella , como lo está aqui el alma ; que por esso dice : *En cuyos resplandores.* Que es decir dentro , no cerca , sino dentro de sus resplandores en las llamas de las lamparas transformada el alma en llama. Y así diremos , que es como el ayre , que está dentro de la llama encendido , y transformado en fuego : porque la llama no es otra cosa sino ayre inflamado ; y los movimientos , que hace aquella llama , ni son solo de ayre , ni son solo de fuego , sino junto de ayre , y fuego , y el fuego le hace arder al ayre , que tiene en sí inflamado. Y à este talle entenderemos , que el alma con sus potencias está esclarecida dentro de los resplandores de Dios : y los movimientos de esta llama , que son vibramientos , y llamear , como havemos dicho , no los hace solo el alma , que está transformada en llama del Espiritu Santo , ni los hace solo él , sino él , y el alma juntos , moviendo él al alma , como hace el fuego al ayre inflamado. Y así estos

movimientos de Dios , y del alma juntos son como glorificaciones de Dios , que hace al alma. Porque estos vibramientos , y movimientos son los juegos , y fiestas alegres , que en el segundo verso de la primera Cancion deciamos , que hacia el Espiritu Santo en el alma , en los cuales parece , que siempre le está queriendo acabar de dar la vida eterna. Y así aquellos movimientos , y llamaradas son como provocaciones , que está haciendo al alma para acabarla de trasladar à su perfecta gloria , entrandola yà de veras en sí. Bien así como el fuego , que todos los movimientos , y meneos , que hace en el ayre , que en sí tiene inflamado , son à fin de llevarle à lo alto de su esfera ; y todos aquellos vibramientos es porfiar por llevarlo mas presto : mas porque el ayre está en su esfera , no se hace. Y así aunque estos movimientos del Espiritu Santo son aqui encendidísimos , y eficacísimos en absorber al alma en mucha gloria , todavia no acaba , hasta que llegue el tiempo , en que salga de la esfera del ayre de esta vida de carne , y pueda entrar en el centro de su espíritu de la vida perfecta en Christo. Estos visos , que aqui se dan al alma de gloria en Dios , son yà mas continuos , que solian , y mas perfectos , y estables ; pero en la otra vida serán perfectísimos sin alteracion de mas , y menos , y sin interpolacion de movimientos. Y entonces verá el alma claro , como aunque acá parecia , que se movia Dios en ella , en sí no se mueve , como el fuego no se mueve en su esfera. Pero estos resplandores son inestimables mercedes , y favores , que Dios hace al alma : los cuales se llaman por otro nombre obumbraciones. Y estas aqui , à mi ver , son de las mayores , y mas altas , que acá pueden ser en via de transformacion.

Para

Para inteligencia de lo quales de advertir, que obumbramiento quiere decir hacimiento de sombra: y hacer sombra, es tanto como amparar, y hacer favores; porque llegando à tocar la sombra, es señal, que la persona, cuya es, està cerca para favorecer, y amparar, y por esso se le dijo à la Virgen, que la virtud del Altísimo la haria sombra: porque havia de llegar tan cerca de ella el Espiritu Santo, que havia de venir sobre ella. Y es de notar, que cada cosa tiene, y hace la sombra como tiene la propiedad, y el talle. Si la cosa es condensa, y opaca harà sombra escura, y condensa: y si es mas rara, y clara, harà sombra mas clara: como esde vèr en el madero, y en el cristal, que porque el uno es opaco, la hace escura; y porque el otro es claro, la hace clara. Tambien en las cosas espirituales la muerte es privacion de todas las cosas: serà pues la sombra de la muerte tinieblas, que tambien privan en alguna manera de todas las cosas. Así la llama el Psalmista, diciendo: *Sedentes in tenebris, & in umbra mortis*. Ahora sean espirituales de muerte espiritual; ahora corporales de muerte corporal. La sombra de la vida serà luz; si Divina, luz Divina; si humana, luz natural: y así la sombra de la hermosura serà como otra hermosura, al talle, y propiedad de aquella hermosura, cuya sombra es. Y la sombra de la fortaleza serà como otra fortaleza à su talle, y condicion. Y la sombra de la sabiduria serà otra sabiduria, ò por mejor decir, serà la misma hermosura, y la misma fortaleza, y la misma sabiduria en sombra, en la qual se conoce el talle, y propiedad, cuya es la sombra. Segun esto; qual serà la sombra que hace el Espiritu Santo al alma de todas las grandezas, de sus virtudes, y atributos, estando tan

cerca de ella? Que no como quiera la toca en sombra, mas està unida con ella en sombra, entendiendo, y gustando el talle, y las propiedades de Dios en sombra de Dios: es à saber, entendiendo, y gustando la propiedad de la potencia Divina en sombra de Omnipotencia: y entendiendo, y gustando la Sabiduria Divina en sombra de Sabiduria Divina; y finalmente gustando la gloria de Dios en sombra de gloria, que hace saber, y gustar la propiedad, y talle de la gloria de Dios, passando todo esto en claras, y encendidas sombras: pues los atributos de Dios, y sus virtudes son lamparas, que como quiera que sean resplandecientes, y encendidas à su talle, y propiedad, han de hacer sombras resplandecientes, y encendidas, y multitud de ellas en un solo ser.

¡O que serà de vèr aqui al alma, experimentando la virtud de aquella figura, que viò Ezequiel en aquel animal de quatro formas, y figuras, Exch. 1. y en aquella rueda de quatro ruedas, per rinas viendo su aspecto, que era como de carbones encendidos, y como aspecto de lamparas: y viendo la rueda, que es la Sabiduria de Dios llena de ojos de adentro, y de fuera, que son admirables noticias de sabiduria: y sintiendo aquel sonido, que hacian en su passo, que era sonido como de multitud de Egercitos, que significan muchas cosas en uno (que aqui el alma en un solo sonido de un passo de Dios por ella conoce) y finalmente gustando aquel sonido del batir de sus àlas, que dice, era como sonido de muchas aguas, y como sonido del Altísimo Dios, que significan el impetu de las aguas Divinas, que al caer el Espiritu Santo embiste al alma en llama de amor! Gozando aqui la gloria de Dios en su amparo, y favor de su sombra; como alli tambien dice este

LUC. I.  
35.

Pf. 106.  
10.

Profeta, que aquella vision era semejanza de la gloria del Señor: *Hæc visio similitudinis gloriæ Domini*. O quan elevada está aqui esta dichosa alma! O quan engrandecida! Quan admirada de lo que vê aun dentro de los limites de Fè! Quien lo podrá decir? Infundida con tanta copiosidad en las aguas de estos Divinos resplandores, donde el Padre Eterno dà con larga mano el regadio superior, y inferior, pues estas aguas regando, alma, y cuerpo penetran.

¡O admirable cosa! que con ser estas lamparas de los atributos Divinos un simple sèr, en èl se conciba, y entienda la distincion de ellas, tan encendida la una como la otra, siendo la una sustancialmente la otra? O abismo de deleytes! tanto mas abundantes, quanto están tus riquezas mas recogidas en unidad, y simplicidad infinita. Donde de tal manera se conozca, y guste lo uno, que no se impida el conocimiento, y gusto de lo otro; antes cada cosa en ti es luz, que no estorva à la otra; y por tu limpieza, ò sabiduria Divina! muchas cosas se conocen en ti en una, porque tu eres el deposito de los tesoros del Eterno Padre, el resplandor de la luz eterna, espejo sin manzila, è imagen de su bondad, *En cuyos resplandores*.

### VERSO III.

*Las profundas cabernas del sentido.*

#### §. I.

Estas cabernas son las potencias del alma, memoria, entendimiento, y voluntad. Las cuales son tan profundas, quanto de grandes bienes son capaces: pues no se llenan menos que con lo infinito: las cuales por lo que padecen, quando están vacias,

echamos en alguna manera de ver lo que gozan, y se deleytan, quando de su Dios están llenas: pues que por un contrario se dà luz del otro. Quanto à lo primero es de notar, que estas cavernas de las potencias, quando no están purgadas, y limpias de toda aficion de criatura, no sientan el vacío grande de su profunda capacidad. Porque en esta vida qualquier cosilla, que à ellas se pegue, basta para tenerlas tan embarazadas, y embelesadas, que no sientan su daño, ni echen menos sus inmensos bienes, ni conozcan su capacidad. Y es cosa admirable, que con ser capaces de infinitos bienes, baste el menor de ellos à embarazarlas: demanera, que no los puedan perfectamente recibir, hasta que de todo punto se vacien, como luego diremos. Pero quando están vacias, y limpias, es intolerable la sed, y hambre, y ansia del sentido espiritual: porque como son profundos los estomagos de estas cavernas, profundamente penan: porque el manjar que echan menos, tambien es profundo, que (como digo) es Dios. Y este tan grande sentimiento, comunmente acaece hàcia los fines de la iluminacion, y purificacion del alma, antes que llegue à union perfecta, donde yà se satisfacen. Porque como el apetito espiritual està vacío, y purgado de toda criatura, y aficion de ella, perdiendo el temple natural, y està templado à lo Divino, y tiene yà el vacío dispuesto, y todavia no se le comunica lo Divino en union de Dios: llega el penar de este vacío, y sed, mas que à morir: mayormente quando por algunos visos, ò resquicios se le trasluce algun rayo Divino, y no se le comunica. Y estos son los que penan con amor impaciente, que no pueden estar mucho sin recibir, ò morir.

#### §. II.

## §. II.

**Q**UANTO à la primera caverna, que aqui ponemos, que es el entendimiento, su vacío es sed de Dios: y esta es tan grande, que la compara David à la del Ciervo, no hallando otra mayor, à que compararla, quando dijo: *Quemadmodum desiderat cervus ad fontes aquarum: ita desiderat anima mea ad te Deus.* Como desea el Ciervo las fuentes de las aguas, así mi alma desea à ti, Dios. Y esta sed es de las aguas de la sabiduría Divina, que es el objeto del Entendimiento. La segunda caverna es la voluntad, y el vacío de esta es hambre de Dios tan grande, que hace desfallecer al alma, segun lo dice David: *Concupiscit, & deficit anima mea in atria Domini.* Codicia, y desfallece mi alma en los tabernáculos del Señor: y esta hambre es de la perfección de amor, que el alma pretende. La tercera caverna es la memoria, y el vacío de esta es deshacimiento, y derretimiento del alma por la posesión de Dios, como lo nota Jeremias, diciendo: *Memoria memor ero, & tabescet in me anima mea: hæc recolens in corde meo, ideo sperabo.* Con memoria me acordaré (esto es, mucho me acordaré) y derretirse hà mi alma en mí, rebolviendo estas cosas en mi corazón, viviré en esperanza de Dios. Es, pues, profunda la capacidad de estas cavernas; porque lo que en ellas puede haber, que es Dios, es profundo, y infinito: y así será su capacidad en cierta manera infinita, su sed infinita, su hambre tambien infinita, y profunda, y su deshacimiento, y pena en su manera infinita. Y así quando padece, aunque no se padece tan intensamente como en la otra vida, pero parece una viva imagen de hallà, por

estar el alma en cierta disposición para recibir su lleno, que la privación de él le es pena grandísima. Aunque este penar es de otro temple: porque es en los fenos del amor de la voluntad, y aqui el amor no alivia la pena; pues quanto mayor, tanto es mas impaciente por la posesión de su Dios, à quien espera por momentos con intensa codicia.

## §. III.

**P**ERO valgame Dios! pues, que es cierto, que quando el alma desea à Dios con entera verdad, tiene yà al que ama, como dice San Gregorio, ¿cómo pena por lo que yà tiene? Y si en el deseo, que dice San Pedro, que tienen los Angeles de ver al Hijo de Dios, no hay alguna pena, ni ansia, porque yà le poseen, parece, que si el alma, quanto mas desea à Dios, mas le posee, y la posesión de Dios da deleyte, y hartura; tanto mas de hartura, y deleyte havia el alma de sentir aqui en este deseo, quanto mayor es el deseo, pues tanto mas tiene de Dios? Y así de razon no havia de sentir dolor, ni pena.

En esta question se ha de notar la diferencia, que hay de tener à Dios por gracia solamente, y en tenerle tambien por union; que lo uno es quererle bien, y lo otro dice una muy particular comunicacion. La qual diferencia la podemos entender al modo, que hay entre el desposorio, y el matrimonio: que en el desposorio solo hay un concierto, y una voluntad de ambas partes, algunas joyas, y adorno de la desposada, que el desposado graciosamente la dà. Mas en el matrimonio hay tambien union, y comunicacion de las personas. En el desposorio, aunque algunas veces hay vistas del Esposo à la Esposa, y la dà dadiyas, como

como decimos, pero no hay union de las personas, que es el fin del desposorio. Así quando el alma ha llegado à tanta pureza en sí, y en sus potencias, que cete la voluntad muy purgada de otros gustos, y apetitos estraños segun la parte inferior, y superior, y enteramente dado el sí acerca de todo esto à Dios, siendo yà la voluntad de Dios, y del alma una en un consentimiento pronto, y libre, ha llegado à tener à Dios por gracia en desposorio, y conformidad de voluntad. En el qual estado de desposorio espiritual del alma con el Verbo, el Esposo la hace grandes mercedes, y la visita amorosísimamente muchas veces, en que ella recibe grandes favores, y deleytes. Pero no tienen que ver con los del matrimonio espiritual. Que aunque es verdad, que esto passa en el alma, que està purgadísima de toda aficion de criatura (pues no se hace el desposorio espiritual hasta esto) todavía para la union, y matrimonio ha menester el alma otras disposiciones positivas de Dios, de sus visitas, y mayores dones, con que la và mas purificando, y hermoſeando, y adelgazando, para estar decentemente dispuesta para tan alta union: y en esto passa tiempo, en unas mas, y en otras menos. Fue esto figurado en aquellas doncellas escogidas para el Rey Asue-

1. 22.  
ro: que aunque las havian yà sacado de sus tierras, y de la casa de sus Padres; todavía antes que llegasen al lecho del Rey, las tenian un año, aunque en Palacio, encerradas: de manera, que el medio año se estaban disponiendo con ciertos unguentos de mirra, y otras especies aromáticas, y el otro medio año con otros unguentos mas subidos, y despues de esto iban al lecho del Rey.

En el tiempo, pues, de este desposorio, y espera del matrimonio

espiritual en las unciones del Espíritu Santo, quando yà son mas altos los unguentos de disposiciones para la union de Dios, suelen ser las antias de las cabernas del alma estremadas, y delicadas. Porque como aquellos unguentos son yà mas proximamente dispositivos para la union de Dios, porque son mas allegados à Dios: por esto saborean al alma, y la entgolosinan mas delicadamente de él. Y así es el deseo mucho mas delicado, y profundo: porque el deseo de Dios es disposición para unirse con Dios.

#### §. IV.

**O** Que buen lugar era este, para avisar à las almas, que Dios llega à estas delicadas unciones, que miren lo que hacen, y en cuyas manos se ponen, porque no buelvan atrás; sino que es fuera del proposito de que vamos hablando! Mas es tanta la mancilla, y lastima que hay en mi corazon de ver bolver algunas almas atrás, no solamente no se dejando ungir de manera, que passe la uncion adelante, sino aun perdiendo los efectos de ella; que no tengo de dejar de avisarlas aqui lo que acerca de esto, para evitar tanto daño, deben hacer; aunque nos detengamos un poco en bolver al proposito, que yo bolverè presto à él. Y à la verdad todo hace à la inteligencia de la propiedad de estas cabernas; y por ser tan necesario, no solo para estas almas, que van tan prosperas, sino tambien para todas las demás, que buscan à su Amado, lo quiero decir.

Quanto à lo primero es de saber, que si el alma busca à Dios, mucho mas la busca su amado à ella; y si ella le embia à él sus amorosos deseos, que le son tan olorosos como la virginita del humo, que sale de las especies

Cant. 3.

6.

Cant. 1.

3.

aromaticas de la mirra , y del incienso : èl à ella le embia el olor de sus unguentos , con que la trahe , y hace correr àzia èl , que son sus divinas inspiraciones , y toques ; los quales siempre , que son suyos , van ceñidos , y regulados con los motivos de la perfeccion de la Ley de Dios , y de la Fè : por cuya perfeccion ha de ir el alma siempre llegandose mas à Dios. Y así debe entender , que el deseo de Dios en todas las mercedes , que la hace con estas unciones , y olores de sus unguentos , es disponerla para otros mas subidos , y delicados unguentos , y mas al temple de Dios , hasta que venga en tan delicada , y pura disposicion , que merezca la union en Dios , y transformacion en todas sus potencias. Advirtiendole , pues , el alma , que en este negocio es Dios el principal agente , que la ha de guiar , y llevar de la mano adonde ella no supiera ir , que es à las cosas sobrenaturales , que no pueden su entendimiento , ni voluntad , ni memoria saber como son , todo su principal cuydado ha de ser mirar , que no ponga obstaculo à la guia , que es el Espiritu Santo , segun el camino por donde la lleva Dios ordenado en la Ley de Dios , y Fè , como decimos. Este impedimento le puede venir , si se deja guiar de otro ciego : y los ciegos , que la podrian facar del camino , son tres : conviene à saber , el Maestro espiritual , el Demonio , y la misma alma. Quanto à lo primero , convienele , pues , grandemente al alma , que quiere aprovechar , y no bolver atrás , mirar en cuyas manos se pone : porque qual fuere el Maestro , tal será el discipulo ; y qual el padre , tal el hijo. Y para este camino , à lo menos para lo mas subido de èl , y aun para lo mediano , apenas hallará una guia cabal segun todas las partes , que ha menef-

ter. Porque ha menester ser sabio , discreto , y experimentado. Que para guiar el espiritu , aunque el fundamento es el saber , y la discrecion , sino hay esperiencia de lo mas subido , no atinarán à encaminar al alma en ello , quando Dios se lo dà , y podrianla hacer harto daño. Porque no entendiendole los caminos del espiritu , muchas veces hacen perder à las almas la uncion de estos delicados unguentos , con que el Espiritu Santo las và disponiendo para si , gobernandolas por otros modos rateros , que ellos han leido , que no sirven fino para principiantes. Que no sabiendo ellos mas que para principiantes ( y aun esto plegue à Dios ) no quieren dejar las almas passar ( aunque Dios las quiera llevar à mas ) de aquellos principios , y modos discursivos , y imaginarios , con que ellos pueden hacer muy poca hacienda.

## §. V.

**Y** Para que mejor entendamos esta condicion de principiantes , es de saber , que el estado de principiantes es meditar , y hacer actos discursivos. En este estado necesario le es al alma , que se le dà materia , para que discurra de suyo , y haga estos actos interiores , y se aproveche del fuego , y fervor espiritual sensible : porque así le conviene para habitar los sentidos , y apetitos à cosas buenas , y cebandolos con este sabor , se defarraygan del figlo. Mas quando esto en alguna manera yà està hecho , luego los comienza Dios à poner en este estado de contemplacion : lo qual suele ser muy en breve : mayormente en gente Religiosa , porque mas en breve , negadas las cosas del figlo , acomodan à Dios el sentido , y el apetito , y luego no hay sino passar de meditacion à contemplacion : lo qual

MAESTRO ESPIRITUAL.  
NOTE.

es yà quando cessan los actos discursivos, y meditacion de la propia alma, y los jugos, y fervores primeros sensitivos, no pudiendo yà discurrir como antes, ni hallar nada de arrimo por el sentido, quedando en sequedad: por quanto le mudan el caudal al espiritu, que no cae en sentido. Y como quiera que naturalmente todas las operaciones, que de suyo puede hacer el alma, no sean sino por el sentido; de aqui es, que Dios en este estado es el agente con particularidad, que infunde, y enseña; y el alma la que recibe, dandole bienes muy espirituales en la contemplacion, que son noticia, y amor Divino junto: esto es, noticia amorosa, sin que el alma use de sus actos, y discursos: porque no puede yà entrar en ellos como antes.

§. VI.

**D**E donde en este tiempo totalmente se ha de llevar al alma por modo contrario del primero. Que si antes la daban materia para meditar, y meditaba; ahora antes se la quiten, y que no medite: porque como digo, no podrà, aunque quiera, y distraerse ha. Y si antes buscaba jugo, y fervor, y le hallaba, yà no le quiera, ni le busque; que no solo no le hallarà por su diligencia, mas antes sacarà sequedad. Porque se divierte del bien pacifico, y quieto, que secretamente le estàn dando en el espiritu, por la obra, que ella quiere hacer por el sentido; y así perdiendo lo uno, no hace lo otro: pues yà los bienes no se los dan por el sentido como antes. Y por esto en este estado en ninguna manera la han de imponer en que medite, ni se egercite en actos sacados à fuerza de discurso, ni procure con asimiento, sabor, ni fervor, porque seria poner obstaculo al

principal agente, que es Dios: el qual oculta, y quietamente anda poniendo en el alma fabiduria, y noticia amorosa sin mucha diferencia, expresion, ò multiplicacion de actos. Aunque algunas veces los hace especificar en el alma con alguna duracion: y entonces el alma tambien se ha de andar solo con advertencia amorosa à Dios, sin especificar otros actos mas de aquellos, à que se siente inclinada por èl, habiendose como pasivamente, sin hacer de suyo diligencia, con la advertencia amorosa, simple, y sencilla, como quien abre los ojos con advertencia, de amor. Que pues Dios entonces trata con el alma en modo de dar con noticia sencilla, y amorosa, tambien el alma trate con èl en modo de recibir con noticia, y advertencia sencilla, y amorosa, para que así se junten noticia con noticia, y amor con amor. Porque conviene aqui, que el que recibe se haya al modo de lo que recibe, y no de otro para poderlo recibir, y retener como se lo dan.

De donde està claro, que si el alma entonces no dejasse su modo ordinario de discurrir, no recibiria aquel bien sino escasa, y imperfectamente; y así no lo recibiria con aquella perfeccion con que se lo dan, pues siendo tan superior, y infuso, no cabe en modo tan escaso, y imperfecto. Y así totalmente, si el alma quiere entonces obrar de suyo, habiendose de otra manera, mas que con la advertencia pasiva amorosa, muy pasiva, y tranquilamente, sin discurrir como antes, pondria impedimento à los bienes, que le està Dios comunicando en la noticia amorosa. Lo qual es en el principio en egercicio de purgacion, como havemos dicho; y despues en mas suavidad de amor. La qual (como digo, y es así la verdad) si se anda reci-

biendo en el alma pasivamente, y al modo natural de Dios, y no al modo sobrenatural del alma; figuese, que para recibirla, hà de estàr el alma muy defembarazada, y ociosa, pacifica, y serena al modo de Dios: como el ayre, que quanto mas limpio està, y sencillo, y quieto, mas le ilustra, y calienta el Sol. Y así no ha de estàr afida à nada, ni à cosa de meditacion, ni sabor, ahora sensitivo, ahora espiritual. Porque requiere el espiritu tan libre, y aniquilado, que qualquiera cosa, que el alma entonces quisiese hacer de pensamiento particular, ò disgusto, ò gusto à que se quiere arrimar, la impedirà, y inquietarà, y harà ruido en el profundo silencio, que conviene, que haya en el alma, segun el sentido, y el espiritu, para que oyga tan profunda, y delicada audicion de Dios, que habla al corazon en esta soledad, como lo dijo por Oseas; y en suma paz, y tranquilidad escuchando, y oyendo el alma, como David; lo que habla el Señor Dios, porque habla esta paz en ella. Lo qual, quando así acaecière, que se sienta el alma ponerse en silencio, y escucha; aun la advertencia amorosa, que dije, hà de ser sencillissima, sin cuydado ni reflexion alguna, de manera que casi la olvide, para estar toda en el oír: porque así el alma se quede libre para lo que entonces la quiere el Señor.

Oseas 2.  
1.  
Psf. 84.9.

### §. VII.

Esta manera de ociosidad, y olvido siempre viene con algun abtorbimiento interior. Por tanto en ninguna fazon, ni tiempo, yà que el alma ha comenzado à entrar en este sencillo, y ocioso estado de contemplacion, ha de querer traher delante de sí meditaciones, ni arrimar se à jugos, ni sabores espirituales ( como queda dicho largamente en el capi-

tulo decimo del libro primero de la Noche escura, y antes en el capitulo ultimo del segundo libro, y en el capitulo primero del libro tercero de la Subida del Monte Carmelo ) sino estàr defarrimada, y en pie sobre todo esto, el espiritu defasido; como dijo el Profeta Abacuc, que havia de hacer, diciendo: *Super custodiam meam stabo, & figam gradum super munitionem: & contemplanbor, ut videam quid dicatur mihi.* Estarè en pie sobre la guarda de mis sentidos ( esto es, dejandolos abajo ) y afirmarè el passo sobre la maunicion de mis potencias ( esto es, no dejandolas dar passo de pensamiento de fuyo ) y contemplarè lo que se me digere; esto es, recibirè lo que se me comunicare pasivamente: porque yà havemos dicho que la contemplacion es recibir, y no es posible, que esta altissima sabiduria, y linage de contemplacion se pueda recibir sino en espiritu callado, y defarrimado de jugos, y noticias particulares. Porque así lo dice Isaías: ¿A quien enseñarà la ciencia, y à quien harà entender el oído? A los destetados de leche ( esto es, de los jugos, y gustos ) y à los defarraygados de los pechos, esto es, de los arrimos de noticias particulares. Quita, ò espiritual, la mota, y la niebla, y los pelos, y limpia el ojo, y lucirte hà el Sol claro, y veràs. Pon el alma en libertad de serena paz, y sacala del yugo, y servidumbre de la flaca operacion de su capacidad, que es el cautiverio de Egipto, que todo es poco mas que juntar pajas para cocer tierra; y llevala à la tierra de promission, que lleva leche, y miel.

¡O Maestro espiritual! mira, que à esta libertad, y ociosidad Santa de hijos llama Dios al desierto, en que ande vestida de fiesta, y con joyas de oro, y plata, haviendo yà despojado à Egipto, y tomadole sus ri-

que-

quezas : y no solo esso , sino aun ahogado à sus enemigos en el mar de la contemplacion , donde el Gitano del sentido no halla pie , ni arrimo , y deja libre al Hijo de Dios , que es el espiritu salido de los limites , y quicios angostos de su operacion , que es de su bajo entender , su tosco sentir , su pobre gustar : porque Dios le dà el suave manà : cuyo fabor , aunque tiene todos estos sabores , y gustos , en que tu quieres traher trabajando al alma , con todo esso por ser tan delicado , que se deshace en la boca , no se sentirà , si otro gusto en otra cosa quisiere sentir , porque no le recibirà . Procura defarraygar al alma de todas las codicias de jugos , gustos , y meditaciones , y no la inquietes con cuydado , y sollicitud alguna de arriba , y menos de abajo , poniendola en toda enagenacion , y soledad possible . Porque quanto mas esto alcanzare , y mas presto llegare à esta ociosa tranquilidad , con tanta mas abundancia se le vâ infundiendo el espiritu de la Divina Sabiduria amoroso , tranquilo , solitario , pacifico , suave , robador del espiritu : sintiendose à veces robado , y llagado serena , y blandamente , sin saber de quien , ni de donde , ni como ; porque se comunicò sin operacion propia en el sentido dicho . Y un poquito de esto , que Dios obra en el alma en este santo ocio , y soledad , es inestimable bien , mas que el alma puede pensar , ni el que la trata , y aunque entonces no se echa de ver , ello lucirà en su tiempo . A lo menos lo que de presente el alma podrà alcanzar à sentir , es un enagenamiento , y estrañez , unas veces mas que otras , acerca de todas las cosas , con un respiro suave del amor , y vida del espiritu , y con inclinacion à soledad , y tedio en las criaturas , y con el siglo . Porque como se gusta en el espiritu , desabri-

do es todo lo que es de carne . Pero los bienes interiores , que esta callada contemplacion deja impresos en el alma , sin ella sentirlo , son inestimables : porque en fin son unciones secretissimas , y delicadissimas del Espiritu Santo , en que secretamente llena al alma de riquezas , dones , y gracias : porque siendo Dios , hace como Dios , y obra como Dios .

## §. VIII.

**E**Stos bienes , pues , y estas grandes riquezas : estas subidas , y delicadas unciones , y noticias del Espiritu Santo , que , por su delgadez , y sutil pureza , ni el alma , ni el que las trata las entiende , sino solo el que las pone , para agradarse mas del alma , con grandissima facilidad , no mas que con tantica obra , que el alma quiera hacer de aplicar el sentido , ò apetito de querer asir alguna noticia , ò jugo , se turban , y impiden . Lo qual es grave daño , y gran dolor , y lastima . O grave caso , y mucho para admirar ! que no pareciendo el daño , ni casi nada lo que se interpuso , es entonces mayor , y de mayor dolor , y mancilla , que otro , que pareciera mucho mayor en llamas comunes , que no estàn en aquel puesto de tan subido esmalte , y matiz . Como si en un rostro de estremada pintura tocase otra mano muy tosca con agenos , y bajos colores , seria el daño mayor , y mas notable , y de mas lastima , y dolor , que si borrassè otras muchas mas comunes . Y con ser este daño tan grande , mas que se puede encarecer , es tan comun que apenas se hallarà un Maestro espiritual , que no le haga en las almas , que de esta manera comienza Dios à recoger en contemplacion . Porque quantas veces està Dios ungiendo al alma con alguna uncion  
muy

muy delgada de noticia amorosa, serena, pacifica, solitaria, y muy agena del sentido, y de lo que se puede pensar: y la tiene sin poder gustar, ni meditar cosa de arriba, ni de abajo: porque la trae Dios ocupada en aquella uncion solitaria, inclinada à soledad, y ocio, y vendrà uno que no sabe fino martillar, y macrear como herrero, y porque èl no enseña mas que aquello, dirà: andà dejas de esso, que es perder tiempo, y ociosidad; sino toma, y medita, y hace actos, que es menester, que hagais de vuestra parte actos, y diligencias, que essotros son alumbramientos, y cosas de bausanes. Y assi no entendiendo estos los grados de oracion, ni vias del espiritu, no echan de ver, que aquellos actos, que ellos dicen, que haga el alma, y aquel caminar con discurso, està yà hecho: pues yà aquella alma ha llegado à la negacion sensitiva: y que quando yà se hà llegado al termino, y està andado el camino, yà no hay caminar, porque seria bolver à alejarse del termino. Y assi no entendiendo que aquella alma està yà en la vida del espiritu, en la qual no hay yà discurso, y el sentido cessa, y es Dios con particularidad el agente, y el que habla secretamente al alma solitaria, sobreponen otros unguentos en el alma de grosseras noticias, y jugos, en que la imponen, y quitan la soledad, y recogimiento: y por el configuiente, la subida obra, que en ella Dios pintaba. Y assi el alma, ni hace lo uno, ni aprovecha tampoco en lo otro.

## §. IX.

**A**Dviertan estos tales, y consideren, que el Espiritu Santo es el principal agente, y movedor de las almas; que nunca pierde el cuydado de ellas, y de lo que las

importa, para que aprovechen, y lleguen à Dios con mas brevedad, y mejor modo, y estilo: y que ellos no son los agentes, sino instrumentos solamente para enderezar las almas por la regla de la Fè, y Ley de Dios, segun el espiritu, que Dios và dando à cada uno. Y assi su cuydado sea, no acomodar al alma à su moda, y condicion propia de ellos; sino mirando, si saben por donde Dios las lleva; y si no lo saben, dexenlas, y no las perturben: y conforme à esto, procuren enderezar el alma en mayor soledad, y libertad, y tranquilidad, dandoles anchura para que no aten el espiritu à nada, quando Dios las lleva por aqui. Y no se penen, ni solliciten, pensando, que no se hace nada: que como el alma està desasida de toda noticia propia, y de todo apetito, y aficiones de la parte sensitiva, y con negacion pura de pobreza de espiritu en el vacio de toda tiniebla, y jugo, despegada de todo pecho, y leche, que es lo que el alma ha de tener cuydado de ir haciendo de su parte, y ellos en ello ayudandola à negarse segun todo esto, es imposible, segun el modo de proceder de la bondad, y misericordia Divina, que no haga Dios lo que es de la suya: y mas imposible, que dejar de dar el rayo del Sol en lugar sereno, y descombrado. Porque assi como el Sol està madrugando, y dà en tu casa para entrar, si le abres la puerta assi Dios, que guardando à Israel no duerme, entrará en el alma vacia, y la llenará de bienes. Dios està como el Sol sobre las almas para entrar: contentense los que las guian con disponerlas segun las leyes de la perfeccion Evangelica, que consiste en la desnudèz, y vacio del sentido, y espiritu; y no quieran passar adelante en el edificar, que esse officio solo es del Señor, de donde de-

ciende todo dado excelente. Porque si el Señor no edificare la casa, vano trabaja quien la edifica. Y pues él es el artifice sobrenatural, él edificarà en cada alma, como él quisiere, edificio sobrenatural. Dispon tu esse natural, aniquilando sus operaciones, esso es tu oficio; y el de Dios, como dice el Sabio, es enderezar su camino, conviene à saber: à los bienes sobrenaturales por modos, y maneras, que ni tu, ni el alma no sabes. Y así no digas; ¡ò que no và adelante! O que no hace nada! Porque si el alma entonces no gusta de otras inteligencias mas que antes, adelante và caminando à lo sobre natural. ¡O que no entiende nada distintamente! Antes si entendiese por entonces distintamente, no iria adelante: porque Dios es incomprehenfible, y excede al entendimiento. Y así quanto mas và, mas se hà de ir alejando de sí mismo, caminando en Fè, creyendo, y no viendo: y así à Dios mas se llega no entendiendo, que entendiendo, en el sentido dicho. Y por tanto no tengas de esso pena, que si el entendimiento no buelve atras, queriendo emplearse en noticias distintas, y otros entenderes de por acà, adelante và, y el ir adelante, es ir mas en Fè. Y el entendimiento como no sabe ni puede comprehender como es Dios, camina à él no entendiendo. Y así antes, para bien fer, le conviene esso que tu le condenas, que no se embaraze con inteligencias distintas, fino que camine en perfecta Fè.

## §. X.

O Diràs, que la voluntad, si el entendimiento no entiende distintamente, à lo menos estará ociosa, y no amarà: porque no se puede amar, fino lo que se entiende: Verdad es esto, mayormente en las

operaciones, y actos naturales del alma, que la voluntad no ama, fino lo que distintamente conoce el entendimiento. Pero en el trato de contemplacion de que vamos hablando, en que Dios infunde en el alma, no es menester, que haya noticia distinta, ni que el alma haga muchos discursos: porque entonces le està Dios comunicando noticia amorosa, que es juntamente como luz caliente sin distincion, y entonces al modo, que es la inteligencia, es tambien el amor en la voluntad. Que como la noticia es general, y escura, no acabando el entendimiento de entender distintamente lo que entiende; tambien la voluntad ama en general sin distincion alguna. Que como quiera que Dios sea luz, y amor en esta comunicacion delicada, igualmente informa estas dos potencias, aunque algunas veces hiere mas en la una, que en la otra. Y así algunas veces se siente mas inteligencia, que amor; otras mas intenso amor, que inteligencia. Y por esso no hay que temer de la ociosidad de la voluntad en este puesto, que si cessa de hacer actos regidos por particulares noticias, quanto eran de su parte, embriagala empero en amor infuso por medio de la noticia de contemplacion, como acabamos de decir. Y son tanto mejores los que siguiendo esta contemplacion infusa se hacen, y tanto mas meritorios, y sabrosos, quanto es mejor el movedor, que infunde este amor, el qual le pega al alma: porque la voluntad està cerca de Dios, y desafida de otros gustos. Por esso tengase cuydado, que la voluntad estè vacia, y desafida de sus aficiones; que si no buelve atras, queriendo gustar algun jugo, ò gusto, aunque particularmente no le sienta en Dios, adelante và subiendo sobre todas las cosas à Dios, pues de ninguna gusta. Y aunque no gusta

te à Dios muy particular, ni distintamente, ni le ame con tan distinto acto, gustale en aquella infusion general escura, y secretamente, mas que si se rigiera por noticias distintas: pues entonces ve ella claro, que ninguna le dà tanto gusto como aquella quieta, y solitaria: y amale sobre todas las cosas amables, pues que todos los otros jugos, y gustos de todas ellas tiene desechados, y le son defabridos. Y así no hay que tener pena, que si la voluntad no puede reparar en jugos, y gustos de actos particulares, adelante va: pues el no bolver atrás, abrazando algo sensible, es ir adelante en lo inaccesible, que es Dios. Y así la voluntad para ir à Dios, mas ha de ser defarrimandose de toda cosa deleytosa, y sabrosa, que arrimandose. Con esto cumple bien el precepto de amor, que es amar sobre todas las cosas. Lo qual para ser con toda perfeccion, ha de ser con esta desnudez, y vacío especial de todas.

## §. XI.

† **T**ampoco hay que temer en que la memoria vaya vacia de sus formas, y figuras: que pues Dios no tiene forma, ni figura, segura va vacia de forma, y figura, y mas acercandose à Dios. Porque, quanto mas se arrimare à la imaginacion, mas se aleja de Dios, y en mas peligro va: pues que Dios, siendo como es incogitable, no cae en la imaginacion. No entendiendo, pues, estos Maestros espirituales à las almas, que van ya en esta contemplacion quieta, y solitaria, por no haver ellos pasado, † ni aun quizá llegado de un modo ordinario de discursos, y actos, pensando, que estàn ociosos (porque el hombre animal, esto es, que no passa del sentido animal de la parte sensitiva, no percibe las co-

fas, que son de Dios, como dice San Pablo: *Animalis autem homo non percipit ea, que sunt Spiritus Dei*) les turbaban la paz de la contemplacion sossegada, y quieta, que les daba Dios, y les hacen meditar, y discurrir, y hacer actos, no sin grande desfgana, y repugnancia, y sequedad, y distraccion de las mismas almas, que se querrian estar en su quieto, y pacifico recogimiento: y persuadenlas à que procuren jugos, y fervores; como quiera que les havian de aconsejar lo contrario. Lo qual no pudiendo ellos hacer, ni entrar en ello como antes: porque ya passò esse tiempo, y no es esse su camino, desafosieganse doblado, pensando, que van perdidas: y aun ellos se lo ayudan à creer, y secanlas el espiritu, y quitanlas las unciones preciosas que en la soledad, y tranquilidad Dios las ponía (que como dije, es grande daño) y ponen las del duelo, y del lodo, pues en lo uno pierden, y en lo otro sin provecho penan. No saben bien estos que cosa es espiritu. Hacen à Dios grande injuria, y defacato, metiendo su tosca mano, donde Dios obra. (Porque le hà costado mucho à Dios llegar à estas almas hasta aqui, y precia mucho haverlas llegado à esta soledad, y vacío de sus potencias, y operaciones, para poderlas hablar al corazon, que es lo que èl siempre desea: tomando ya èl la mano, siendo ya el que en el alma reyna con abundancia de paz, y sosiego: haciéndole desfallecer los actos discursivos de las potencias, con que trabajando toda la noche, no hacia nada: apacentandolas ya en espiritu, y no en operacion de sentido; porque el sentido, ni su obra de èl no es ca-paz del espiritu. Y quanto el precia esta tranquilidad, ò adormecimiento, ò aniquilacion de sentido, echase bien de ver en aquella conjuracion tan notable, y eficaz, que hi-

zo en los Cantares, diciendo: *Adju- ro vos, filia Hierusalem, per capreas, cervosque camporum, ne suscitatis, neque evigilare faciatis dilectam, donec ipsa velit.* Conjuntos, hijas de Jeru- salen, por las cabras, y ciervos cam- pelinos: que no recordeis, ni hagais velar à la amada, hasta que ella quie- ra. En lo qual dà à entender, quanto ama el adormecimiento, y olvido so- litario, pues interpone estos anima- les solitarios, y retirados. Pero estos espirituales no quieren, que el alma repose, ni quiete, sino que siempre trabaje, y obre de manera, que no dè lugar à que Dios obre: y que lo que el vâ obrando, se deshaga, y borre con la operacion del alma, no hechando las raposillas que destruyen esta flo- rida viña. Y por esso se queja por Isaias, diciendo: *Vos enim depasti estis vineam.* Vosotros haveis destruido mi viña. Pero estos por ventura yerran con buen zelo, porque no llega à mas su saber. Pero no por esso quedan es- cufados en los consejos, que teme- rariamente dãn, sin entender prime- ro el camino, y espiritu, que lleba el alma, y sino lo entienden, entre- meter su tosca mano en cosa, que no saben, no dejandola para quien me- jor lo entienda. Que no es cosa de pequeño peso, y culpa hacer à una alma perder inestimables bienes por consejo fuera de camino, y dejar- la bien por el suelo. Y assi el que te- merariamente yerra, estando obliga- do à acertar (como cada uno lo està en su oficio) no passará sin castigo, segun el daño, que hizo. Porque los negocios de Dios con mucho tiento, y muy à ojos abiertos se han de tra- tar, mayormente en cosa tan deli- cada, y subida, donde se aventura casi infinita ganancia en acertar, y casi infinito en errar.

## §. XII.

**P**ERO yà que quieras decir, que todavia tienes alguna escusa, aun- que yo no la veo, à lo menos no me podràs decir, que la tiene el que tratãdo un alma, jamás la deja salir de su poder, por los respetos, y in- tentos vanos, que el sabe; que no quedaràn sin castigo. Pues es cierto, que habiendo de ir aquella alma adelante, aprovechando en el ca- mino espiritual, à que siempre Dios la ayuda, ha de mudar estilo, y modo de oracion, y ha de tener necesidad de otra doctrina yà mas alta que la suya, y otro spiritu. Porque no todos saben para todos los sucesos, y casos, que hay en el camino espiritual, ni tienen spiritu tan cabal, que conozcan como en qualquier estado de la vida espiritual ha de ser el alma llevada, y regida; à lo menos no ha de pensar, que lo tiene el todo, ni que Dios querrà dejar de llevar aquella alma mas adelante. Assi como no qualquiera, que sabe desbastar el madero, sabe entallar la imagen: ni qualquiera, que sabe entallarla, sabe perfilarla, y pulirla: ni el que sabe pulir, sabrà pintarla: ni qualquiera que sepa pin- tarla, sabrà poner la ultima mano, y perfeccion: porque cada uno de estos no puede hacer mas en la ima- gen de lo que sabe, y si quisiesse pas- sar adelante, feria echarla à perder. Pues veamos, si tu siendo solamen- te desbastador, que es poner el alma en el desprecio del mundo, y mor- tificacion de sus apetitos: ò quan- do mucho entallador, que serà im- ponerla en fantas meditaciones, y no sabes mas; ¿còmo llegaràs à esta alma hasta la ultima perfeccion de delicada pintura: que yà ni consiste en desbastar, ni entallar, ni aun en perfilar: sino en la obra, que

Dios ha de ir en ella haciendo? Y así cierto está, que si en tu doctrina, que siempre es de una manera, la haces siempre estar atada, que, ò hà de volver atrás; ò à lo menos no irá adelante. ¿Por qué en que parará, te ruego, la imagen, si siempre has de egecutar en ella no mas que el martillar, y desbastar? Que en el alma es el ejercicio de las potencias. ¿Quando se ha de acabar esta imagen? ¿Quando, ò como se ha de dejar, para que la pinte Dios? Es posible, que tu tienes todos estos oficios? Que te tienes por tan consumado, que nunca esta alma havrà menester mas que à ti? Y dado caso, que tengas para alguna alma, porque quizá no tendrá talento para passar mas adelante, es como imposible, que tu tengas para todas las que no dejas salir de tus manos: porque à cada una lleva Dios por diferentes caminos, que à penas se hallará un espíritu, que en la mitad del modo, que lleva, convenga con el modo del otro. ¿Por qué quien havrà como S. Pablo, que tenga para hacerse todo à todos, para ganarlos à todos? Y tu de tal manera tiranizas las almas, y de fuerte las quitas la libertad, y adjudicas para ti la anchura, y libertad de la doctrina Evangelica, que no solo procuras, que no te dejen; mas lo que peor es, que si acaso alguna vez sabes, que alguna fue à pedir algun consejo à otro, ò à tratar alguna cosa, que no convendria tratar contigo, ò la llevaria Dios, para que la enseñasse lo que tu no la enseñas, te hayas con ella ( que no lo digo sin vergüenza ) con las contendas de zelos, que hay entre los cafados: los quales no son zelos, que tienes de la honrra de Dios; sino zelos de tu soberbia, y prefuncion. ¿Por qué como puedes tu saber que aquella alma no tuvo necesidad de ir à otro? Indignase Dios de estos

grandemente, y prometeles castigo por el Profeta Ezechiel, diciendo: *Va Pastoribus Israel... lac comedebatis, & lanis operiebamini... gregem autem meum non pascebatis... Requiram gregem meum de manu eorum.*

No apacentabades mi ganado, sino cubriades os con la lana, y comiades su leche, yo pedirè mi ganado de vuestra mano. Deben, pues, estos tales dar libertad à estas almas, y están obligados à dejarlas ir à otros, y mostrarlas buen rostro, que no saben ellos por donde aquella alma quiere Dios aprovechar, mayormente quando yà no gusta de su doctrina, que es señal, que la lleva Dios adelante por otro camino, y que ha menester otro Maestro, y ellos mismos se lo han de aconsejar; y lodemàs nace de necia soberbia, y prefuncion.

### §. XIII.

**P**ero dejemos ahora esta manera, y digamos otra pestifera, que estos, ò otros peores que ellos usan. Acaecerà, que ande Dios ungiendo algunas almas con Santos deseos, y motivos de dejar el mundo, y mudar la vida, y estado, y servir à Dios, despreciando el siglo ( lo qual tiene Dios en mucho, haverlos llegado hasta allí: porque las cosas del siglo no son del corazon de Dios ) y ellos con unas razones humanas, ò respetos harto contrarios à la doctrina de Christo, y su mortificacion, y desprecio de todas las cosas, estrivando en su interes, ò gusto, ò por temer, donde no havia que temer, se lo dilatan, ò se lo dificultan, ò lo que peor es, andan por quitarselo del corazon: que teniendo ellos mal espíritu, y poco devoto, y muy vestido de mundo, y poco ablandado en Christo; como ellos no entran por la puerta estrecha de la vida,

vida, no dejan entrar à otros. A los quales amenaza Nueſtro Salvador por San Lucas, diciendo: *Vè vobis Legiſſeritis, quia tuliftis clavem ſcientiæ, ipſi non introiſtis, & eos qui introibant, prohibuiſtis.* Hay de voſotros, que tomasteis la llave de la ciencia, y no entráis, ni dejais entrar à otros. Porque eſtos à la verdad eſtán pueſtos como tropiezo, y tranca à la puerta del Cielo; no advirtiéndolo, que los tiene Dios allí para que compelan à entrar à los que Dios llama, como ſe lo tiene mandado en ſu Evangelio, y ellos por el contrario eſtán compeliendo, à que no entren por la puerta angoſta, que guia à la vida. De eſta manera es el un ciego, que puede eſtorvar la guia del Espíritu Santo en el alma. Lo qual acæce de muchas maneras, como hemos dicho: unos ſabiendo, y otros no ſabiendo: mas los unos, y los otros no quedaràn ſin caſtigo: pues teniéndolo por oficio, eſtán obligados à ſaber, y mirar lo que hacen.

## §. XIV.

EL otro ciego, que dijimos, que podia eſtorvar al alma en eſte genero de recogimiento, es el Demonio, que quiere, que como el es ciego, tambien el alma lo ſea. El qual en eſtas altíſimas ſoledades, en que ſe infunden las delicadas unciones del Espíritu Santo (de que el tiene gran peſar, y embidia: porque ſe le vâ el alma de buelo, y no la puede coger, y vè, que ſe enriqueze mucho) procura ponerle en eſta deſnudèz, y enagenamiento algunas cataratas de noticias, y tinieblas de jugos ſenſibles, à veces buenos, por cebar mas al alma, y hacerla bolver al trato del ſentido, y que mire en aquello, y lo abraçe à ſan de ir à Dios, arrimada à aquellas

noticias buenas, y jugos ſenſibles. Y en eſto la diſtrae, y ſaca facilmente de aquella ſoledad, y recogimiento, en que el Espíritu Santo eſtà obrando aquellas grandezas ſecretamente. Y entonces el alma, como es inclinada à ſentir, y guſtar (mayormente ſi lo anda pretendiendo) facilíſſimamente ſe pega à aquellas noticias, y jugos, y ſe quita de la ſoledad en que Dios obraba. Porque como ella, à ſu parecer, no hacia nada, parecele eſtrotro mejor: pues aqui es algo, y allí no. Es gran laſtima, que no entendiéndolo, por comer ella un bocadillo, ſe quita que la coma Dios à ella toda, abſorbiéndola en unciones de ſu paladar eſpirituales, y ſolitarias. Y de eſta manera hace el Demonio, por poco mas que nada, grandíſſimos males, y daños, haciendo al alma perder grandes riquezas, y ſacandola con un poquito de cebo, como al pez, del golfo de las aguas ſencillas del eſpiritu, donde eſtaba engolfada, y anegada en Dios, ſin hallar pie ni arrimo. Y en eſto la ſaca, à la orilla, dandola eſtrivo, y arrimo, y que halle pie, y vaya por ſu pie por tierra, y con trabajo, y no nade por las aguas de Siloe, que van con ſilencio, bañada en las unciones de Dios. Y hace el Demonio tanto caſo de eſto, que es para admirar: y con ſer mayor un poco de daño, que en eſta parte hace à muchas almas; apenas hay alma, que vaya por eſte camino, que no le haga grandes daños, y caer en grandes perdidas. Porque eſte maligno ſe pone aqui con grande aviſo en el paſo, que hay del ſentido al eſpiritu, engañando, y cebando al alma con el miſmo ſentido, atraveſando coſas ſenſibles para que ſe detenga con ellas, y no ſe le eſcape. Y el alma con grandíſſima facilidad luego ſe detiene, como no ſabe mas que

Iſa. 8.6.

aquello , y no piensa , que hay en aquello perdidas antes lo tiene à buena dicha , y lo toma de buena gana , pensando , que la viene Dios à ver , y afsi deja de entrar en lo interior del Esposo , quedandose à la puerta à ver lo que passa à fuera en la parte sensitiva : *Omne sublime videt*. Todo lo alto ojea el Demonio , dice Job ( es à saber de las almas ) para impugnarlo : y si acaso alguna se le entra en el recogimiento ; èl con horrores , temores , ò dolores corporales , ò con ruidos , ò sonidos exteriores , trabaja por perderla , haciendola divertir al sonido para sacarla fuera , y divertirla del interior espíritu , hasta que no pudiendo mas , la deja. Y con tanta facilidad estorva tantas riquezas , y estraga estas preciosas almas , que con preciarlo el mas , que derribar muchas de otras ; no lo tienen en mucho , por la facilidad con que lo hace , y lo poco que le cuesta.

## §. XV.

**A** Este proposito podemos entender lo que de èl dijo Dios al mismo Job : *Ecce absorbebit fluvium , & non mirabitur : & habet fiduciam , quod influat Iordanis in os eius ! In oculis eius quasi hamo capiet eum , & insudibus perforabit nares eius*. Sorberà un rio , y no se maravillará : tiene confianza , que el Jordan caerà en su boca ( que se entiende por lo mas alto de la perfeccion ) en sus mismos ojos le cazarà como con un anzuelo , y con aletas le horadarà las narizes. Esto es , con las puntas de las noticias , con que le està hiriendo , la divertirá el espíritu : porque el ayre , que por las narizes sale recogido , estando horadadas , se divierte por muchas partes. Y mas adelante dice : *Sub ipso erunt radij Solis , & sternet sibi*

*aurum quasi lutum*. Debajo de èl entraràn los rayos del Sol , y derramarà el oro debajo de sì. Porque admirables rayos de Divinas noticias hacen perder à las almas ilustradas , y precioso oro de matices Divinos quita , y derrama de las almas ricas.

O pues almas ! quando Dios os và haciendo tan soberanas mercedes , que os lleva por estado de soledad , y recogimiento , apartandoos de vuestro trabajado sentido , no os bolvais à èl. Dejad vuestras operaciones , que si antes os ayudaban , para negar al mundo , y à vosotros mismos , quando erades principiantes ; ahora que os hace Dios merced de ser èl obrero , os seràn obstaculo grande , y embarazo. Que como tengais cuidado de no poner vuestras operaciones en cosa ninguna , desafiendolas de todo , y no embarazando las , que es lo que de vuestra parte haveis de hacer en este estado , juntamente con la advertencia amorosa , y sencilla , sin hacer ninguna fuerza al alma , sino fuere en desafiirla de todo , y libertarla , para que no la turbeis , y altereis la paz , y tranquilidad : que con esto Dios os la cevarà de refeccion celestial , pues que no se la embarazais.

## §. XVI.

**E**L tercer ciego es la misma alma , la qual no entendiendose , ella misma se perturba , y se hace el daño. Porque como no sabe sino obrar por el sentido , quando Dios la quiere poner en aquel vacío , y soledad , donde no puede usar de las potencias , ni hacer actos , como està dicho ; como le parece , que ella no hace nada , procura mas à lo sensible , y expreso hacerlo : y afsi se distrae , y se llena de sequedad , y disgusto la que antes estava gozando de la ociosidad de la paz , y silencio espíritu

Iob. 41.  
25.Iob. 40.  
18.Iob. 41.  
21.

tual, en que Dios le estaba de secreto poniendo gusto. Y acaecerà, que estè Dios porfiando por tenerla en aquella quietud callada, y ella porfiando, por vocear con la imaginacion, y por caminar con el entendimiento: como à los muchachos, que llevandolos sus madres en brazos, sin que ellos den passo, van gritando, y pateando por irse por su pie: y así ni andan ellos, ni dejan andar à las madres. O como quando el pintor està pintando una imagen, que si ella està rieneandose, no le deja hacer nada. Ha de advertir el alma, que aunque entonces ella no se siente caminar, mucho mas camina, que por sus pies: porque la lleva Dios en sus brazos: y así ella no siente el passo. Y aunque ella parece, que no hace nada, mucho mas se hace, que si ella lo hiciera, porque Dios es el obrero. Y si ella no lo echa de ver, no es maravilla: porque lo que Dios obra en el alma, no lo alcanza el sentido, porque es en silencio, en el qual (como dice el Sabio) se oyen las palabras de la Sabiduria. Dejese en las manos de Dios, y fiese de èl, que como esto sea, segura irà, que no hay peligro, sino quando ella quiere de fuyo, ò por su traza obrar en las potencias.

§. XVII.

**B**olvamos, pues, al proposito de estas cavernas profundas de las potencias, en que decimos, que el padecer del alma suele ser grande, quando la anda Dios ungiendo, y disponiendo, para unirla consigo con estos sutiles, y delicados unguentos. Los quales son yà tan sutiles, y subidos, que penetrando lo intimo del alma, la disponen, y laborean de manera, que el padecer, y desfallecer en desco con inmenso vacío

de estas cavernas, es inmenso. Adonde havemos de notar, que si los unguentos, que disponian estas cavernas para la union del matrimonio espiritual, son tan subidos, como havemos dicho, qual serà la posesion que aora tienen? Ciertamente es, que conforme à la sed, y hambre, y passion de las cavernas, serà la satisfaccion, y hartura, y deleite de ellas. Y conforme à la delicadez de las disposiciones serà el primor de la fruicion, y posesion del sentido del alma, que es el vigor, y virtud, que tiene la sustancia del alma, para sentir, y gozar los objetos de las potencias. A estas potencias llama aqui el alma cavernas harto propriamente. Porque como siente, que caben en ellas las profundas inteligencias, y resplandores de estas lamparas, echa de ver claramente, que tienen tanta profundidad, quanto es profunda la inteligencia, y el amor: y que tienen tanta capacidad, y fenos, quantas causas distintas recibe de inteligencias de sabores, y gozos: todas las quales cosas se asientan, y reciben en esta caverna del sentido del alma, que es la virtud capaz, que tiene para poseerlo, sentirlo, y gustarlo, como digo. Así como el sentido comun de la fantasia es receptaculo de todos los objetos de los sentidos exteriores, así este sentido comun del alma està ilustrado, y rico con tan alta, y esclarescida posesion.

VERSO IV.

*Que estaba escuro, y ciego.*

**P**OR dos cosas puede el ojo de- jar de ver. O porque està à escuras, ò porque està ciego. Dios es la luz, y el verdadero objeto del alma; y quando està no le alumbra, està à escuras, aunque la vista ten-

ga muy subida. Quando està en pecado, ò emplea el apetito en otra cosa, està ciega; y aunque entonces no falta la luz de Dios, como està ciega, no la vè por la escuridad del alma, que es la ignorancia practica que tiene. La qual antes que Dios la alumbrasse por esta transformacion, estaba escura, y ignorante de tantos bienes de Dios, como dice el Sabio, que lo estaba èl antes que Dios le alumbrasse, por estas palabras:

Ecl. 51.  
26.

*Ignorantias meas illuminavit.* Mis ignorancias alumbrò. Y hablando espiritualmente: una cosa es està à escuras, otra està en tinieblas. Porque està en tinieblas, es està ciego en pecado. Pero el està à escuras, puedelo està sin pecado. Y esto es de dos maneras, conviene à saber, acerca de lo natural, no teniendo luz de algunas cosas naturales. Y acerca de lo sobrenatural, no teniendo luz de muchas cosas sobrenaturales. Y acerca de estas dos cosas dice aqui el alma, que estaba escuro su entendimiento sin Dios.

Gen. 1. 3.

Porque hasta que el Señor dijo: *Fiat lux*, estaban las tinieblas sobre la faz del abismo de la caverna del sentido del alma. El qual, quanto mas es abismal, y de mas profundas cavernas, quando Dios, que es lumbré, no las alumbrá; tanto mas abismales, y profundas tinieblas hay en èl. Y así esle imposible alzar los ojos à la Divina luz, ni caer en su pensamiento: porque nunca la ha visto, ni sabe como es, por esso no la podrá apetecer; antes apetecerà las tinieblas, y irà de una tiniebla en otra, guiado por aquella tiniebla, porque no puede guiar una tiniebla, sino à otra tiniebla. Pues como dice David: *Dies diei eructat verbum,*

Psa. 18. 2.

*& nox nocti indicat scientiam.* El dia rebosa en el dia, y la noche en-

Psa. 41. 8.

seña su noche à la noche. Y así un abismo de tinieblas llama à otro: y

un abismo de luz à otro de luz: llamando cada semejante à su semejante: y así à la luz de gracia, que Dios havia dado à esta alma antes, con que la havia abierto los ojos de su abismo à la Divina luz, y hecho-la en esto agradable, llama otro abismo de gracia: que es esta transformacion Divina del alma en Dios, con que el ojo del sentido queda muy esclarecido, y agradable.

Tambien estaba ciego entanto, que gustaba de otra cosa. Porque la ceguedad del sentido superior, y racional, causala el apetito, que como catarata, y nube se atraviesa, y se pone sobre el ojo de la razon, para que no vea las cosas que están delante. Y así en tanto que se seguia el gusto del sentido, estaba ciego, para ver las grandezas de riquezas, y hermosuras Divinas, que estaban de tras. Porque así como poniendo una cosa sobre el ojo, por pequeña que sea, basta para tapar la vista, que no vea otras cosas, que están delante, por grandes que sean: así un apetito, que tenga el alma, basta por entonces para impedirle todas estas grandezas Divinas, que están despues de los gustos, y apetitos que el alma quiere. ¿Quién pudiera decir aqui, quan imposible es al alma, que tiene apetitos, juzgar de las cosas de Dios como ellas son? Porque para acertar à juzgar las cosas de Dios, totalmente se ha de echar el apetito, y el gusto à fuera, y no las ha de juzgar con èl: porque vendrà à tener las cosas de Dios por no de Dios; y las no de Dios por de Dios. Porque estando aquella catarata, y nube sobre el ojo del juycio, no ve sino nube, unas veces de un color, y otras de otro, como ellas se ponen: y piensan que la nube es Dios, porque no ven mas que la nube, que està sobre el sentido, y Dios no cae en sentido. Y así el apetito, y gust-

ros sensitivos impiden el conocimiento de las cosas altas, como lo dà à entender el Sabio, diciendo: *Fascinarium enim nugacitatis obscurat bona, & inconstantia concupiscentiae transvertit sensum sine malitia.* El engaño de la vanidad escurece los bienes, y la inconstancia del apetito trastorna el sentido, aunque no haya malicia. Por lo qual los que no son tan espirituales, que esten purgados de los apetitos, y gustos, sino que todavia estàn algo animales en ellos, crean, que las cosas viles, y bajas del espíritu, que son las que mas se llegan al sentido, en que ellos todavia viven, las tendran por gran cosa; y las que fueren altas del espíritu, que son las que mas se apartan del sentido, las tendran en poco, y no las estimaràn, y aun à veces las tendran por locura, como lo dà bien à entender San Pablo, diciendo: *Animalis autem homo non percipit ea quae sunt Spiritus Dei: stultitia enim est illi, & non potest intelligere.* Esto es: el hombre animal no percibe las cosas de Dios: son para èl locura, y no las puede entender. Hombre animal es aquel, que todavia vive con apetitos de su naturaleza, que aunque alguna vez toquen en cosas de espíritu, si se quiere afir à ellas con su natural apetito, yà son apetitos naturales. Que poco hace al caso, que el objeto sea espiritual, si el apetito sale de si mismo, y tiene su raiz, y fuerza en el natural. Dirásme: ¿pues quando se apetece à Dios, no es sobrenatural? Digo, que no siempre lo es; sino quando lo es el motivo, y Dios dà la fuerza del tal apetito: y esto es muy diferente. Mas quando tu de tuyo le quieres tener, en el modo, no es mas que natural. Y así quando de tuyo te quieres pegar à los gustos espirituales, y egercitas el apetito tuyo natural, yà pones catarata, y eres ani-

mal, y no podras entender, ni juzgar lo espiritual, que es sobre todo sentido, y apetito natural. Y si aun tienes mas duda, no sè que te diga, sino que lo buelvas à leer, y quizá no la tendras: que dicha esta la sustancia de la verdad, y no se sufre aqui alargarme mas. Este sentido, pues, del alma que antes estaba escuro sin esta Divina luz, y ciego con sus apetitos, yà està de manera, que sus profundas cavernas, por medio de esta Divina union: *Con estraños primores calor, y luz dan junto à su querido.*

VERSO V. VI.

*Con estraños primores  
Calor, y luz dan junto à su querido.*

Porque estando yà estas cabernas de las potencias tan mirifica, y maravillosamente metidas en los admirables resplandores de aquellas lamparas, que en ellas estàn ardiendo, estando clarificadas, y encendidas en Dios, de mas de la entrega, que de si hacen à èl, estàn embiando ellas à Dios en Dios esos mismos resplandores, que tienen recibidos con amorosa gloria, inclinadas ellas à Dios en Dios, hechas ellas tambien lamparas encendidas en los resplandores de las lamparas Divinas, bolviendo à su amado la misma luz, y calor de amor, que reciben. Porque aqui de la misma manera, que lo reciben, lo estàn dando al que lo dà, con los mismos primores, que èl se lo dà, como el vidrio hace, quando lo embiste el Sol, que echa tambien resplandores. Aunque estotro es en mas subida manera, por intervenir en ello el egercicio de la voluntad *con estraños primores.* Es à saber, estraños, y agenos de todo comun pensar, y de todo encarecimiento. Porque con-  
forme

forme al primor, con que el entendimiento recibió la Divina Sabiduría, hecho el entendimiento uno con el de Dios, es el primor, con que lo dà el alma. Y conforme al primor, con que la voluntad està unida con la voluntad Divina, es el primor, con que ella dà à Dios en Dios la misma bondad, porque no lo recibe, sino para darlo. Y ni mas ni menos, segun el primor, con que en la grandeza de Dios conoce, estando unida en ella, luce, y dà calor de amor. Y segun los primores de los demàs atributos Divinos, que comunica allí al alma de fortaleza, hermosura, justicia, &c. son los primores, con que el sentido espiritual, gozando, està dando à su querido en su querido essa misma luz, y calor, que està recibiendo de él. Porque estando ella aqui hecha una misma cosa con él, es ella Dios por participacion: y aunque no tan perfectamente como en la otra vida, es, como digimos, como en sombra Dios. Y à este talle, siendo ella por medio de esta transformacion sombra de Dios, hace ella en Dios por Dios, lo que él hace en ella por sí mismo. Porque la voluntad de los dos es una. Y así como Dios se la està dando con libre, y graciosa voluntad, así ella tambien teniendo la voluntad tanto mas libre, y generosa, quanto mas unida con Dios en Dios, està como dando à Dios el mismo Dios por amorosa complacencia, que del Divino ser, y perfecciones tiene. Y es una mística, y afectiva dadiva del alma à Dios: porque allí verdaderamente al alma le parece, que Dios es suyo, y que ella le posee, como Hijo adoptivo de Dios, con propiedad de derecho, por la gracia que Dios de sí mismo le hizo. Dale, pues, à su querido, que es el mismo Dios, que se le dió à ella. Y en esto paga todo lo que debe:

porque de voluntad le dà otro tanto con deleyte, y gozo inestimable, dando al Espiritu Santo como cosa suya con entrega voluntaria, para que se ame, como él merece.

Y en esto està el inestimable deleyte del alma, en ver, que ella dà à Dios cosa, que le quadre à Dios segun su infinito ser. Que aunque es verdad, que el alma no puede dar de nuevo al mismo Dios à sí mismo, pues él en sí es siempre el mismo: pero el alma perfecta, y cuerda-mente lo hace, dando todo lo que le havia dado, para pagar el amor; que es dar tanto como le dan: y Dios se paga con aquella dadiva del alma, que con menos no se pagara, y la toma con agradecimiento como cosa suya del alma, que en el sentido dicho se le dà, y en essa misma dadiva la ama de nuevo, y de nuevo libremente se entrega al alma, y en esso ama el alma tambien como de nuevo: y así està actualmente entre Dios, y el alma formado un amor reciproco en la conformidad de la union, y entrega matrimonial, en que los bienes de entrambos, que son la Divina Essencia, los poseen entrambos juntos en la entrega voluntaria del uno al otro, diciendo el uno al otro, lo que el Hijo de Dios dijo al Padre por San Juan, es à <sup>10. ca. 17.</sup> *Mea omnia tua sunt; & tua mea sunt: & clarificatus sum in eis.* Esto es: Todas mis cosas son tuyas, y tus cosas son mias, y clarificado estoy en ellas. Lo qual en la otra vida es sin intermision en la fruición; y en este estado de union quando se pone en acto, y egercicio de amor la comunicacion del alma, y Dios. Y que pueda hacer el alma aquella dadiva, aunque es de mas entidad que su capacidad, y su ser, està claro porque el que tiene muchos Reynos, y gentes por suyas, aunque sean de mucha mas entidad que él: las

las puede èl dar muy bien à quien quisiere. Esta es la gran satisfaccion, y contento del alma, vèr que dà à Dios mas, que ella en si vale, dando con tanta liberalidad à Dios à si mismo como cosa fuya con aquella luz Divina, y calor de amor, que se lo dà: lo qual en la otra vida, es por medio de la lumbre de gloria, y del amor, y en esta, por medio de la Fè ilustradissima, y encendidissimo amor. Y de esta manera *las profundas cavernas del sentido, con estraños primores calor, y luz dan junto à su querido.* Junto dice, porque junta es la comunicacion del Padre, y del Hijo, y del Espiritu Santo en el alma, que son luz, y fuego de amor en ella.

Pero los primores, con que el alma le hace esta entrega, havemos aqui de notar brevemente. Acerca de lo qual es de advertir, que en el aeto de esta union, como quiera que el alma goze cierta imagen de fruicion, que se causa de la union del entendimiento, y del afeito en Dios: deleytada ella en si, y obligada, hace à Dios la entrega de Dios, y de si misma à Dios con maravillosos modos. Porque acerca del amor, se hà el alma acerca de Dios *con estraños primores*: y acerca de este rastro de fruicion, ni mas, ni menos, y acerca de la alabanza tambien, por el semejante acerca del agradecimiento. Y quanto à lo primero, que es el amor, tiene tres primores principales de amor. El primero es, que aqui ama el alma à Dios por el mismo Dios. Lo qual es admirable primor: porque ama inflamada por el Espiritu Santo, y teniendo en si misma al Espiritu Santo, como el Padre ama al Hijo, segun se dice por San Juan: *Ut dilectio, qua dilexisti me, in ipsis sit, & ego in ipsis.* La dileccion con que me amaste (dice el Hijo al Padre) este en ellos, y yo en ellos. El segun-

do primor es, amar à Dios en Dios porque en esta union vehementemente se absorbe el alma en amor de Dios: y Dios con grande vehemencia se entrega al alma. El tercero primor de amor principal es, amarle alli por quien èl es. Porque no le ama solo porque para si misma es largo, bueno, y liberal, &c. sino mucho mas fuertemente, porque en si es todo esto effencialmente. Y acerca de esta imagen de fruicion tiene otros tres primores principales maravillosos. El primero, que el alma goza alli à Dios unida con el mismo Dios. Porque como el alma une aqui el entendimiento con la Sabiduria, y bondad, &c. que tan ilustradamente conoce (aunque no claramente como ferà en la otra vida) grandemente se deleyta en todas estas cosas, entendidas distintamente, como arriba digimos. El segundo primor principal de esta dileccion, es deleytarse ordenadamente solo en Dios, sin otra alguna mezcla de criatura. El tercero deleyte es, gozarle solo por quien èl es, sin otra mezcla de gusto propio, ni de otra ninguna cosa criada. Acerca de la alabanza, que el alma hace à Dios con esta union, hay otros tres primores. El primero, hacerlo de oficio, porque vè el alma que para su alabanza la criò Dios, como dice por Isaias: *Populum istum formavi mihi, laudem meam narrabit.* Este Pueblo formè para mi, cantarà mis alabanzas. El segundo primor es, hacerla por los bienes que recibe, y deleyte que tiene en el alabar à este gran Señor. El tercero es, por lo que Dios es en si. Porque aunque el alma no recibiesse algun deleyte, le alabaria por quien èl es. Acerca del agradecimiento tiene otros tres primores principales. El primero, agradecer los bienes naturales, y espirituales, que ha recibido, y todos los beneficios. El segundo, es la delecta-

Isa. 43.  
21.

cion grande, que tiene en alabar à Dios por via de agradecimiento: porque con grande vehemencia se absorbe en esta alabanza. El tercero, es alabanza de agradecimiento, solo por lo que Dios es; lo qual es mucho mas fuerte, y deleytable.

## CANCION IV.

*Quan manso, y amoroso  
Recuerdas en mi seno,  
Donde secretamente solo moras;  
Y en tu aspirar sabroso  
De bien, y gloria lleno  
Quan delicadamente me enamoras*

## DECLARACION.

**C**onviertese el alma aqui à su Esposo con mucho amor, estimandole, y agradeciendole dos efectos admirables, que èl à veces en ella hace por medio de esta union: notando tambien el modo, con que los hace, y el efecto, que en ella redundada de esto. El primer efecto, es recuerdo de Dios en el alma; y el modo, con que este se hace, es de mansedumbre, y amor. El segundo, es aspiracion de Dios en el alma, y el modo de este, es de bien, y gloria, que se le comunica en la aspiracion. Y lo que de aqui en el alma redundada, es enamorarla delicada, y tiernamente, y asì es, como si digera: el recuerdo, que haces, ò Verbo Esposo, en el centro, y fondo de mi alma, en que secreta, y calladamente solo, como solo Señor de ella, moras, no solo como en tu casa, ni solo como en tu mismo lecho, sino tambien como en mi propio seno intima, y estrechamente unido: quan mansa, y amorosamente le haces! (esto es, grandemente manso, y amoroso) y es la sabrosa aspiracion, que en este recuerdo tuyo haces, sabrosa para mi, que està llena de

bien, y gloria, con quanta delicadeza me enamoras, y aficionas de ti! En lo qual toma el alma la semejanza del que quando recuerda de su sueño respira: porque à la verdad ella asì lo siente.

## VERSO I. Y II.

*Quan manso, y amoroso  
Recuerdas en mi seno.*

**M**uchas maneras de recuerdos hace Dios al alma; tantas, que si las huvieffemos de contar, nunca acabariamos. Pero este recuerdo, que aqui quiere dar el alma à entender, que hace el Hijo de Dios, es, à mi ver, de los mas levantados, y que mas bien la hace al alma. Porque este recuerdo es un movimiento, que hace el Verbo en lo profundo del alma, de tanta grandeza, señorío, y gloria, y de tan intima suavidad, que le parece, que todos los balsamos, y especies odoríferas, y flores del mundo se trabucan, y menean, rebolviendose para dar su suavidad: y que todos los Reynos, y Señoríos del mundo, y todas las Potestades, y Virtudes del Cielo se mueven: y no solo esto, sino que tambien todas las virtudes, sustancias, y perfecciones, y gracias de todas las cosas criadas relucen, y hacen el mismo movimiento, todo à una, y en uno. Porque, como dice San Juan: *Quod factum est, in ipso vita erat.* Todas las cosas en èl son vida. Y en èl viven, y son, y se mueven, como tambien dice el Apostol: *In ipso enim vivimus, & movemur, & sumus.* De aqui es, que queriendose descubrir este gran Emperador al alma, y moviendose por esta manera de ilustracion, sin moverse en ella, el que, como dice Isaias, *Factus est principatus super humerum eius.* Trahe su Principado sobre su om-

Iom. 1.3

Añ. 17.  
28.

Isa. 9.6

ombro: que son las tres maquinas, Celeste, terrestre, y infernal, y las cosas que hay en ellas, sustentandolas todas, como dice San Pablo: *Verbo virtutis suæ*. En el Verbo de su virtud, todas à una parezcan moverse. Al modo que, si se movièse la tierra, se moverian todas las cosas naturales, que hay en ella: asì es quando se muve este Príncipe en el sentido dicho, que trahe sobre sî su Corte, y no la Corte à èl. Aunque esta comparacion es harto impropia: porque aca no solo parecen moverse, sino que tambien todas descubren las bellezas de su sèr, virtud, y hermosura, y gracias, y la raiz de su duracion, y vida en èl. Porque alli conoce el alma, como todas las criaturas inferiores, y superiores tienen su vida, duracion, y fuerza en èl: y entiende lo que dice en el libro de la Sabiduria: *Per me Reges regnant... per me Principes imperant, & potentes decernunt Iustitiam*. Por mi reynan los Reyes, por mi goviernan los Principes, y los poderosos exercitan justicia, y la entienden.

Y aunque es verdad, que echa alli de vèr el alma, que estas cosas son distintas de Dios, en quanto tienen ser criado, y las conoce alli en èl con su fuerza, raiz, y vigor, es tanto lo que conoce ser Dios en su sèr con infinita eminencia todas estas cosas, que las conoce mejor en este su principio, que en ellas mismas. Y este es el deleyte grande de este recuerdo, que es conocer por Dios las criaturas, y no por las criaturas à Dios, que es conocer los efectos por su causa, y no la causa por los efectos. Y èl como sea este movimiento en el alma, siendo Dios inmòble, es cosa maravillosa. Porque sin moverse Dios, es ella inovada, y movida por èl: y se le descubre con admirable novedad aquella Divina vida, y el sèr, y armonia de toda

criatura, tomando la causa el nombre del efecto, que hace. Segun el qual efecto se puede decir, que Dios se mueve, como el Sabio dice, que la Sabiduria es mas movible, que todas las cosas movibles; no porque ella se mueva, sino porque es el principio, y raiz de todo movimiento; y permaneciendo en sî estable, como dice luego, todas las cosas inòva: y asì lo que alli quiere decir es, que la sabiduria es mas activa, que todas las cosas activas. Y asì debemos aqui decir, que el alma en este movimiento es la movida, y la recordada, y por esso la pone bien propiamente nombre de recuerdo. Pero Dios siempre se està asì, como el alma lo echò de vèr, moviendo, rigiendo, y dando sèr, virtud, gracias, y dones à todas las criaturas, teniendolas todas en sî virtual, y presencial, y eminentissimamente, viendo el alma lo que Dios es en sî, y lo que es en las criaturas. Asì como quien, abriendole un Palacio, vè en un acto la eminencia de la persona que està dentro; y vè juntamente lo que està haciendo. Y asì lo que yo entiendo, como se haga este recuerdo, y vista del alma, es, que la quita Dios algunos de los muchos velos, y cortinas, que ella tiene antepuestos para poder vèr lo que èl es; y entonces traslucese, y divisassè (aunque algo escuramente, porque no se quitan todos los velos, pues queda el de la Fè) aquel rostro Divino lleno de gracias; el qual, como todas las cosas està moviendo con su virtud, parece juntamente con èl lo que està haciendo, y este es el recuerdo del alma.

Aunque tambien à la verdad, como quiera, que todo el bien del hombre venga de Dios, y el hombre de suyo ninguna cosa pueda, que sea buena: con verdad se dice, que nuestro recuerdo es recuerdo de

Dios, y nuestro levantamiento es levantamiento de Dios. Y así quando dijo David: *Exurge, quare obdormis, Domine? Levantate, Señor, porque duermes?* Es como si digera: levantanos, y recordanos, porque estamos caídos, y dormidos. De donde, porque el alma estaba dormida en sueño, de qué ella jamás pudiera por sí misma recordar; y solo Dios es el que le pudo abrir los ojos, y hacer este recuerdo; muy propiamente le llama recuerdo de Dios, diciendo: *Recuerdas en mi seno.*

## VERSO II.

*Recuerdas en mi seno,*

**R**ecuerdanos tu, y alumbranos, Señor mio, para que conozcamos, y amemos los bienes, que siempre nos tienes propuestos, y conoceremos, que te moviste à hacernos mercedes, y que te acordaste de nosotros. Totalmente indecible lo que el alma conoce, y siente en este recuerdo de la excelencia de Dios en lo intimo de su ser, que es el seno fuyo, que aqui dice. Porque suena en el alma una potencia immensa en voz de multitud de excelencias de millares de millares de virtudes: en las cuales parando el alma, y deteniendose, queda ella terrible, y solidamente ordenada como huestes de Egercitos, y suavizada, y agraciada en aquel que encierra todas las suavidades, y gracias de las criaturas.

Pero será la duda: ¿cómo puede sufrir el alma tan fuerte comunicacion en la carne; que en efecto no hay fugeto, y fuerza en ella para sufrir tanto, sin desfallecer? Pues que de solamente ver la Reyna Ester al Rey Asuero en su Trono con vestiduras Reales, y resplandeciendo el oro, y piedras preciosas, temió tan-

to de verle tan terrible en su aspecto, que desfalleció, como ella lo confiesa allí, diciendo: *Vidi te, Domine, quasi Angelum Dei, & conturbatum est cor meum pra timore gloriae.* Que por el temor, que le hizo su gran gloria, porque le pareció como un Angel, y su rostro lleno de gracias, desfalleció: porque la gloria oprime al que la mira, quando no le glorifica. ¿Pues quanto mas havia el alma de desfallecer aqui, pues no es Angel al que conoce, fino al mismo Dios, y Señor de los Angeles, como su rostro lleno de gracias de todas las criaturas, y de terrible poder, y gloria, y voz de multitud de excelencias? De la qual dice Job: *Cum vix parvam stillam sermonis eius audierimus, quis poterit tonitruum magnitudinis illius intueri?* Si apenas podemos oír un pequeño silvo de ella, como se podrá sufrir la grandeza de su trueno? Y en otra parte dice: *Nolo multa fortitudine contendat mecum, ne magnitudinis suae mole me premat.* No quiero que entienda, y trate conmigo con mucha fortaleza, porque por ventura no me oprima con el peso de su grandeza.

Pero la causa, porque el alma no desfallece, y teme en aqueste recuerdo tan poderoso, y glorioso, es por dos cosas. La primera, porque estando ya el alma en estado de perfeccion, como aqui está, en el qual está la parte inferior muy purgada, y conforme con el espíritu, no siente el detrimento, y pena, que en las comunicaciones espirituales suele tener el espíritu, y sentido no purgado, y dispuesto para recibirlas. La segunda, y mas principal causa es, la que se dice en el primer verso, que es mostrarle Dios manso, y amoroso. Porque así como él muestra al alma esta grandeza, y gloria para regalarla, y engrandecerla: así la fa-

Psal. 43.  
23.

Esfer  
15. 16.

Job. 16.  
14.

Job. 11.  
6.

Cant. 6.  
9.

vorece , y conforta , amparando al natural , mostrando el eipiritu su grandeza con blandura , y amor. Lo qual puede muy bien hacer el que con su diestra amparò à Moysen , para que viessè su gloria. Y así tanta mansedumbre , y amor siente el alma en èl , quanto poder , y señorío , y grandeza : porque en Dios es todo una misma cosa. Con lo qual es el deleyte fuerte , y el amparo fuerte en mansedumbre , y amor , para sufrir fuerte deleyte. De donde el alma queda poderosa , y fuerte , antes que desfallecida. Que si la Reyna Eitèr se desmayò , fue , porque al principio el Rey se le mostrò no favorable , fino , como alli dice , con los ojos ardientes , y encendidos le mostrò el furor de su pecho. Pero luego que la favoreciò , y estendiò su cetro tocandola con èl , y abrazandola , bolverió sobre si , haviendola dicho , que èl era su hermano , que no temiesse. Y así haviendosse aqui el Rey del Cielo desde luego con el alma como su Esposo , y hermano , no teme el alma. Porque en mostrandole en mansedumbre , y no en furor la fortaleza de su poder , y el amor de su bondad , la comunica la fortaleza , y amor de su pecho , saliendo á ella de su trono , como Esposo de su tálamo , donde estaba escondido , y inclinado à ella , tocandola con el cetro de su Magestad , y abrazandola como hermano : y alli las vestiduras Reales , y fragancias de ellas , que son las virtudes admirables de Dios : alli el resplandor de oro , que es la caridad , y lucir las piedras preciosas de las noticias sobrenaturales : y alli el rostro del Verbo lleno de gracias , que embisten , y visten à la Reyna del alma : de manera , que transformada ella en estas virtudes del Rey del Cielo , se vè hecha Reyna , y que se puede con verdad decir de ella , lo que dice David : *Astitit Regi-*

*na à dextris tuis in vestitu deaurato: circumdata varietate.* La Reyna estuvo à tu diestra con vestiduras de oro , cercada de variedad. Y porque todo esto passa en lo profundo del alma , dice ella luego : *Donde secretamente solo moras.*

### VERSO III.

*Donde secretamente solo moras.*

**D**Ice , que en su seno mora secretamente , porque , como havemos dicho , en el fondo de la sustancia del alma , y potencias se hace este dulce abrazo. Es , pues , de saber , que Dios en todas las almas mora secreto , y encubierto en la sustancia de ellas : porque si esto no fuesse , no podrian ellas durar. Pero hay mucha diferencia en este morar : porque en unas mora solo , y en otras no mora solo , en unas mora agrado , y en otras mora desagradado : en unas mora como en su casa , mandando , y rigiendolo todo : y en otras mora como extraño en casa agena , donde no le dejan mandar , ni hacer nada. Donde menos apetitos , y gustos propios moran , es donde èl mas solo , mas agrado , y mas como en casa propia mora , rigiendola , y gobernandola : y mora tanto mas secreto , quanto mas solo. Y así en esta alma , en que ya ningun apetito mora , ni otras imagenes , ni formas de otras cosas criadas , secretissimamente mora el amado con tanto mas intimo interior , y estrecho abrazo , quanto ella està mas pura , y sola de otra cosa , que Dios , y así està secreto : porque à esto puesto , y abrazo no puede llegar el Demonio , ni entendimiento alguno alcanzar bien à saber como es. Pero à la misma alma en esta perfeccion no le està secreto , que siempre le siente en si : sino es segun

estos recuerdos, que quando los hace, le parece al alma, que recuerda el que estaba dormido antes en su seno, que aunque le sentia, y gustaba, era como el Amado dormido en el seno.

¡O quan dichosa es esta alma, que siempre siente estar Dios reposando, y descansando, en su seno! O quanto le conviene apartarse de cosas, huir de negocios, vivir con inmensa tranquilidad! porque una motica no inquiete, ni remueba el seno del Amado. Allí està de ordinario como dormido en este abrazo con el alma: al qual ella muy bien siente, y de ordinario muy bien goza. Porque si estuviese en ella como recordado, que seria comunicandole las noticias, y los amores, yà seria estar en gloria. Porque si una vez, que recuerda, tan solamente abriendo el ojo, pone tal al alma, ¿què seria, si de ordinario estuviese en ella bien despierto? En otras almas, que no han llegado à esta union, aunque no està desagrado: por quanto aun no están bien dispuestas para ella, mora secreto, porque no le sienten de ordinario, sino es quando èl las hace algunos recuerdos sabrosos, aunque no son del genero de este, ni tienen que ver con èl. Pero al Demonio, y al entendimiento no le està tan secreto como estotro: porque todavia podria entender algo por los movimientos del sentido: por

quanto hasta la union no està bien aniquilado, que todavia tiene algunas acciones, por no ser èl totalmente espiritual. Mas en este recuerdo, que aqui el Esposo hace en esta alma perfecta, todo es perfecto: porque èl lo hace todo en el sentido dicho. Y entonces en aquel excitar, y recordar, al modo de quando uno recuerda, y respira, siente el alma la respiracion de Dios, y por esto dice: *Y en tu aspirar sabroso,*

VERSO IV. V. VI.

*Y en tu aspirar sabroso  
De bien, y gloria lleno  
Quan delicadamente me enamoras!*

**E**N aquel aspirar de Dios, yo no querria hablar, ni aun quiero: porque veo claro, que no le tengo de haber decir, y pareceria menos, si lo digesse: porque es una aspiracion, que Dios hace al alma, en que en aquel recuerdo del alto conocimiento de la Deidad la aspira el Espiritu Santo con la misma proporcion, que es la noticia que la absorbe profundissimamente, enamorandola delicadissimamente segun aquello que viò. Porque siendo la aspiracion llena de bien, y gloria, la llenò de bondad, y gloria el Espiritu Santo, en que la enamora de sì sobre toda gloria, y sentido, y por esto lo deajo.

FIN DE LA LLAMA DE AMOR VIVA.



# INSTRUCCION, Y CAUTELAS,

QUE HA MENESTER TRAHER SIEMPRE  
delante de si, el que quisiere ser verdadero  
Religioso, y llegar en breve à mucha  
perfeccion.

POR EL BEATO PADRE  
SAN JUAN  
DE LA CRUZ.



Si algun Religioso quisiere llegar en breve, al Santo recogimiento, silencio espiritual, desnudez, y pobreza de espíritu, donde se goza el pacífico refrigerio de espíritu, y se alcanza unidad con Dios, y librase de todos los impedimentos de toda criatura, y defenderse de todas las astucias, y falacias del Demonio, y librase de si mismo, tiene necesidad al pie de la letra, de egercitar-se en los egercicios siguientes.

Con ordinario cuydado, y sin otro trabajo, ni otra manera de egercicio, no faltando de fuyo à lo que le obliga su estado, irà à gran perfec-

cion à mucha priessa, ganando todas las virtudes por punto, y llegando à la Santa paz. Todos los daños que el alma puede recibir, nacen de las tres cosas dichas, que son tres enemigos, Mundo, Demonio, y Carne. Escondiendose de estos, ni hay mas guerra. El Mundo es menos dificultoso. El Demonio mas obscuro de entender. Pero la Carne es mas tenaz que todas, y que à la postre se acaba de vencer, junto con el hombre viejo. Pero sino se vencen todos, nunca se acaba de vencer el uno: que à la medida, que à uno vencieres, los iràs venciendo à todos en cierta manera.

Para librate perfectamente del daño, que te puede hacer el mundo, has de tener tres Cautelas.



*Primera Cautela.*

**L**A primera Cautela contra el mundo, es, que acerca de todas las personas, tengas igualdad de amor, igualdad de olvido, ahora sean deudos, ahora no, quitando el corazon de estos, tanto como defotros: y aun en alguna manera mas, por el temor que la carne, y fangre no se avive, à causa del amor natural, que entre los deudos siempre vive, el qual conviene mortificar, para la perfeccion espiritual, y tenlos como por estraños, y de esta manera cumples mejor con la obligacion que les tienes: porque no faltando tu corazon à Dios por ellos, mejor cumples con ellos, que poniendo la aficion, que debes à Dios, en ellos. No ames mas à una persona, que à otra: porque erraràs; que aquel es digno de mas amor, que Dios ama mas, y no sabes tu à qual ama Dios mas; pero como los procures olvidar à todos igualmente, segun te conviene para el Santo recogimiento, te libras del yerro, de mas, y menos en ellos: no pienses nada de ellos, no trates nada de ellos, ni bienes, ni males: y huye de ellos quanto buenamente pudieres, y si esto no guardas, como aqui vâ, no fabràs ser Religioso, ni podràs llegar al Santo recogimiento, ni librar-te de las imperfecciones: porque si en esto te quieres dar alguna licencia, en uno, ò en otro te engaña el Demonio, ò tu à ti mismo con algun color de bien, ò de mal: y en esto hay seguridad, porque no te podràs librar de las imperfecciones, y daños, que faca el alma acerca de la gente, sino de esta manera.

*Segunda Cautela.*

**L**A segunda Cautela contra el Mundo es de los bienes tem-

porales: en lo qual es menester para librarse de veras de los daños de este genero, y templar la demasia del apetito, aborrecer toda manera de poseer, y ningun cuydado le dejes tener acerca de esto: no de comida, no de bebida, no de vestido, ni de otra cosa criada; ni del dia de mañana: empleando esse cuydado en otras cosas mas altas, *que es el Reyno de Dios, que es el no faltar à Dios, que lo demás, como su Magestad dice en el Evangelio, ello se añadirà: pues no hà de olvidarse de ti, el que tiene cuydadado de las bestias: y en esto adquiriràs silencio, y paz sensitiva en el sentido.*

*Tercera Cautela.*

**L**A tercera cautela es muy necesaria para que te sepas guardar en el Convento de todo daño acerca de los Religiosos, la qual por no la tener muchos, no solamente perdieron la paz, y bien de su alma, pero vinieron, y vienen ordinariamente à dar en grandes males, y pecados. Y es, que te guardes con toda guarda de poner el pensamiento, y menos la palabra en lo que passa en la Comunidad, que sea, ò haya sido, ni de algun Religioso en particular: no de su condicion, no de su trato, no de sus cosas, aunque mas graves sean, ni con color de zelo, ni de remedio: sino à quien conviene de derecho decirlo à su tiempo, y jamàs te escandalizes, ò maravilles de cosas que veas, ni entiendas: procurando tu guardar tu alma en olvido de todo aquello: porque si quieres mirar en algo, aunque vivas entre Angeles, te pareceràn muchas cosas no bien, por no entender tu la sustancia de ellas. Y para esto toma egemplo de la muger de Lot: que porque se alterò en la perdicion de los Sodomitas, *bolviendo la cabeza, Gen. 26. la castigò Dios, bolviendola en estatua de*

*de fal*: para que entiendas, que aunque vivas entre Demonios, quiere Dios, que de tal manera vivas entre ellos, que no buelvas la cabeza del pensamiento à sus cosas; sino que las dejes totalmente; procurando tu traer para ti tu alma entera en Dios, sin que un pensamiento de esso, ò de effoite te lo estorve: Y para effo ten por averiguado, que en los Conventos nunca ha de faltar algo que tropezar, pues nunca faltan Demonios, que procuren derribar los Santos, y Dios lo permite, para egercitallos, y provallos, y si tu, de la manera que està dicho, no te guardas, no sabràs ser Religioso, aunque mas hagas, ni llegar à la Santa desnudèz, y recogimiento, ni librarte de los daños; porque de otra manera, aunque mas buen fin, y zelo lleves, en uno, ò en otro te cogerà el Demonio, y harto cogido estàs, quando yà das lugar à distraher el alma en algo de ello. Y acuerdate de lo que dice el Apostol Santiago: *Si alguno piensa que es Religioso, no refrenando su lengua, la Religion de este vana es.* Lo qual se entiende no menos de la lengua interior, que de la exterior.

DE OTRAS TRES CAUTELAS,  
que son necessarias, para librarse del Demonio en la Religion.

Para librarte del Demonio en la Religion otras tres Cautelas has menester, sin las quales no te podràs librar de sus astucias. Y primero te quiero dar un aviso general, que no se te hà de olvidar, y es, que à los que van camino de perfeccion, ordinario estilo es, engañarlos so especie de bien: y no los tienta so especie de mal: porque sabe, que el mal conocido, apenas lo tomaràn: y así siempre te has de recelar de lo que parece bueno,

y mayormente quando no interviene obediencia. La sanidad de esto es, el consejo de quien le debes tomar. Por tanto sea esta la primera Cautela.

*Primera Cautela.*

Jamàs te muevas à cosa por buena que parezca, y llena de caridad, ahora para ti, ahora para qualquier otro de dentro, ò fuera de casa sin orden de obediencia, fuera de lo que de orden estàs obligado: y aqui ganas merito, y seguridad, y te escufas de propiedad, y huyes el daño, y daños que no sabes, y te pedirà Dios à su tiempo; y si esto no guardas con cuydado en lo poco, y en lo mucho, aunque mas te parezca, que aciertas, no podràs dejar de ser engañado del Demonio en poco, ò en mucho; aunque no sea mas que no regirte en todo por obediencia, yà yerras palpablemente: pues Dios mas quiere obediencia, que Sacrificio; y las acciones del Religioso no son suyas, sino de la obediencia, y si las sacare de ella, se las pediràn como perdidas.

I. Reg.  
15. 22.

*Segunda Cautela.*

La segunda Cautela es necesaria en gran manera; porque el Demonio mete mucho aqui la mano, y con ella ferà grande la ganancia, y aprovechamiento; y sin ella muy grande la perdida, y el daño.

Jamàs mires al Prelado con menos ojos que à Dios, sea el que fuere; pues le tiene en su lugar. Y así con grande vigilancia vela, en que no mires su condicion, ni en su modo, ni en su traza, ni otras maneras suyas. Porque te haràs tanto daño que vendràs à trocar la obediencia de Divina en humana, ò te moviendo por los modos que ves

visibles en el Prelado , y no por Dios invisible , à quien sirves en èl: y ferà tu obediencia vana , ò tanto mas infructuosa , quanto mas tu por la adversa condicion del Prelado te agravas; ò por la buena condicion te alegras. Porque , digote , que mirar en estos modos , à grande multitud de Religiosos tiene arruinados en la perfeccion, y sus obediencias son de muy poco valor delante los ojos de Dios , por haverlos puesto ellos en estas cosas acerca de la obediencia. Y si esto no haces con fuerza , de manera , que vengas à que no se te dè mas, que sea Prelado mas uno , que otro , por lo que à tu particular sentimiento toca , en ninguna manera podràs ser espiritual, ni guardar bien tus votos.

*Tercera Cautela.*

**L**A tercera Cautela derecha contra el Demonio , es , que de corazon procures siempre humillarte en el pensamiento , en la palabra, y en la obra , holgandote mas de los otros, que de ti mismo, y queriendo que los antepongan à ti en todas las cosas , haciendolo tu como pudieres , y con verdadero corazon. Y de esta manera venceràs en el bien , el mal : y echaràs lejos el Demonio , y traeràs alegria de corazon : y esto procura de egercitar mas , en los que menos te caen en gracia. Y sabete , que si así no lo egercitas , no llegas à la verdadera caridad , ni aprovecharàs en ella. Y seas siempre mas amigo de ser enseñado de todos , que querer enseñar al menor de todos.

*DE OTRAS TRES CAUTELAS,*  
para vencer à si mismo, y à la sagacidad de su sensualidad.

*Primera Cautela.*

**L**A primera Cautela. Para librar-te de todas las turbaciones , è imperfecciones que se te pueden ofrecer , acerca de las condiciones, y trato de los Religiosos, y facar provecho de todo acaecimiento : conviene que entiendas , que no has venido al Convento , sino para que todos te labren , y egerciten , y que todos son oficiales que estàn en el Convento para esto , como à la verdad si lo son , y que unos te han de labrar de palabra, y otros de obra, otros de pensamientos contra ti , y que en todo esto tu has de estar sugeto, como la imagen al que la labra , y al que la pinta , y al que la dora ; y si esto no guardas , ni te fabràs haver bien con los Religiosos en el Convento , ni alcanzaràs la Santa paz , ni te libraràs de muchos males.

*Segunda Cautela.*

**J**Amàs dejes de hacer las obras por el sinfabor que en ellas hallares , si conviene que se hagan ; ni las hagas por el fabor que te dieren , si no conviene tanto como las defabridas; porque sin esto, es imposible que ganes constancia , y que venzas tu flaqueza.

*Tercera Cautela.*

**L**A tercera Cautela, que has de advertir, es , que nunca en los egercicios espirituales pongas los ojos en lo sabroso de ellos , para asirte à èl, sino en lo defabrido , y trabajoso de ellos , para abrazarlo : porque de otra manera ni perderàs amor propio , ni ganaràs amor de Dios.

*FIN DE LAS CAUTELAS.*

AVISOS

# AVISOS, Y SENTENCIAS ESPIRITUALES. POR EL BEATO PADRE SAN JUAN DE LA CRUZ.



## PROLOGO.



DIOS mio, dulzura, y alegría de mi corazon, mirad como mi alma pretende por vuestro amor ocuparse en estas maximas de amor, y de luz. Porque aunque tengo palabras; virtud no, ni obras, que son las que os agradan mas, que los terminos, y la noticia de ellos: sin embargo, puede ser Señor, que los demás movidos por este medio à servir, y amaros, faceràn frutos, donde yo hago mas faltas: y tendrè algun consuelo de que pueda ser causa, ù ocasion, que halleis en los otros, lo que en mi no hay. Amas tu, ò Señor mio, la discrecion, amas la luz, amas el amor sobre todas las demás operaciones del anima: y así estas sentencias, y maximas daràn discrecion à el caminan-

te, le alumbraràn en su camino, y le proveeràn de motivos de amor para su viage. Apartese, pues, de aqui la Retorica del mundo, quedenfe lejos las parlerias, y eloquencia seca de la humana sabiduria flaca, y engañosa, que nunca haveis aprobado: hablemos palabras à el corazon bañadas en dulzor, y amor, de que tu bien gustas. En esto, Dios mio, tomareis sin duda gusto: y puede ser, que por este medio quiteis los obstaculos, y las piedras del tropiezo de muchas almas, que caen por ignorancia: y que por falta de luz se apartan de la senda verdadera; aunque creen andar por ella: y de seguir en todo las pisadas de tu dulcissimo Hijo Nuestro Señor Jesu-Christo, y hacerse semejante à èl en vida, condicion, y virtudes segun la regla de la desnudèz, y pobreza de espiritu. Mas Vos, ò Padre de Misericordia, concedenos esta gracia: porque sin Vos no haremos nada, Señor.

## §. I.

*Imitación  
de Christo.*

1. **E**L aprovechar no se halla, sino imitando à Christo, que es el camino, la verdad, y la vida, y la puerta por donde ha de entrar, el que quisiere salvarse. De donde todo espíritu, que quiere ir por dulzuras, y facilidad, y huye de imitar à Christo, yo no lo tendria por bueno.

2. El primer cuydado, que se halle en ti, procura sea una ansia ardiente, y afecto de imitar à Christo en todas tus obras: estudiando de haverle en cada una de ellas con el modo, que el mismo Señor se huviera.

3. Qualquier gusto, que se te ofreciere à los sentidos, como no sea puramente para honrra, y gloria de Dios, renuncialo, y quedate vacío de él por amor de Jesu-Christo, el qual en esta vida no tuvo otro gusto, ni lo quiso, que hacer la voluntad de su Padre: lo qual llamaba él su comida, y manjar.

4. Nunca tomes por egemplar à el hombre, en lo que huvieres de hacer, por Santo que sea: porque te pondrà el Demonio delante sus imperfecciones: sino imita à Jesu-Christo, que es sumamente perfecto, y sumamente Santo, y nunca erraràs.

5. En el interior, y exterior, siempre vivas crucificado con Christo, y alcanzaràs paz, y satisfaccion del alma: y por la paciencia llegaràs à poseerla.

6. Bastete Christo crucificado sin otras cosas: con él padece, y descansa: sin él ni descanses, ni penes: procurando estudiar en quitar de ti todas las propiedades, è inclinaciones, y deshacerte à ti mismo.

7. El que hace algun caso de sí, ni se niega, ni sigue à Christo.

8. Ama sobre todo bien los trabajos, y no juzgues hacer algo en padecerlos, por dar gusto à aquel Se-

ñor, que no dudò morir por ti.

9. Si quieres llegar à poseer à Christo, jamas le busques sin la Cruz.

10. El que no busca la Cruz de Christo, no busca la gloria de Christo.

11. Desea hacerte algo semejante en el padecer à este gran Dios Nuestro humillado, y crucificado, pues, que esta vida, sino es para imitarle, no es buena.

12. ¿Qué sabe, el que por Christo no sabe padecer? Quando se trata de trabajos, quanto mayores, y mas graves son, tanto mejor es la fuerte del que los padece.

13. Desear entrar en las riquezas, y regalos de Dios, es de todos; mas desear entrar en los trabajos, y dolores por el Hijo de Dios, es de pocos.

\* 14. Es conocido muy poco Jesu-Christo de los que se tienen por sus amigos: pues, los vemos andar buscando en él sus consolaciones, y no sus amarguras.

## §. II.

\* 15. **P**orque las Virtudes Theologales tienen por officio apartar al alma de todo lo que es menos de Dios: lo tienen consiguientemente de juntarla con Dios.

\* 16. Sin caminar de veras por el egercicio de estas tres Virtudes, es imposible llegar à la perfeccion de amor con Dios.

\* 17. El camino de la Fè es el sano, y seguro: y por este han de caminar las almas, para ir adelante en la virtud: cerrando los ojos à todo lo que es del sentido, è inteligencia clara, y particular.

\* 18. Quando las inspiraciones son de Dios, siempre van reguladas por motivos de la Ley de Dios, y de la Fè, por cuya perfeccion ha de ir el alma siempre allegandose mas à Dios.

\* 19. El alma, que camina arri-  
mada á las luces, y verdades de la Fè,  
và segura de errar: porque de or-  
dinario nunca yerra fino por sus ape-  
titos, ò gustos, discursos, ò inteli-  
gencias propias; en las quales de or-  
dinario excede, ò falta: y de aí se  
inclina à lo que no conviene.

\* 20. Con la Fè camina el alma  
muy amparada contra el Demonio,  
que es el mas fuerte, y astuto ene-  
migo: que por esso San Pedro no  
hallò otro mayor amparo contra el  
Demonio, quando dijo: resistidles  
fuertes en la Fè.

\* 21. Para que el alma vaya à Dios,  
y se una con èl, antes hà de ir no  
comprehendiendo, que comprehen-  
diendo; en olvido total de criaturas:  
porque se hà de trocar lo commuta-  
ble, y comprehensibile de ellas, por  
lo incommutable, è incomprehen-  
sible, que es Dios.

\* 22. La luz, que aprovecha en lo  
exterior para no caer, es al revès en  
las cosas de Dios: de manera, que  
es mejor no ver, y tiene el alma  
mas seguridad.

\* 23. Siendo cierto, que en esta  
vida mas conocemos à Dios por lo  
que no es, que por lo que es; de  
necesidad, para caminar à èl, ha de  
ir negando el alma hasta lo ultimo,  
que pueda negar de sus aprehe-  
nsiones, así naturales, como sobrena-  
turales.

\* 24. Todas las aprehe-  
nsiones, y noticias de cosas sobrenaturales no  
pueden ayudar al amor de Dios tan-  
to, quanto el menor acto de Fè vi-  
va, y Esperanza, que se hace en  
desnudez de todo esso.

\* 25. Como en la generacion na-  
tural no se puede introducir una for-  
ma, sin que primero se expela del  
sugeto la forma contraria, que es  
impedimento á la otra: así, en tan-  
to que el alma se sujeta á el espíritu  
sensible, y animal, no puede entrar,

en ella el espíritu puro espiritual.

\* 26. Note hagas presente à las cria-  
turas, si quieres guardar el rostro de  
Dios claro, y sencillo en tu alma;  
mas vacia, y enagena tu espíritu de  
ellas, y andarás en Divinas luces: por-  
que Dios no es semejante à ellas.

\* 27. El mayor recogimiento, que  
puede tener el alma es la Fè, en la  
qual le alumbrá el Espíritu Santo:  
porque quanto mas pura, y esmera-  
da està el alma en perfeccion de viva  
Fè, mas tiene de Caridad infusa de  
Dios, y mas participa de luces, y do-  
nes sobrenaturales.

\* 28. Una de las grandezas, y mer-  
cedes, que en esta vida hace Dios à  
un alma, aunque no de asiento, si-  
no por via de pafso, es darle clara-  
mente à entender, y sentir tan alta-  
mente de Dios, que entiende claro,  
que no se puede entender, ni sentir  
del todo.

\* 29. El alma, que estriva en algun  
haber fuyo, gustar, ò sentir, siendo  
todo esto muy poco, y dissimil de lo  
que es Dios para ir por este camino,  
facilmente yerra, ò se detiene: por  
no se quedar bien ciega en Fè, que  
es su verdadera guia.

\* 30. Cosa es digna de espanto lo  
que passa en nuestros tiempos; que  
qualquier alma de por aí, con qua-  
tro maravedises de consideracion, si  
sienten algunas hablas en algun re-  
cogimiento, luego lo bautizan todo  
por de Dios, y suponen que es así,  
diciendo: dijome Dios: respondiò-  
me Dios: y no es así: sino, que ellas  
mismas se lo dicen, y ellas mismas  
se lo responden con la gana, que tie-  
nen de ello.

\* 31. El que en este tiempo quí-  
siera preguntar à Dios, y tener algu-  
na vision, ò revelacion, parece, que  
haria agravio à Dios; no poniendo  
totalmente los ojos en Christo: por-  
que le podia Dios responder, dicen-  
do: este es mi Hijo muy amado en  
quien

quien yo me complaci: oíd à èl, sin buscar nuevas maneras de enseñanzas: porque en èl lo he dicho, y revelado todo, quanto se puede desear, y pedir, dandole por vuestro hermano, Maestro, compañero, precio, y premio.

\* 32. En todo nos havemos de guiar por la Doctrina de Christo, y de su Iglesia, y por essa via remediar nuestras ignorancias, y flaquezas espirituales: que para todo hallaremos por este camino abundante medicina; y lo que de èl se apartare, no solo es curiosidad, sino mucho atrevimiento.

\* 33. No se ha de creer cosa por via sobrenatural, sino solo lo que dijere con la enseñanza de Christo, y sus Ministros.

\* 34. El alma, que pretende revelaciones, peca venialmente por lo menos; y quien lo manda, y confiente tambien, aunque mas fines buenos tenga: porque no hay necesidad en nada de esto, haviendo razon natural, y Ley Evangelica por donde regirse en todas las cosas.

\* 35. El alma, que apetece Revelaciones de Dios, và disminuyendo la perfeccion de regirse por la Fè, y abre la puerta al Demonio, para que la engañe en otras semejantes: que èl sabe bien disfrazar, para que parezcan las buenas.

36. La Sabiduria de los Santos, es saber enderezar la voluntad con fortaleza à Dios, obrando con perfeccion su Ley, y sus Santos consejos.

### 8. III.

\* 37. **Q**uien mueve, y vence à Dios, es la Esperanza porfiada: y assi, para conseguir la union de amor, le conviene à el alma caminar con la Esperanza solo de Dios; y sin ella no alcanzará nada.

Esperanza.

\* 38. La Esperanza viva en Dios dà al alma tal animosidad, y levantamiento à las cosas de la vida eterna, que en comparacion de lo que alli se espera, todo lo del mundo le parece (como es la verdad) feo, lacio, y muerto, y de ningun valor.

\* 39. Con la Esperanza se desnuda, y despoja el alma de todas las vestiduras, y trajes del mundo; no poniendo su corazon en nada, ni esperando en nada de lo que hay, ò ha de haver en èl: viviendo solamente vestida de Esperanza de vida eterna.

\* 40. Con la Esperanza viva de Dios, tiene el alma tan levantado su corazon del mundo, y tan libre de sus asechanzas, que no solo no le puede tocar, y asir; pero ni alcanzarle de vista.

41. En las tribulaciones acude luego à Dios confiadamente, y feràs esforzado, alumbrado, y enseñado.

42. Mas indecencia, è impureza lleva el alma para ir à Dios, si lleva en si el menor apetito de cosa del mundo, que si fuèssè cargada de todas las feas, y molestas tentaciones, y tinieblas, que se pueden decir: con tal, que su voluntad racional no las quiera admitir; antes el tal entonces puede confiadamente llegar à Dios, por hacer la voluntad de su Magestad, que dice: venid à mi todos los que estais trabajados, y cargados, y yo os recrearé.

43. Trahe intimo deseo, de que su Magestad te dè todo lo que sabe, que te falta, para su honrra, y gloria.

44. Trahe ordinaria confianza en Dios, estimando en ti, y en los hermanos, lo que Dios mas estima, que son los bienes espirituales.

45. Quanto Dios mas quiere dar, tanto mas hace desear, hasta dexarnos vacios para llenarnos de bienes.

46. Tanto se agrada Dios de la Esperanza, con que el alma siempre  
le

le està mirando, sin poner en otra cosa los ojos, que es verdad decir: que tanto alcanza, quanto espera.

47. En los gozos, y gustos acude luego à Dios con temor, y verdad; y no seràs engañado, ni embuelto en vanidad.

48. No te gozes en las prosperidades temporales: pues no sabes de cierto, que te aseguren la vida eterna.

49. Aunque todas las cosas sucedan à el hombre prosperamente, y como dicen: à pedir de boca; antes se debe rezelar, que gozarse; pues en aquello crece la ocasion de olvidar à Dios, y peligro de ofenderle.

50. No quieras desvanecerte con alegria vana, pues sabes quantos, y quan grandes pecados has cometido; ignorando si à Dios eres grato: mas siempre teme, y espera en el.

51. ¿Como te atreves à holgarte tan sin temor; pues has de parecer delante de Dios à dar cuenta de la menor palabra, y pensamiento?

52. Mira, que son muchos los llamados, y pocos los escogidos; y que si tu de ti no tienes cuidado, mas cierta es tu perdicion, que tu remedio: mayormente siendo la senda, que guia à la vida eterna, tan estrecha.

53. Pues, que en la hora de la muerte te ha de pesar de no haver empleado este tiempo en servicio de Dios: ¿porque no le ordenas, y empleas ahora, como lo querrias haver hecho, quando te estès muriendo?

§. IV.

54. **L**A fortaleza del alma consiste en sus potencias, pasiones, y apetitos: Las quales, si la voluntad endereza en Dios; y la desvia de todo lo que no es Dios: entonces guarda el alma su fortaleza para Dios, y ama à Dios de toda su fortaleza, como el mismo Señor manda.

\* 55. La Caridad es à manera de una excelente toga colorada, que no solo dà gracia, hermosura, y vigor à lo blanco de la Fè, y verde de la Esperanza, sino à todas las virtudes: porque sin caridad, ninguna virtud es graciosa delante de Dios.

56. El valor del amor no consiste en que el hombre sienta grandes cosas, mas en una desnudez, y paciencia en todos los trabajos por su amado Dios.

57. Mayor estimacion tiene Dios del menor grado de pureza en tu conciencia, que de orra qualquier obra grande, con que le puedas servir.

58. Buscar à Dios en sí, es carecer de toda consolacion por Dios; inclinarse à escoger todo lo mas defabrido, ahora de Dios, ahora del mundo, esto es amor de Dios.

\* 59. No pienses, que el agradar à Dios està tanto en obrar muchos; como el obrarlo con buena voluntad, sin propiedad, y respetos.

60. En esto se conoce el que de veras ama à Dios: sino se contenta con alguna cosa menos, que Dios.

61. El cabello, que se peyna à menudo, estará muy esclarecido, y no tendrá dificultad de peynarse, quantas veces se quisiere: Así el alma, que à menudo examina sus pensamientos, palabras, y obras, obrando por el amor de Dios todas las cosas.

62. El cabello se ha de comenzar à peynar desde lo alto de la cabeza, si queremos, que estè esclarecido: y todas nuestras obras se han de comenzar de lo mas alto del amor de Dios: si queremos, que sean puras, y claras.

63. Refrenar la lengua, y pensamiento, y traher de ordinario el afecto en Dios, presto calienta el espíritu Divinamente.

64. Siempre procura agradar à Dios

Dios, pídele se haga en tí su voluntad: amale mucho, que se lo debes.

65. Toda la bondad que tenemos es prestada; y Dios la tiene propia: obra Dios, y su obra es Dios.

66. Mas se grangea en los bienes de Dios en una hora, que en los nuestros toda la vida.

67. Siempre el Señor descubrió los tesoros de su Sabiduría, y espíritu à los mortales: mas ahora, que la malicia va descubriendo mas su cara, mucho los descubre.

\* 68. Mas hace Dios en cierta manera en purificar à un alma de las contrariedades de los apetitos, que en criarla de nada: porque esta no resiste à su Magestad, y el apetito de criaturas sí.

69. Lo que pretende Dios, es hacernos Dioses por participacion, siendo el por naturaleza: como el fuego convierte todas las cosas en fuego.

70. A la tarde de esta vida te examinaràn en el amor: aprende à amar como Dios quiere ser amado, y deja tu condicion.

71. El alma, que quiere à Dios todo, hásele de entregar toda.

\* 72. Los nuevos, è imperfectos amadores, son como el vino nuevo, que facilmente se malean, hasta que cuezan las hezes de las imperfecciones, y se acaben los hervores, y gustos gruessos del sentido.

73. Las pasiones tanto reynan en el alma, y la combaten, quanto la voluntad està menos fuerte en Dios, y mas pendiente de criaturas: porque entonces con mucha facilidad se goza de cosas, que no merecen gozo: espera lo que no trae provecho: se duele de lo que por ventura se havia de gozar, y teme donde no hay que temer.

\* 74. Enojan mucho à la Magestad Divina los que, pretendiendo el manjar de espíritu, no se contentan

con solo Dios; sino que quieren entremeter el apetito, y aficion de otras cosas.

\* 75. El que quiere amar otra cosa con Dios, sin duda tiene en poco à Dios: pues que pone en una balanza con Dios lo que sumamente dista de él.

76. Como el enfermo està debilitado para obrar: así el alma, que està flaca en el amor de Dios, lo està para obrar virtudes perfectas.

\* 77. Buscarse à sí mismo en Dios, es buscar los regalos, y recreaciones de Dios: lo qual es contrario à el amor puro de Dios.

78. Grande mal es tener mas ojo à los bienes de Dios, que à el mismo Dios.

\* 79. Muchos hay, que andan à buscar en Dios su consuelo, y gusto, y à que les conceda su Magestad mercedes, y dones: mas los que pretenden agradar, y darle algo à su costa (postpuesto su particular interesse) son muy pocos.

\* 80. Pocos espirituales (aun de los que se tienen por muy levantados en virtud) alcanzan la perfecta determinacion en el bien obrar: porque nunca se acaban de perder en algunos puntos de mundo, ò de su natural; no mirando à el que diràn, ò que parecerà, para hacer las obras perfectas, y desnudas por Christo.

\* 81. Tanto reyna, así en los espirituales, como en los hombres comunes, el apetito de la propia voluntad, y gusto en las obras que hacen, que apenas hallaràn uno, que puramente se mueva à obrar por Dios, sin artimo de algun interesse de consuelo, ò gusto, u otro respeto.

\* 82. Algunas almas llaman à Dios su Esposo, y su amado; y no es su Amado de veras, porque no tienen con él entero su corazon.

83. ¿Qué aprovecha dar tu à Dios

una cosa, si él te pide otra? Confídera lo que Dios querrá, y hazlo: que por así danstaras mejor tu corazón, que con aquello, à que tu te inclinas.

84. Para hallar en Dios todo contento, se ha de poner el animo en contentarse solo con él: porque, aunque el alma esté en el Cielo, sino acomoda la voluntad à quererlo, no estará contenta: y así nos acaece con Dios, si tenemos el corazón aficionado à otra cosa.

\* 85. Como las especies aromáticas desembueltas van disminuyendo la fragancia, y fuerza de su olor: así el alma no recogida en un solo afecto de Dios, pierde el calor, y vigor en la virtud.

86. Quien no quiere à otra cosa fino à Dios, no anda en tinieblas, aunque mas obscuro, y pobre se vea en su estimacion.

87. El que anda penado por Dios, señal es de que se ha dado à Dios, y que le ama.

\* 88. El alma, que en medio de las sequedades, y desamparos trae un ordinario cuydado, y sollicitud de Dios con pena, y recelo de que no le sirve, ofrece un Sacrificio muy agradable à Dios.

89. Quando Dios es amado de veras por un alma, con grande facilidad oye los ruegos de su amante.

\* 90. Con la caridad se ampara el alma de la carne su enemiga: porque donde hay verdadero amor de Dios, no entra amor de sí, ni de sus cosas.

91. El alma enamorada es alma blanda, mansa, humilde, y paciente, el alma dura en su amor propio se endurece. Si tu en tu amor, ó buen Jesus: no suavizas al alma, persevera en su natural dureza.

92. El alma, que anda enamorada, no se cansa, ni cansa.

93. Mira aquel infinito saber, aquel secreto escondido: que paz,

que amor, que silencio está en aquel pecho Divino: que ciencia tan levantada, es la que Dios allí enseña: que es los que llamamos actos anagogicos (ó Oraciones jaculatorias) que tanto encienden el corazón.

94. El perfecto amor de Dios no puede estar sin conocimiento de Dios, y de sí mismo.

\* 95. Es propiedad del amor perfecto no querer nada para sí, ni atribuirse cosa, sino todo à el amado: y si esto hay en el amor bajo, quanto mas en el de Dios?

\* 96. Los amigos viejos de Dios, por maravilla faltan à Dios: porque están ya sobre todo, lo que les puede hacer falta.

\* 97. El verdadero amor todo lo prospero, y adverso recibe con igualdad; y de una manera le hace deleyte, y gozo.

98. El alma, que trabaja en desnudarse por Dios de todo lo que no es Dios, luego queda esclarecida, y transformada en Dios; de tal manera, que parece à el mismo Dios: y tiene lo que tiene el mismo Dios.

99. El alma que está unida con Dios, el Demonio la teme, como à el mismo Dios.

100. El alma, que está en union de amor, hasta los primeros movimientos no tiene.

\* 101. La limpieza de corazón no es menos, que el amor, y gracia de Dios: y así los limpios de corazón son llamados por Nuestro Salvador Bienaventurados, lo qual es decir, tanto enamorados: pues Bienaventuranza no se dà por menos, que amor.

102. El que ama de veras à Dios, no se afrenta delante del mundo de las obras, que hace por Dios, ni las esconde con vergüenza; aunque todo el mundo se las haya de condenar.

103. El que ama de veras à Dios, tiene por ganancia, y premio perder todas las cosas, y à si mismo por Dios.

\* 104. Si el alma tuviese un solo varrunto de la hermosura de Dios, no solo una muerte apeteciera, por verla para siempre: pero mil acerbísimas muertes passaria muy alegre, por verla solo un momento.

105. El que con purísimo amor obra por Dios, no solamente no se le dà nada de que lo vean los hombres; pero ni lo hace, porque lo sepa el mismo Dios: el qual aunque llegasse à conocer, ser posible dejar Dios de conocer sus obras, no cessaria de hacer los mismos servicios con la misma alegría, y pureza de amor.

\* 106. Gran negocio es egercitar mucho el amor: porque estando el alma perfecta, y consumada en el, no se detenga mucho en esta vida, ni en la otra, sin ver la cara de Dios.

107. La obra pura, y entera hecha por Dios en el seno puro, hace Reyno entero para su dueño.

108. A el limpio de corazon, todo lo alto, y lo bajo le hace mas bien, y le sirve para mas limpieza: assi como el impuro de lo uno, y de lo otro, mediante su impureza, faca mal.

\* 109. El limpio de corazon en todas las cosas halla noticia de Dios gustosa, casta, pura, espiritual, alegre, y amorosa.

\* 110. Guardando los sentidos, que son las puertas del alma, mucho se guarda, y aumenta la tranquilidad, y pureza de ella.

\* 111. Nunca el hombre perderia la paz, si olvidasse noticias, y dejasse pensamientos, y se apartasse de oír, ver, y tratar, quanto buenamente pueda.

\* 112. Olvidadas todas las cosas criadas, no hay, quien perturbe la

paz, ni quien mueva los apetitos, que la perturban: pues, como dice el Proverbio, lo que el ojo no ve, el corazon no lo defea.

113. El alma inquieta, y perturbada, que no està fundada en la mortificacion de los apetitos, y pasiones, no es capaz, en quanto tal, del bien espiritual: el qual no se imprime, sino en el alma moderada, y puesta en paz.

114. Mira que no reyna Dios fino en el alma pacifica, y desinteresada.

115. Entregate à el sosiego, quitando de ti cuydados superfluos, y desestimando qualquiera suceso: y serviràs à Dios à su gusto, y holgaràs en el.

116. Procura conservar el corazon en paz; no le desafosiegue ningun suceso de este mundo: mira que todo se ha de acabar.

117. Mira, que no te entristezcas de repente de los casos adversos del siglo; pues no sabes el bien, que trahen consigo ordenado en los juicios de Dios, para el gozo sempiterno de los escogidos.

\* 118. En todos los casos, por adversos que sean, antes nos havemos de alegrar, que turbar: por no perder mayor bien, que es la paz, y tranquilidad del alma.

\* 119. Aunque todo se hunda, y todas las cosas succedan al revés, vano es el turbarse: pues por esta turbacion antes se dañan mas, que se aprovechan.

\* 120. Llevarlo todo con igualdad pacifica, no solo aprovecha à el alma para muchos bienes; sino tambien, para que en essas mismas adversidades se acierte mejor à juzgar de ellas, y ponerles remedio conveniente.

121. No es voluntad de Dios, que el alma se turbe de nada, ni que padezca trabajos: que si los padece en los adversos casos del mundo,

do , es por la flaqueza de su virtud: porque el alma del perfecto se goza, en lo que se pena la imperfecta.

122. El Cielo es firme , y no està sugeto à generacion. Y las almas, que son de naturaleza Celestial , son firmes , y no està sugetas à engendrar apetitos , ni otra qualquiera cosa, porque parecen à Dios, en su manera, que no se mueve para siempre.

*Amor del proximo.* 123. La sabiduria entra por el amor, silencio, y mortificacion. Gran sabiduria es saber callar , y sufrir, y no mirar dichos, y hechos , ni vidas ajenas.

124. Mira que no te entremetas en cosas ajenas , ni aun las passés por tu memoria : porque quizà no podràs tu cumplir con tu tarea.

125. No sospeches mal contra tu hermano : porque este pensamiento quita la pureza del corazon.

126. Nunca oygas flaquezas ajenas : y si alguno se quejare à ti del otro, le podràs decir con humildad: no te diga nada.

127. No rehuses el trabajo , aunque te parezca , que no lo puedes hacer. Hallen todos en ti piedad.

128. Ninguno merece amor fino por la virtud, que en èl hay : y quando de esta suerte se ama , es muy segun Dios, y con mucha libertad.

\* 129. Quando el amor , y aficion , que se tiene à la criatura , es puramente espiritual , y fundado en Dios; creciendo ella , crece la de Dios: y quanto mas se acuerda de ella , tanto mas se acuerda de Dios, y le dà gana de Dios , creciendo lo uno à el passo de lo otro.

\* 130. Quando el amor à la criatura nace de vicio sensual , ò de inclinacion puramente natural , à el passo , que aqueste crece , se vá refriando en el amor de Dios , y olvidandose de èl : sintiendo remordimiento de la conciencia con la memoria de la criatura.

\* 131. Lo que nace de carne , es carne ; y lo que nace de espiritu , es espiritu, dice Nuestro Salvador en su Evangelio. Y así el amor , que nace de sensualidad , para en sensualidad , y el que de espiritu , para en espiritu de Dios , y le hace crecer. Y esta es la diferencia que hay para conocer estos dos amores.

### §. V.

\* 132. **E**L que ama desordenadamente à una criatura , tan bajo se queda como aquella criatura , y en alguna manera mas bajo : porque el amor no solo iguala , mas aun sujeta à el amante à lo que ama.

*Apetitos desordenados.*

133. De las pasiones , y apetitos nacen todas las virtudes , quando està dichas pasiones ordenadas, y compuestas : y tambien todos los vicios , è imperfecciones , que tiene el alma , quando està desenfrenadas.

\* 134. Cinco daños causa qualquier apetito en el alma , demàs de privarla del Espiritu de Dios. El 1. que la cansan. 2. Que la atormentan. 3. Que la escurecen. 4. Que la enfucian. 5. Que la enflaquecen.

\* 135. Todas las criaturas son miajas , qua cayeron de la mesa de Dios ; y así justamente es llamado Can, el que anda apacentandose en las criaturas. Y por esso justamente como perros siempre andan hambreado : porque las miajas mas sirven de avivar el apetito , que de satisfacer la hambre.

\* 136. Los apetitos son como unos hijuelos inquietos , y de mal contento , que siempre andan pidiendo à su madre uno , y otro , y nunca se contentan. Y como el enfermo de calentura , que no halla bien hasta que se le quite la fiebre , y cada rato le crece la sed.

137. Como el que tira el carro

la cuesta arriba, así camina para Dios el alma, que no sacude el cuidado de las cosas del mundo, y niega sus apetitos.

\* 138. De la manera que es atormentado, el que cae en manos de sus enemigos: así es atormentada, y afligida el alma, que se deja llevar de sus apetitos.

\* 139. De la misma manera, que se atormenta, y aflige el que desnudo se acuesta sobre espinas, y puntas: así se atormenta el alma, y aflige, cuando se acuesta sobre sus apetitos: porque à manera de espinas hieren, lastiman, assen, y dejan dolor.

*Esfurecen.* \* 140. Como los vapores escurecen el ayre, y no dejan lucir el Sol, así el alma, que está tomada de los apetitos, segun el entendimiento está entenebrecida, y no dà lugar, para que ni el Sol de la razon natural, ni de la Sabiduria de Dios sobrenatural; la embistan, è ilustren de claro.

\* 141. El que se ceva del apetito, es como la mariposilla, y como el pez encandilado, à el qual aquella luz antes le sirve de tinieblas para que no vea los daños, que los pescadores le aparejan.

\* 142. ¡O quien pudiera decir, quan imposible es à el alma, que tiene apetitos, juzgar de las cosas de Dios, como ellas son! porque estando aquella catarata, y nube del apetito sobre el ojo del juicio, no vè sino nube, unas veces de un color, y otras de otro: y así viene à tener las cosas de Dios, por no de Dios, y las que no son de Dios, por de Dios.

*Enfucian.* 143. Dos veces trabaja el pajarro, que se sentò en la liga: es à saber, en desafirse, y en limpiarse de ella: y de dos maneras pena, el que cumple su apetito: en desafirse, y despues de desafirse, en purgarse de lo que de èl se le pega.

\* 144. De la manera, que pararian los rasgos de tizne à un rostro muy hermoso, y acabado; de essa misma manera afean, y enfucian los apetitos desordenados à el alma, que los tiene: la qual en si es una hermosissima acabada imagen de Dios.

\* 145. El que tocara à la pez, dice el Espiritu Santo, enfuciarfe ha de ella. Y entonces toca uno la pez, quando en alguna criatura cumple el apetito de su voluntad.

\* 146. Si huviessemos de hablar de proposito de la fea, y lúcia figura, que pueden poner los apetitos à el alma, no hallariamos cosa, por lлена de telarañas, y sabandijas, que estè, ni fealdad, à que la pudiessimos comparar.

147. Los apetitos son como los renuevos, que nacen enderedor del arbol, y le quitan la virtud, para que no lleve tanto fruto.

148. No hay mal humor, que tan pesado ponga à un enfermo para caminar; ni tan lleno de astio para comer; quanto el apetito de criaturas hace à el alma pesada, y triste para seguir la virtud.

149. Muchas almas no tienen gana de obrar virtudes: porque tienen apetitos no puros, y fuera de Dios.

\* 150. Como los hijuelos de la vibora, quando van creciendo en el vientre, comen à la madre, y la matan, quedandose ellos vivos à costa de ella: así los apetitos no mortificados llegan à enflaquecer tanto, que matan à el alma en Dios, y solo lo que en ella vive, son ellos; porque ella primero no los matò.

151. Así como es necesario à la tierra la labor para que lleve fruto, y sin ella no lleva sino malas yerbas: así es necesaria la mortificacion de los apetitos, para que haya pureza en el alma.

\* 152. Como el madero no se transforma en el fuego, por un solo

lo grado de calor, que le falta en su disposicion; así no se transforma el alma en Dios perfectamente por una imperfeccion que tenga.

153. Igualmente está detenida el ave para sus vuelos con los lazos de alambre recio, o del mas sutil, y delicado hilo; pues mientras no rompe el uno, y otro estorvo, no puede exercitarse en el buelo; así tambien el alma, que está presa por afición à las cosas humanas, por pequeñas que sean, mientras duran los lazos, no puede caminar à Dios.

\* 154. El apetito, y afimientto del alma tiene la propiedad, que dicen tiene la remora con la nave: que con ser un pez muy pequeño, si acierta à pegarse à la nave, la tiene tan queda, que no la deja caminar.

\* 155. ¡O si supiesen los espirituales, que bienes pierden, y abundancia de espíritu, por no querer ellos acabar de levantar el apetito de niñerías! y como hallarian en este sencillo manjar de espíritu, significado por el Mannà, el gusto de todas las cosas, si ellos no quiesiesen gustar cosa!

\* 156. No dejaban los hijos de Israèl de hallar en el Mannà todo el gusto, y fortaleza, que ellos pudieran querer, porque el Mannà no la tuviese; sino porque ellos querian otra cosa.

\* 157. De solo una centella se aumenta el fuego: y una imperfeccion basta à traher otras. Y así nunca veremos un alma, que es negligente en vencer un apetito, que no tenga otros muchos, que nacen de la misma flaqueza, è imperfeccion, que tiene en aquel.

\* 158. Los apetitos voluntarios, y enteramente advertidos, por minimos que sean, siendo de habito, y costumbre, son los que principalmente impiden en el camino de la perfeccion.

\* 159. Qualquiera imperfeccion, en que tenga el alma afimientto, y habito, es mayor daño para crecer en la virtud, que si cada dia cayesse en otras muchas imperfecciones, aunque fuesen mayores, que no proceden de ordinaria costumbre de alguna mala propiedad.

\* 160. Justamente se enoja Dios con algunas almas: porque havendolas con mano poderosa sacado del mundo, y de ocasiones de graves pecados, son flojas, y descuydadas en mortificar algunas imperfecciones: y por esso las deja ir cayendo en sus apetitos de mal en peor.

#### §. VI.

161. **E**Ntra en cuenta con tu *Prudencia* razon para hacer lo que ella te dice en el camino de Dios, y valdrate mas para con tu Dios, que todas las obras, que sin esta advertencia haces, y que todos los sabores espirituales, que pretendes.

162. Bienaventurado el que, dejando aparte su gusto, è inclinacion, mira las cosas en razon, y justicia para hacerlas.

163. El que obra segun razon, es semejante à el que usa de alimento sustancial, y fuerte; mas el que procura en las obras dar satisfaccion à el gusto de su voluntad, será parecido à el que se alimenta de frutos mal sazoados, y tenues.

\* 164. A ninguna criatura le es conveniente salir fuera de los terminos, que Dios le tiene naturalmente ordenados: y habiendo puesto à el hombre terminos naturales, y racionales para su gobierno, salir de ellos, queriendo saber algunas cosas por via sobrenatural, no es Santo, ni conveniente: y por tanto no gusta Dios de este termino, y si alguna vez responde, es por la flaqueza del alma.

165. No sabe el hombre gobernar el gozo, y dolor con la razon, y prudencia: porque ignora la distancia, que entre el bien, y el mal se halla.

166. No sabemos lo que hay en la diestra, y siniestra: porque à cada passo tenemos lo malo por bueno, y lo bueno por malo, y si esto es de nuestra cosecha: ¿què ferà si se añade apetito à nuestra natural tiniebla?

\* 167. El apetito en quanto apetito ciego es; porque de fuyo no mira la razon, que es la que siempre derechamente guia, y encamina à el alma en sus operaciones: y así todas las veces, que el alma se guia por su apetito, se ciega.

\* 168. Los Angeles son nuestros pastores, porque no solo lleban à Dios nuestros recados, sino tambien los de Dios à nuestras almas, apacentandolas de dulces inspiraciones, y comunicaciones de Dios, y como buenos pastores nos amparan, y defienden de los lobos, que son los Demonios.

\* 169. Los Angeles mediante sus secretas inspiraciones, que hacen à el alma, le dan mas alto conocimiento de Dios: y así la enamoran mas de Dios, hasta dejarla llagada de amor.

\* 170. La misma Sabuduria Divina, que en el Cielo ilumina à los Angeles, y purga de sus ignorancias, essa ilumina à los hombres en el suelo, y los purga de sus errores, è imperfecciones, derivandose de Dios por las Gerarquias primeras hasta las postreras, y de ai à los hombres.

\* 171. La luz de Dios, que à el Angel ilumina esclareciendole, y encendiendole en amor, como à puro espíritu dispuesto para la tal infusion: à el hombre, por ser impuro, y flaco, regularmente le ilumina en obscuridad, pena, y aprieto: como hace el Sol à el ojo enfermo, que le alumbrá afflictivamente.

\* 172. Quando el hombre llega à estar espiritualizado, y subtilizado mediante el fuego del Divino amor que le purifica, entonces recibe la union, è influencia de la amorosa iluminacion con suavidad à modo de los Angeles; porque almas hay en esta vida, que recibieron mas perfecta iluminacion, que los Angeles.

\* 173. Quando Dios hace mercedes à el alma por medio del Angel bueno, ordinariamente permite, que las entienda el Demonio, y que haga contra ella lo que pudiese, segun la proporcion de la justicia: para que la victoria sea mas estimada, y el alma victoriosa, y fiel en la tentacion, sea mas premiada.

174. Considera que tu Angel de Guarda no siempre mueve tu apetito à obrar, aunque siempre ilustra la razon; y por esto, no siempre te prometas la suavidad sensible en el obrar: pues la razon y entendimiento te basta.

175. Quando los apetitos del hombre se emplean en algo, fuera de Dios, impiden sienta el alma, y cierran la puerta à la luz, con que el Angel la mueve à la virtud.

\* 176. Acuérdate quan vana cosa es gozarse de otra cosa, que de servir à Dios, y quan peligrosa, y perniciosa, considerando quanto daño fue para los Angeles gozarse, y complacerse de su hermosura, y bienes naturales: pues por esso cayeron feos en los abismos.

177. Alma sin Maestro, es como el carbon encendido, que està solo, que antes se irà enfriando, que encendiendo.

178. El que solo se quiere estar sin arrimo de Maestro, y guia, será como el arbol, que està solo, y sin dueño en el campo, que por mas fruta, que tenga, los viadores se la cogerràn, y no llegará à fazon.

179. El arbol cultivado, y guarda-

Angeles.

Maestro  
espiritual

dado con el beneficio de su dueño, dà la fruta en el tiempo, que de él se espera.

180. El que à solas cae, à solas està caído, y tiene en poco su alma, pues de sí solo la fia.

181. El que cargado cae, dificultosamente se levantará cargado.

182. El que cae ciego, no se levantará ciego solo: y si se levantara solo, caminará por donde no conviene.

183. Pues no temes el caer à solas, como presumes de levantarte à solas? Mira, que mas pueden dos juntos, que uno solo.

\* 184. No dijo Christo en su Evangelio: donde estuviere uno solo, allí estoy, sino por lo menos dos: para darnos à entender, que ninguno por sí solo crea, y se afirme en las cosas, que tiene por de Dios, sin el consejo, y gobierno de la Iglesia, y sus Ministros.

\* 185. ¡Ah del solo, dice el Espiritu Santo! por tanto le conviene à el alma la direccion del Maestro, porque los dos resistirán mas facilmente à el Demonio, juntandose à saber, y obrar la verdad.

\* 186. Es Dios tan amigo, que el gobierno del hombre sea por otro hombre, que totalmente quiere no demos entero credito à las cosas, que sobrenaturalmente comunica, hasta que passen por este arcaduz humano de la boca del hombre.

187. Quando Dios revela à el alma alguna cosa, la inclina à decirlo à su Ministro de la Iglesia, que tiene puesto en su lugar.

188. Las almas no las ha de tratar qualquiera: pues es cosa de tanta importancia acertar, ò errar en tan grave negocio.

189. El alma, que quiere aprovechar, y no bolver atrás, mire en cuyas manos se pone: porque qual fuere el Maestro, tal será el discipulo: y qual el padre, tal el hijo.

\* 190. Las inclinaciones, y afectos del Maestro facilmente se imprimen en el discipulo.

\* 191. El principal cuydado, que han de tener los Maestros espirituales, es mortificar à los discipulos de qualquier apetito, haciendolos quedar en vacío de lo que apetecian: por dejarlos libres de tanta miseria.

\* 192. Por mas alta, que sea la doctrina, y por mas esmerada, que sea la retorica, y subido el estilo, con que va vestida, no hará de fuyo ordinariamente mas provecho, que tuviere el espiritu de quien la enseña.

\* 193. El buen estilo, y acciones, y subida doctrina, y buen lenguaje, mueve, y hace mas efecto acompañado con buen espiritu: pero sin él poco, ò ningun calor pega à la voluntad; aunque de sabor, y gusto à el sentido, y entendimiento.

\* 194. Dios tiene ojeriza con los que enseñando su Ley, ellos no la guardan; y predicando buen espiritu, ellos no le tienen.

\* 195. Para lo mas subido en el camino de la perfeccion, y aun para lo mas mediano de él, apenas se hallará una guia cabal segun todas las partes, que ha menester: porque ha de ser sabio, discreto, y experimentado.

\* 196. Para guiar al espiritu, aunque el fundamento es el saber, y la discrecion; sino hay experiencia, no atinarán à encaminar à el alma por donde Dios la lleva: y la harán bolver atrás, governandola por otros modos rateros, que ellos han leído.

197. El que temerariamente yerra, estando obligado à acertar (como cada uno lo està en su oficio) no passará sin castigo, segun el daño, que hizo: porque los negocios de Dios, qual

qual es la direccion de las almas, con mucho tiento, y consejo se han de tratar.

\* 198. ¿Quién havrà como San Pablo, que tenga para hacerse todo à todos, para ganarlos à todos? Conociendo todos los caminos por donde Dios lleva à las almas, que son tan diferentes, que apenas se hallarà un espiritu, que en la mitad del modo, que lleva, convenga con el modo del otro.

\* 199. La mayor honrra, que podemos dar à Dios, es servirle segun la perfeccion Evangelica: y lo que es fuera de esto; es de ningun valor, y provecho para el hombre.

200. Mas vale un pensamiento del hombre, que todo el mundo, y por esso solo Dios es digno de el, y à el se le debe; y assi qualquier pensamiento del hombre, que no se tenga en Dios, se lo hurtamos.

201. En qualquier cosa ha de haver proporcion de naturalezas, y por esto para las insensibles basta lo que no se siente, y en las sensibles el sentido, y para el Espiritu de Dios el pensamiento.

*Necesidad de la Oracion.* 202. Nunca dejes derramar tu corazon, aunque sea por un credo.

203. No podrà el alma sin Oracion vencer la fortaleza del Demonio, ni entender sus engaños sin humildad, y mortificacion: porque las armas de Dios son la Oracion, y Cruz de Christo.

\* 204. En todas nuestras necesidades, trabajos, dificultades, no nos queda otro remedio mejor, ni mas seguro, que la Oracion, y esperanza de que Dios proveerà por los medios que el quisiere.

*Frutos de la Oracion.* 205. Sea el Esposo, y amigo de tu alma Dios, teniendole en todo presente: con esta vista evitaràs pecados, aprenderàs à amar, y todo te sucederà prosperamente.

206. Entra en lo interior de tu

seno, y trabaja en presencia del Esposo de tu alma Dios, que siempre està presente haciendote bien.

207. Siempre procure traer à Dios presente, y conservar en si la pureza, que Dios le enseña.

208. Con la Oracion se ahuyenta la sequedad, se aumenta la devocion, y pone el alma las virtudes en egercicio interior.

209. No mirar defectos ajenos, guardar silencio, y continuo trato con Dios, desarraygan grandes imperfecciones del alma, y la hacen Señora de grandes virtudes.

\* 210. Quando la Oracion se hace en inteligencia pura, y sencilla de Dios, es muy breve para el alma, aunque dure mucho tiempo: y esta es la Oracion brève, de quien se dice, que penetra los Cielos.

211. Las potencias, y los sentidos no se han de emplear todos en las cosas, sino en lo que no se puede escufar; y lo demás dejarlo desocupado para Dios.

\* 212. Trayga advertencia amorosa en Dios, sin apetito de querer sentir, ni entender cosa particular de el.

213. Procura llegar à estado, que todas las cosas sean para ti de ninguna importancia, ni tu à ellas: para que, olvidado de todas, estès con tu Dios en el secreto de tu retiro.

214. El que de sus apetitos no se deja llevar, volarà ligero como el ave, que no le falta pluma.

215. No apacientes el espiritu en otra cosa, que en Dios: defecha las advertencias de las cosas, trehe paz, y recogimiento en el corazon.

216. Si quieres venir al Santo recogimiento, no has de venir admitiendo, sino negando.

217. Buscad leyendo, y hallareis meditando: llamad orando, y abriros han contemplando.

\* 218. La verdadera devocion, y

espíritu consiste en perseverar en la oracion con paciencia, y humildad; desconfiando de sí solo por agradar à Dios.

\* 219. Aquellos llaman de veras à Dios, que le piden las cosas, que son de mas altas veras, como son las de la salvacion.

\* 220. Para alcanzar las peticiones, que tenemos en nuestro corazon, no hay mejor medio, que poner la fuerza de nuestra oracion en aquella cosa, que es mas à gusto de Dios: porque entonces no solo nos dará la salvacion, que pedimos, sino lo demás, que ve, que nos conviene; aunque no se lo pidamos, ni nos pàsse por el pensamiento el pedirlo.

\* 221. Ha de entender qualquiera alma, que aunque Dios no acuda luego à su necesidad, y ruego, que no por esso dejarà de acudir en el tiempo oportuno; si ella no desfayare, y cessare.

222. Quando la voluntad luego, que siente gusto en lo que percibe por los sentidos se levanta à gozar en Dios, y le sirve de motivo para tener Oracion, no ha de evitar esos motivos; antes puede, y debe aprovecharse de ellos para tan Santo exercicio: porque entonces sirven las cosas sensibles para el fin, que Dios las criò: que es para ser mas amado, y conocido por ellas.

223. El que tiene el sentido purgado, y sujeto à el espíritu de todas las cosas sensibles, desde el primer movimiento saca deleyte de la sabrosa advertencia, y contemplacion de Dios.

\* 224. Siendo verdad, en buena filosofia; que cada cosa, segun el ser, que tiene, es la vida, que vive: el que tiene ser espiritual, mortificada la vida animal, claro es, que sin contradiccion ha de ir con todo à Dios.

\* 225. La persona devota en lo invisible pone su voluntad principal-

mente, y pocas imagenes ha menester, y de pocas usa; y de aquellas que mas se conforman con lo Divino, que con lo humano, conformando à ellas, y así, con el trage, y condicion del otro figlo, y no con este.

\* 226. Lo que principalmente se ha de mirar en las imagenes, es la devocion, y Fè: porque si esto falta, no bastará la imagen. Que harto viva imagen era Nuestro Salvador en el mundo: y con todo esso los que no tenían Fè, aunque mas andavan con èl, y veian sus obras maravillosas, no se aprovechaban.

227. Apartate à una sola cosa, que lo trahe todo consigo; que es la soledad acompañada con Oracion, y Divina leccion; y alli persevera en olvido de todas las cosas: que si de obligacion no te incumben, mas agrada-rás à Dios en saberte guardar, y perfeccionar à ti mismo, que en gran-gearlas todas juntas. Porque, que le aprovecharà al hombre ganar todo el mundo, si deja perder su alma?

228. El espíritu bien puro no se mezcla con estrañas advertencias, ni humanos respetos, sino solo en soledad de todas las formas criadas, interiormente con sosiego sabroso se comunica con Dios: porque su conocimiento es en silencio Divino.

\* 229. Para tener Oracion aquel lugar se ha de escoger, donde menos se embaraza el sentido, y espíritu de ir à Dios.

\* 230. El lugar para la Oracion no ha de ser ameno, y deleytable à el sentido (como suelen procurar algunos) porque en vez de recoger el espíritu, no pare en recreacion del sentido.

\* 231. El que hace la Romeria, sea quando no va otra gente, aunque sea tiempo extraordinario. Quando va mucha turba, nunca yo lo aconsejara: porque ordinariamente buelven mas distraidos, que fueron.

LUGAR pa-  
ra la Ora-  
cion.

Y muchos son los que hacen estas Romerías mas por recreacion, que por devocion.

*Impedimentos para la Oracion.*

232. El que interumpe los egercicios, y curso de la Oracion, es como el que teniendo el pajaró en la mano, lo echa à volar, que con dificultad le coge.

233. Siendo Dios, como es, inaccesible, no descanse tu consideracion en aquella manera de objetos; que pueden las potencias comprender, y percibir el sentido, no sea, que satisfecho con lo que es menos, pierda tu anima aquella agilidad, que para caminar à Dios se requiere.

234. Sea enemigo de admitir en su alma cosa, que no tenga en sí sustancia espiritual; porque haràn perder el gusto de la devocion, y recogimiento.

\* 235. El que se quiere arrimar mucho al sentido corporal, no será muy espiritual, y así se engañan los que piensan, que à pura fuerza del sentido bajo, pueden llegar à la fuerza del espíritu.

236. Por la pretension del gozo sensible en la Oracion, pierden los imperfectos la verdadera devocion.

237. La mosca, que à la miel se arrima, impide su buelo: y el alma, que se quiere estar afida à el favor del espíritu, impide su libertad, y contemplacion.

\* 238. El que no se acomoda à orar en todos los lugares, sino en los que son à su gusto, muchas veces faltará à la Oracion: pues como dicen, no está hecho sino à el libro de su aldea.

\* 239. El que no sintiere libertad de espíritu en las cosas, y gustos sensibles de fuerte, que le firvan de motivo para la Oracion; sino que la voluntad se detiene, y ceva en ellos, daño le hacen para ir à Dios, y se debe apartar de usarlos.

240. Muy insipiente sería el que

faltándole la suavidad, y deleyte espiritual, pensasse, que por esso le faltaba Dios; y quando la tuviesse, se deleytasse pensando, que por esso tenía à Dios.

\* 241. Muchas veces muchos espirituales emplean los sentidos en los bienes sensibles, con pretesto de darse à la Oracion, y levantar su corazon à Dios: y es de manera, que mas se puede llamar recreacion, que Oracion; y darse gusto à sí mismo mas, que à Dios.

\* 242. La meditacion se ordena à la contemplacion, como à su fin. Y así, como conseguido el fin cessan los medios, y llegado al termino del camino se descansa: así en llegando al estado de contemplacion, ha de cessar la meditacion.

\* 243. Así como conviene para ir à Dios dejar à su tiempo la obra del discurso, y meditacion, porque no impida: así tambien es necesario no dejarla antes de tiempo, para no bolver atrás.

244. Tres cosas muestra la contemplacion, y recoleccion interior del alma. La 1. sino halla gusto en cosas transitorias. La 2. si le tiene en la soledad, y silencio, procurando aquello, que es mas perfeccion. La 3. si la meditacion, ó discurso de que antes le ayudaba, ahora le es estorvo. Las cuales señales todas deben concurrir juntas.

\* 245. A los principios de este estado de contemplacion, casi no se echa de ver esta noticia amorosa. Lo uno; porque suele ser muy sutil, delicada, y casi insensible; lo otro, por haver estado el alma habituada à el otro egercicio de meditacion, que es mas sensible.

\* 246. Quanto mas se fuere habilitando el alma à dejarse sossegar, crecerà mas la noticia amorosa de la contemplacion, la sentirà mas, y gustará de ella mas, que de todas las

las cosas: porque le causa paz, descanso, sabor, y deleyte sin trabajo.

\* 247. Los que han pasado à el estado de contemplacion, no por esto entiendan, que nunca han de usar de la meditacion, ni procurarla: porque à los principios, que van aprovechando, no està tan perfecto el habito, que luego que ellos quieren, se pueden poner en acto: ni està tan remotos de la meditacion, que no puedan egercitarla algunas veces, como solian.

\* 248. Fuera del tiempo de la contemplacion, en todos los egercicios, actos, y obras se ha de valer el alma de las memorias, y meditaciones buenas, de la manera, que sintiere mas devocion, y provecho: particularissimamente de la Vida, Pasion, y Muerte de Nuestro Señor Jesu-Christo para conformar sus acciones, egercicios, y vida con la suya.

249. Las condiciones del pajarito solitario son cinco. La 1. que se va à lo mas alto. La 2. que no sufre compania, aunque sea de su naturaleza. La 3. que pone el pico à el ayre. La 4. que no tiene color determinado. La 5. que canta suavemente. Las quales ha de tener el alma contemplativa. Que se ha de subir sobre las cosas transitorias, no haciendo mas caso de ellas, que si no fueren. Y ha de ser tan amiga de la soledad, y silencio, que no sufra compania ninguna de otra criatura. Ha de poner el pico à el ayre de el Espiritu Santo correspondiendo à sus inspiraciones, y deseos, para que haciendolo assi, se haga mas digna de su compania. No ha de tener determinado color; no teniendo determinacion en ninguna cosa, sino en lo que es mas voluntad de Dios. Ha de cantar suavemente en la contemplacion, y amor de Dios.

\* 250. Aunque alguna vez en lo

subido de la contemplacion, y vista sencilla de la Divinidad no se acuerde el alma de la Santissima Humanidad de Christo; porque Dios de su mano levanta à el espiritu à este muy sobrenatural conocimiento; pero hacer estudio de olvidarle, en ninguna manera conviene; pues por su vista, y meditacion amorosa, se subirà mas facilmente à lo muy levantado de la union: porque Christo Señor Nuestro es verdad, puerta, camino, y guia para los bienes todos.

### §. VII.

251. **E**L camino de la vida, poca negociacion, y solitud requiere, y mas pide negacion de la propia voluntad, que mucho saber: El que se inclinare à el gusto, y suavidad de las cosas, menos podrá caminar por el.

*Obediencia.*

252. Quien no anda en gustos propios, ni de Dios, ni de las criaturas, ni hace su voluntad propia en cosa alguna, no tiene en que tropezar.

253. Aunque emprendas grandes cosas, fino aprendes à negar tu voluntad, y sujetarte, olvidando el cuydado de ti, y de tus cosas, no te adelantaràs en el camino de la perfeccion.

254. Dejate enseñar, dejate mandar, dejate sujetar, y seràs perfecto.

255. Mas satisfecho està Dios de ver una alma, que con sequedad, y trabajo de su espiritu se sujeta, y rinde; que no aquella, que faltando en esta obediencia, se egercita en todas sus obras con grande suavidad de espiritu.

256. Mas quiere Dios en ti el menor grado de obediencia, y sujecion, que todos estos servicios, que le pretendes hacer.

\* 257. La sujecion, y obediencia es penitencia de la razon, y discre-

cion

cion, y por esso es para Dios mas acepto, y gustoso Sacrificio, que todos los demas de penitencia corporal.

\* 258. La penitencia corporal sin obediencia es imperfectissima, porque se mueven à ella los principiantes solo por el apetito, y gusto, que alli hallan: en lo qual por hacer su voluntad antes van creciendo en vicios, que en virtudes.

259. Pues se te ha de seguir doblada amargura en cumplir tu voluntad, no la quieras cumplir, aunque quedés en amargura.

\* 260. Facilmente prevalece el Demonio con los que à solas, y por su voluntad se guian en las cosas de Dios.

### 6. VIII.

*Fortaleza.  
Paciencia.* 261. **M**AS vale estàr cargado junto à el fuerte, que aliviado junto à el flaco: quando estàs cargado de aflicciones, estàs junto à Dios, que es tu fortaleza, el qual està con los atribulados. Quando estàs aliviado, estàs junto à ti, que eres tu misma flaqueza: porque la virtud, y fortaleza del alma en los trabajos crece, y se confirma.

262. Mira que tu carne es flaca, y que ninguna cosa del mundo puede dar à tu espiritu fortaleza, ni consuelo: que lo que nace del mundo, mundo es; y lo que nace de la carne, carne es: y el buen espiritu solo nace del espiritu de Dios, que se comunica no por mundo, ni por carne.

263. Mira, que la flor mas delicada mas presto se marchita, y pierde su olor: por tanto guardate de caminar por espiritu de favor: porque no seràs constante; mas escoge para ti un espiritu robusto, no asido à nada, y hallaràs dulzura, y paz en abundancia. Porque la fabrosa,

dulce, y durable fruta en la tierra fria, y seca se coge.

264. Aunque el camino es llano, y suave para los hombres de buena voluntad; el que camina, caminarà poco, y con trabajo, sino tiene buenos pies, y animo, y porfia en esso mismo animosamente.

265. No comas en pastos vedados, que son los de esta vida presente: porque bienaventurados son los que han hambre, y sed de justicia: porque ellos feràn hartos.

266. Verdaderamente aquel tiene vencidas todas las cosas, que ni el gusto de ellas le mueve à gozo, ni el desabrimiento le causa tristeza.

267. Con la fortaleza trabaja el anima, obra las virtudes, y vence los vicios.

268. Ten fortaleza en el corazon contra todas las cosas, que te movieren à todo lo que no es Dios: y sè amigo de las pasiones de Christo.

269. Continuamente te gozes en Dios, que es tu salud: y considera quan bueno es padecer lo que viniere por aquel, que verdaderamente es bueno.

270. Mas estima Dios en ti el inclinarte à la sequedad, y al padecer por su amor, que todas las consolaciones, y visiones espirituales, y meditaciones, que puedes tener.

271. Nunca por bueno, ni malo dejes de quietar tu corazon con entrañas de amor, para padecer en todas las cosas, que se ofrecieren.

272. No havemos de medir los trabajos à nosotros; mas nosotros à los trabajos.

\* 273. Si supiesseñ las almas de quanto provecho es el padecer, y la mortificacion, para venir à altos bienes, en ninguna manera buscarian consuelo en cosa alguna.

274. Si un alma tiene mas paciencia para sufrir, y mas tolerancia para carecer de gustos, es señal, que

que tiene mas aprovechamiento en la virtud.

\* 375. El camino de padecer es mas seguro, y aun mas provechoso, que el gozar, y hacer. Lo uno, porque en el padecer se le añaden à el alma fuerzas de Dios; y en el hacer, y gozar, egercita el alma sus flaquezas, è imperfecciones. Lo otro, porque en el padecer se van egercitando, y ganando las virtudes, y purificando el alma, y haciendo mas sabia, y cauta.

\* 276. El alma, que no es tentada, y egercitada, y probada con tentaciones, y trabajos, no puede arribar su sentido à la sabiduria: porque, como dice el Eclesiastico, el que no es tentado, que sabe?

277. El mas puro padecer, trahe, y acarrea el mas puro entender.

§. IX.

\* 278. **R**ecogiendo el alma su gozo de las cosas sensibles, se restaura acerca de la distraccion, en que por el demasado egercicio de los sentidos ha caído, recogiendo en Dios: y conservanse, y se aumentan el espiritu, y virtudes, que ha adquirido.

\* 279. Así como el hombre, que busca el gusto de las cosas sensuales, y en ellas pone su gozo, no merece, ni se le debe otro nombre, que de sensual, animal, y temporal; así quando levanta el gozo de estas cosas sensibles, merece todos estos atributos de espiritual, Celestial, y Divino.

\* 280. Si un gozo niegas en las cosas sensibles, ciento tanto te dará el Señor en esta vida, espiritual, y temporalmente. Como tambien por un gozo, que de estas cosas sensibles tengas, te nacerà ciento tanto de pesar, y sin labor.

\* 281. El que no vive yà segun

el sentido, todas las operaciones de sus sentidos, y potencias, son enderezadas à Divina contemplacion.

\* 282. Aunque los bienes sensibles se merezcan algun gozo, quando de ellos el hombre se aprovecha para ir à Dios: es tan incierto esto, que, como vemos, comunmente mas se daña el hombre con ellos, que se aprovecha.

\* 283. Hasta que el hombre venga à tener tan habituado el sentido en la purgacion del gozo sensible, defuerte que le embien luego las cosas à Dios, tiene necesidad de negar su gozo acerca de ellas, para sacar à el alma de la vida sensitiva.

284. Una palabra habló el Padre, que fue su Hijo, y esta habla siempre en eterno silencio; y en silencio ha de ser oída del alma.

*Silencio.*

285. La mayor necesidad, que tenemos para aprovechar, es de callar à este gran Dios con el apetito, y con la lengua: cuyo lenguaje, que el mas oye, es el callado amor.

286. Hable poco; y en cosas, que no es preguntado, no se meta.

287. Nunca oyga flaquezas ajenas: y si alguno se quejare à el de otro, podrale decir con humildad, no le diga nada.

288. No se queje de nadie, no pregunte cosa alguna, y si fuere necesario preguntar, sea con pocas palabras.

289. No contradiga. En ninguna manera hable palabras, que no vayan limpias.

290. Lo que hablare, sea de manera, que nadie sea ofendido; y que sea en cosas, que no le pueda pesar, que lo sepan todos.

291. Traiga fosiiego espiritual en advertencia amorosa de Dios, y quando sea necesario hablar, sea con el mismo fosiiego, y paz.

292. Calle lo que Dios le diere. Y acuerdese de aquel dicho de

la Escritura: mi secreto para mi.

293. No se olvide que de qualquiera palabra, dicha sin la direccion de la obediencia, le ha de pedir Dios estrecha cuenta.

294. Tratar con las gentes mas de lo que puramente es necesario, y la razon pide, à ninguno, por Santo que fuese, le fue bien.

295. Es imposible ir aprovechando, sino es haciendo, y padeciendo, todo embuelto en silencio.

296. Para aprovechar en las virtudes, lo que importa es callar, y obrar: porque el hablar distrahe, y el callar, y obrar recoge.

297. Luego que la persona sabe lo que le han dicho para su aprovechamiento, yà no es menester andar pidiendo, que le digan mas; ni hablar mas; sino obrarlo de veras con silencio, y cuydado en humildad, y caridad, y desprecio de si.

298. Esto he entendido: que el alma, que presto advierte en hablar, y tratar, poco advertida està en Dios. Porque quando lo està, luego con fuerza le tiran de adentro à callar, y huir de qualquiera conversacion.

299. Mas quiere Dios, que el alma se goze con èl, que con criatura alguna, por mas aventajada que sea; y por mas al caso que le haga.

## §. X.

*Humildad.* 300. **L**O primero que ha de tener el alma para ir à el conocimiento de Dios, es el conocimiento de si propio.

301. Mayor agrado tiene Dios en una suerte de obras por pequeñas que sean, hechas en secreto, y retiro sin deseo de que aparezcan à los hombres, que no millares de otras grandes, emprendidas con la intencion de que las vean los hombres.

302. Destruyese el secreto de la

consciencia siempre que el hombre manifiesta à otros los bienes, que en ella tiene, recibiendo por premio de sus obras la gloria humana.

303. El Espiritu sabio de Dios, que mora en las almas humildes, las inclina à guardar en secreto sus tesoros; y echar fuera los males.

304. La perfeccion no consiste en las virtudes, que cada uno en si conoce; sino en aquellas, que Dios aprueba. Y siendo esto tan retirado à los ojos del hombre, nada tiene porque presumar; y mucho de que siempre tema.

305. Para enamorarse Dios del alma, no pone los ojos en su grandeza; mas en la grandeza de desprecio, y humildad.

306. Aquello que mas procuras, y con mayores ansias deseas, no lo hallaràs si por ti lo buscas, ni por lo levantado de la contemplacion; sino en la humildad profunda, y rendimiento del corazon.

307. Si te quieres gloriar de ti, aparta de ti lo que no es tuyo: mas lo que queda, será nada, y de nada te debes gloriar.

308. No desprecies à otro por parecerse no hallas en èl las virtudes, que tu juzgabas tenia, que puede ser agradable à Dios por otras cosas, que tu no alcanzas.

309. No te disculpes. Oye con rostro sereno la reprehension, pensando, que te lo dice Dios.

310. Ten por misericordia de Dios, que alguna vez te digan alguna palabra buena: pues no la mereces.

311. No pares mucho, ni poco, en quien es contra ti, y siempre procura agradar à Dios. Pídele que se haga su voluntad. Amale mucho, que se lo debes.

312. Ama el no ser conocido de ti, ni de los otros. Nunca mires los bienes, ni los males ajenos.

313. Nunca te olvides de la vida eterna. Y considera quantos allí son grandes, y gozan de mayor gloria, que en sus ojos fueron defestimados, humildes, y pobres.

\* 314. Para mortificar de veras el apetito de la honrra, de que se originan otros muchos. Lo primero, procurará obrar en su desprecio; y deseará, que los otros lo hagan. Lo segundo, procurará hablar en su desprecio, y procurará, que los otros lo hagan. Lo tercero, procurará pensar bajamente de sí en su desprecio, y deseará, que los demás lo hagan.

315. La humildad, y sujecion à el Maestro espiritual, comunicandole todo quanto le passa en el trato de Dios, causa luz, sosiego, satisfaccion, y seguridad.

316. La virtud no està en las aprehensiones, y sentimientos de Dios, por subidos que sean; ni en nada de lo que à este talle se puede sentir; sino por el contrario en lo que no se siente en sí, que es mucha humildad, y desprecio de sí, y de todas sus cosas, muy formado en el alma.

317. Todas las visiones, revelaciones, y sentimientos del Cielo, por mas que las estime el espiritual, no valen tanto, como el menor acto de humildad; la qual tiene los efectos de la caridad, que no estima, ni piensa bien de sus cosas, sino de las ajenas.

\* 318. Las comunicaciones, que verdaderamente son de Dios, esta propiedad tienen: que de una vez humillan, y levantan à el alma. Porque en este camino el bajar es subir, y el subir es bajar.

\* 319. Quando las mercedes, y comunicaciones son de Dios, dejan repugnancia en el alma à cosas de mayorias, y de su propia excelencia: y en las cosas de humildad, y bajaça le ponen mas facilidad, y prontitud.

\* 320. Aborrece Dios tanto ver las almas inclinadas à mayorias, que, aun quando su Magestad se lo manda, no quiere, que tengan prontitud, y gana de mandar.

\* 321. Quando son las mercedes, y comunicaciones del Demonio, en las cosas de mas valor pone facilidad, y prontitud, y en las bajas, y humildes repugnancia.

\* 322. El alma que se enamora de mayorias, y de otros tales officios, de las libertades de su apetito, delante de Dios es tenuta, y tratada, no como hijo libre, sino como persona baja, cautiva de sus pasiones.

*Vanidad.*

323. A el alma, que no es humilde, la engaña el Demonio facilmente, haciendola creer mil mentiras.

\* 324. Muchos Christianos el dia de hoy tienen algunas virtudes, y obran grandes cosas, y no les aprovecharà nada para la vida eterna: porque no pretendieron en ellas la honrra, y gloria, que es solo de Dios; sino el gozo vano de su voluntad.

325. El gozarse vanamente de las obras buenas, no puede ser sin estimarlas. Y de aì nace la jactancia, y lo demás, que se dice del Fariseo en el Evangelio.

326. Hay tanta miseria en los hijos de los hombres, que tengo para mi, que las mas de las obras, que hacen publicas, ò son viciosas, ò no les valdran nada; ò son imperfectas, y mancas delante de Dios: por no ir ellos desafidos de intereses, y respetos humanos.

\* 327. ¡O almas criadas para tantas grandezas, y para ellas llamadas! ¿Qué haceis, en que os entreteneis? O miserable ceguera de los hijos de Adànt! Pues en tanta luz estàn ciegos, y à tan grandes voces fardos. Pues, en tanto, que buscan grandeza, y gloria, se quedan miserables, y bajos, y de tantos bienes indignos.

## §. XI.

Pobreza  
voluntaria.

\* 328. **S**I por alguna via se sufre gozarle en las riquezas, es, quando se espندن, y emplean en servicio de Dios: pues de otra manera no se facarà de ellas provecho. Y lo mismo se ha de entender de los demàs bienes temporales, de Titulos, Estados, Oficios, &c.

\* 329. Ha el espiritual de mirar mucho, que no se le comience el corazon, y el gozo à asir à las cosas temporales: temiendo, que de poco vendrà à mucho, creciendo de grado en grado: pues de pequeño principio en el fin es el daño grande. Como una centella basta para quemar un monte.

\* 330. Nunca se fie por ser pequeño el asimiento, sino le corta luego, pensando, que adelante lo hará. Porque si quando es tan poco, y al principio, no tiene ánimo para acabarlo; quando sea mucho, y muy arraygado, ¿cómo piensa, y presume que podrá?

\* 331. El que lo poco evita, no caerà en lo muchos; mas en lo poco hay gran daño; pues està yà entrada la cerca, y muralla del corazon. Y como dice el adagio: *El que comienza, la mitad tiene hecho.*

\* 332. El gozo anubla el juicio como niebla; porque no puede haver gozo voluntario de criatura sin propiedad voluntaria, y la negacion, y purgacion del tal gozo deja el juicio claro, como el ayre los vapores, quando se deshacen.

\* 333. Al desafido no le molestan cuydados, ni en oracion, ni fuera de ella; y así sin perder tiempo, con facilidad hace mucha hacienda espiritual.

\* 334. Aunque los bienes temporales de suyo necessariamente no hacen pecar: pero porque ordinaria-

mente con flaqueza de aficion se ase el corazon del hombre à ello, y falta à Dios, lo qual es pecado, por esso dice el Sabio, que el rico no estará libre de pecado.

\* 335. No ocupan à el alma las cosas de este mundo, ni la dañan, pues no entran en ella; sino la voluntad, y apetito de ellas, que moran en ella.

\* 336. Jesu-Christo Nuestro Señor llamó à las riquezas en el Evangelio espinas: para dar à entender, que el que las manoseare con la voluntad, quedarà herido con algun pecado.

\* 337. Es vana cosa desear tener hijos, como hacen algunos, que hunden, y alborotan el mundo con deseo de ellos; pues no saben si seràn buenos, y si serviràn à Dios, y si el contento, que de ellos esperan, será dolor, trabajo, y desconsuelo.

\* 338. A el codicioso todo se le suele ir en dar bueltas, y rebueltas sobre el lazo, à que està afido, y apropiado su corazon, y con diligencia aun apenas se puede librar por poco tiempo de este lazo del pensamiento, à que està afido el corazon.

339. Considera, que es en gran manera necessario el ser contrario à ti mismo, y caminar por via penitente, si pretendes alcanzar la perfeccion.

340. Si alguno te persuadiere doctrina de anchura, aunque la confirmes con milagros, no lo creas: sino mas penitencia, y mas desasimiento de todas las cosas.

\* 341. Mandaba Dios en su Ley, que el Altar donde se havian de ofrecer los Sacrificios estuviesse dentro vacio. Para que entienda el alma, quando vacia la quiere Dios de todas las cosas, para que sea digno Altar, donde estè su Magestad.

\* 342. Solo un apetito consiente, y quiere Dios, que haya en el alma, donde està: que es de guardar la Ley de

Codicia.

de Dios perfectamente , y llevar la Cruz de Christo sobre si . Y así no se dice en la Escritura Divina , que mandasse Dios poner en el Arca , donde estava el Mannà , otra cosa sino el libro de la Ley , y la vara de Moyses , que significa la Cruz .

\* 343. El alma , que otra cosa no pretendiere , sino guardar perfectamente la Ley del Señor , y llevar la Cruz de Christo , será arca verdadera , que tendrá en sí el verdadero Mannà , que es Dios .

344. Si quieres , que en tu espíritu nazca la devoción , y crezca el amor de Dios , y apetito de las cosas Divinas , limpia el alma de todo apetito , y pretensión . De manera , que no te se dé nada por nada . Porque así como el enfermo , echado fuera el mal humor , luego siente el bien de la salud , y le nace gana de comer : así tu convalecerás en Dios , si en lo dicho te curas ; y sin ello , aunque mas hagas , no aprovecharás .

345. Vive en este mundo , como si no hubiera mas en él , que Dios , y tu alma ; para que no pueda tu corazón ser detenido por cosa humana .

346. No quieras fatigarte en vano , ni pretendas entrar en los gozos , y suavidades del espíritu , sino es abrazando la negación de aquello mismo , que pretendes .

347. Si quieres venir à el santo recogimiento , no has de venir admitiendo , sino negando .

348. Trayga interior desasimiento de todas las cosas , y no ponga el gusto en alguna temporalidad ; y recogerà su alma à los bienes , que no sabe .

349. Los bienes inmensos de Dios , no caben sino en corazón vacío , y solitario .

350. Quanto estuviere de su parte no niegue cosa , que tenga , aunque la haya menester .

351. No puede llegar à la perfec-

cion el que no procura satisfacerse à sí mismo , de manera , que todo el orden de apetitos naturales , y espirituales se satisfagan con el vacío de todo aquello , que no fuere de Dios . Lo qual es forzosamente necesario para la continua paz , y tranquilidad del espíritu .

352. Reyne en tu alma siempre un estudio de inclinarse no à lo facil , sino à lo mas dificultoso : no à lo mas gustoso , sino à lo mas desabrido : no à lo mas alto , y precioso , sino à lo mas bajo , y despreciado : no à lo mas , sino à lo que es menos : no à lo que es querer algo , sino à no querer nada : no à andar buscando lo mejor de las cosas , sino lo peor . Deseando entrar por el amor de Jesu-Christo en la desnudez , vacío , y pobreza de quanto hay en el mundo .

353. Si purificas tu alma de extrañas posesiones , y apetitos , entenderás en espíritu las cosas : y si negares el apetito en ellas , gozarás de la verdad de ellas , entendiendo de ellas lo cierto .

354. Sin trabajo fugetarás las gentes , y te servirán las cosas , si te olvidares de ellas , y de ti mismo .

355. No sentirás mas necesidades , que à las que quisieres fugetar el corazón , porque el pobre de espíritu en las menguas está mas contento , y alegre ; y el que ha puesto su corazón en la nada , en todo halla anchura .

\* 356. Los pobres de espíritu con gran largueza dan todo quanto tienen : y su gusto es saber quedarse sin ello por Dios , y por la caridad del prójimo , regulándolo todo con las leyes de esta virtud .

\* 357. La pobreza de espíritu solo mira à la sustancia de la devoción , y aprovechándose solo de aquello , que basta para ella , se cansa de la multiplicidad , y curiosidad de instrumentos visibles .

358. El animo abstraído de lo exterior , desnudo de la propiedad , y possession de cosas Divinas , ni las cosas prosperas le detienen , ni le sugeran las adversas.

359. El pobre , que està desnudo , le vestiràn : y el alma , que se desnudà de los apetitos , y querer , y no querer , la vestirà Dios de su pureza , gusto , y voluntad.

360. El amor de Dios en el alma pura , y sencilla , y desnuda de todo apetito , casi frequentemente està en acto.

361. Niega tus deseos , y hallaràs lo que desea tu corazon. ¿Què sabes tu si tu apetito es segun Dios?

362. Si desees hallar la paz , y consuelo de tu alma , y servir à Dios de veras , no te contentes con esso , que has dejado ; porque por ventura te està en lo que de nuevo andas tan impedido , ò mas que antes ; mas deja todas essòtras cosas , que te quedan.

\* 363. Si del egercicio de negacion hai falta , que es el total , y la raiz de las virtudes , todas essòtras maneras es andar por las ramas , y no aprovechar , aunque tengan muy altas consideraciones , y comunicaciones.

\* 364. No solo los bienes temporales , y gustos , y deleytes corporales impiden , y contradicen el camino de Dios ; mas tambien los consuelos , y deleytes espirituales , si se tienen , ò buscan con propiedad , estorvan el camino de las virtudes.

\* 364. Es nuestra vana codicia de tal fuerte , y condicion , que en todas las cosas quiere hacer assiento. Y es como la carcoma , que roe lo sano , y en las cosas buenas , y malas hace su oficio.

## S. XII.

### ORACION DEL ALMA enamorada.

SEñor Dios amado mio , si todavia te acuerdas de mis pecados , para no hacer lo que ando pidiendo , haz en ellos , Dios mio , tu voluntad , que es lo que yo mas quiero : y egercita tu bondad , y misericordia , y seràs conocido en ellos. Y si es , que esperas à mis obras , para por este medio concederme mi ruego , damelas tu , y obramelas : y las penas , que tu quisieres aceptar , y hagase. Y si à las obras mias no esperas , ¿què esperas Clementissimo Señor mio ? Por què te tardas ? Porque si en fin ha de ser gracia , y misericordia la que en tu Hijo te pido , toma mi cornadillo , pues le quieres : y dame este bien , pues que tu tambien lo quieres. ¡O poderoso Señor , secadose hà mi espiritu : porque se olvida de apacentarse en ti ! No te conocia yo Señor mio : porque todavia queria saber , y gustar cosas.

¿Quièn se podrà librar de los modos , y terminos bajos , sino le levantas tu à ti en pureza de amor , Dios mio ? Tu Señor , buelves con alegría , y amor à levantar à el que te ofende : y yo no buelvo à levantar , y honrrar al que me enoja à mi. ¿Como se levantará à ti el hombre engendrado , y criado en bajezas , sino lo levantas tu Señor , con la mano que le hiciste ? O poderoso Señor , si una centella del imperio de tu justicia tanto hace en el Principe mortal , que gobierna , y mueve las gentes : ¿què no hará tu omnipotente justicia sobre el justo , y el pecador ?

Señor Dios mio , no eres tu extraño , à quien no se estraña contigo :



go: ¿cómo dicen que te ausentas tu? Señor Dios mio, ¿quién te buscará con amor puro, y sencillo, que te deje de hallar muy à su gusto, y voluntad? Pues que tu te muestras primero, y sales à el encuentro à los que te desean. No me quitarás, Dios mio, lo que una vez me diste en tu Unigenito Hijo Jesu-Christo, en que me diste todo lo que quiero: por esto me holgarè, que no te tardarás, si yo te espero. Con que dilaciones esperas, ò alma mia: pues desde luego puedes amar à Dios en tu corazon.

Mios son los Cielos, y mia es la tierra, mias son las gentes, los justos son mios; y mios los pecadores, los Angeles son mios, y la Madre de Dios, y todas las cosas son mias, y el mismo Dios es mio, y para mi: porque Christo es mio, y todo para mi. Pues que pides, y buscas alma mia? Tuyo es todo esto, y todo es para ti: no te pongas en menos, ni repares en mihajas, que se caen de la mesa de tu Padre. Sal

fuera, y gloriare en tu gloria, escondete en ella, y goza, y alcanzaràs las peticiones de tu corazon.

¡O dulcísimo amor de Dios mal conocido! El que hallò sus venas, descansò. Mudese todo muy en hora buena, Señor Dios mio: porque hagamos assiento en ti. Yendome yo, Dios mio, por do quiera contigo: por do quiera me irà, como yo quiero para ti. Amado mio, todo para ti: y nada para mi. Nada para ti, y todo para mi. Todo lo suave, y sabroso quiero para ti, y nada para mi. Todo lo aspero, y trabajoso quiero para mi, y nada para ti. O Dios mio, quan dulce serà à mi la presencia tuya, que eres fumo bien? Allegarme he yo con silencio à ti, y descubrirte he los pies: porque tengas por bien de juntarme contigo, tomando à mi alma por Esposa; y no me holgarè, hasta que me goze en tus brazos. Y ahora te ruego, Señor, que no me dejes en ningun tiempo; porque soy despreciador de mi alma.

Ruth. 3.  
7. 9.

### FIN DE LAS SENTENCIAS.



# DEVOTAS POESIAS

HECHAS A DIFERENTES ASSUMTOS.

## POR EL BEATO PADRE SAN JUAN DE LA CRUZ.

*COPLAS DEL ALMA QUE PE-  
na por ver à Dios.*

**V**IVO sin vivir en mi,  
y de tal manera espero,  
que muero, porque no muero.

En mí yo no vivo yà,  
y sin Dios vivir no puedo,  
pues sin èl, y sin mí quedo,  
este vivir què serà?  
mil muertes se me harà,  
pues mi misma vida espero  
muriendo, porque no muero.

Esta vida, que yo vivo,  
es privacion de vivir,  
y así es continuo morir,  
hasta que viva contigo:  
oye mi Dios, lo que digo,  
que esta vida no la quiero,  
que muero, porque no muero.

Estando ausente de ti,  
que vida puedo tener,  
fino muerte padecer,  
la mayor que nunca vi  
lastima tengo de mí,  
pues de fuerte persevero,  
que muero, porque no muero.

El pez que del agua sale,

aun de alivio no carece,  
que la muerte, que padece,  
al fin la muerte le vale;  
que muerte havrà que se iguala  
à mi vivir lastimero,  
pues si mas vivo, mas muero?

Quando me empiezo aliviar  
de verte en el Sacramento,  
haceme mas sentimiento,  
el no te poder gozar:  
todo es para mas penar,  
y mi mal es tan entero,  
que muero, porque no muero.

Y si me gozo, Señor,  
con esperanza de verte,  
en ver que puedo perderte,  
se me dobla mi dolor,  
viviendo en tanto pavor,  
y esperando como espero,  
me muero, porque no muero.

Sacame de aquesta muerte,  
mi Dios, y dame la vida,  
no me tengas impedida  
en este lazo tan fuerte,  
mira que muero por verte,  
y de tal manera espero,  
que muero porque no muero.

Llorarè mi muerte yà,

y lamentarè mi vida  
 en tanto, que detenida  
 por mis pecados està:  
 ò mi Dios, quando serà,  
 quando yo diga de vero,  
 vivo ya, porque no muero!

COPLAS SOBRE UN EXTASI DE  
 alta Contemplacion.

**E**Ntreme donde no supe,  
 y quedeme no sabiendo,  
 toda ciencia transcendiendo.

Yo no supe donde entraba,  
 porque, quando allì me vi,  
 sin saber donde me estava,  
 grandes cosas entendi:  
 no dirè lo que senti,  
 que me quedè no sabiendo,  
 toda ciencia transcendiendo.

De paz, y de piedad  
 era la ciencia perfecta,  
 en profunda soledad  
 entendida via recta,  
 era cosa tan secreta,

que me quedè balbuciendo,  
 toda ciencia transcendiendo.

Estaba tan embebido,  
 tan absorto, y agenado,  
 que se quedò mi sentido  
 de todo sentir privado:  
 y el espíritu dotado  
 de un entender no entendiendo,  
 toda ciencia transcendiendo.

Quanto mas alto se sube,  
 tanto menos entendia,  
 que es la tenebrosa nube  
 que à la noche esclarecia:  
 por esto quien la sabia,  
 queda siempre no sabiendo,  
 toda ciencia transcendiendo.

El que allí llega de vero,  
 de si mismo desfallece,  
 quanto sabia primero,  
 mucho bajo le parece:  
 y su ciencia tanto crece,  
 que se queda no sabiendo,  
 toda ciencia transcendiendo.

Este saber no sabiendo

es de tan alto poder,  
 que los sabios arguyendo  
 jamàs le pueden vencer:  
 que no llega su saber  
 à no entender entendiendo,  
 toda ciencia transcendiendo.

Y es de tan alta excelencia  
 aqueste summo saber,  
 que no hay facultad, ni ciencia  
 que le puedan emprender:  
 quien se supiere vencer  
 con un no saber sabiendo,  
 irà siempre transcendiendo.

Y si lo quereis oir,  
 consiste esta summa ciencia  
 en un subido sentir  
 de la Divinal Essencia,  
 es obra de su clemencia,  
 hacer quedar, no entendiendo,  
 toda ciencia transcendiendo.

OTRAS AL MISMO  
 intento.

**T**Ras un amoroso lance,  
 y no de esperanza salto,  
 subì tan alto tan alto,  
 que le di à la caza alcance.

Para que yo alcance diessè  
 à aqueste lance Divino,  
 tanto volar me convino,  
 que de vista me perdiessè:  
 y con todo en este trance  
 en el buelo quedè salto,  
 mas el amor fue tan alto,  
 que le di à la caza alcance.

Quando mas alto subìa,  
 deslumbrosème la vista,  
 y la mas fuerte conquista  
 en obscuro se hacia,  
 mas por ser de amor el lance  
 di un ciego, y obscuro salto,  
 y fui tan alto, tan alto,  
 que le di à la caza alcance.

Por una estraña manera  
 mil buelos passè de un buelo,  
 porque esperanza del Cielo  
 tanto alcanza, quanto espera:  
 esperè solo este lance,

y en esperar no fuè falto,  
pues fuè tan alto, tan alto,  
que le di à la caza alcance.

Quando mas cerca llegaba  
de este lance tan subido,  
tanto mas bajo, y rendido,  
y abatido me hallaba:  
dije, no havrà quien lo alcance,  
y abatime tanto tanto,  
que fuè tan alto, tan alto,  
que le di à la caza alcance.

*GLOSSA A LO DIVINO.*

**S**In arrimo, y con arrimo,  
sin luz, y ascuras viviendo,  
todo me voy consumièdo.

Mi alma està defasida  
de toda cosa criada,  
y sobre si levantada,  
y en una fabrosa vida,  
solo en su Dios arrimada:  
por esto ya se dirà,  
la cosa que mas estimo,  
que mi alma se ve ya  
sin arrimo, y con arrimo.

Y aunque tinieblas padezco  
en esta vida mortal,  
no es tan crecido mi mal:  
porque si de luz carezco,  
tengo vida Celestial:  
porque el amor de tal vida,  
quando mas ciego va siendo,  
que tiene el alma rendida,  
sin luz, y ascuras viviendo.

Hace tal obra el amor,  
despues que le conocì,  
que si hay bien, ò mal en mi,  
todo lo hace de un fabor,  
y al alma transforma en si:  
y así en su llama fabrosa,  
la qual en mi estoy sintiendo,  
apriessa, sin quedar cosa,  
todo me voy consumièdo.

*OTRA GLOSSA A LO  
Divino.*

**P**OR toda la hermosura  
nunca yo me perderè,

fino por un no se que,  
que se alcanza por ventura.

Sabor de bien, que es finito,  
lo mas que puede llegar,  
es cansar el apetito,  
y estragar el paladar:  
y así por toda dulzura,  
nunca yo me perderè,  
fino por un no se que,  
que se halla por ventura.

El corazon generoso  
nunca cura de parar,  
donde se puede passar  
fino en mas dificultoso:  
nada le causa hartura,  
y sube tanto su Fè,  
que gusta de un no se que,  
que se halla por ventura.

El que de amor adolece,  
del Divino Ser tocado,  
tiene el gusto tan trocado,  
que á los gustos desfallece:  
como el que con calentura  
fastidia el manjar que ve,  
y apetece un no se que,  
que se halla por ventura.

No os maravilleis de aquesto,  
que el gusto se quede tal,  
porque es la causa del mal  
y así toda criatura  
enagenada se ve,  
y gusta de un no se que,  
que se halla por ventura.

Que estando la voluntad  
de Divinidad tocada,  
no puede quedar pagada  
fino con Divinidad:  
mas por ser tal su hermosura,  
que solo se ve por Fè,  
gustala en un no se que,  
que se halla por ventura.

Pues de tal enamorado  
decidme si haveis dolor?  
pues, que no tiene fabor  
entre todo lo criado,  
solo sin forma, y figura  
sin hallar arrimo, y pie,  
gustando allá un no se que,  
que

que se halla por ventura.

No penseis, que el interior,  
que es de mucha mas valia,  
halla gozo, y alegria,  
en lo que acà dà labor:  
mas sobre toda hermosura,  
y lo que es, y ferà, y fuè,  
gusta de allà un no sè que  
que se halla por ventura.

Mas emplea su cuydado,  
quien se quiere aventajar,  
en lo que està por ganar,  
que en lo que tiene ganado:  
y así para mas altura  
yo siempre me inclinarè  
sobre todo à un no sè que,  
que se halla por ventura.

Por lo que por el sentido  
puède acà comprehenderse,  
y todo lo que entenderse,  
aunque sea muy subido,  
ni por gracia, y hermosura  
yo nunca me perderè,  
fino por un no sè que,  
que se halla por ventura.

*CANTAR DEL ALMA QUE SE  
goza de conocer à Dios por Fè.*

Que bien sè yo la fuente q̄ mana, y  
aunque es de noche. (corre,

Aquella eterna fuente està escondida.  
que bien sè yo do tiene su manida,  
aunque es de noche.

Su origen no lo sè, pues no le tiene,  
mas sè que todo origen de ella viene,  
aunque es de noche.

Sè, que no puede ser cosa tan bella,  
y que Cielos, y tierra beben de ella,  
aunque es de noche.

Bien sè, que suelo en ella no se halla,  
y que ninguno puede vadealla,  
aunque es de noche.

Su claridad nunca es escurecida,  
y sè, que toda luz de ella es venida,  
aunque es de noche.

Se, ser tan caudalosas sus corrientes,  
que infernos, Cielos riegan, y à las  
aunque es de noche. (gentes,

El corriente, que nace de esta fuente,  
bien sè, que es tan capaz, y tan potente,  
aunque es de noche.

Aquesta eterna fuente està escódida  
en este vivo pan, por darnos vida,  
aunque es de noche.

Aqui se està llamando à las criaturas,  
porq̄ desta agua se arten, aunq̄ ascuras,  
aunque es de noche.

Aquesta viva fuente, que deseo,  
en este pan de vida yo la veo,  
aunque es de noche.

*CANCION DE CHRISTO,  
y el alma.*

**U**N pastorcico solo està penado,  
ageno de placer, y de contento,  
y en su pastora firme el pensamiento,  
y el pecho del amor muy lastimado.

No llora, por haverle amor llagado,  
que no se pena en verse así afligido,  
aunque en el corazon està herido,  
mas llora, por pensar que està olvidado.

Que solo de pensar que està olvidado  
de su bella pastora, con gran pena  
se deja maltratar en tierra agena,  
el pecho del amor muy lastimado.

Y dice el pastorcico: ay desdichador  
de aquel q̄ de mi amor ha hecho ausè-  
y no quiere gozar de mi presècia, (cia  
y el pecho por su amor muy lastimado.

Y à cabo de un gran rato se ha en-  
cumbrado.  
sobre un arbol, do abrió sus brazos  
bellos,  
y muerto se ha quedado asido de ellos,  
el pecho del amor muy lastimado.

*ROMANCE I.*

*SOBRE EL EVANGELIO*

*In principio erat Verbum. De la  
Santissima Trinidad.*

**E**N el principio morava  
el Verbo, y en Dios vivia,  
en quien su felicidad  
infinita poseia.

El mismo Verbo Dios era,  
que el principio se decia,  
èl moraba en el principio,  
y principio no tenia.

El era el mismo principio,  
por esso de èl carecia.  
el Verbo se llama Hijo,  
que del principio nacia.

Hale siempre concebido,  
y siempre le concebía,  
dale siempre su sustancia,  
y siempre se la tenia.

Y así la gloria del Hijo  
es la que en el Padre havia,  
y toda su gloria el Padre  
en el Hijo poseia.

Como amado en el amante  
uno en otro residia,  
y aqueſſe amor, que los une,  
en lo mismo convenia.

Con el uno, y con el otro  
en igualdad, y valia,  
tres Personas, y un amado  
entre todos tres havia.

Y un amor en todas ellas  
un amante los hacia,  
y el amante es el amado,  
en que cada qual vivia,

Que el ser, que los tres poseen,  
cada qual le poseia,  
y cada qual de ellos ama  
à la que este ser tenia.

Este ser es cada una,  
y èste solo las unia,  
en un inefable modo  
que decirse no sabia.

Por lo qual era infinito  
el amor, que los unia,  
porque un solo amor tres tiene,  
que su esencia se decia:  
que el amor, quanto mas une,  
tanto mas amor hacia.

## ROMANCE II.

### DE LA COMUNICACION de las tres Personas.

**E**N aquel amor immenso,  
que de los dos procedia,

palabras de gran regalo  
el Padre à el Hijo decia,

De tan profundo deleyte,  
que nadie las entendia;  
solo el Hijo lo gozaba  
que es à quien pertenecia.

Pero aquello que se entiende,  
de esta manera decia:  
nada me contenta, Hijo,  
fuera de tu compania.

Y si algo me contenta,  
en ti mismo lo queria:  
el que à ti mas se parece,  
à mi mas satisfacía.

Y el que nada te semeja,  
en mi nada hallaria;  
en ti solo me he agradado,  
ò vida de vida mia.

Eres lumbre de mi lumbre;  
eres mi Sabiduria,  
figura de mi sustancia,  
en quien bien me complacia.

Al que à ti te amare, Hijo,  
à mi mismo le daria,  
y el amor que yo te tengo,  
esse mismo en èl pondria,  
en razon de haver amado,  
à quien yo tanto queria.

## ROMANCE III.

### DE LA CREACION.

**U**NA Esposa que te ame,  
mi hijo, darte queria,  
que por tu valor merezca  
tener nuestra compania.

Y comer pan à una mesa,  
del mismo que yo comia,  
porque conozca los bienes,  
que en tal Hijo yo tenia,

Y se congracie con migo  
de tu gracia, y lozania.  
Mucho lo agradezco, Padre,  
el Hijo le respondia.

A la Esposa, que me dieres,  
yo mi claridad daria,  
para que por ella vea,  
quanto mi Padre valia,

y como el sèr, que posseo,  
de su sèr lo recibia.

Reclinarla he yo en mi brazo,  
y en tu amor se abrafaria,  
y con eterno deleyte  
tu bondad sublimaria.

## ROMANCE IV.

PROSIGUE LA MISMA  
materia.

**H**Agafe, pues, dijo el Padre,  
que tu amor lo merecia,  
Y en este dicho, que dijo,  
el mundo criado havia.

Palacio para la Esposa,  
hecho en gran Sabiduria,  
el qual en dos aposentos  
alto, y bajo dividia.

El bajo de diferencias  
infinitas componia,  
mas el alto hermosteaba  
de admirable pedreria.

Porque conozca la Esposa  
el Esposo, que tenia:  
en el alto colocaba  
la Angelica Gerarquia.

Pero la natura humana  
en el bajo la ponía,  
por ser en su sèr compuesta  
algo de menor valia.

Y aunque el sèr, y los lugares  
de esta fuerte los ponía,  
pero todos son un cuerpo  
de la Esposa, que decia:

Que el amor de un mismo Esposo  
una Esposa los hacia,  
los de arriba posseiendo  
à el Esposo en alegria:

Los de abajo en esperanza  
de Fè, que les infundia,  
diciendoles, que algun tiempo  
èl los engrandeceria.

Y que aquella su bajeza,  
èl se la levantaria,  
de manera, que ninguno  
yà la vituperaria.

Porque en todo semejante

èl à ellos se haria,  
y se vendria con ellos,  
y con ellos moraria.

Y que Dios seria hombre,  
y que el hombre Dios seria,  
y trataria con ellos,  
comeria, y beberia.

Y que con ellos continuo  
èl mismo se quedaria,  
hasta que se consumasse  
este figlo, que corria.

Quando se gozaràn junto  
en eterna melodia,  
porque èl era la cabeza  
de la Esposa que tenia.

A la qual todos los miembros  
de los jultos juntaria,  
que son cuerpo de la Esposa,  
à la qual èl tomaria

En sus brazos tiernamente,  
y alli su amor le daria,  
y que así juntos en uno  
à el Padre la llevaria.

Donde del mismo deleyte,  
que Dios goza, gozaria,  
que como el Padre, y el Hijo,  
y el que de ellos procedia,

El uno vive en el otro,  
así la Esposa seria,  
que dentro de Dios absorta,  
vida de Dios viviria.

## ROMANCE V.

## DE LOS DESEOS DE LOS

Santos Padres.

**C**On esta buena esperanza  
que de arriba les venia,  
El tedio de sus trabajos  
mas leve se les hacia.

Pero la esperanza larga,  
y el deseo, que crecia  
de gozarse con su Esposo,  
continuo les affigia.

Por lo qual con oraciones,  
son suspiros, y agonía,

con lagrimas , y gemidos,  
le rogaban noche , y dia:

Que ya se determinasse,  
à les dar su compañia.  
Unos dicen : ¿ò si fuessè  
en mi tiempo la alegria!

Otros : acaba Señor:  
à el que has de embiar , embia:  
otros , ò si ya rompiesse  
essos Cielos , y veria

Con mis ojos , que bajasses,  
y mi llanto cessaria:  
regad nubes de lo alto,  
que la tierra lo pedia,

Y àbrase la tierra yà,  
que espinas nos producia,  
y produzca aquella flor,  
con que ella floreceria.

Otros dicen : ¿ò dichoso,  
el que en tal tiempo seria,  
que merezca ver à Dios,  
con los ojos , que tenia,

Y tratarle con sus manos,  
y andar en su compañia,  
y gozar de los Mysterios,  
que entonees ordenaria!

#### ROMANMCE VI.

*PROSIGUE LA MISMA MATERIA.*

**E**N aquestos , y otros ruegos  
gran tiempo passado havia,  
pero en los postreros años  
el fervor mucho crecia.

Quando el viejo Simeon  
en deseo se encendia,  
rogando à Dios, que quisiesse,  
dejalle ver este dia.

Y asì el Espiritu Santo  
à el buen viejo respondia,  
que le daba su palabra,  
que la muerte no veria,

Hasta que la vida viesse,  
que de arriba descendia,  
y que èl en sus mismas manos

à el mismo Dios tomaria,  
Y lo tendria en sus brazos,  
y consigo abrazaria.

#### ROMANCE VII.

*DE LA ENCARNACION.*

**Y**A que el tiempo era llegado  
en que hacerse convenia  
el rescate de la Esposa,  
que en duro yugo servia:

Debajo de aquella Ley,  
que Moyfes dado le havia:  
el Padre con amor tierno  
de esta manera decia:

Yà vès, Hijo, que à tu Esposa  
à tu imagen hecho havia,  
y en lo que à ti se parece,  
contigo bien convenia.

Pero difiere en la carne,  
que en tu simple ser no havia,  
en los amores perfectos  
esta ley se requeria.

Que se haga semejante  
el amante , à quien queria,  
que la mayor semejanza  
mas deleyte contenia.

El qual sin duda en tu Esposa  
grandemente creceria,  
si te viere semejante,  
en la carne que tenia.

Mi voluntad es la tuya,  
el Hijo le respondia:  
y la gloria , que yo tengo,  
es tu voluntad ser mia.

Y à mi me conviene Padre,  
lo que tu Alteza decia,  
porque por esta manera  
tu bondad mas se veria.

Verase tu gran Potencia,  
Justicia , y Sabiduria ,  
irelo á decir al mundo,  
y noticia le daria  
de tu belleza , y dulzura,  
y de tu soberania.

Èl à buscar à mi Esposa.

y sobre mi tomaria  
sus fatigas , y trabajos,  
en que tanto padecia.  
Y porque ella vida tenga,  
yo por ella moriria ,  
y facandola del lago  
à ti te la bolveria.

## ROMANCE VIII.

PROSIGUE LA MISMA MA-  
teria,

Entonces llamó un Arcangel,  
que San Gabrièl se decia,  
y embiòlo á una Doncella,  
que se llamaba Maria:

De cuyo consentimiento  
el Myfterio se hacia,  
en la qual la Trinidad  
de carne à el Verbo vestia.

Y aunque tres hacen la obra,  
en el uno se hacia,  
y quedò el Verbo Encarnado  
en el vientre de Maria.

Y el que tiene solo Padre,  
yà tambien Madre tenia,  
aunque no como qualquiera,  
que de varon concebía:

Que de las entrañas de ella  
èl su carne recibia,  
por lo qual Hijo de Dios,  
y del hombre se decia.

## ROMANCE IX.

DEL NACIMIENTO.

YA que era llegado el tiempo,  
en que de nacer havia;  
asi como desposado  
de su talamo salia,

Abrazado con su Esposa,  
que en sus brazos la trahia:  
al qual la graciosa Madre

en un pesebre ponia,

Entre unos animales,  
que à la fazon alli havia:  
los hombres decian cantares,  
los Angeles Melodia,

Festejando el desposorio,  
que entre tales dos havia,  
pero Dios en el pesebre  
alli lloraba , y gemia.

Que eran joyas, que la Esposa  
al desposorio trahia:

y la Madre estaba en pasmo  
de que tal trueque veia:

El llanto del hombre en Dios  
y en el hombre el alegria,  
lo qual del uno , y del otro  
tan ageno ser solia.

## ROMANCE X.

SOBRE EL PSALMO:

*Super flumina Babilonis,*

ENCIMA de las corrientes  
que en Babilonia hallaba,  
alli me sentè llorando,  
alli la tierra regaba,

Acordandome de ti,  
ò Sion, à quien amaba.  
era dulce tu memoria,  
y con ella mas lloraba.

Dejè los trajes de fiesta,  
los de trabajo tomaba,  
y colguè en los verdes fauces  
la Musica que llevaba,

Poniendola en esperanza  
de aquello, que en ti esperaba:  
alli me hiriò el amor,  
y el corazon me sacaba.

Dijele, que me matasse,  
pues de tal fuerte llagaba:  
yo me metia en su fuego,  
sabiendo que me abrafaba,

Disculpando al ayezica,  
que en el fuego se acababa:  
estabame en mi muriendo,  
y en ti solo respiraba.

En mi por ti me moría,  
y por ti relucitaba,  
que la memoria de ti,  
daba vida, y la quitaba.

Gozavanse los estraños,  
entre quien cautivo estaba:  
preguntabanme Cantares,  
de lo que en Sion cantaba.

Canta de Sion un Hymno,  
veámos, como sonaba:  
decid : ¿cómo en tierra agena,  
donde por Sion lloraba,

Cantarè yo la alegría,  
que en Sion se me quedaba?  
echariala en olvido,  
si en la agena me gozaba.

Con mi paladar se junte  
la lengua con que hablaba,  
si de ti yo me olvidare,

en la tierra do' moraba.

Sion, por los verdes ramos  
que Babilonia me daba;  
de mi se olyide mi diestra,  
que es lo que en ti mas amaba,

Si de ti no me acordare,  
en lo que mas me gozaba,  
y si yo tuviere fiesta,  
y sin ti la festejara.

¡O hija de Babilonia,  
misera, y desventurada!  
bienaventurado era  
aquel, en quien confiaba,  
que te ha de dar el castigo,  
que de tu mano llevaba.

Y juntarà sus pequeños,  
y à mi, porque en ti lloraba,  
a la piedra que era Christo,  
por el qual yo te dejaba.

### FIN DE LAS POESIAS.



# CARTAS

## ESPIRITUALES

### ESCRITAS A DIFERENTES PERSONAS

### POR EL BEATO PADRE

# SAN JUAN

# DE LA CRUZ.

#### CARTA I.

*A LA MADRE CATHALINA  
de Jhesus, Carmelita Descalza, Com-  
pañera de Santa Teresa  
de Jhesus.*

#### JESUS



SEA en su alma, mi hija Cathalina. Aunque no sè donde està, la quiero escribir estos renglones, cõfiando se los embiarà nue-

tra Madre, fino anda con ella: y si es así, que no anda, consuelese conmigo, que mas desterrado estoy yo, y solo por acá. Que despues que me tragò aquella Ballena, \* y vomitò en este estraño puerto, nunca mas merecí verla, ni à los Santos de

por allà. Dios lo hizo bien, pues en fin es lima el desamparo, y para gran luz el padecer tinieblas. Plega à Dios, no andemos en ellas. ¡O que de cosas la quisiera decir! mas escribo muy à oscuras, no pensando la ha de recibir: por esto cesso sin acabar. Encomiendeme à Dios. Y no la quiero decir de por acá mas, porque no tengo gana. De Baeza, y Julio 6. de 1581.

Su Siervo en Christo.  
Fr. Juan de la Cruz.

#### CARTA II.

*A LAS RELIGIOSAS DE VEAS,  
de algunos avisos espiritnales que las  
diò, tan llenos de Celestial doctrina,  
quanto dignos de memoria eterna.*

#### JESUS, MARIA

SEAN en sus almas, hijas mias en Christo. Mucho me consolè con su carta, paguefelo Nuestro Señor.

El

El no haver escrito , no ha sido falta de voluntad : porque de veras deseo su gran bien , fino parecerme que harto està ya dicho , para obrar lo que importa : y que lo que falta ( si algo falta ) no es el escribir , ò el hablar ( que esto antes ordinariamente sobra ) fino el callar , y obrar. Porque demás de esto , el hablar distrahe ; y el callar , y obrar recoge , y dà fuerza à el espíritu : y así luego que la persona sabe lo que le han dicho para su aprovechamiento , ya no ha menester oír , ni hablar mas ; fino obrarlo de veras con silencio , y cuydado , en humildad , y caridad , y desprecio de sí ; y no andar luego à buscar nuevas cosas , que no sirve fino de satisfacer el apetito en lo de fuera ( y aun sin poderle satisfacer ) y dejar el apetito flaco , y vacío , sin virtud interior. Y de aqui es , que ni lo primero , ni lo postrero aprovecha , como el que come sobre lo indigesto , que porque el calor natural se reparte en lo uno , y en lo otro , no tiene fuerza para todo convertirlo en sustancia , y engendrase enfermedad. Mucho es menester , hijas mias , saber hurtar el cuerpo del espíritu à el Demonio , y à nuestra sensualidad , porque fino , sin entender , nos hallarèmos muy desaprovechados , y muy agenos de las virtudes de Christo , y despues amanecerèmos con nuestro trabajo , y obra hecha del revès : y pensando que llevamos la lampara encendida , parecerà muerta : porque los soplos , que à nuestro parecer dabamos para encenderla , quizá eran para apagarla. Digo , pues , que para que esto no sea , y para guardar el espíritu ( como he dicho ) no hay mejor remedio que padecer , y hacer , y callar , y cerrar los sentidos con uso , è inclinacion de so-

ledad , y olvido de toda criatura , y de todos los ecaecimientos , aunque se hunda el mundo. Nunca por bueno , ni malo , dejar de quietar su corazon con entrañas de amor , para padecer en todas las cosas , que se ofrecieren. Porque la perfeccion es de tan alto momento , y el delyte del espíritu de tan rico precio , que aun todo esto quiera Dios que baste : porque es imposible ir aprovechando , fino es haciendo , y padeciendo virtuosamente , todo embuelto en silencio. Esto he entendido , hijas , que el alma , que presto advierte en hablar , y tratar , muy poco advertida està en Dios : porque , quando lo està , luego con fuerza la tiran de dentro à callar , y huir de qualquiera conversacion : porque mas quiere Dios que el alma se goce con èl , que con otra alguna criatura , por mas aventajada que sea , y por mas al caso que le haga. En las Oraciones de vuestras Caridades me encomiendo : y tengan por cierto , que con ser mi caridad tan poca , està tan recogida àcia allà , que no me olvido de à quien tanto debo en el Señor : el qual sea con todos nosotros , Amen. De Granada à 22. de Noviembre de 1587.

*Fr. Juan de la Cruz*

### CARTA III.

*A LA MADRE LEONORA  
Bautista , Priora del Convento de  
Veas , en que el Beato Pa-  
dre la consuela en un  
trabajo.*

### JESUS

**S**Ea en su alma. No piense , hijas en Christo , que me he dejado de doler en sus trabajos , y de las que son participantes : pero

acordandome , que afsi como Dios la llamó para que hiciéſſe vida Apof-tolica , que es vida de deſprecio, la lleba por el camino de ella, me confuelo. En fin el Religioſo , de tal manera quiere Dios, que ſea Religioſo , que haya acabado con todo , y que todo ſe haya acabado para él : porque el miſmo es el que quiere ſer ſu riqueza , confuelo , y gloria deleytable. Harta merced le ha Dios hecho à vueſtra Rev. porque ahora bien olvidada de todas las coſas , podrá à ſu ſalvo gozar bien de Dios , no ſe le dando nada , que hagan de ella lo que quiſieren , por amor de Dios , pues no es ſuya, ſino de Dios. Hagame ſaber , ſi es cierta ſu partida à Madrid , y ſi viene la Madre Priora : y encomiendeme mucho à mis hijas Magdalena , y Ana , y à todas , que no me dãn lugar para escribirlas. De Granada à 8. de Febrero de 1588.

*Fr. Juan de la Cruz.*

## CARTA IV.

*A LA MADRE ANA DE SAN Alberto, Priora de las Carmelitas Descalzas de Caravaca , en que el Beato Padre con Espiritu Profetico le descubre el estado de ſu alma , y deshace ſus eſcrupulos.*

## JESUS

**S**Ea en ſu Alma. ¿Hasta quando hija , ha de andar en brazos agenos? Yà deſeo verla con una gran deſnudèz de eſpiritu, y tan ſin arri-mo de criaturas , que todo el inferno no baſte à turbarla. ¿Que lagri-mas tan impertinentes ſon eſtas , que derrama eſtos dias? ¿Quanto tiempo bueno piensa , que ha perdido

con eſſos eſcrupulos? Si deſea co-municar conmigo ſus trabajos , va-yafe à aquel eſpejo ſin mancilla del Eterno Padre , que es ſu Hijo, que allí miro yo ſu alma cada dia; y ſin duda ſakdrá conſolada, y no tendrà neceſſidad de mendigar à puertas de gente pobre. De Granada.

Su Siervo en Chriſto.

*Fr. Juan de la Cruz.*

## CARTA V.

*PARA LA MISMA RELIGIOSA.*

## JESUS

**S**EA en ſu alma, Charíſſima hija en Chriſto. Pues ella no me dice nada , yo quiero decirle algo , y ſea , que no dè lugar en ſu alma à eſſos temores impertinentes , que acobardan el eſpiritu. Deje à Dios lo que le ha dado , y le dà cada dia , que parece quiere ella medir à Dios à la medida de ſu capacidad; pues no ha de ſer afsi: aparegeſe, que la quiere hacer una gran merced. De Granada.

Su Siervo en Chriſto.

*Fr. Juan de la Cruz.*

## CARTA VI.

*PARA LA MISMA RELIGIOSA, en que el Beato Padre le dà cuenta de la fundacion del Convento de Religioſos de Cordova , y de la transla-cion del de las Religioſas de Sevilla.*

## JESUS

**S**EA en ſu alma. Al tiempo , que me partia de Granada à la funda-cion de Cordova, la dejè eſcrito de prieta.

prieta. Y despues acá, estando en Cordova, recibí las cartas fuyas, y de estos Señores que ivan á Madrid, que debieron pensar me cogierian en la junta: pues sepa que nunca se ha hecho, por esperar á que se acaben estas visitas, y fundaciones, que se dà el Señor estos dias tanta prieta, que no nos damos bado. Acabòse de hacer la de Cordova de Frayles con el mayor aplauso, y solemnidad de toda la Ciudad, que se hà hecho alli con Religión alguna. Porque toda la Clerecia de Cordova, y Cofradias se juntaron, y se trajo el Santísimo Sacramento con gran solemnidad de la Iglesia Mayor, todas las calles muy bien colgadas, y la gente como el dia de Corpus Christi. Esto fue el Domingo despues de la Ascension, y vino el Señor Obispo, y predicò alabandonos mucho. Está la casa en la mejor parte de la Ciudad, que es en la Collacion de la Iglesia Mayor. Yà estoy en Sevilla en la translacion de nuestras Monjas: que han comprado unas casas principalísimas, que aunque costaron casi catorce mil ducados, valen mas de veinte mil. Yà están en ellas. Y el dia de San Bernabè pone el Señor Cardenal el SS. Sacramento con mucha solemnidad. Y entiendo dejar aqui otro Convento de Frayles, antes que me vaya, y havrà dos en Sevilla de Frayles. Y de aqui á San Juan me parto á Ecija, donde con el favor de Dios fundaremos otro, y luego á Malaga, y desde allí á la junta. Ojala tuviera yo comission para esta fundacion, como la tengo para estas, que no esperara yo muchas andulencias: mas espero en Dios que se hará: y en la junta harè quanto pudiere: así lo diga á estos Señores (á los quales escribo) El librito de las Canciones de la Esposa querria que me embiasse, que

yà á buena razon lo tendrà sacado \* Madre de Dios. Mire que me dà un gran recaudo al Señor Gonzalo Muñoz: que por no cansar á Su Merced, no le escribo, y porque vuestra Rev. le dirà lo que à digo. De Sevilla, y Junio año de 1586.

Carísimas hija en Christo.  
su Siervo

Fr. Juan de la Cruz.

## CARTA VII.

A EL PADRE FRAY AMBROSIO Mariano de San Benito, Prior de Madrid: Contiene Doctrina saludable para la crianza de los Novicios.

## J E S U S

SEA en vuestra Rev. La necesidad que hay de Religiosos, como vuestra Rev. sabe, segun la multitud de fundaciones que hay, es muy grande: por esso es menester que vuestra Rev. tenga paciencia, en que vaya de à el Padre Fray Miguel à esperar en Pastrana al Padre Provincial, porque tiene luego de acabar de fundar aquel Convento de Molina. Tambien les pareció à los Padres convenir dar luego à vuestra Rev. Superior, y así le dieron à el Padre Fray Angel, por entender se conformara bien con su Prior: que es lo que mas conviene en un Convento. Y deles vuestra Rev. à cada uno sus patentes. Y convendrá, que no pierda vuestra Rev. cuydado, en que ningun Sacerdote se le entremeta en tratar con los Novicios: pues, como sabe vuestra Rev. no hay cosa mas perniciosa, que passar por muchas manos, y que otros anden traqueando à los Novicios: y pues tiene tantos, es razon ayudar, y aliar

Sobr. nom.  
bre de un  
Religioso.

viar à el Padre Fray Angel , y aun darle autoridad , como ahora se le ha dado de Superior , para que en casa le tengan mas respeto. El Padre Fray Miguel , parece no era menester mucho ai ahora , y que podrá mas servir à la Religion en otra parte. Acerca del Padre Gracian no se ofrece cosa de nuevo , sino que el Padre Fray Antonio està yà aqui. De Segovia , y Noviembre 9. de 1588.

Fr. Juan de la Cruz.

### CARTA VIII

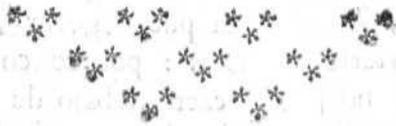
*A UNA DONCELLA DE MADRID, que deseaba ser Religiosa Descalza, y despues lo fue en el Convento fundado en un Lugar de Castilla la Nueva, llamado Arenas, que con el tiempo se trasladò à Guadalupe.*

### JESUS

**S**EA en su alma. El mensagero me ha topado en tiempo , que no podia responder , quando el pasaba de camino , y aun ahora està esperando. Dele Dios , hija mia , siempre su Santa gracia , para que toda en todo se emplee en su Santo amor , como tiene la obligacion , pues solo para esto la criò , y redimiò. Los tres puntos , que me pregunta , havia mucho que decir en ellos , mas que la presente brevedad , y carta pide : pero direle otros tres , con que podrá algo aprovecharse con ellos. Acerca de los pecados , que Dios tanto aborrece , que le obligaron à muerte , le conviene , para bien llevarlos , y no caer en ellos , tener el menor trato que pudiere con gentes , huyendo de ellos , y nunca hablar mas de lo

necessario en cada cosa : porque de tratar con las gentes mas de lo que puramente es necesario , y la razon pide , nunca à ninguno , por Santo que fuesse , le fue bien : y con esto guardar la Ley de Dios con grande puntualidad , y amor. Acerca de la Pasion del Señor procure el rigor de su cuerpo con discrecion , el aborrecimiento de si misma , y mortificacion , y no querer hacer su voluntad , y gusto en nada : pues ella fue la causa de su muerte , y Pasion , y lo que hiciere , todo sea por consejo de su Maestro. Lo tercero , que es la gloria , para bien pensar en ella , y amarla , tenga toda la riqueza del mundo , y los deleytes de ella por lodo , vanidad , y cansancio , como de verdad lo es , y no estime en nada cosa alguna , por grande , y preciosa que sea , sino estar bien con Dios , pues que todo lo mejor de acá , comparado con aquellos bienes eternos , para que fomos criados , es feo , y amargo , y aunque breve su amargura , y fealdad , dura para siempre en el alma del que lo estimare. De su negocio yo no me olvido , mas ahora no se puede mas , que harta voluntad tengo. Encomiendolo mucho à Dios , y tome por Abogada à Nuestra Señora , y à San Joseph en ello. A su Madre me encomiendo mucho , y que haya esta por suya , y entrambas me encomienden à Dios , y à sus amigas pidan lo hagan por caridad. Dios le de su espiritu. De Segovia , y Febrero de 1589.

Fr. Juan de la Cruz.



## CARTA IX.

*A UN RELIGIOSO , HIJO ESPIRITUAL SUYO , EN QUE LE ENSEÑA COMO HA DE EMPLEAR TODA SU VOLUNTAD EN DIOS , APARTANDOLA DEL GOZO , Y GUSTOS DE LAS CRIATURAS.*

**L**A paz de Jesu-Christo sea , hijo , siempre en su alma. La carta de vuestra Rev. recibí , en que me dice los grandes deseos , que le dà Nuestro Señor de ocupar su voluntad en solo él , amándole sobre todas las cosas : y pídemme , que , en orden à conseguir aquesto , le dè algunos avisos. Huelgome de que Dios le haya dado tantos deseos , y mucho mas me holgarè , que los ponga en egecucion: para lo qual le conviene advertir , como todos los gustos , gozos , y aflicciones se causan siempre en el alma , mediante la voluntad , y querer de las cosas que se le ofrecen como buenas , convenientes , y deleytables , por ser ellas à su parecer gustosas , y preciosas , y segun esto se mueven los apetitos de la voluntad à ellas , y las espera , y en ellas se goza quando las tiene ; y teme perderlas : y así segun las aficiones , y gozos de las cosas , està el alma alterada , è inquieta. Pues para aniquilar , y mortificar estas aficiones de gustos , acerca de todo lo que no es Dios , debe vuestra Rev. notar , que todo aquello de que se puede la voluntad gozar distintamente , es lo que es suave , y deleytable , por ser ello à su parecer gustoso , y ninguna cosa deleytable , y suave en que ella puede gozar , y deleytarse de Dios : porque como Dios no puede caer debajo de las aprehensiones de las demás potencias,

tampoco puede caer debajo de los apetitos , y gustos de la voluntad: porque en esta vida , así como el alma no puede gustar à Dios esencialmente , así toda la suavidad , y deleyte que gustare , por subido que sea , no puede ser Dios : porque tambien todo lo que la voluntad puede gustar , y apetecer distintamente , es en quanto lo conoce por tal , ò tal objeto. Pues como la voluntad nunca haya gustado à Dios como es , ni conociendolo debajo de alguna aprehension de apetito : y por el consiguiente no sabe qual sea Dios , no lo puede saber su gusto , qual sea , ni puede su ser , y apetito , y gusto llegar à saber apetecer à Dios , pues es sobre toda su capacidad : y así està claro , que ninguna cosa distinta , de quantas puede gustar la voluntad , es Dios : y por esso , para unirse con él , se ha de vaciar , y despegar de qualquier afecto desordenado de apetito , y gusto de todo lo que distintamente puede gozarse , así de arriba , como de abajo , temporal , ò espiritual , para que purgada , y limpia de qualquiera gustos , gozos , y apetitos desordenados , toda ella con sus afectos se emplee en amar à Dios. Porque si en alguna manera la voluntad puede comprender à Dios , y unirse con él , no es por algun medio aprehensivo del apetito , sino por el amor , y como el deleyte , y suavidad , y qualquier gusto , que puede caer en la voluntad , no sea amor: figuese , que ninguno de los sentimientos sabrosos puede ser medio proporcionado , para que la voluntad se una con Dios , sino la operacion de la voluntad. Y porque es muy distinta la operacion de la voluntad de su sentimiento , por la operacion se une con Dios , y se termina en él , que es amor , y no por el

sentimiento, y aprehension de su apetito, que se assienta en el alma como fin, y remate. Solo pueden servir los sentimientos de motivos para amar, si la voluntad quiere pasar adelante, y no mas. Y así los sentimientos sabrosos de fuyo no encaminan al alma à Dios: antes la hacen assentar en sí mismos; pero la operacion de la voluntad, que es amar à Dios, solo en él pone el alma su aficion, gozo, gusto, contento, y amor, dejadas atrás todas las cosas, y amandole sobre todas ellas: de donde si alguno se mueve à amar à Dios por la suavidad que siente, ya deja atrás esta suavidad, y pone el amor en Dios, à quien no siente: porque si le pudiesse en la suavidad, y gusto que siente, reparando, y deteniendose en él, esso ya seria ponerle en criatura, ò cosa de ella, y hacer del motivo fin, y termino: y por configuiente la obra de la voluntad seria viciosa: que pues Dios es incomprehensible, è inaccesible, la voluntad no ha de poner su operacion de amor, para ponerla en Dios, en lo que ella puede tocar, y aprehender en el apetito; sino en lo que no puede comprender, ni llegar con él. Y de esta manera queda la voluntad amando à lo cierto, y de veras al gusto de la Fè, tambien en vacio, y à escuras de sus sentimientos, sobre todos los que ella puede sentir con el entendimiento de sus inteligencias, creyendo, y amando sobre todo lo que puede entender. Y así muy insipiente seria, el que faltandole la suavidad, y deleyte espiritual, pensasse que por esso le falta Dios, y quando le tuviesse, se gozasse, y deleytasse, pensando que por esso tenia à Dios: y mas insipiente seria, si anduviesse à buscar esta suavidad en Dios, y se gozasse, y detuviesse en ella: porque

de esta manera ya no andaria à buscar à Dios con la voluntad fundada en vacio de Fè, y Caridad, sino en el gusto, y suavidad espiritual, que es criatura, siguiendo su gusto, y apetito: y así ya no amaria à Dios puramente sobre todas las cosas (lo qual es poner toda la fuerza de la voluntad en él) porque assendose, y arrimandose en aquella criatura con el apetito, no sube la voluntad sobre ella à Dios, que es inaccesible: porque es cosa imposible, que la voluntad pueda llegar à la suavidad, y deleyte de la Divina union, ni abrazar, ni sentir los dulces, y amorosos abrazos de Dios, sino es que sea en desnudèz, y vacio de apetito en todo gusto particular, así de arriba, como de abajo: porque esto quiso decir David, quando dijo: *Dilata os tuum, & implebo illud.* Conviene, pues, saber, que el apetito es la boca de la voluntad, la qual se dilata, quando con alguna bocado de algun gusto no se embaraza, ni se ocupa: porque quando el apetito se pone en alguna cosa, en esso mismo se estrecha, pues fuera de Dios, todo es estrechura. Y así para acertar el alma à ir à Dios, y juntarse con él, ha de tener la boca de la voluntad abierta solamente al mismo Dios, y desapropiada de todo bocado de apetito, para que Dios la hincha, y llene de su amor, y dulzura: y estarle con essa hambre, y sed de solo Dios, sin quererle satisfacer de otra cosa, pues à Dios aqui no le puede gustar como es: y lo que se puede gustar, si hay apetito, digo, tambien lo impide. Esto enseñò Isaias, quando dijo: todos los que teneis sed venid à las aguas, &c. Donde combida à los que de solo Dios tienen sed, à la hartura de las aguas Divinas de la union de Dios.

Ps. 80.12

If. 55.10

y no tienen plata de apetito. Mucho, pues, le conviene á vuestra Rev. si quiere gozar de grande paz en su alma, y llegar á la perfeccion, entregar toda su voluntad á Dios, para que así se una con él; y no ocuparla en las cosas viles, y bajas de la tierra. Su Magestad le haga tan espiritual, y Santo, como yo deseo. De Segovia, y 14. de Abril de 1589.

Fr. Juan de la Cruz.

### CARTA X.

A LA MADRE LEONOR DE San Gabriel, Religiosa Carmelita Descalza, que estava en Sevilla, y la mandò el Beato Padre con la consulta ir á la fundacion del Convento de Cordova.

### JESUS

SEA en su alma. Mi hija en Christo, agradezco su letra, y á Dios el haverse querido aprovechar de ella en esta fundacion, pues lo ha su Magestad hecho para aprovecharla mas: porque quanto mas quiere dar, tanto mas hace desear, hasta dejarnos vacios, para llenarnos de bienes. Bien pagados irán los que ahora deja en Sevilla, del amor de las hermanas: que por quanto los bienes inmensos de Dios no caben, ni caen fino en corazon vacio, y solitario, por esto la quiere el Señor (porque la quiere bien) bien sola, con gana de hacerle él toda compañia. Y será menester, que vuestra Reverencia advierta en poner animo en contentarse solo con ella, para que en ella halle todo contento: porque aunque el alma esté en el Cielo, fino acomoda la voluntad á quererlo, no

estará contenta: y así nos acaece con Dios (aunque siempre está Dios con nosotros) si tenemos el corazon aficionado en otra cosa, y no solo en él. Bien creo sentirán las de Sevilla allí soledad sin vuestra Reverencia, mas por ventura havia ya vuestra Reverencia aprovechado allí lo que pudo, y querrá Dios que aproveche hal, porque esta fundacion ha de ser principal: y así vuestra Reverencia procure ayudar mucho á la Madre Priora con gran conformidad, y amor en todas las cosas; aunque bien veo, no tengo que encargarle esto, pues, como tan antigua, y experimentada, sabe ya lo que se suele passar en estas fundaciones: y por esto escogimos á vuestra Reverencia, porque para Monjas, hartas havia por acá, que no caben. A la Hermana Maria de la Visitacion de vuestra Reverencia un gran recado, y á la Hermana Juana de San Gabriel, que le agradezco el suyo. De Dios á vuestra Rev. su espíritu. De Segovia, y Julio 8. de 1589.

Fr. Juan de la Cruz.

### CARTA XI.

A LA MADRE MARIA DE Jesus, Priora del Convento de Carmelitas Descalzas de Cordova. Con tiene muy buena doctrina para los Religiosos, que de nuevo fundan algun Convento, y son las primeras piedras de él.

### JESUS

SEA en su alma. Obligadas están á responder al Señor, conforme el aplauso con que hal las han recibido, que cierto me he consolado de ver la relacion. Y que han

yan entrado en casas tan pobres, y con tantos calores, ha sido ordenacion de Dios, porque hagan alguna edificacion, y den à entender lo que professan, que es à Christo desnudamente, para que las que se movieren, sepan con que espiritu han de venir. Aì le embio todas las licencias, miren mucho lo que reciben al principio, porque conforme à esso ferà lo demàs. Y miren, que conserven el espiritu de pobreza, y desprecio de todo, fino, sepan que caerán en mil necesidades espirituales, y temporales, queriendose contentar con solo Dios. Y sepan que no tendràn, ni sentiràn mas necesidades, que à las que quisieren sugetar el corazon: porque el pobre de espiritu en las menguas està mas contento, y alegre, porque ha puesto su todo en no nada, y nada, y asì halla en todo anchura. Dichosa nada, y dichofo escondrijo de corazon, que tiene tanto valor, que lo sugeta todo, no queriendo sugetar nada para sì, y perdiendo cuidados, por poder arder mas en amor. A todas las Hermanas de mi parte salud en el Señor. Digales, que pues Nuestro Señor las ha tomado por primeras piedras, que miren quales deben ser, pues como en mas fuertes han de fundar las otras: que se aprovechen de este primer espiritu, que dà Dios en estos principios, para tomar muy de nuevo el camino de perfeccion en toda humildad, y desasimio de dentro, y de fuera, no con animo anifiado, mas con voluntad robusta, segun la mortificacion, y penitencia. Queriendo que les cueste algo este Christo; y no siendo como las que buscan su acomodamiento, y consuelo, ò en Dios, ò fuera de él, fino el padecer en Dios, ò fuera de él, por el silencio, y esperanza, y

amorosa memoria. Diga à Gabriela esto, y à las hijas de Malaga, que à las demàs escrivo: dele Dios su gracia, amen. De Segovia, y Julio 28. de 1589.

*Fr. Juan de la Cruz.*

## CARTA XII.

*A LA MADRE MAGDALENA del Espiritu Santo Religiosa del mismo Convento de Cordova.*

## J E S U S

SEA en su alma, mi hija en Christo. Holgado me he de ver sus buenas determinaciones, que muestra por su carta. Alabo à Dios, que provee en todas las cosas, porque bien las havrà menester en estos principios de fundaciones, para calores, estrechuras, pobrezas, y trabajar en todo, de manera, que no se advierta, si duele, ò no duele. Mire que en estos principios quiere Dios almas, no haràganas, ni delicadas, ni menos amigas de sì: y para esto ayuda su Magestad mas en estos principios: de manera, que con un poco de diligencia pueden ir adelante en toda virtud: y ha sido grande dicha, y signo de Dios dejar otras, y traerla à ella. Y aunque mas le costara lo que deja, no es nada, que esso presto se havia de dejar, asì como asì: y para tener à Dios en todo, conviene no tener en todo nada, porque el corazon, que es de uno, como puede ser del todo de otro? A la Hermana Juana, que digo lo mismo, y que me encomiende à Dios, el qual sea en su alma, amen. De Segovia, y Julio 28. de 1589.

*Fr. Juan de la Cruz.*



## CARTA XIII.

*PARA UNA SEÑORA DE GRANADA llamada Doña Juana de Pedraza, à quien el Beato Padre confesaba en aquella Ciudad. Contiene doctrina muy provechosa.*

## J E S U S

**S**EA en su alma. Y gracias à él, que me le ha dado, para que ( como ella dice ) no me olvide de los pobres, y no coma à la sombra, ( como ella dice ) que harta pena me dà pensar si, como lo dice, lo cree. Harto malo seria à cabo de tantas muestras, aun quando menos lo merecia. No me falta ahora mas, sino olvidarla, mire como puede ser lo que està en el alma, como ella està. Como ella anda en essas tinieblas, y vacios de pobreza espiritual, piensa que todos le faltan, y todas: mas no es maravilla, pues en esto tambien le parece le falta Dios: mas no le falta nada, ni tiene ninguna necesidad de tratar nada, ni tiene que, ni lo sabe, ni lo hallarà, que todo es sospecha sin causa. Quien no quiere otra cosa, sino à Dios, no anda en tinieblas, aunque mas escuro, y pobre se vea: y quien no anda en presunciones, y gustos propios, ni de Dios, ni de las criaturas, ni hace voluntad propia en esto, ni en essotto, no tiene en que tropezar, ni en que tratar. Buena và, dejese, y huelguese. ¿Quien es ella; para tener cuydado de si? Buena se pararia. Nun-

ca mejor estuvo que ahora, porque nunca estuvo tan humilde, ni tan fugeta, ni teniendose en tan poco, ni à todas las cosas del mundo, ni se conocia por tan mala, ni à Dios por tan bueno, ni servia à Dios tan pura, y desinteresadamente, como ahora, ni se và tras las imperfecciones de su voluntad, è interes, como quizá folia. ¿Que quiere? Que vida, ò modo de proceder se pinta ella en esta vida? Que piensa, que es servir à Dios, sino no hacer males, guardando sus mandamientos, y andar en sus cosas como pudiéramos: como esto haya, que necesidad hay de otras aprehensiones, ni otras luces, ni jugos de acá, ò de allà, en que ordinariamente nunca faltan tropiezos, y peligros al alma, que con sus entenderes, y apetitos se engaña, y se embeleza, y sus mismas potencias le hacen errar: y así es gran merced de Dios quando la escurece, y empobrece al alma, de manera, que no pueda errar con ellas, y como esto no se yerre, que hay que acertar, sino ir por el camino llano de la Ley de Dios, y de la Iglesia, y solo vivir en Fè escura, y verdadera, y esperanza cierta, y caridad entera, y esperar alli nuestros bienes; viviendo acá como Peregrinos, pobres, desterrados, huerfanos, secos, sin camino, y sin nada, esperando-lo allà todo. Alegrese, y fiesse de Dios, que muestras le tiene dadas, que puede muy bien, y aun lo debe hacer; y sino, no ferà mucho, que se enoje, viendo-la andar tan boba, llevandola él por donde mas le conviene, ha-yiendole puesto en puerto tan seguro: no quiera nada, sino esse modo, y allane el alma, que bue-

na està, y comulgue como suele: el confesar, quando tuviere cosa clara, y no tiene que tratar: quando sintiere algo, à mi me lo escriba, y escribame presto, y mas veces, que por via de Doña Ana podrá, quando no pudiere con las Monjas. Algo malo he estado, yà estoy bueno, mas Fray Juan Evangelista està malo, encomiendolo à Dios, y à mi, hija mia en el Señor. De Segovia, y Octubre 12. de 1589.

*Fr. Juan de la Cruz.*

CARTA XIV.

*A LA MADRE MARIA de Jesus, Priora de Cordova. Contiene algunos documentos muy provechosos para quien tiene à cargo la provision, y gobierno de alguna Comunidad.*

JESUS

Sea en su alma. Mi hija en Christo, la causa de no haver escrito en todo esse tiempo que dice, mas es haver estado tan à tràsmanno, como es Segovia, que poca voluntad, porque esta siempre es una misma, y espero en Dios lo ferà. De sus males me he compadecido. De lo temporal de essa casa no querria que tuviesse tanto cuidado, porque se irà Dios olvidando de ella, y vendrán à tener mucha necesidad temporal, y espiritalmente: porque nuestra sollicitud es la que nos necesita. Arroje, hija, en Dios su cuidado, y èl la criará: que el que dà, y quiere dar lo mas, no puede faltar en lo menos: cate, que no la falte el deseo de que la falte, y ser pobre,

porque en essa misma hora le faltará el espitu, y irà aflojando en las virtudes: y si antes deseaba ser pobre, ahora que es Prelada lo ha de ser, y amar mucho mas, porque la casa mas la ha de gobernar, y proveer con virtudes, y deseos del Cielo, que con cuydados, y trazas de lo temporal, y de la tierra: pues nos dice el Señor; que ni de comida, ni de vestido, ni del dia de mañana nos acordemos. Lo que ha de hacer, es procurar traher su alma, y las de sus Monjas en toda perfeccion, y Religion, unidas con Dios, y alegres con solo èl, que yo le aseguro todo lo demàs; que pensar que ahora yà las casas le daràn algo, estando en un tan buen lugar como esse, y recibiendo tan buenas Monjas, tengolo por dificultoso, aunque si huviere algun portillo por donde, no dejarè de hacer lo que pudiere. A la Madre Supriora deseo mucho consuelo, y espero en el Señor se le darà, animandose ella à llevar su peregrinacion, y destierro en amor por èl: à la escribo. A las hijas Magdalena, y San Gabriel, y Maria de San Pablo, Maria de la Visitacion, y San Francisco; muchas saludes en nuestro bien, el qual sea siempre en su espitu, mi hija, Amen. De Madrid, Junio 20. de 1590.

*Mat. 6.  
23. 34.*

*Fr. Juan de la Cruz.*



## CARTA XV.

A LA MADRE ANA DE JESUS, Religiosa Carmelita Descalza del Convento de Segovia, en que el Beato Padre la consuela de que à él no le huviesse hecho Prelado.

## JESUS

SEA en su alma. El haverme escrito le agradezco mucho, y me obliga à mucho mas de lo que yo me estaba. De no haver sucedido las cosas, como ella deseaba, antes debe consolarse, y dar muchas gracias à Dios, pues habiendolo su Magestad ordenado así, es lo que à todos mas nos conviene: solo resta aplicar à ello la voluntad, para que así como es verdad, nos lo parezca: porque las cosas, que no dan gusto, por buenas, y convenientes que sean, parecen malas, y adversas: y esta veese bien, que no lo es, ni para mí, ni para ninguno: pues en quanto para mí es muy prospera, porque con la libertad, y descargo de almas, puedo, si quiero (mediante el Divino favor) gozar de la paz, de la soledad, y del fruto deleytable del olvido de sí, y de todas las cosas: y à los demás tambien les está bien tenerme aparte, pues así estarán libres de las faltas, que havian de hacer à cuenta de mi miseria. Lo que la ruego, hija, es, que ruegue al Señor, que de todas maneras me lleve esta merced adelante, porque todavia temo, si me han de hacer ir à Segovia, y no dejarme tan libre del todo. Aunque yo haré por librarme, quanto pudiere tambien de esto: mas sino puede ser, tampoco se avrà librado la Madre Ana de Jesus de mis manos, como ella

piensa, y así no se morirá con esta lastima, de que se acabò la ocasion, à su parecer, de ser muy Santa. Pero ahora sea yendo, ahora quedando, do quiera, y como quiera que sea, no la olvidaré, ni quitaré de la cuenta, que dice, porque con veras deseo fu bien para siempre. Ahora en tanto, que Dios nos le dà en el Cielo, entretengase egercitando las virtudes de mortificacion, y paciencia, deseando hacerse en el padecer algo semejante à este gran Dios nuestro, humillado, y crucificado: pues que esta vida, sino es para imitarle, no es buena. Su Magestad la conserve, y aumente en su amor, amen, como à Santa amada fuya. De Madrid, y Julio 6. de 1591.

Fr. Juan de la Cruz

## CARTA XVI.

A LA MADRE MARIA DE la Encarnación, Priora del mismo Convento de Segovia, sobre el mismo contenido de la anterior.

## JESUS

SEA en su alma. De lo que à mí toca, hija, no le dè pena, que ninguna à mí me dà. De lo que la tengo muy grande, es, de que se eche culpa, à quien no la tiene: porque estas cosas no las hacen los hombres, sino Dios, que sabe lo que nos conviene, y las ordena para nuestro bien. No piense otra cosa, sino que todo lo ordena Dios. Y à donde no hay amor, ponga amor, y sacará amor. Su Magestad la conserve, y aumente en su amor, amen. De Madrid, y Julio 6, de 1591.

Fr. Juan de la Cruz

CARTA XVII.

A DOÑA ANA DE PEÑALOSA,  
 en que el Beato Padre le dà  
 cuenta de su ultima en-  
 fermedad.

J E S U S

SEA en su alma , hija. Yo reci-  
 bì aqui en la Peñuela el pliego  
 de cartas que me trajo el criado.  
 Tengo en mucho el cuydado que ha  
 tenido. Mañana me voy à Ubeda,  
 à curar unas calenturillas , que co-  
 mo ha mas de ocho dias que me dàn  
 cada dia , pareceme havrè menester  
 ayuda de medicina : pero con dese-  
 o de bolverme luego aqui , que  
 cierto en esta Santa soledad me ha-  
 llo muy bien : y así de lo que me  
 dice , que me guarde de andar con  
 el Padre Fray Antonio , estè se-  
 gura , que de esso , y de todo lo  
 demàs que pidiere cuydado , me  
 guardarè. He holgado mucho , que  
 el Señor Don Luis sea yà Sacerdote  
 del Señor , ello sea por muchos  
 años , y su Magestad le cumpla los  
 deseos de su alma. ¡O que buen es-  
 tado era esse , para dejar yà cuyda-  
 dos , y enriquecer à priesa el alma  
 con èl! Dèle el parabien de mi par-  
 te , que no me atrevo à pedirle , que  
 algun dia , quando estè en el Sacri-  
 ficio , se acuerde de mi , que yo co-  
 mo el deudor lo harè siempre : por  
 quanto , aunque yo sea desacordado ,  
 por ser èl tan conjunto à su herma-  
 na , à quien yò siempre tengo en mi  
 memoria , no me podrè dejar de  
 acordar de èl. A mi hija Doña Inès  
 dè mis muchas saludes en el Señor,  
 y entrambas le ruegen sea servido  
 de disponerme , para llevarme con-  
 figo. Ahora no me acuerdo mas que  
 escribir , y por amor de la calentu-

tura tambien lo dejo , que bien me  
 quisiera alargar. De la Peñuela , y  
 Septiembre 21. de 1591.

Fr. Juan de la Cruz.

CENSURA , Y PARECER , QUE  
 diò el Beato Padre , sobre el espiritu,  
 y modo de proceder en la Oracion de  
 una Religiosa de su Orden , y es  
 como se sigue.

EN este modo afectivo , que lle-  
 va esta alma , parece que hay  
 cinco defectos ; para juzgarle por  
 verdadero espiritu. Lo primero , que  
 parece lleva en èl mucha golosina  
 de propiedad , y el espiritu verda-  
 dero lleva siempre gran desnudèz en  
 el apetito. Lo segundo , que tiene  
 demasiada seguridad , y poco rece-  
 lo de errar interiormente ; sin el  
 qual nunca anda el espiritu de Dios,  
 para guardar al alma de mal , co-  
 mo dice el Sabio. Lo tercero , pa-  
 rece que tiene gana de persuadir ,  
 que crean , que esto que tiene es  
 bueno , y mucho ; lo qual no tiene  
 el verdadero espiritu , sino por el  
 contrario , gana que lo tengan en po-  
 co , y se lo desprecien , y èl mis-  
 mo lo hace. Lo quarto , y principal,  
 que en este modo , que lleva , no pa-  
 recen efectos de humildad , los quales,  
 quando las mercedes son , como ella  
 aqui dice , verdaderas , nunca se co-  
 munican de ordinario al alma , sin des-  
 hacerla , y aniquilarla primero en  
 abatimiento interior de humildad : y  
 si este efecto le hicieran , no dejara  
 ella de escribir aqui algo , y aun mu-  
 cho de ello : porque lo primero que  
 ocurre al alma , para decirlo , y esti-  
 marlo , son efectos de humildad , que  
 cierto son de tanta operacion , que  
 no los puede disimular. Que aun-  
 que no en todas las aprehensiones de  
 Dios acaezcan tan notables : pero

Prov. 15.

Eccc estas.

estas , que ella aqui llama union, nunca andan sin ellos. *Quoniam antequam exaltetur anima humiliatur, & bonum mihi quia humiliasti me.* Lo quinto , que el estilo , y language que aqui lleva, no parece del espiritu que ella aqui significa : porque el mismo espiritu enseña estilo mas sencillo , y sin afectaciones , ni encarecimientos , como este lleva : y todo esto que dice : dijo ella à Dios, y Dios à ella : parece disparate. Lo que yo diria es , que no le man-

den , ni dejen escribir nada de esto, ni le dè muestra el Confessor de oírsele de buena gana , sino para desestimarlo , y deshacerlo : y pruevenla en el egercicio de las virtudes à secas : mayormente en el desprecio , humildad , y obediencia , y en el sonido del toque , saldrà la blandura del alma , en que han causado tantas mercedes : y las pruebas han de ser buenas , porque no hay Demonio , que por su honrra no sufra algo.

*SOLI DEO HONOR, ET GLORIA.*



# APUNTAMIENTOS , Y ADVERTENCIAS en tres discursos , para mas facil inteligencia de las Frasis misticas , y doctrina de las Obras Espirituales , de nuestro Beato Padre San Juan de la Cruz.

POR EL PADRE FRAY DIEGO DE JESUS,  
*Carmelita Descalzo, Prior del Convento de Toledo.*

## INTRODUCCION.



O quiso Dios nuestro Señor, que tan liberal ha andado con este Sagrado Monte Carmelo, en darle el colmo, y plenitud de heroicas obras; que la significacion de su nombre, que es *Ciencia de Circuncision*, quedase sin el lleno de la doctrina espiritual, circuncision, y mortificacion perfecta, para que con saber, y obrar huviesse en el plenitud entera. Que San Pablo riquezas, y plenitud de Entendimiento puso, quando dijo: *In omnes divitias plenitudinis intellectus.* Y de la voluntad, obras, y ciencia juntandolo todo: *Pleni estis dilectione, repleti omni scientia.* Como participacion al fin de aquel Señor, que está lleno de gracia, y de verdad, y de cuya plenitud reciben todos. Y así, haviendo dado à este Monte sagrado con esta nueva Reformation tan lleno espíritu de santa Circuncision, y mortificacion perfecta, tan copiosos, y colmados frutos de santidad, y virtud, quiso por su bondad, y misericordia, que fuesen en proporcion la doctrina, dando à los que comenzaron à levantar este gran edificio de piedras vivas, y à los que reengendraron en Jesu-Christo estos Hijos Primitivos Carmelitas pequeños, y varones, juntò pan de vida, y entendimiento: *Ut cibarentur pane vite, &*

*intellectus*, para sustentarlos, y eriarlo hasta ponerlos en estado de debida perfeccion. Los dos à quien con particularidad reconoce como à Padres, y fundamentales piedras esta nueva Reforma, son nuestra Madre Santa Teresa de Jesus Fundadora, y su Coadjutor fidelissimo nuestro Beato Padre San Juan de la Cruz, primer Descalzo de ella, de quien la Santa en sus libros dà maravilloso testimonio. Solia decir, *que el Padre Fray Juan de la Cruz era una de las Almas mas puras, y Santas, que tenia Dios en su Iglesia: y que le havia infundido su Magestad muy grandes riquezas de pureza, y sabiduria del Cielo, y que no se podia hablar de Dios con el, porque luego se elevava, y trasponia.* Han dado tambien maravilloso testimonio de el sus Obras, y Santa vida (de que yà está dicho algo, aunque en refunta al principio de este Libro) y le van dando cada dia los milagros, y maravillas, que por el hace Nuestro Señor: y à lo que alcanzo, es notabilissimo el que se puede sacar de estos maravillosos Tratados, y Escritos suyos, como luego ponderamos. Estos dos Padres, pues, que se pueden llamar muy bien Hijos, y Padres del Carmelo, tuvieron la Ciencia de Circuncision, que su nombre predica, en su punto. Bien se ve esto en la doctrina de nuestra Madre Santa (que como Divina, y Celestial la aprueban todos) la qual doctrina Celestial, y Divina lo es notablemente en materia de quitar demasias, cercenar afectos, y deseos, y de encami-

2.  
15.  
33.

nar à las Almas , à que en suma descalcèz del Alma , y cuerpo , y en perfecta pobreza de espíritu vayan à Dios , como se sabe , y se vè en sus Libros tan leídos , y tan estimados de todos , y mas de los Doctos Espirituales , y perfectos. La doctrina de nuestro Beato Padre en esta materia de circuncidar , cercenar , mortificar , desapropiar , deshacer , aniquilar à una alma ( y con todos estos nombres aun no lo declararemos bien ) es tan particular , tan penetradora , y ( si decir se puede así ) tan sin piedad en cortar , y apartar todo lo que no es purissimo espíritu , que espanta à quien la lee : y à bueltas de la precision , y anatomia mistica , que va haciendo en una Alma , la va juntamente enseñando con un modo tan suave , y sin arte tan eficaz , y artificioso , que lo mas obscuro , y dificultoso parece que se allana en leyendolo , y al punto da gana de obrarlo. Vála enamorando , para que llegue , apetezca , y practique cosa tan superior , y se resuelva , y determine de quitar de sí todo aquello , aunque sea bueno , que no dice mayor perfeccion. Vála tambien con santa admiracion atemorizando , para que yà no solo tema pecados graves , y leves , fino imperfecciones , y tibiezas , y qualquier cosa , que no ayude , y lleve à la perfecta semejanza con Dios , de la manera , que en esta vida es posible. Descubrese claro en esta doctrina Celestial , quan bien dijo San Pablo , que la palabra de Dios es cuchillo de agudos , y penetradores filos : pues aqui , no solamente pudo dividir lo sensible , y corporeo de lo racional , y inteligible ; sino que llegó à lo mas intimo , à la medula , y sustancia del alma , y espíritu , y allí hallò que dividir , y apartar con notable agudeza , y erudicion , particularmente de Escritura : haciendo unos tratados , no yà de sustancial , y espiritual doctrina , sino de quinta essencia de espíritu , como lo verà el que despacio los leyere , y mirare , mostrando bien en ellos la plenitud que tenia de aquel divino Espíritu , que en el capitulo 7. de la Sabiduria se llama : *Subtilis , disertus acutus* , que significa segun la Griega leccion : *Acutum aliquid ad instar mucronis , & cuspidis*. Y juntando con el primer nombre de los de aquel verso , que es *Spi-*

*ritus intelligens* ; este de agudeza , y filos para cortar , y circuncidar , se echa de ver , que es en particular Autor de esta doctrina , y ciencia de circuncision mistica , y espiritual. Y así que el que en figura de Paloma asistió , y enseñò à nuestra Madre Santa , en la misma figura de Paloma , y en la de resplandor , y luz penetradora afilada , y aguda tomò possession de la voluntad , y entendimiento de nuestro gran Padre , no solo para enseñarle à el , fino para hacerle Doctor , y Maestro de los que en grado levantado de Oracion , y Espíritu tratan de servir à nuestro Señor.

De aqui se figuen dos cosas dignas de advertencia : y otra advertirè yo despues. La primera , que como es la doctrina tan subida , algunos , para aprovecharse de ella , y acomodarla mas à su espíritu , humanandola en poquito , ò explicandola à su modo : y segun lo que alcanzaban allí , yà la recopilaban , y hacian como abstractos de ella : yà quitaban , ò mudaban , ò declaraban algunas cosas , porque como las hallaban en el Texto , no las entendian , como à mí me sucedió con una persona bien grave. Y así andaban los traslados diferentes , y apenas se hallaba uno que concertasse con otro , y muy pocos con su Original. Hanse mirado con atencion diferentes escritos , y papeles de estas Obras , y buscando con cuydado los Originales , y así sale conforme à ellos este texto impresso , que es el verdadero , y legitimo.

La segunda cosa que advierto , es , que nuestro Beato Padre en estos Tratados no comenzò por la doctrina , que se debe dar à los principiantes , ni à los que todavia caminan , y deben caminar por via de meditacion , y discurso , y van por esto corporal , y sensible , rastreando lo inteligible , y espiritual en grado imperfecto , y comun : aunque para estos tambien se pueden sacar de sus Escritos admirables documentos , y pinta maravillosamente muchas de las imperfecciones que tienen ; pero de aqui no se ha de sacar como algunos mal infieren , ò apuntan , que esta doctrina condena , ò no prueba el camino de meditacion , y discurso , y de adquirir la mortificacion , y virtudes en sus prin-

principios por medios, que toquen, y se aprovechen de lo sensible, y racional, y de lo que en sobrenatural orden aun puede tener nombre de adquisito, por intervenir mucho de nuestro discurso, trabajo, abilidad, y diligencia, aunque ayudada, y sobrenaturalizada por Dios.

Y que esto sea así, pruebafe lo primero: porque èl expressamente lo aprueba, y dice haverse de ir por esse camino: hasta que haya señales de que nuestro Señor quiere passar al alma à sencilla, y mas sobrenatural Vista, ò Contemplacion, de las quales señales habla maravillosamente en el capitulo trece, y catorce del Libro segundo de la Subida del Monte Carmelo. Lo segundo, porque si el estado perfecto de que èl tomò por assumpto tratar, es à esso superior, y lo excluye, como lo que es mas perfecto à lo que menos, claro està que quien de esse estado trata, no lo ha de aprobar para èl: y no aprobarlo para los que estàn yà muy adelante, y han llegado à la Via unitiva, ò tratan de ello, no es absolutamente no aprobarlo. Así como el que dijese que al hijo crecido le den pan con corteza, y que no mame; no por esso condena, ni quita el mamar al recién nacido. Semejanza de que usò San Pablo en el Capitulo quinto à los Hebreos. Esto se verá mejor, quando en el Discurso segundo tratemos la alteza del estado, y perfeccion à que puede llegar una alma en esta vida, y qual sea èl que se llama de caridad perfecta, segun la comun division, de que hizo mencion Santo Thomàs en la Secunda Secunda, Quæstion veinte y quatro, Artículo nono, y à la que encamina este Santo Padre.

La tercera cosa, que yo advierto, es, que algunos han reparado, porque nuestro Beato Padre en esta su doctrina tan subida, como alega tanta Escritura, no trae tambien lugares de Santos, pareciendole, que no debe ser esta doctrina tan conforme à ellos, pues no se citan; pero el engaño es manifesto, como veremos; y la razon de no traer Santos, es, porque este Santo Padre no pretendiò alargarse, antes abreviar, y dar la sustancial leche de la doctrina, no tanto para que hicièse ruido con autori-

dades, y erudicion, quanto para que se practicasse, y pusiesen las almas por donde havian de caminar: para lo qual se aprovechò de la Escritura Sagrada, donde hallò quanto quiso (al fin como en el guarda joyas, y casa de Tesoro de la Sabiduria de Dios) y con los lugares de ella diò à entender maravillosamente lo que sentia, y bastantissima autoridad à sus escritos, para que formassen, grave, y sustancial concepto de la doctrina los que la quiesessen practicar; en lo demàs cercenò, y abreviò por las razones dichas. Y porque assestando, que su doctrina era tan conforme à la Divina Escritura, no se podia dudar ser muy recibida de los Santos, y muy conforme à lo que ellos dixeron, como en los discursos de estos Apuntamientos se verá.

## DISCURSO PRIMERO.

*DE COMO CADA ARTE, Facultad, ò Ciencia tiene sus Nombres, Terminos, y Frasis. Y como en la profesion de Theologia Escolastica, Moral, Positiva, y mucho mas en la Mistica, hay lo mismo. Y que como en la verdad se convenga, se ha de dejar à los Profesores de las Facultades libertad, para que puedan usar de su Frasis, y Terminos.*

Todo lo que en este titulo se ha dicho, es ello por sí tan claro, que tenia poca, ò ninguna necesidad de prueba, y confirmacion: pues el Arte, Ciencia, ò Facultad con el mismo nombre de facultad declara la que tiene para poner nombres, buscar modos, y frasis con que declarar, y dar à entender las verdades que professa: tanto, que es propiedad algunas veces usar de impropiedad, y barbarismo, y gran gala de Retorico (y mucho mas del que trata cosas de mucha importancia, y cuya inteligencia

es muy necesaria) no reparar à veces en la propiedad literal de los terminos, ni en la elegancia, ò falta de ella, quando fuere necesario para la sustancia de la inteligencia. Como lo dijeron divinamente San Agustín, y San Gregorio: el primero en el Tratado segundo sobre S. Juan, reparando en aquella palabra del Evangelio: *Qui non ex sanguinibus* la qual en la lengua Latina no tiene mucha propiedad, dice así: *Dicamus ergo, non timeamus ferulas Grammaticorum, dum tamen ad veritatem solidam, & certiore sensum perveniamus. Reprehendit qui intelligit, ingratus quia intellexit.* No se repare con demasiado cuydado en reglas de Retorica, ú de elegancia: porque los nombres, y las palabras se ordenaron à declarar la verdad, y à que se diese noticia de ella. Y así si con terminos, aunque parezcan improprios, y barbaros, se consigue esto mejor, buenos son: y quien entendiendo la verdad por ellos, reprehendiò al que se la diò à entender, desagradecido es. Lo mismo dijo San Gregorio in Epist. ad Leandrum. De aqui es, que lo que el Logico llama *Especie*, dice el Jurisconsulto *genero*: y lo que aquel llama *individuo*, este llama *Especie*.

No puede ser principio mas essentado en Filosofia natural, que decir, que el todo es mas que su parte: y con todo en materia politica de Leyes, y de gobierno, dijo divinamente Platon, Dialogo 3. de Legibus, que la Republica, y potencia de los Griegos havia perdido mucho de su lustre, y quedado casi consumida: *Quia illud rectissime dictum ab Hesiodo: ignorarunt, dimidium non nunquam plus esse quam totum: dimidium enim moderatè se habet.* En materia de gobierno mas es la mitad, que el todo: porque este nombre mitad suena moderacion, y temple: y exercitar siempre el Superior la totalidad de su poder, no es conveniente.

El Filosofo moral en oyendo demasiada, dirà que es estremo, y exceso, que sale del medio, que se requiere para Virtud: y así reprehensible, y vicioso; pero en frases de Escritura à cada passo se verà el nombre de demasiada aplicado à cosas perfectas, y divinas. En San Pablo, à Dios: *Propter mi-*

*mian charitatem, qua dilexit nos Deus.* En David, à los justos: *Beatus vir, qui timet Dominum: in mandatis ejus volens nimis.*

Lo mismo digo de estas palabras sobervia, y furor, que suenan exceso reprehensible, y cosa desordenada, y con todo, de Dios dice el Profeta: *Juravit Dominus in superbiam Jacob (id est) propter se ipsum, qui est bona superbia Jacob.* Y Cayetano leyò del Hebreo: *Dominus regnavit, superbia indutus est.* Y el furor muchas veces en sus Psalmos le aplica David à Dios: y San Dionisio à las espirituales sustancias, diciendo: *Furibundum significat eorum intellectualem fortitudinem, cuius novissima (id est) perfectissima, postquam non est alia melior (dijo un Comentarior) furor est imago.* La razon de esto muy à la larga la diremos despues.

Tambien la Theologia escolastica no admite macula, sino adonde hay culpa: y en Theologia Mistica se llama macula qualquier toque, ò partucular representacion de objeto sensible, y qualquier cosa que impide la mayor ilustracion de Dios: y en los Angeles inferiores se pone purgacion, quando son ilustrados, y alumbrados de los Superiores, de que mas largamente diremos despues.

La aniquilacion dirà el Filosofo, y el Theologo Escolastico, que es un total dejar de ser, de manera, que no quede del ente, ni existencia, ni forma, ni union, ni materia, que es el primer sujeto, que ahora en las generaciones, y corrupciones siempre duras pero el místico dirà, que aniquilarse el Alma es un santo descuydo, y desamparo de sí, tal que ni por memoria, ni por aficion, ni por pensamiento le passe cuydar de sí, ni de criatura, para poder transformarse totalissimamente en Dios.

### S. I.

Esta licencia de usar de terminos particulares, y fuera de lo comun, la tiene con mas fuerza la Theologia mistica: porque trata de cosas altissimas, sacratissimas, y secretissimas, y que tocan en experiencia, mas que en especulacion: en gusto, y en favor divino, mas que en saber, y esto en el

Ephes. 2.  
4.  
Ps. 111.  
1.  
Amos 8.  
7.  
Ps. 92.  
1.

alto estado de Union sobrenatural, y amorosa con Dios. Para la qual son cortos los terminos, y frasis de que usa la especulacion, que en estas materias tan sin materia queda de la experiencia estraordinariamente vencida.

Lo qual declarò divinamente San Bernardo en el Sermon 85. sobre los Cantares, donde despues de haver tratado de particulares grados de perfeccion, que llevan al Alma à la Union, y fruicion de Dios, que puede haver en esta vida, dice asì: *¿Vergat quis forsitam querere à me, quid sit verbo fruit? Respondeo, quarat potius expertum, à quo id quarat. Aut si id mihi experiri daretur, putas me posse eloqui, quod inefabile est? Audi expertum: Sive mente excedimus Deo, sive sobrii sumus vobis. Hoc est: Aliud mihi cum Deo solo arbitrio, aliud vobiscum. Mihi illud licuit experire, sed minimè eloqui. O quisquis curiosus es scire quid sit hoc verbo fruit! Para illi non aurem, sed mentem, non docet hoc lingua, sed docet Gratia: absconditur à sapientibus, & prudentibus, & revelatur parvulis. Magna fratres, magna, & sublimis virtus humilitas, qua promeretur, quod non docetur: digna adipisci, quod non valet adisci: digna à verbo, & de verbo concipere, quod suis ipsa verbis explicare non potest. ¿Cur hoc? Non quia sit meritum, sed quia sit placitum coram Patre Verbi Sponsi, anime Jesu-Christi Domini nostri.* Las quales palabras declararemos despues.

San Buenaventura en el Itinerario mentis in Deum, capitulo 7. despues de haver trahido muy à la larga el lugar de San Dionisio de Mistica Theologia, donde dice como se ha de dejar lo visible, y invisible, concluyendo: *Etenim te ipso, & omnibus immensurabili, & absoluto pura mentis excessu ad superessentialem divinarum tenebrarum radium omnia deserens, & ab omnibus absolutus ascendens, entra diciendo: Si autem queras, quomodo hæc fiant? Interroga Gratiam, non doctrinam, desiderium, non intellectum; gemitum orationis, non studium dilectionis: Sponsum, non Magistrum: Deum, non hominem: caliginem, non claritatem: non lucem, sed ignem totaliter inflammantem, & in Deum excessivis unktionibus, & ardentissimis affectionibus transferentem. Quem ignem verè solus ille percipit, qui dicit: Suspendium elegit anima mea, & mortem ossa mea. Quam*

*mortem qui diligit, videre potest Deum, quia indubitanter verum est: non videbit me homo, & vivet. Moriamur ergo, & ingrediamur in caliginem, imponamus silentium sollicitudinibus, & concupiscentiis, & phantasmatibus.*

En materia, pues ( como dicen estos Santos ) tan alta, y tan espiritual donde la experiencia vence à la doctrina: donde el que sabe, no lo sabe decir: donde es maestra, no la lengua, sino la gracia: donde la humildad alcanza lo que de buelo se vè, y aprehende lo que no se puede enseñar: donde la palabra sustancial del Padre hace tales maravillas, que con palabras no se pueden declarar, como en la primera autoridad dijo maravillosamente San Bernardo: y donde como ahora dijo San Buenaventura, no hay que regirse por entendimiento, ni por reglas de Maestros: donde el gemido de la Oracion, y el trato de Dios como Esposo, la experiencia, y suavidad celestial, es la escuela, y enseñanza: donde la claridad daña, y la obscuridad alumbra: donde no hay que aguardar lo que se vè, ni con discurso se alcanza, sino la fazon, y punto que dà el fuego de Amor: donde la muerte, y fanta desesperacion, es santa disposicion para esta Vida divina: como pondremos tassa, limite, orden, y modo en los terminos con que tan superior cosa se ha de declarar, queriendo, que cosa tan sin termino, tan inefable passe por las reglas ordinarias, sin transcender las comunes frasis, y terminos, guardadas para escuelas, para discipulos, y Maestros, artes, y modos, que se pueden enseñar, y faber.

Licencia tiene el Místico ( como se sepa, que en la sustancia de lo que dice, no contradice à la verdad ) para alentarla, y ponderarla, dando à entender su incomprehenibilidad, y alteza con terminos imperfectos, perfectos, y sobreperfectos, contrarios, y no contrarios, semejantes, y desemejantes: como de todos tenemos egemplos en los Padres Místicos, particularmente en San Dionisio Areopagita. El qual en el capitulo segundo de Cœlesti Hierarchia trahe una locucion mística, que casi abraza todo lo dicho, hablando de la excelencia del gozo, y quietud de que

gozan aquellas sustancias intelectuales. ( Que hiciera si tratara de la increada, y divina? ) Para declararla, pues, faltándole terminos, ò trascendiendo de proposito los comunes, despues de haver puesto en ellas furor, irracionalidad, y insensibilidad, entendiendolo todo à lo sobre entendido, como èl habla; llegando à tratar de la quietud de que gozan, dijo que tenian *immanem quietem*, quietud cruel, y furiosa; siendo lo mas desemejante, y contrario, que puede haver à quietud, la crueldad, y furia.

Hizolo empero con divino acuerdo, pues, por lo que dijo de *quietud*, quitò lo imperfecto de *furia*, y con decir, *cruel, y furiosa quietud*, declaró la perfeccion, y excelencia de este sosiego: porque quien oye *quietud* no mas, parece que se le ofrece una cosa ociosa, tibia, y fria, remisa, de pocos grados, y perfeccion; pero quien à la *quietud* le junta *cruel, y furiosa*, quitada yà la imperfeccion de la furia, con la *quietud*, diò à entender la fuerza, perfeccion, intencion, ( y digamoslo así ) la infufrible, ò incomprehensible excelencia de esta *quietud*, y el exceso que tiene sobre lo imperfecto, que en nosotros passa.

## S. II.

**P**OR esto le pareció à San Dionisio en este capitulo segundo, que de estas cosas altas, y divinas, mas nos declaraban los terminos del todo desemejantes, y contrarios, que los semejantes, y que fueran algo de proporcion. Dice, pues, así: *Si igitur negationes in divinis vera, affirmationes verò incompactæ: obscuritati arcanorum magis apta est per dissimiles formationes manifestatio. Quin verò, & quod nostrum animum reducant magis dissimiles similitudines non existimo, quemquam benè sapientem contradicere.* Donde dijo muy bien Hugo de Santo Victor: *Non solum ideo dissimiles figuraciones probabiles sunt, quod super mundialium excelentias ostendunt, sed ideo etiam, quod nostrum animum magis, quam similes figuraciones à materialibus, & corporalibus reducant, neque in se quiescere sinunt.*

Es decir: Como las criaturas, por

perfectas que sean, distan infinitamente de Dios, y èl las excede sin proporcion: mas perfecto conocimiento de Dios es, el que negandolas, nos dice lo que Dios no es: que el que afirmandolas, nos quiere dar à entender por perfeccion tan corta lo que Dios es. Pues porque para este conocimiento negativo, mas ayuda lo desemejante, que lo semejante, pues la disimilitud niega, y la semejanza afirma, mas à proposito es ( dice Dionisio ) para el conocimiento de Dios, que en esta vida es obscuro, aprovecharnos de desemejanzas. *Per dissimiles formationes manifestatio.*

Y en consecuencia de esto, guiando como de la mano al alma por este camino al fin, donde la encamina, porque no pare, y se detenga, añade este gran Padre de la Theologia Mistica, añade, y dice: que estos desemejantes, y contrarios terminos le ayudan, para que no pare, y se detenga en las cosas materiales, y sensibles: pues quanto las ve mas desemejantes, mas desproporcionadas, y viles, tanto mejor le dan la mano, para que las dè de mano, y buele al conocimiento del todo intelectual, y divino; esto es: *A corporalibus nostrum animum reducant, neque in se quiescere sinunt.* Haviendo algun peligro, si fueran semejantes, y parecidas, de que nos detuvieran en sî, sin dejarnos libremente passar à lo espiritual, y inteligible, donde, derechamente el conocimiento, y afecto ha de tirar.

Y así añadió divinamente Dionisio: *Consequens est, per preciosas sacras formationes seduci auriformes quasdam existimantes esse celestes Essentias, & quosdam viros fulgureos decora indutos vestimenta, candidum, & igneam innocuè respergentes.* Si para declarar la excelencia de un Angel, usamos de terminos algo semejantes, como son oro, resplandores, blancos vestidos, fuego, hermosura, y juventud, mas facilmente nos engañaremos, pareciendonos, que esso deben de ser los Angeles.

Pues para quitar esse inconveniente, y porque no se queden tan bajos en sus conceptos, y aprehensiones aquellos, à quien no les parece, que hay cosa mejor que los bienes visibles: *Quod quidem ne peterentur, qui nihil visibilibus bonis aliis*

*aliis intelligunt*; Entrò la Theologia Sagrada, y muy particularmente la mística, à remediar este daño, usando de imperfectos, impropios, y desemejantes terminos, que picassen al Alma, para que sin detenerse en ellos, caminasse espiritual, y inteligiblemente al bien superior alli desemejante, y desproporcionablemente representado: *Sanctorum Theologorum* (dice este Santo Theologo) *restitutiva sapientia ad indecoras similitudines mirabiliter descendit, non concedens materiale nostrum in turpibus imaginibus quiescere: purgans verò, sursumque aserens.*

No parece que se pudo decir cosa mas bien dicha. La fabiduria de los Theologos deseando deshacer agravios, y que se les restituya à las Sustancias espirituales, y mas à Dios, lo que se les debe: porque los que estàn muy pagados de estas cosas visibles, y preciosas, no se contenten con poner en las Sustancias espirituales esto no mas; y porque entiendan, que todo lo que hay no puede convenir con verdad à lo que es invisible, y infinitamente excede à lo mas perfecto que se puede ver, y entender fuera de él. Y así, que todas estas comparaciones, ò proporciones, mas son para decirnos lo que no es, y llevarnos en sencillo vacío de criaturas, al lleno del que sobre excede à todo, sin dejarnos reposar, ni hacer pie en esse material; y mejor sirven, y mas aprovechan para esto unas desemejantes semejanzas, como de Aguila, Buey, ò Leon, que estas de puro materiales, y bajas nos llevaràn à percibir ligereza, paciencia, fortaleza, y dignidad Real; no material, como la de estos animales, que esso yà se ve, quan lejos està de Dios, y de sus Angeles, sino espiritual, y divina, à que nosotros no podíamos llegar. Sirven tambien para que viendo tanta desemejanza en lo mismo que trahemos para semejanza, y comparacion, subamos arriba, y enseñandonos à despreciar esto material, y sensible, hagamos presa en lo excediente, espiritual, y inteligible.

Por esto declaran mucho mas los terminos imperfectos (y digamoslo así) viciosos por exceso, como decir furor, y sobervia; porque bien se ve, que la corteza, y lo malo que à se represen-

ta, quando à nosotros se aplican, està muy lejos de Dios: y así, que tomar esos terminos, que dicen exceso, y cosa fuera de todo orden, concierto, y razon, es confessar, que el bien à que los aplicamos es de puro bien, y de puro sobreperfecto, tal que excede todo orden, todo remedio, y concierto natural, y quanto con nuestra razon alcanzamos: y que todo lo que en las criaturas significa perfeccion, y excelencia, es muy corto. Y así que de ellas, yà que hemos de tomar alguna frase, ò nombre, es bien sea de aquello, en que ellas tienen demasia, y exceso, sin mirar orden, ni modo. Lo qual aplicado al fumo Bien, perdiò lo que podia significar de mal, y quedòse con lo que de exceso, y grandeza significaba.

Segun esto en los Místicos, que tratan de declarar mas altamente quien es Dios, la grandeza de su Amor, y las finezas divinas, que en favor de las almas hace, no como quiera à lo sobrenatural, sino à lo sobrenaturalísimo: y no con qualesquiera almas, sino con las que en esta vida son muy perfectas, y llegan al mas alto estado de Union, que así en comun ella es posible; sus terminos, aunque parezcan contrarios, y desemejantes, no se han de censurar, ni reprehender; antes alabar, si consta de la verdad, que en ellos, y por ellos se significa.

### §. III.

**L**O que hemos dicho de terminos imperfectos, contrarios, y desemejantes, decimos tambien de terminos sobreperfectos, porque como esto de que se trata es inefable, usar de todos terminos, y acudir à todas frases, declara divinamente, que no hay ninguna que llene, y manifieste, como se debe, la inefable infinitad, y nuestra incapacidad.

Por esto San Geronimo tratando sobre el capitulo 40. de Isaías de la diferencia de articulos, y generos, con que al Espiritu-Santo llaman las tres principales Lenguas del mundo, Latina, Griega, y Hebrea, dice que esta le llama con genero femenino: *Hebræi*

appellari genere femenino asserunt ( nec de hac re apud illos ulla dubitatio est ) Spiritum-Sanctum lingua sua. Y trahe las palabras del Psalmo 102. *Sicut oculi ancilla in manibus Domine sue. In quo loco animam interpretantur ancillam, & Dominam Spiritum-Sanctum.* El Griego usa del genero neutro, y el Latino del masculino; pero no se maraville nadie ( dice este Santo ) de esta grande diferencia: *Deus enim in tribus principalibus linguis, quibus titulus Dominica Crucis scriptus est, passim tribus generibus appellatur: ut sciamus nullius esse generis.*

Y San Gregorio dijo divinamente en el libro 23. de los Morales, capit. 11. declarando aquellas palabras: *Semel loquitur Deus. Liqueat omnibus, quia Deo nec preteritum tempus congruit, nec futurum. Tanto ergo in eo quodlibet tempus ponitur liberè, quanto nullum verè.* Esta misma variacion, y el usar yà de este genero, yà del otro, enseña que es Dios superior à todo genero, y que por tenerlo perfecto de fuerza, y valor, le llama el Latino *Spiritus* en masculino: y por tenerlo perfecto de piedad, de mansedumbre, y para ampararnos, y regalarnos de maternidad, le llama con nombre femenino el Hebreo: y por ser no como quiera el perfecto, sino lo perfecto mismo, ò la misma perfeccion, le llamó el Griego con genero neutro. Así tambien declara maravillosamente: la divina perfeccion, y su inefabilidad esta variacion, de que la mística Theologia usa, hablando unas veces ( digamoslo así ) concertadamente; esto es, con los terminos que ella alcanza ordenados, y perfectos: y otras no contenta con ellos, arrojandose en un tanto exceso, y como desconcierto, y locura, que es el *Excedimus* de San Pablo, ò *insanimus*, que dijo la Siriaca, usando de terminos yà imperfectísimos, como de sobervia, embriaguez, y furor: yà sobreperfectos, como lo hizo San Dionisio de *Mística Theologia*, luego en las primeras palabras, diciendo: *Trinitas super-substantialis, & superdeca, & superbona*, que cierto no parece que pudo haver mayor encarecimiento, ni reconocimiento mayor; de que no alcanzan nuestros terminos, por mas Theologos que sean, à hablar de Dios, y

tratar con él, que decir, hablando con la Santísima Trinidad, Trinidad sobrediosa.

Por esta inefabilidad, pues, usan los Theologos místicos de los terminos dichos, y trahen locuciones, y nombres en sus escritos; *Non proprie, sed transumptivè*, como dijeron algunos, *id est, eos; sic sumendo, ut explicent rem alio rem, quam verbis exprimi queat.*

Segun esto, pues, se ha de hacer juicio de las frasis, y terminos de que usan los Varones místicos, y si se hallare en ellos tambien algun termino, que parece que declara mas de lo que ellos pretenden, ha de tomarse con el temple, de que la materia es capaz. Advertiendo que se usò de esse modo de hablar, porque qualquier otro inferior quedaba cortísimo, para dar à entender la excelencia, y grandeza de aquello mismo que se declara. La qual sufre algun encarecimiento, y desusado termino, qual la frasis de San Bernardo ad Fratres de Vita Solitaria, que la semejanza con Dios, à que llega el alma en la perfecta union, la llama: *In tantum proprie propria, ut non iam similitudo, sed unitas spiritus nominetur.* Siendo verdad, que como entre las divinas Personas no puede haver union, sino unidad entre ellas: y en el Alma no puede haver unidad, sino Union: pero tal, que pudo decir Christo nuestro Señor: *Oro Pater, ut sint unum, sicut ego, & tu unum sumus.*

Y porque darà mucha luz, así al argumento de este discurso, como à toda la materia mística, y en particular à la subida doctrina de estos misteriosos tratados, expressar algunas locuciones, ò frasis, que salen del comun, lo harèmos aqui todo con lugares de Santos, y con la mayor brevedad que sea posible.

#### FRASIS I.

SEA la primera, llamarse en Frasis mística, *Macula*, que tiene necesidad de purgacion, qualquiera cosa imperfecta, y sensible, que aparte à la voluntad del trato espiritual, y inteligible con Dios, aunque esto sea en primer movimiento, y sin libertad.

Hablò de esto maravillosamente Gilberto

1. Corint.

5. 13.

berto Abad. Serm. 1. in Cant. ponderando quan buena Noche era esta de la Contemplacion, y quan malo el dia, que llama la Escritura del hombre: *Heu me*, dice, *¿quomodo me circumfulget, dies ista? Quomodo affectum meum arripuit ad se? Ubique erumpunt, & emergunt incogitatum cuncta, quae spiritum, vel turbent, vel deturpent. Licet enim animus castigatore repellat illa propositio, solo tamen irruentium cogitationum sordi datur contactu. Non imponant, cum violenter importantur, culpam aliquam: tamen iniunctam irrogant affectata munditia.*

Ay de mi! Que dia este tan claro, y tan malo! Descubreme esto sensible, y con esso me arrebató el afecto: De donde quiera, sin querer faltan cosas, y se ofrecen imagines, que al pensamiento, y al espíritu le turban, y manchan; porque aunque él con santo, y firme proposito las deseché, solo el toque, y sola su representacion ofendió à la pureza, y por haì ensuciò, y manchò. Y aunque es verdad, que quando estas cosas sensibles, y bajas, son trahidas con violencia, y no admitidas con gusto, no trahen culpa, en verdad que injurian, y agravian à la pureza, y santidad, que en este trato con Dios, el alma procurá, y desea.

Mas encarecido lo dijo San Buenaventura Opusc. 1. de septem itineribus aeternitatis, donde tocando el lugar de los Cantares: *Lavi pedes meos, quomodo inquinabo eos? Trahe una exposicion del Bercelesense, que dice; Quomodo inquinabo eos iterum umbra, & imaginibus temporalium? Cum etiam intellectuales operationes, & forma in superintellectuali exercitio reputentur maculae, & offendicula.* No bolveré (dice la Esposa, segun esta exposicion) à ensuciar mis pies; esto es, à tratar, ò examinar por via de imagines, ò semejanzas sensibles, y de cosas temporales: pues en este sobre intelectual egercicio aun el obrar intelectual (esto es, con discurso rigiendose por razon no mas, y por humana habilidad) y tambien las formas, ò especies que les responden, se tengan por manchas, y estorvos en tan excelente, y levantado camino. Y esto no porque sea culpa, sino porque para lo sobreintelectual, y apurado de se es muy imperfecto; y à veces es-

torva el intelectual, y ordinario discurso.

Santo Thomàs dijo lo mismo de veritate, quæst. 13. art. 4. por estas palabras: *Per se impediunt se invicem intellectiva, & sensitiva operationes, tum per hoc, quod in utrisque operationibus oportet intentionem esse: tum etiam, quia intellectus quodammodo sensibilibus operationibus admiscetur, cum à phantasmatis accipiat: & ita ex sensibilibus operationibus quodammodo intellectus puritas inquinatur.* Estorvanse (dice el Santo) las operaciones intelectivas, y sensitivas. Lo uno, porque para qualquiera de ellas se requiere intencion, y atencion, que repartida por muchos, se disminuye. Lo otro, porque en las operaciones sensitivas, lo intelectual se mezcla con lo sensible, recibiendo algo de las fantasmáticas el entendimiento: y así en cierta manera se ensucia, y mancha con esso la pureza de él.

De aqui se entenderá bien la doctrina de nuestro Beato Padre, en el lib. 1. de la Subida del Monte Carmelo cap. 9. cuyo titulo es, de como los apetitos ensucian al alma: y lo que dice, que son inmundos los pensamientos, y concepciones, que el entendimiento hace de las cosas bajas de la tierra, y de todas las criaturas, las cuales como son tan contrarias à las cosas sempiternas, ensucian el templo del alma, y remata el capitulo diciendo: *Lo que digo, y hace a caso para mi proposito, es, que qualquiera apetito, aunque sea de la mas minima imperfeccion, mancha, obscurece, y impide la union del alma con Dios.*

## F R A S I S II.

**L**A segunda Frasis, que es bien expressar aqui, es la que usan muy comunmente los Místicos, de que en lo subido de la Contemplacion, y en la comunicacion, y union muy infusa, y sobrenatural están como admiradas en suspension, y sin obrar las potencias de la qual locucion usan, no solo los Místicos, sino los Escolásticos, y aun los Filósofos, como diremos en la Frasis quarta.

En esta solo se quiere decir, que no obran las potencias como de suyo: pues es totalmente infuso lo que reciben, y

lo que entonces hay de parte del entendimiento, es una simple, detenida, y suspensa admiracion, y un dejarse ilustrar, penetrar, y consumir de la Divina luz: y de parte de la voluntad, fantáticamente consumir, y aniquilar: para que ni sienta, ni ame, ni desee, ni se goce en otra cosa que en Dios solo: y esto con tan gran serenidad, y gusto, que no parece que obra, por estar aquel afecto amoroso, y sencillo tan entrañado, y como sustanciado en el alma, que parece que toca en la esencia, y no en las potencias. Parte por la grandeza, y radicacion intima, y profunda del afecto: parte por la sencillez, y suavidad del que por su perfeccion *magis assimilatur quieti, quam motui* (como dijeron Aristoteles, y Santo Thomàs) no es tanto à modo de movimiento, y accion, como à modo de quietud, y suspension, y que parece que toca en mas abito, que en acto: por estar el alma en una habitual disposicion de amorosa inclinacion à Dios: que junto toda inclinacion habitual, intensa, sencilla, y suave à Dios, hizo que no pareciese accion la que lo es, sino cosa como sustancial, y transformacion de sèr.

La razon de esto es, lo primero, porque como la accion es movimiento, y estas acciones espirituales son instantaneas, como el alma aqui no siente moverse, antes siente en aquel afecto divino no se que manera de inmutabilidad, y consistencia, que dura, no le parece aquello accion.

Lo segundo es, porque lo comun, y ordinario de sus acciones es discurrir, y facar una verdad de otra, ò ahondar en ella con trabajo, y dificultad, ò caminar por esas acciones, y con ellas à la consecucion de otra cosa, à que la intencion, necesidad, ò deseo la ordena, sintiendo el alma como moverse, y caminar al bien, ò fin que lleva previsto, y premeditado.

Todo lo qual falta aqui, porque ni hay discurso, ni lo que hace el alma, ò ve, y alcanza, es por su trabajo, traza, ò disposicion, sino todo infuso, y suavemente comunicado, dando Dios en aquello quietud, sosiego, y paz, y teniendo en esto lo que parece que pue-

de el alma desear, para que se detenga, y pare: y esto con grande penetracion, intencion, y profundidad, sin darle lugar à reflexion, por estar toda el alma bien ocupada en el acto principal, y directo.

Todo aquello la hace entender, que no obra, ò parecerla, que no hace nada, sino que recibe: siendo verdad, que recibe el hacer, pues no puede entender el entendimiento, ni amar la voluntad, sino es con algun acto vital, que efectivamente mane de estas potencias, aunque como es infuso, y sobrenatural, es con gran particularidad todo de Dios, y viene con las propiedades dichas, que salen de las leyes ordinarias de su obrar.

Por esto para declarar esta diferencia de este obrar à lo extraordinario, y infuso respecto del ordinario, y comun, bien se dice, que no obran las potencias: y viene bien, que lo que à lo Animastico, y Escolastico se dice obrar, se diga à lo Místico no obrar, sino recibir, en el sentido de San Pablo: *Qui spiritu Dei aguntur*: como tambien los actos, que tocan à la gracia excitante, aunque en rigor Filosófico los obra el alma, concurriendo efectivamente las potencias: en Frasis Theologa de la materia de gracia, se dice obrarse en nosotros, sin nosotros: *Quam Deus in nobis, sine nobis operatur*.

Y como aqui se declara, *sine nobis libere operantibus*, digase en lo místico: sin nosotros, que en esta tan sobrenatural, y infusa comunicacion somos tan llevados de Dios, que las potencias nada obran de suyo, ni trabajan, ni discurren, ni egercitan como en otras sobrenaturales operaciones, su abilidad. *Sine nosotro*, que no obramos, *per modum motus, sed per modum quietis, & quasi non operationis, vacationis, & silentij*. Obramos, pero à modo de quietud, y como de quien està parado, y no se mueve. Hablamos, pero à modo de silencio. Miramos, no como quien mira, sino como quien se admira: y conocemos mas por reconocimiento, que por conocimiento.

Todo esto, aunque es comun entre Místicos, lo dijo altísimamente nuestra Santa Madre Teresa de Jesus en el capitulo 18, de su vida, donde hablando

de esta Oracion, y suspension de potencias, que así la llama allí, dice: *Estaba yo pensando quando quise escribir esto, que hácia el alma en aquel tiempo. Dijome el Señor estas palabras; Deshacese toda, Hija, para ponerse mas en mi. Ya no es ella la que vive, sino yo: como no puede comprehender lo que entiende, es no entender entendiendo. Y la Santa añade: Aquí faltan todas las potencias, y se suspenden de manera, que en ninguna manera (como he dicho) se entiende que obran. Y con haver dicho esto, dice luego: La voluntad debe estar bien ocupada en amar, mas no entiende como ama. El entendimiento, si entiende, no entiende como entiende, à lo menos no puede comprehender nada de lo que entiende. A mi no me parece que entiende, porque, como digo, no se entiende. Y en el capitulo doce dice así: En la Mística Theologia, que començè à decir, pierde de obrar el entendimiento; porque le suspende Dios: Y luego añade, que quando el Señor le suspende, y hace parar, dale de que se espante, y en que se ocupe, y que sin discurrir, entienda mas en un credo, que nosotros podemos entender con nuestras diligencias en muchos años.*

De manera, que à este obrar sin nuestras diligencias, à este estar el entendimiento parado, espantado, y en admiración, llamó la Santa no obrar, y estar suspenso, y Dios le dijo, que era no entender, aunque entendiendo: mas claro lo dijo en el capitulo decimo por estas palabras: *El entendimiento no discurrir, mas no se pierde; pero (como digo) no obra, sino está como espantado de lo mucho que entiende.*

Es, pues, Frasis mística decir, que no obran las potencias, quando están en esta serena, callada, y simple quietud de infusa contemplacion. Nuestro Beato Padre dice que es, no como quien trabaja, y busca; sino como quien se sustenta de lo hallado.

Bien viene aqui el titulo del Psalm. 55. que dice: *Victori pro columba muta*, segun el Hebreo. Al vencedor en favor de la muda paloma: porque nunca Dios es mas vencedor, ni mas favorable, que quando la paloma sencilla se dà por vencida, y enmudece, dejando que hable Dios en ella.

Tocòse esto tambien en el Psalm. 36.

en aquellas palabras: *Subditus esto Domino, & ora eum*: donde dijo el Hebreo: *Tace Domino*; calla, y ruega. No parece esto posible: pues el rogar es hablar. Es la Frasis que decimos, que aunque el callar suena no hacer, y aguardar à recibir (que por esto añadió el Hebreo: *Et spectà eum*) y à que obrè Dios en el alma: pero como aquel callar ha de ser de persona advertida; y que aguarda, no es ocio; sino operacion; y no es inadvertencia, ò no advertencia; sino advertencia à callar, y à no impedir la obra, que Dios quiere hacer allí: la qual pide, que no mezcle el alma nada de suyo, que lo divertirà, y perderà todo; sino que se quede en tanto ocio, para hacer su negocio.

*Sapientiam scribe in otio*, dijo el Espíritu Santo. Y sacò por consecuencia San Bernardo: *Ergo sapientia otia negotia sunt.* Y aquel grande Discipulo fuyo Gilberto Abad, Sermon 1. in Cant. *In otio, & expeditur affectus, & non parum impeditur illi. Usu venit, ut cum fuerimus otio redditi; tunc sentiamus arriorem morsum amoris divini. Animum cura implicat, quies explicat.* Eccli. 38. 25.

Esto es lo mas levantado, y dificultoso de la doctrina de nuestro Beato Padre: pero vease quan fundado, y facil. Esto es lo que muchas veces tabia, y sabrosamente repite, que dejemos à la alma libre, y sin cuydado; añadiendo, que como esta operacion, y merced que recibe el alma, es tan de Dios; daña el cuydado; y pretension por entonces, aun en esto mismo espiritual; pues quien dijo pretension, dijo afecto con efecto de tener al alma en lo que pretendiò, teniendo en esto algo de propiedad; y mirando en esta obra; como hija de sus diligencias; y en que èl tienè mucha parte.

Lo qual todo es contra lo que aqui passa, y se debe hacer: pues el perfecto vacio, y total abstraccion de si, y de su obrar, es la perfecta resignacion, y reconocimiento de que Dios es el que obra allí muy à los fueros de divinidad, y muy sobre los terminos de nuestra posibilidad; como digeron Ricardo de Santo Victor, y San Buenaventura: *Dum in caelestibus tota suspensio dicitur.*

*aitur, naiva possibilitatis terminos supergre-*  
*ditur.* Y el no pretender nada activa-  
 mente, donde con su habilidad, y ac-  
 tividad, antes puede estorvar, que  
 ayudar; esta sea la mas perfecta dis-  
 posicion, que aqui puede, y debe ha-  
 ver: y quanto mas quitaremos de pre-  
 tension, y cuydado, tanto dejaremos  
 mas de sencilla, amorosa, y obediencial  
 totalidad para recibir de Dios, y  
 no estorvarle su obra.

De manera, que no quitamos aqui  
 el cuydado, ò pretension, en quanto  
 dice eficacia, y atencion, sino en quan-  
 to dice propiedad, y aferramiento,  
 detencion, y aplicacion, mas à hacer,  
 que à recibir, pretendiendo en esta no  
 pretension dejar al alma santa, y di-  
 vinamente despierta, para un recibir  
 amoroso, agradecido, y obediente, de-  
 sembarazandose, y haciendo con esto  
 mas lugar à Dios, cuya venida enton-  
 ces es avenida, quando el divino Eli-  
 seo no cessarà de infundir el oleo de  
 la divina Uncion, sino faltare vacio: y  
 para que esto sea mayor, se pretende  
 esta no pretension, este santo ocio, y  
 este maravilloso obrar, no obrando.

De aqui se entenderà otra Frasis  
 mistica, y en estos escritos muy repe-  
 tida, que el alma en este levantado  
 estado de contemplacion, no ha de  
 obrar, ò concurrir activamente, sino  
 pasivamente: y la distincion de No-  
 che obscura activa, y Noche obscura  
 pasiva; porque en estas locuciones, que  
 fueran pasion, y no obrar, no se quie-  
 re decir, que absolutamente no obra,  
 ni libremente no consienta, sino que  
 està entonces el alma en este levanta-  
 do estado de union, y contemplacion  
 infusa, que toca en silencio, vacacion,  
 y quietud, y cuya perfeccion consiste,  
 en que sin pretension, ni cuydado, sin  
 mezcla de su habilidad, discurso, ni tra-  
 bajo, en santo ocio se deje gobernar,  
 y llevar de Dios.

### F R A S I S I I I

**O**Tra Frasis, que dice mucho con  
 esta, es tambien muy recibida de  
 los Misticos, que dice ser tan intima,  
 y estrecha la union del alma con Dios,  
 que yà el espíritu humano se aniquila,

y deja de ser, y se passa en el Divi-  
 no, transformandose totalmente en el,  
 por lo qual yà las operaciones del al-  
 ma son Divinas.

Esta locucion bien se vè, que es à  
 lo sobreperfecto, y por hiperboles, pa-  
 reciendo que es poco todo lo que se  
 puede decir de estotras accidentales  
 uniones; pero bien se entiende que no  
 quieren decir estos Autores, que falte  
 el ser criado, y sustancial del alma,  
 ni que entitativamente se transforme, ò  
 transustancie en el Divino, que esto  
 no puede haber, no digo yo en enten-  
 dimientos tan ilustrados, pero ni aun  
 en los muy bozales, y rudos.

Y que esta sea Frasis de Doctores  
 Misticos, vèse lo primero en San Ber-  
 nardo Tractat. de diligendo Deo, don-  
 de hablando de esta perfecta union,  
 dice: *Eo certè defecior, & purior, quo*  
*in ea de proprio nihil iam admixtum relin-*  
*quitur. Eo suavior, & dulcior, quo totum*  
*Divinum est, quod sentitur. Sic affici, defici-*  
*cari est.* Y despues de haver puesto no-  
 tables comparaciones, añade: *Sic omnem*  
*in Sanctis humanam affectionem quodam in-*  
*effabili modo necesse erit à semetipsa liquescere,*  
*atque in Dei penitus transfundi voluntatem,*  
*alioquin, quomodo omnia in omnibus erit Deus*  
*si in homine de homine aliquid supererit?*

Hace tambien à este proposito lo que  
 arriba digimos de este mismo Santo,  
 que entre el alma, y Dios havia uni-  
 dad de espíritu, pareciendole poco de-  
 cir union.

Con esta Frasis de San Bernardo di-  
 ce divinamente lo que nuestra Santa Ma-  
 dre Teresa de Jesus dijo del Matrimo-  
 nio espiritual, Morada septima del ca-  
 pitulo segundo. *Es la union (dice la Santa*  
*ta) de estos dos Espiritus criado, y increa-*  
*do, de manera, que yà parece el alma Dios.*  
*Es como si cayesse agua del Cielo en un rio,*  
*ò fuente, donde quedò todo hecho agua, que*  
*no podrán dividir, qual es el agua del rio,*  
*ò la que cayó del Cielo. O si un arroyo pe-*  
*queño entra en la mar, no abrà remedio de*  
*apartarse. O como si en una pieza estuviessen*  
*dos ventanas, por donde entrasse gran luz,*  
*aunque entre dividida, se hace una.* De aqui  
 diremos mucho en el discurso segundo.

Aquel gran Gilberto tambien Serm-  
 2. super Cant. declarando aquellas pa-  
 labras: *In lectulo meo per noctes quæsi-*  
*quem*

quem diligit anima mea, distingue tres lechos, ò camas, donde espiritalmente descansa el alma: *Primus est proprius Sponsa*, el primero es propio de la Esposa. El segundo de Dios, y de ella. El tercero propio, y solo del Esposo: y con todo, en este tambien descansa el alma; porque *in hoc tertio assumitur, & absorbetur in quandam gratia unitatem*. Es de notar el *unitatem*, y tambien el decir, que yà el tercer lecho no es de union, ò comunicacion de propiedades del alma, y Dios, como el segundo, sino que totalmente es lecho del Esposo, donde el alma yà no es ella, sino èl. Lo qual bien se vé, que es encarecimiento, y Frasis, que la Theologia mistica, por ser tan levantada la materia, la sufrió. De esto se dirà mucho en el discurso siguiente.

#### F R A S I S IV.

##### §. I.

Quien huviere oído las locuciones, y Frasis místicas passadas, no se espantará de la que ahora diremos, de que usá muchas veces nuestro Beato Padre, el qual en el Tratado de la Noche Obscura, y en otras muchas partes dice, que hay entre Dios, y el alma unas Divinas comunicaciones intimas, y secretas, las quales passan en la sustancia del alma, y son como sustanciales toques de divina union.

Y dejando lo que dijimos en la Frasis passada, cuya doctrina se puede aplicar aqui, puedese verificar esta Frasis mistica. Lo primero, porque en la mission invisible ( que llaman los Teologos ) quando Dios santifica al alma; fuera de las Virtudes, y Dones criados, que pone en las potencias; y fuera de la gracia habitual, que en la esencia del alma se sujeta: tambien se comunica la misma Persona del Espiritu-Santo, conforme à la comun doctrina de los Teologos, que es de Santo Thomàs en la primera parte, en la question quarenta y tres, particularmente en el articulo tercero, cuyo cuerpo remata diciendo así: *Sed tamen in ipso dono gratia gratum facientis Spiritus Sanctus habetur, & inhabitat hominem. Unde ipsemet*

*Spiritus-Sanctus datur, & mittitur.*

Donde es de ponderar la fuerza con que lo dice, no contentandose con decir, *Spiritus-Sanctus mittitur*, sino *ipsemet*: porque la verdadera amistad no solo pide union por afecto, sino por intima, y real presencia, lo mas que sea posible. Y así dijo el mismo Sancto Doctor en el tercero de las Sentencias en la distincion 27. *Quæst. 1. Art. 1. ad 4. In amore est unio amantis ad amatum. Ex hoc enim, quod amor transformat, facit amantem intrare in interiora amati, & e contra, ut nihil amati amanti remaneat non unitum*, y en la 1. 2. *Quæst. 28. Duplex ( dice ) est unio amantis ad amatum: una quidem secundum rem: puta, cum amatum essentialiter adest amanti: alia verò secundum affectum*. Lo qual todo quiere decir, que la perfecta amistad de si pide intima, real, y presencial union de los amigos en elsèr, y en la sustancia, si es posible.

La Caridad, pues ( que es perfecta amistad, grandemente espiritual, y divina ) no se contenta solo con Union de afectos; sino pide, y trae intima, y real presencia del amigo en el alma. Que si en alguna amistad se han de verificar las buenas propiedades de ella, en esta es, siendo posible entre Dios, que es purísimo Espiritu, y el alma amiga, esta intima, penetradora, y real presencia. Por razon de la qual se puede decir, que hay sustanciales contactos, y toque en las essencias: pues esta intima union se entiende entre ellas. Particularmente, que la gracia habitual inmediatamente se sujeta en la esencia del alma, y Dios: *Tangit animam gratiam in ea causando*, dijo Santo Thomàs de verit. *Quæst. 28. art. 3.* y trae el lugar del Psalmo, *Tange montes*, con la exposicion de la Glosa, que declara *Gratia tua*.

Crece la verdad de esta declaracion, con lo que añade el Doctor Angelico en el lugar citado de la primera parte, articulo 6. y es, que esta invisible Mission tambien se halla quando la gracia se aumenta, particularmente, quando pone Dios al alma en algun nuevo, y mas levantado estado de gracia: *Etiã secundum profectum virtutis, aut augmentum gratia fit Missio invisibilis: præcipue autem*

*attenditur, quando aliquis proficit in aliquem novum actum, vel novum statum Gratia*, creciendo por esta manera amigable este Toque, Union, y asistencia intima, al passo que crece la Gracia. Y como en este estado de perfecta, y alta contemplacion de Union, y semejanza particularissima al Alma, *proficit in novum actum, & in novum statum Gratia*, porque es levantadissimo aqui el estado que ella tiene; crece en el sentido dicho esta Union de amorosa asistencia, y tocáse inmediateissimamente las dos Essencias humana, y divina, recibiendo el Alma, y causando Gracia Dios.

### §. II.

**Y** Si dijera alguno que estos contactos sustanciales mas parece que tocan en Gracia actual, en particular ilustracion del Entendimiento, ò inflamacion de la Voluntad, lo qual no passa en la Essencia del Alma, sino en las Potencias: responderemos facilmente, que hay esso, y essotro: y que los toques sustanciales no excluyen los actos de las Potencias, aunque son sutilissimos, suavissimos, sencillissimos, tan serena, y secretamente infundidos, que como dijimos en la Frasis tercera parece que obran las Potencias, y aun en Frasis mistica se dicen no obrar como alli se dijo. Y como este santo ocio, y este obrar tan infuso nace de la amistad, que el amigo, que está unido en la esencia del Alma tiene, y por entonces aunque se obra, no es ( como dijo Santo Thomàs ) *per modum motus, sed per modum quietis*; parece que todo aquello sobrenatural, y infuso que alli se recibe, toca mas en el sèr, que en el obrar, aunque verdaderamente se obra.

Añado lo que maravillosamente dijo Santo Thomàs in Tertium Sententiarum, Distincion trece, Quest. 1. Articulo 1. que: *Gratia principaliter duo facit in Anima. Primo enim perficit ipsam formaliter in esse spirituali; secundum quod Deo assimilatur: unde, & vita Anima dicitur. Secundo perficit eam ad opus: quia non potest esse operatio perfecta nisi progredatur à potentia perfecta per habitum.* Bien, pues, se puede, y debe entender que en estos sustanciales contactos, no se exclu-

ye operacion, antes se perficiona todo, Essencia, y Potencias, como queda dicho, y declaramos aun mas.

Y confirmase esto con que los terminos que derechamente tocan en sustancia, y ser, se suelen aplicar al obrar quando la operacion es muy intensa, y es la principal ocupacion del Estado.

Notòlo esto Santo Thomàs maravillosamente en el quarto de las Sentencias, Distincion quarenta y nueve, Question primera, Articulo segundo, Quelliuncula tercera. Donde dice, que aunque el nombre de vida es derechamente del sèr ( segun aquello de Aristoteles: *Vivere viventibus est esse* ) *translatum autem est nomen vite ad signandum operationem, & secundum hunc modum, unusquisque illam operationem suam, vitam reputat, cui maxime intendit, quasi ad hoc sit totum esse suum ordinatum.*

Que mucho, pues, que siendo esta Contemplacion amorosa, sencilla, y transformadora, tan principal operacion de estas Almas, en cuyo ejercicio se emplean, y al qual ordenan su Sèr, Potencias, y vida, juntandose con esso haver en la esencia del Alma aquella intima, y presencial asistencia del Divino Sèr, que comunica Gracia, y influye en las Potencias, se diga que hay sustanciales Toques, y contactos de divina Union entre las dos Essencias, humana, y Divina?

### §. III.

**D**Eclarase esta misma Frasis lo segundo, con que entendemos, y concebimos al Alma, quando obra por los sentidos exteriores, como que está muy afuera; tanto que dijo San Basilio: *Extrinsicus dissipata, & exterius persensoria diffusa*, y quando por los Sentidos interiores mas adentro: y quando por las Potencias intelectuales à lo natural, un poco mas adentro: y quando à lo obedencial, algo mas: y si este obedencial es muy à lo sobrenatural, y infuso, sin dependencia despertadora de Sentidos que piquen, y que comiencen ( y aun, segun muy probable opinion, sin que acompañe ) sin discursos, ni actividad de la habilidad humana; esso yá parece passar muy adentro,

tro, y muy en lo hondo, y secreto del Alma. Donde parece que lo que allí passa, no es segun el orden natural de las Potencias, ni aun segun el ordinario sobrenatural, y esto en gran silencio, quietud, y serenidad, mas por modo de vacacion, que de movimiento, y accion, ( que aun Aristoteles à la Contemplacion llamò, *ipsam vacationem* ) no es mucho, esto se diga Toque en lo mas intimo, y secreto del hombre, y en esse sentido, en la sustancia, y essencia del Alma: particularmente asistiendo verdadera, y realmente en ella Dios, como amigo, que causa en las Potencias estas llamas, y ilustraciones: y creciendo con ellas la misma asistencia amorosa, y invisible Misión: porque aunque siempre està allí Dios, es mas amorosa su asistencia, quanto crece mas la Gracia, y mas en grado tan superior, y en las Almas tan espirituales, y perfectas.

Declarase aun mas, con que el Alma reconociendo quan infinito, y sobreexcedente objeto es Dios, y que dista infinitamente de todo lo que ella con su operacion, por mas sobrenatural que sea, puede alcanzar, de puro conocimiento, y estima de esta Divina grandeza, y infinidad: se acoge al reconocimiento, y à una como suspension de Potencias, y de actos aun espirituales, dejando atràs todo conocimiento, y el proprio tambien, en quanto reconoce à Dios superior à todo: de manera, que aun à pensar no se atreve, de puro concebir altamente de Dios.

Que es lo que San Estevan dijo en los Actos de los Apostoles, refiriendo aquella vision, que tuvo Moyses de Dios en la zarza: *Tremefactus Moyses non audebat considerare*, y lo que dijo San Dionisio en su Mistica Theologia capitulo primero, llamando à esta Contemplacion: *Superlucidam oculis docentis silentij caliginem, super implentem inoculatos intellectus*. Donde assi la palabra, *Caligo*, como la palabra, *Silentium*, y el *Inoculatus intellectus* todo suena noche, y tinieblas, no ver, no obrar, desamparo de Potencias, y aun como reducirse el Alma à su Essencia para darse por vencida, y assi recogida, y como essen-

cializada misticamente en si, entregarse toda en Union amorosa, y afectiva en Dios, que intima, real, y presencialmente assiste segun su divina Essencia, en la Essencia, y sustancia de esta Alma amiga, no solo por titulo de inmensidad, sino por titulo de amistad. Y estos son los Toques sustanciales que pone nuestro gran Padre.

#### §. IV.

**Y** Porque se vea quan conforme es esta doctrina, y explicacion con el texto, y sentimiento del Autor, oygamosle en el capit. 13. de la subida del Monte, lib. 2. donde dice lo primero que no se le ha de negar al Alma en ningun estado alguna operacion, y que ha de tener siempre por lo menos una advertencia, ò noticia amorosa en general de Dios; porque sin ella le faltaria al Alma todo egercicio, y esso no seria Contemplacion, sino ociosidad.

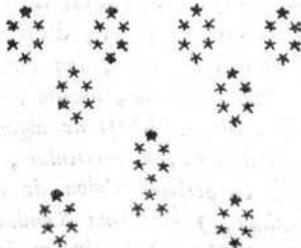
Y en el Tratado, que intituld Llama de Amor viva, dice, hablando del mas alto estado de Union, à que assi en comun puede llegar un Alma: *Su negocio es ya solo recibir de Dios, el qual solo puede en el fondo del Alma, sin ayuda de los sentidos, hacer, y mover al alma, y obrar en ella. Y assi* ( añade ) *los movimientos de la tal Alma son Divinos, y aunque son de Dios, de ella son tambien, porque los hace Dios en ella con ella, que dà su voluntad, y consentimiento.* No parece que lo pudo decir, ni mas claro, ni mas proprio, ni mas escolastico, ni mas mistico, ni mas alto, acudiendo juntamente à la livertad, y juntamente à la alteza de la infusion, y al levantado modo de ser el Alma movida, y llevada de Dios.

Esto supuesto, declara en el capit. 14. muy conforme à lo que hemos dicho, este Toque sustancial de la essencia de Dios en el Alma, diciendo assi: *Como la sabiduria de Dios, con quien se ha de unir el Entendimiento, ningun modo, ni manera tiene, ni cae debajo de algun limite, ò inteligencia distinta, y particular, y como para juntarse en perfecta Union de extremos, qual es el Alma, y la divina Sabiduria, sea necessario que venga à convenir en cierto mo-*

do de semejanza entre s<sup>o</sup>. De aqui es, que tambien el Alma ha de estar pura, y sencilla, y de la manera que pudiere, no limitada, ni modificada con algun limite de forma, especie, ò imagen. Que pues, Dios no cabe debajo de ella, tampoco el Alma para unirse con Dios ha de caber debajo de forma, ni inteligencia distinta.

Lo qual declara maravillosamente con el lugar de los Numeros del Capitulo doce, donde dijo Dios de Moysen, *Os ad os loquar ei, pakim, & non per figuras Dominum videt.* En lo qual ( palabras son de este gran Padre ) se da à entender, que en este alto estado de Union, y amor de que vamos hablando, no se comunica Dios al Alma, mediante algun disfraz de vision imaginaria, semejanza, ò figura, sino que boca à boca: esto es, esencia pura, y desnuda de Dios, que es la boca de Dios en Amor, con esencia pura, y desnuda del Alma, que es la boca del Alma, en Amor de Dios se tratan Dios, y ella.

Estas son sus palabras: de las quales se sigue claramente, que estos sustanciales Toques, no solo no piden que falten actos de Entendimiento, y de Voluntad, sino que positivamente piden, que los haya: pues dice, y expresa aquella palabra *con Amor*. Pidelos empero espiritualísimos, sencillísimos, abstraídísimos de toda forma, figura, semejanza, noticia particular, ò proporcion de criatura. Que así como quando la hay, toda la Alma parece que se cubre, y ( digamoslo así ) se empaña, y materializa: así quando falta, se desnuda, y espiritualiza con particularidad, y se recoge à su fondo, y centro, en el qual se dice tocarse sustancialmente Dios, y ella. Vease aquella distincion de centros, que pone nuestro Padre en la primera Cancion de la Llama de Amor viva, que allí declara esto mismo maravillosamente.



## DISCURSO SEGUNDO.

*QUAN LEVANTADA SEA la Union, à que puede llegar una Alma en esta vida. Donde se declara mucho la doctrina de estos libros.*

**P**ARA muchas cosas, que tocan à la inteligencia, y ponderacion de la Doctrina de estos libros, serà de importancia grande, pintar aqui de la manera que nuestra rudeza alcanzare, ( ayudada empero de escrituras, y Santos ) la perfeccion à que puede llegar un Alma en esta vida, hablando de ella en especie. Que de los grados de Caridad, y Amor, que puede tener en singular, no hablamos: porque estos tienen tal latitud, que su posibilidad excede à qualquier grado determinado por levantado que sea. Digo, pues, que el declarar la Perfeccion à que puede llegar una Alma, ò por decirlo mejor declarar el estado de una Alma perfecta, y con perfecta Union unida con Dios, tiene muchos provechos para nuestro intento.

El primero, que conocida la excelencia del termino, no espantarà la alteza de los medios proximos de esta Union, de que particularmente habla nuestro Beato Padre.

El segundo, que siendo este estado el que llaman los Theologos ( y en la proporcion que pudo caber en conocimiento de Filósofos, ellos tambien ) *Purgati animi*: de Almas purgadas, y limpias: conocida la pureza de esto, limpiísimo, y apurado en su fin, no espantarà lo terrible de las purgaciones, por donde le llega allí, de que habla en su Obscura Noche este gran Místico. Así como del conocimiento de la pureza, y limpieza, que en el Cielo ha de haver, se nos hace muy creíble el rigor de las penas del Purgatorio, que limpia las Almas para entrar allà.

Lo tercero, vista esta perfeccion en este grado sumo, no habrá que reparar que no se pongan en esta clase, ò esfera tan superior, como medios proximos

ximos de ella, otros que aunque ellos en sí son muy excelentes; pero no de este orden, aunque es cierto que disponen à él, y pertenecen à grado muy levantado, pero no tan alto.

S. I.

**P**ara declarar, pues, tan levantado estado, muchas cosas se han dicho en el Discurso primero, en la Frase segunda, y tercera, y aora es muy de notar la doctrina de Santo Thomàs en prima secundæ, Question sesenta y una, Artículo quinto, y traela tambien de antiguos Filósofos, como son Macrobio, Tulio, y Plotino, que distinguen Virtudes Politicas, Purgatorias, y *Purgati animi*. Y dejadas las Politicas como muy inferiores, las Virtudes Purgatorias, dice Macrobio, que son de aquellos, que *Quadam humanorum fuga solis se inferunt Divinis*, que huyendo de las cosas humanas, se ocupan, y emplean en las divinas. Y Santo Thomàs dice, que: *Quia ad hominem pertinet, ut etiam ad Divina se trahat, quantum potest* (proposicion de Aristoteles tambien en el decimo de sus Eticas en el cap. 7.) es menester poner unas virtudes, que nos llevan à esta Divina semejanza, y otras que sean proprias de los que yà llegaron à ella, como en esta vida es posible, que es lo que Santo Thomàs distinguió: *Secundum diversitatem motus, & termini*. Virtudes de los que caminan, y aprovechan, essas son purgatorias: y Virtudes de los que paran, y están como en el termino, ò grado de perfecta caridad, estos son del termino, y de animo purgado yà.

Del qual grado, poniendose la duda Santo Thomàs, como puede haver en esta vida estado de estado, Virtud de termino, grado que se diga de Caridad perfecta, como se distingue de la que aprovecha: pues *quantum cumque aliquis habeat in hoc mundo Charitatem perfectam; potest eius Charitas augeri, quod est ipsam proficere?* Como es posible, dice este Santo en su 2.2. quest. 24. art. 9. que pudiendose la Caridad aumentar, por adelantada que estè en esta vida, haya grado de caridad que se llame perfecta, distinta de la que aprovecha,

pues aprovechar, y crecer, ò aumentarse, todo es uno?

A lo qual responde el Santo: *Quod perfecti etiam in Charitate proficiunt: sed non est ad hoc principalis eorum cura, sed ipsorum studium circa hoc maxime versatur, ut Deo inhereant*. Confieso (quiere decir) que los perfectos aprovechan en Caridad: pero aun de esse su aprovechamiento, y crecer no curan, sino de estar fija, y gozofamente sin pelearse (digamos asì) Entendimiento, y Voluntad, unidos en Dios, y santamente detenidos en él por perfecta Contemplacion, aunque siempre perficiandose quanto à la Union, y Caridad.

Essas son Virtudes de termino, que participan una muy particular semejanza con Dios, y se llaman de animo purgado. Y porque (como dijo maravillosamente Plotino: *In virtutibus exemplaribus, que Deo attribuntur, passiones nefas est nominari*. En las Virtudes exemplares, que son las que están en Dios, es blasfemia nombrar pasiones) van poco à poco las Virtudes disponiendo à esta semejanza.

Porque las potencias *Passiones molunt, idest, ad medium reducant*. Las reducen à un medio aunque con mucho trabajo: las Purgatorias las quitan, y las que se llaman *purgati animi, obliviscuntur* las olvidan: *Ita scilicet*; (dice Santo Thomàs) *quod prudentia sola Divina intueatur: Temperantia terrenas cupiditates nesciat: Fortitudo passiones ignoret: Iustitia cum divina Mente perpetuo fœdere societur, etiam scilicet imitando*, y añade: *Quas quidem Virtutes dicimus esse Beatorum, vel aliquorum in hac vita Perfectissimorum*. Estas virtudes de animo purgado traen consigo un admirable olvido de las pasiones. Solas las cosas Divinas mira la Prudencia: la Templanza casi no sabe que cosa sean terrenos deseos: la Fortaleza ignora pasiones, y apenas conoce enemigos que vencer: la justicia se ajusta con perfecta Union con la divina Mente, imitandole de la manera que puede èl todo. Las quales Virtudes en toda su perfeccion se hallan en los Bienaventurados, y en su manera se verifica todo lo que hemos dicho aqui en algunos Varones muy perfectos en esta vida.

**N**O puedo en esta ocasion dejar de traer para probanza de esto aquellas divinas palabras, sin encarecimiento encarecidas, de San Dionisio Areopagita, que escribiendo al gloriosissimo Evangelista San Juan una carta, cuyo sobrefcrito dice assi: *Ioanni Theologo, Apostolo, & Evangelista exulanti in Papho Insula. Te quidem, nunquam ita amens sum, ut aliquid pati arbitrer: sed corporis mala hoc tantum, quod ea dijudices, sentire credo.* Y havia precedido, que hay Varones tan espirituales, que merecen llamarse: *Liberi ab omnibus malis, Dei amore impuls, qui ab hac vita principium futur efficiunt, cum inter homines Angelorum vitam imitentur in omni animi tranquillate, & Dei nominis appellatione.* No soy tan loco (dice Dionisio) que piense (divino Juan) que en todos los males, y trabajos, que en esta Isla desterrado padece, padezcas algo, antes juzgo que solo sientes de ellos lo que basta para juzgar que cosa sea cada uno.

De manera que parece, que ai no llega aun el dolor, pues solamente sentir, y juzgar esto es azote, y esto no quien viesse descargar el golpe, aunque no sintiese el dolor, lo podría juzgar.

¡Notable abstracion! Notable perfeccion! Notable ignorar pasiones! Y havia precedido lo que dijimos, que hay Varones tan espirituales, que merecen llamarse libres de todo mal: porque aun en la pena se gozan movidos, y impelidos del divino Amor, y que en esta vida comiencen la venidera, viviendo entre hombres, como Angeles en suma, y perfecta paz de Alma, tanto que merecen llamarse Dios.

Esta es aquella maravillosa, y misteriosa junta, que vió San Juan en aquella tan señalada muger (que se llamó la misma señal *Signum magnum*) de estrellas que no se ven sino de noche, y en ausencia del Sol, y de Sol claramente descubierto, cuya vista no anda junta quando las estrellas se ven; y assi parece, que juntó dia, y noche, tinieblas, y luz, Cielo, tierra, patria, y destierro: y finalmente, su punta de

comprehensores significada por el Sol en el estado de Viadores, y que caminan por Fé significado por la Luna, y Estrellas que de noche alumbran: porque esta militante Iglesia abraza tan perfectos hijos, y tan purgados animos, como decia Santo Thomàs. Que en la aplicacion, y perfeccion de las Virtudes puso este Doctór Angelico los Bienaventurados de allá, y los muy perfectos de acá, quando dijo: *Quas quidem Virtutes dicimus esse Beatorum, vel aliquorum in hac vita perfectissimorum.*

La qual perfeccion llega à tanto que pudo decir San Ambrosio en el octonario 22. super Psalm. 118. *Inoleverat oblivio peccatorum: & tanta vis consummata emendationis est, ut vias erroris ignoret; crimen, etiam si velit, non possit admittere.* Yà ha hecho asiento en estos tales el olvido de los pecados: y tanta es la fuerza de la mudanza de la vida, que aunque quieran, no pueden pecar, dice Ambrosio. Que parece que toca en la impecabilidad de los Bienaventurados. Del modo que acá, de uno que tiene un mal natural, decimos: Aunque quiera, no puede: no porque absolutamente no pueda, sino porque la fuerza del natural es poderosissima: pero como lo es mas lo sobrenatural, que en el nombre, y en la eficacia es sobre el natural, està el Alma yà tan à lo sobrenatural connaturalizada en el bien, que pudo decir San Ambrosio: *Crimen, etiamsi velit, non possit admittere;* esto es, està tan arraygada en el bien, que con dificultad puede yà pecar: No porque no estèn libres para ello, sino porque los abitros virtuosos, y sobrenaturales causaron en el Alma mas persistencia en el bien, y mas dificultad para ir al mal.

**M**ucho mas lo encareció San Bernardo de Vita solitaria ad Fratres de Monte Dei, donde hablando de la mas perfecta semejanza, que parece que se puede concebir entre Dios, y una Alma, dice assi: *Super hanc autem est adhuc similitudo Dei in tantum propria, ut non iam similitudo; sed unitas spiritus nominetur, cum sit homo cum Deo*

*unus spiritus non tantum unitate volendi idem, sed expressiore quadam unitate virtutis aliud velle non valendi. Dicitur autem hac unitas spiritus, non tantum quia efficit eam, vel afficit ei spiritum hominis Spiritus Sanctus; sed quia ipse est Spiritus Sanctus Deus Charitas: cum per eum, qui est amor Patris, & Filij, & unitas, & suavitas, & bonum, & osculum, & amplexus, & quidquid communne potest esse amorum in summa illa: unitate veritatis, & veritate unitatis, hoc idem homini, suo modo fit ad Deum, quod cum substantiali unitate Filio est ad Patrem, vel Patri ad Filium, cum modo inefabili, incogitabileque fieri moneretur homo Dei non Deus: sed tamen quod Deus est ex natura, homo ex gratia.* Palabras, que segun son levantadas, parece mejor dejarlas, así, que los Doctos muy bien las entenderán, y à los que no lo son, dificultosamente se las podremos dar à entender.

Solo advierto para inteligencia de ellas, y del intento de este discurso, que los Místicos hacen gran diferencia en estàr un Alma en gracia, y ser amiga, ò llegar à la divina Union en este grado levantado: porque el estàr en Gracia es à modo de desposorio, es quererse bien, y tener proposito el Alma de no apartarse del gusto, y voluntad Divina; pero esta union que llaman de Matrimonio espiritual, no solo es comunicacion de afectos, sino con gran particularidad comunicacion de personas, aunque haya junto actos de bienquerencia, y amor.

En esta Union, pues, comunica Dios al Alma con extraordinario amor Divino ser, y el Padre, y el Hijo embian al Espiritu Santo, para que el Alma en razon de Esposa que es yà una cosa con él, comunique en todos los bienes de Dios: y Dios, y su Essencia, Atributos, y Personas sean suyos, como de quien por Amor comunica en todos los bienes de él. Y el Espiritu Santo (que por proceder del Padre, y del Hijo, se dice embiado de ellos al Alma) hace en su manera con el Alma en esta divinissima Union lo que en aquella sustancial unidad con verdadera procesion es entre el Padre, y el Hijo, entendiendose asistir en el Alma como amor, suavidad, bondad,

lazo, y abrazo que la diviniza, y junta contigo, y con el Padre, y el Hijo, de quien es embiado, que con él son un Dios.

Esto es en sustancia lo que dice San Bernardo, que con razon llamó à esta tan perfecta Union unidad de Espiritu: pues el mismo Espiritu Santo, que es Amor del Padre, y del Hijo, esse mismo es embiado à la tal Alma, para que sea espirtu, y bien suyo en esta comunicacion de Amor.

#### §. IV

**D**elardò esta Union de Matrimonio Espiritual, nuestra Madre Santa Terefa en la morada septima, en el cap. 2. donde hablando de las diferencias que hay del Matrimonio espiritual al Desposorio, pone dos. La primera (palabras son de la Santa) es que todas las mercedes que hace el Señor en el Desposorio espiritual, parece que eran por medio de los sentidos y Potencias; pero esta union del Matrimonio espiritual passa en el centro interior del Alma (que es lo mismo que nuestro B. P. dice en la sustancia del Alma) adonde se aparece el Señor por vision intelectual, aunque mas delicada; que las dichas en los grados passados, como se apareció à los Apostoles sin entrar por las puertas, quando dijo: Pax vobis. La segunda es, que en el Matrimonio espiritual ha tenido por bien la Divina Magestad de juntarse de tal manera con el Alma, que así como los que no se pueden apartar, y à no quiere apartarse de su compañía. Y añade la Santa: Esta Union es como si cayesse agua del Cielo en un rio, ò fuente à donde quedà todo hecho agua, que no podrán yà dividir qual es el agua del rio, ò la que cayó del Cielo: O como si en una pieza estuviessen dos ventanas; por donde entrasse gran luz, aunque entre dividida, se hace toda una. Quizà será esto lo que dice San Pablo, que el que se llega à Dios se hace un espirtu con él. Hasta aquí son palabras de la Santa, la qual declaró maravillosamente la perfeccion de esta Union, y ayudò à la locucion de San Bernardo de unidad de espirtu con el lugar de San Pablo: *Qui*

1. Cor. 6  
17.

*adheret Deo, unus Spiritus est cum eo.* El mismo Santo en el Tratado de diligendo Deo, declaró esto excelentemente diciendo: *Quomodo stilla aqua multo infusa*

fusa vino deficere à se tota videtur, dum, & saporem vini induit, & colorem: & quomodo ferrum igneum, & candens igne simillimum fit, pristina propriaque forma exutum: & quomodo Solis luce perfusus aer in eandem transformatur luminis claritatem, aded ut non tam illuminatus, quam lumen ipsum esse videatur, sic omnem in Sanctis humanam affectionem quodam inefabili modo necesse erit à semetipsa liquecere, & in Dei penitus transfundi Voluntatem. Alioquin quomodo omnia in omnibus, erit, si in homine de homine quidquam supererit?

De la manera (dice San Bernardo) que una gota de agua echada en cantidad de vino, al punto no se conoce, y parece que deja de ser, vistiendose del color, y del sabor del vino, donde se echò: y como un hierro abrasado perdió lo obscuro, y duro quedando hecho un fuego mismo: y como el ayre embestido, y bañado del Sol parece la misma luz, así el alma por una divina aniquilacion, y desfacimiento de sí como gotica de agua, se pasó al inmenso mar, y abismo de amor, participando sus propiedades, de manera, que ella pierda la suyas, y Dios sea todas las cosas en ella. Lo qual no se verifica (dice este Santo) si del hombre quedasse algo en el hombre.

Con esto viene bonísimamente la division que trahen San Buenaventura, Opusc. de Septem itineribus æternitatis, distincion tercera, el Autor del libro de Spiritu, & Anima, tom. 3. apud Agust. y Ricardo de Sancto Victore in Prologo ad lib. de Trinit, y mas particularmente lib. 5. de Contemplacione, cap. 12. circa finem. Los quales hacen tres grados de espíritu. El primero es, *Spiritus in Spiritu*. El segundo, *Spiritus supra Spiritum*. El tercero *Spiritus sine Spiritu*. El primer grado declara San Buenaventura, diciendo: *Spiritus in Spiritu tunc esse asseritur, quando exteriorum omnium obliviscitur, & illa solum intelligit, qua in Spiritu, & circa Spiritum actuantur*. Y Ricardo, *Spiritum esse in Spiritu est semetipsum intrare, & intra semetipsum totum colligere; & ea qua circa carnem, seu etiam in carne geruntur, penitus ignorare*.

Espiritu en espíritu, es el alma dentro de sí olvidada de todo exterior, y corporeo, y teniendolo todo por ageno, y impropio, como dijo San Am-

brofio: *Quasi de alieno loquebatur David, cum inquit: Non timebo quid faciat mihi caro*. Como de cosa agena, y impropia, hablava de nuestra carne el Santo Rey David, y así dijo: No temerè lo que contra mi hiciere este enemigo, que es mi carne, distinguiendo la carne no solo de su espíritu, sino de sí. Psal. 55.  
5.

En el segundo grado está el espíritu sobre el espíritu: esto es, el que estava fuera de su carne; pero en sí, yá está fuera de sí sobre sí: *Quia modo miro fit, dijo Hugo de Sancto Victor, super caput. 7. Angelicæ Hierarchiæ ut per dilectionis ignem in illum suscolatur, qui est super se, & per vim amoris expellatur, ut exeat à se, nec se cogitet, dum Deum solum amat*; porque por maravillosa manera el fuego del amor le levantò à aquel Señor, que es sobre él, y esse mismo impulso de amor le hizo salir de sí, para que, ni piense, ni se acuerde de sí, sino de solo Dios à quien ama.

El tercero es, *Spiritus sine Spiritu*, quando no solo sale de sí sobre sí, sino esse mismo que sale, yá deja de ser. *Et humano in divinum*, dice Ricardo, *videtur deficere, ita ut ipse iam non ipse*. Deja de ser, passandose por divina transformacion al ser de Dios. De manera: que en esta Frasis transformativa, y amorosa, él yá no es él, sino Dios.

## §. V.

Esta perfeccion coge toda el alma enteramente, su sustancia, y esencia, ya por la gracia habitual en grado levantadísimo que allí se sujeta, yá por la inmediata asistencia de toda la Santísima Trinidad, y invisible Mision de Espíritu Santo, para que sea espíritu del Alma tambien en el sentido dicho: yá en la voluntad, por la caridad encendidísima, transformacion amorosa, y afectiva aniquilacion yá declarada. Tambien el entendimiento por levantadísima contemplacion, y sobrenatural conocimiento, de sincerísima Fè, del qual brevemente diremos algo, y de la perfeccion de la memoria tambien.

Tomo ahora para su declaracion las palabras de San Dionisio de Cœlesti Hierarchia, capit. 7. §. Cum verò, donde dice así: *Concupiscentiam ipsam amorem divinum intelligere oportet, super rationem, & intellectum*

*intellectum immaterialitatis inflexibile, & non indigens desiderium, superessentialiter casta, & impassibilis contemplationis, & veluti potentiam excipit insufficientia, &c.* Lo que en lo material llamais concupiscencia, llamad en lo espiritual perfecto amor divino, y un de seo lleno, no corto, necesitado, ò mendigo, que diga de parte del entendimiento un conocimiento de sobre razon, y de sobre entendimiento, y esto aun tenga otro sobrenombre, que declare su fútilidad, alteza, pureza, y inmaterialidad, y así se llame la sobrerazon lo sobreentendido de la inmaterialidad. Y aun no me contento con esso. Sea esse conocimiento tal, que se pueda llamar contemplacion sobreessentialmente casta, y impassible.

En decir conocimiento sobre entendido, y de sobrerazon, pide que sea de cosas sobrenaturales, y divinas, que transcienden toda la fuerza de nuestro entender, y que siendo de suyo ilimitadas ellas, y incomprehenfibles, las entendamos (de la manera que fuere posible) sin limite, modo, figura, proporcion, ò semejanza, rindiendo, y dando por vencida qualquiera particular noticia, como cosa desproporcionada, y excedida, acogiendo a un conocimiento como universal, y sobreentendidamente confuso, sin limite, ni modo, ò particularidad, que contraya, y limite lo infinito, y incomprehenfible: porque en esta fuerza de Fè pura, y contemplacion perfecta, mas reconoce, que conoce.

Esso es darle por sobrenombre de inmaterialidad, que como *materia* suena quien limita, singulariza, y modifica: pedir inmaterialidad, es pedir que se desechen qualquier cosa que limite, ò modifique, asemeje, ò proporcione lo que es sobre todo limite, semejanza, ò porporcion. Como si nos digera el Santo: aunque entendais, y conoçais, reconoced que esse objeto es incomprehenfible, y excede, no solo lo que vos podeis conocer, sino la perfeccion de qualquier conocimiento Serafico, y criado, y de todos quantos entendimientos se puedan criar, y en este reconocimiento salid en cierta manera de las reglas de entender, y no traygais el objeto à vos sino passaos à el, que

si es Dios mayor que nuestro corazon, y de corde exeunt cogitationes, no es bien que lo mayor se estreche, sino que lo menor se ensanche, y lo finito se asemeje, y infinite con el infinito, y inmenso. Que quizá es algo de esto lo que dijo David: *Ingrediar in veritate tua.* Entrarème en tu verdad, sin guardar las leyes de mi entender. Y así añade San Dionisio, que la contemplacion ha de ser sobreessentialmente casta, y impassible.

Es notable locucion *casta sobreessentialmente*, no juntando su entendimiento con cosa que no sea essential: y así apartadole de formas, figuras, ò semejanzas, sin hacer union con ella, ni detenerse en cosa, ò modo criado, sin reflexion, ò reparo en qualquier cosa criada, aunque sea la misma en que viene embuelto el objeto increado, à quien tengo de mirar derechamente.

Declarò esto divinamente Santo Thomàs 2. 2. quæst. 180. art. 6. donde preguntando, porque la perfeccion de la contemplacion se declara por movimiento circular, y el principio, y medio de ella, por recto, y obliquo, como lo dice San Dionisio cap. 40. de divinis nominibus? Responde, que estos tres movimientos difieren en que en el recto *procedit quis ab uno in aliud*, passa uno, y se mueve de un lugar à otro. El circular es, *secundum quem aliquis movetur uniformiter circa idem centrum*, muevese cerca de un mismo centro, ò punto tan uniformemente el que circularmente se mueve, que no parece que muda lugar, y las lineas de su circunferencia van todas à una, y à uno. El movimiento obliquo es como compuesto de estos dos, que tiene algo de recto, y algo de circular. En las operaciones, pues, inteligibles, quando se procede de una cosa à otra, se llama movimiento recto; pero el que fuere uniformissimo, y acerca de un indivisible centro, ò verdad sencilla, y con sencilla vista, tambien esse en lo inteligible se llama circular.

#### §. VI.

**P**ara esta circular, ò perfecta contemplacion, es menester (dice el mismo

mismo Santo Thomàs) purgar el entendimiento de dos deformidades, que en este punto limpio, y levantado de espíritu, son deformidades: *Exigitur, ut duplex eius deformitas amoveatur. Primo illa, qua est ex diversitate rerum exteriorum. Secundo ea, qua est per discursum rationis. Et hoc contingit secundum, quod omnes operationes anima reducuntur ad simplicem contemplationem intelligibilis veritatis, unde pratermissis omnibus in sola Dei contemplatione persistitur.* Para esta uniformísima vista, es menester quitar dos deformidades, ò diferencias: una, que nace de la diversidad de los objetos, y cosas exteriores: otra, que en las interiores, y inteligibles nace de la diversidad, ò multiplicidad de verdades, que se hallan en el discurso, para que todas las fuerzas del alma, se reduzgan à una simple vista, y contemplacion de simple tambien, y sencilla verdad, para la qual es bien se dejen, y desamparen todas las cosas.

Y de esta palabra, *pratermissis omnibus*, con lo demàs que se ha dicho, se entiende muy bien la doctrina de nuestro Beato Padre, que pide negacion acerca de todo lo sensible, y inteligible, como San Dionisio: y en virtud de essa pide el no admitir, y el desechar visiones, y revelaciones en quanto apartaren, ò estorvaren la uníssima, y simplíssima contemplacion de la primera verdad, que va à ella como à centro, y como punto indivisible.

Y así quando este Santo Místico voceá, que no se admitan visiones, ni revelaciones; no quiere de ninguna manera que se deseche lo inteligible, y espiritual, que ofrecen de Dios. Que esso antes dice expressamente, que se admita: y que para que le entre mas en provecho al contemplativo, y le ayude al medio proximo de la union con Dios, que en el entendimiento es pura, y perfecta Fè (de que diremos algo) olvide lo particular sensible, y corporeo, y aun lo inteligible de particular noticia, ò imagen, quitando las mantillas, y fajas en que viene encogido aquel mar sin fuelo, y pielago inmenso de verdad celestial *falsijs, & quasi panis infantie obvolutum mare*, reduciendolo à una sustancial, y levantada noticia de Fè superior à toda imagen, fi-

gura, limite, ò modo particular, mirando à Dios en santa obscuridad, confusion, y universalidad, divina.

Y así quando él dice, que no se haga caso, no es de la sustancia, y espíritu alli embebido, y embuelto, sino de los accidentes de vision en extraordinario sensible, y corporeo de vision imaginaria, y en lo limitado, y particular de qualquier semejanza inteligible: porque à esto no se aficione el alma, y pierda, quanto al efecto aquella santa, y perfecta desnudèz, que para la perfecta union es necesaria: ni el entendimiento se detenga, ò arrime en lo que no es proximo medio para la union con la primera verdad en el orden de contemplar, y entender.

De manera, que solo pretende este Venerable Místico, que nos aprovechemos del medio mejor, y mas proximo, sin arimarnos à otras luces de inteligencias particulares, y distintas. Que aunque no se oponen à la Fè, quanto à su verdad; antes hemos de assentar, que conciertan con ella, son muy diferentes, quanto al modo que ella tiene de conocer, que es en tanto rendimiento, y tinieblas, sin modo, y limite. Lo uno porque se dà por vencido el entendimiento de la incomprehensible verdad, y bondad de Dios: y lo otro, porque se remite à lo que Dios, à quien cree, de si conoce, apropiandose con esta santa desappropriacion fuya el mismo conocimiento, que Dios tiene de si, pues se remite à él, y no repara en lo que alcanza, ò puede alcanzar, sino en lo que Dios dice, arrojandose en él, y entrandose en su verdad, como deciamos.

Y que este sea el sentido de nuestro Santo Padre, pruebase con expressas palabras fuyas, lib. 2. del Monte, cap. 17. donde en el fin de él, dice así: *Resta, pues ahora saber, que el alma no ha de poner los ojos en aquella corteza de figura, y objeto, que se le pone delante sobrenaturalmente, ahora sea à cerca del sentido exterior, como son locuciones, y palabras al oído, y visiones de Santos à los ojos, y respaldores hermosos, y olores à las narizes, y gustos, y suavidades en el paladar, y otros deleytes, que suelen proceder del espíritu, ni tampoco los ha de poner en qualesquier visiones del*

del sentido interior, quales son las imaginarias interiores. Antes renunciandolo todo, solo ha de poner los ojos en aquel espíritu bueno, que causan, procurando conservarle en obrar, y poner por ejercicio lo que es de servicio de Dios desnudamente, sin advertencia de aquellas representaciones, ni de querer algun gusto sensible. Y así se toma de estas cosas solo lo que Dios pretende, y quiere, que es el espíritu de devoción: pues que no las da para otro fin principal, y se deja lo que él dejaría de dar, si se pudiese recibir en espíritu sin ello, como hemos dicho, que es el ejercicio, y aprehension del sentido.

Y en el capit. 18. para que se vea, que no es su intencion, que del todo se aparten estas visiones, sino que los espirituales entiendan, que no es esto lo principal del lenguaje de espíritu, reprehendiendo al Confessor, que no encamina, como debe, à las almas en estas materias, dice así: *Antes se pone à practicar de esto con los Discipulos, y lo principal del lenguaje espiritual pone en estas visiones, dandoles indicios para conocer las visiones buenas, y malas, que aunque es bueno saberlo, no hay para que meter al alma en este trabajo, cuyado, y peligro, sino en alguna apretada necesidad.*

Estas son sus palabras. Admite luego, que se reparen, y examinen estas visiones, quando huviere necesidad, ò por la materia, que quizá pedirá conveniente egecucion de algo particular revelado, ò porque el alma no acaba de saberse desembarazar, y se halla turbada, y perplexa, sin poder tomar la sustancia del espíritu de aquella vision, tan abstracta, y desnudamente, ò por otras razones apretadas, y prudenciales, que se pueden ofrecer. Y así en el cap. 22. dice, que se comunique con el Padre Espiritual. Y haciendo distincion de visiones, que, ò son claras, ò va poco en que sean, ò no sean estas, aun quiere que se comuniquen; ¿què ferà quando lo revelado pidiese egecucion, ò fuese de gran importancia, ver lo que Dios por allí quiere que se haga?

De manera, que así como Santo Thomàs en la quest. 180. art. 5. de la secunda secundæ, declarando un lugar de San Gregorio, dice así: *Sic intelligendum est, quod contemplantes corporalium rerum umbras non secum trahunt, quia videlicet*

*in eis non sistit eorum contemplatio: sed potius in consideratione intelligibilis veritatis.* Los contemplativos no están à la sombra de las cosas materiales, y aun San Gregorio dijo: *Cunctas circumscriptionis imagines deprimunt*: ni se detienen en lo corto, particular, y limitado de sus imagines, aunque mas inteligibles sean, porque no paran allí, sino pasan derechamente à la inteligible verdad, que allí está encerrada.

De esta manera, pues, se entiende la doctrina de nuestro Beato Padre, que enseña à no detenerse en nada, y en este sentido, no reparar en vision, ò en revelacion, por caminar uniforme, y derechamente à la primera verdad.

#### S. VII.

**D**E aqui ya no espantará la abstraction, y purgacion, que de la memoria pide: pues como ella, ò sea la misma potencia, que el entendimiento, ò toque derechísimamente en el orden inteligible: la doctrina que para el entendimiento se dà, derechamente le viene. Solo advierto para nueva ponderacion de lo que à la memoria toca, la perfeccion que en esta potencia, y en el olvido de las cosas criadas para perfecta union piden los Santos. San Buenaventura dijo lib. 1. de profectu Religiosorum: *Perfectio memoria est ita hominem in Deum esse absorptum, ut etiam sui ipsius, & omnium, quæ sunt, obliviscatur, & in solo Deo, absque omni strepitu volubilium cogitationum, atque imaginationum suaviter quiescat.* Es la perfeccion de la memoria estar una alma tan absorpta, y embebida en Dios, que de sí, y de todas las cosas que son, se olvide descansando suavemente en solo Dios, sin ruido de imaginaciones, ò pensamientos, no solo no vanos; pero ni muchos.

Hablò de esta materia excelentísimamente Gilberto Abad (que parece que igualò à San Bernardo en los Sermones que sobre los Cantares para cumplimiento de aquel Tratado escribió.) En el Sermon primero, pues, declarando aquella palabra: *Per noctem quæsiui quem dilegit anima mea*, dice así: *Quid si ad inventionem dilecti, & nox operatur? Coopetur plane, & acomodare satis. Sicut in lectulo sanc-*

*te quietis accipit otium; sic oblivionem quandam intellige in nocte. Nec Salomon vult te scribere sapientiam nisi in tempore otij. Nec Paulus in anteriora extenditur, nisi prius eorum, quae retro sunt oblitus. Y mas abajo: In umbra rerum visibilium oblivionem aliquantum accipe: in nocte omnimodam. Quis mihi dabit sic advesperascere? Dilectio ipsa in hanc noctem inducit, quae reliqua omnia, nec respicit, nec notare putat, dum ad illum quem diligit intensa suspirat.*

En aquella palabra, *Gama*, dice Gilberto, entiende el ocio, y contemplacion sencilla; pero en la noche el total olvido. Que así como el Sabio te manda escribir la sabiduria en el tiempo del ocio: así San Pablo te advierte, que para passar à lo superior, y adelantado, es menester olvidar lo demás. Quando oyeres, que la Esposa està sentada à la sombra, por la sombra entiende algun olvido de criaturas; pero quando en noche, es ya el olvido total. ¡O Buena Noche! Quien me diessè vivir, y morir en ti: Noche es esta causada del fuego del amor, que nada conoce, ni de lo conocido se acuerda, porque toda unidísimamente suspira por el fumo bien que ama.

Pues segun esto, si este es el termino, y fin, à donde caminaba este Maestro Espiritualísimos, ¿què hay que espantar que pida al alma tal purgacion, tal abstraccion, tal olvido, tal desnaturalizarse, y tal sobrenaturalizarla, y endiosarla Dios? Para tal matrimonio sobreessencial, no es mucho, que se pida contemplacion sobreessencialmente casta, sin union, ni arrimo à cosa criada. Purgacion es esta, ò purificacion notable, no ya de cosas, que manchan à lo de culpa, sino de cosas que desdigan de la pureza, y santidad debida à Dios con quien se casa: *Qua Deo digna sint visiones*, dijo San Dionisio de Eclesiastica Gerarquia, hablando de esta perfecta contemplacion. Y así toda la doctrina que aqui se trahe, no solo no es apretada, ni rigurosa, sino templada, y modesta, pues es poco, no solo quanto se puede decir de abstraccion, y olvido, sino quanto se puede entender, y pedir para tan alto estado, tal matrimonio: y tan perfecta, y divina union.

Y porque se vea quan asentada, y cueradamente procede en dar doctrina tan alta, sin que por ai puedan perder las obligaciones del estado de cada uno: oygamosle en el lib. 3. de la Subida del Monte, cap. 14. donde tratando del modo general, como se ha de gobernar el espiritual, acerca de la memoria, dice así: *Quanto mas se desapossessionare la memoria de formas, y cosas memorables, que no son Dios, tanto mas pondrà la memoria en Dios, y mas vacia la tendrà para esperar de el el lleno de esta potencia. Buélvase el alma à Dios en vacio de todo aquello memorable con afecto amoroso, no pensando, ni mirando en aquellas cosas mas de lo que le bastaren las memorias de ellas, para entender, y hacerlo que es obligado, y esto sin poner en ellas afecto, ni gusto, porque no dejen efesto, ò estorvo de sí en el alma. Y así no ha de dejar el hombre de pensar, y acordarse de lo que debe hacer, y saber, y como no haya aficiones de propiedad, no le haràn daño. Hasta aqui son sus palabras, que ni pueden ser mas altas, ni mas seguras, ni mas discretas, ni mas templadas.*

En el mismo libro tercero, capit. 7. tratando como se ha de haver en las noticias sobrenaturales, dice: *Lo que conviene, pues, al espiritual para no caer en este daño de engañarse en su juicio, es no querer aplicar el juicio para saber que sea lo que en sí tiene, y siente, ò que será ial, ò tal vision, noticia, ò sentimiento: ni tenga gama de saberlo, ni haga mucho caso, sino para decirlo al Padre espiritual, para que le enseñe à vaciar la memoria de aquellas aprehensiones, ò lo que en algun caso con esta misma desnudez convenga mas, pues todo lo que ellas son en sí, no le pueden ayudar tanto al amor de Dios, quanto el menor acto de Fè viva, y esperanza, que se hace en vacio de todo esto.*

Confírmase grandemente este riento, y prudencia, con que junta alteza, y seguridad con lo que escribió en el libro segundo, cap. 15. en que declara como à los aprovechantes, que comienzan à entrar en esta general noticia de contemplacion, les conviene à veces aprovecharse del discurso, y obras de las potencias naturales, donde poniendo la duda, de si los aprovechantes se han de ayudar de la meditacion, y discurso? Responde con estas palabras: *No se entiende, que los que comienzan à tener esta noticia*

noticia amorosa, y sencilla, nunca hayan de tener mas meditacion, ni procurarla: porque de los principios que van aprovechando, ni estan tan perfecto el abito de ella, que luego que ellos quisieren se puedan poner en su alto, ni estan tan remotos de la meditacion, que no puedan meditar, y discurrir algunas veces como solian. Antes en estos principios, quando por los indicios ya dichos, becharemos de ver, que no esta el alma empleada en aquel sosiego, o noticia, havran menester aprovecharse del discurso. Esto baste para que se entienda quan proporcionada doctrina es la de estos medios con aquel fin, y quan enteramente acude à todo aquello en que se podia reparar.

§. VIII. *lib. 8. sup. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.*

**F**inalmente, para que no quedasse que defear, y esta celestial doctrina tan llena tuviesse su plenitud, no solo en la sustancia, sino en la expresion, declara, y encarga maravillosamente à todos los que siguen vida espiritual, que traygan siempre delante à Christo Nuestro Señor, su vida, y Pasion santissima, para imitarla, y meditarla, y contemplarla, pues el es la puerta por donde se ha de entrar à todo lo mas perfecto, y subido de divina union, como divinamente lo dijo nuestro Padre San Cirilo lib. 7. sobre San Juan cap. 4. declarando aquellas palabras: *Ego sum ostium, per me si quis introierit, salvabitur, & ingredietur, & egredietur, & Pasqua inveniet*, aplicandolo à los Contemplativos: *Ille itidem* (dice el Santo) *ingredietur per bonos, & pulchros cogitatus, interiorum componens hominem, & animi penetrabilia eum intima pace, & tranquillitate subiens.*

Donde pintando divinamente la alteza de contemplacion, assi en lo futil, sencillito, y delicado del entendimiento, como en lo levantado, detenido, quieto, y sereno del amor, pues para lo primero dijo: *Bonos, & pulchros cogitatus*; para lo segundo: *Cum intima pace, & tranquillitate*, y para todo, *subiens animi penetrabilia*. Todo esto confiesa que se alcanza, entrando por esta puerta de Dios humanado, à quien llamò devota, y teologamente: *Ostium primum, & primum*. Y mas adelante aun lo declara con mayor expresion, diciendo:

*Fidelis quisque collecto animo revolvat secum immensitatem divinae Bonitatis circa salutem humani generis, & quam suavis est Dominus, quam magna est multitudo dulcedinis affluentissime, quoniam abscondit Deus diligentibus se* (esto es el *ingredietur*) *deinde egredietur extra contemplationis secretum, ad exterius boni operis exercitum*; y todo esto entrando por esta Santissima Humanidad.

Donde apunta nuestro Santo glorioso una doctrina importantissima: y es, que aunque lo puro, y levantado de contemplacion toque en divinas perfecciones, como son inmensidad, bondad, y amor: como estas se muestren altissima, y divinissimamente en havernos dado à Christo, y en tener en el Padre, Madre, Maestro, sustento, dulzura, suavidad, y todo bien; hallamos allí, lo uno, las perfecciones mas declaradas, y (digamoslo assi) mas picantes, y enamoradas. Lo otro, tiene nuestra contemplacion arrimo, y estrivo donde hacer pie en medio de aquella inmensidad, para que dure mas: y para lo practico, y imitador, derechamente espuela, y egemplo. Por esso remató con decir: *Egredietur extra contemplationis secretum ad exterius boni operis exercitum*. Teodoro lo dijo harto bien: *Ingradi dicitur per Christum, cui est cura homo interior: Egredi vero, qui hominem exteriorem, idest membra, quae sunt super terram, in Christo mortificat*. Con que se acude entera, y plenariamente à todo lo que el hombre compuesto de interior, y exterior ha menester.

Sea, pues, la regla, la que el Santo repite en tantas partes, que en el tiempo de contemplacion de vista sencilla, y amorosa de Dios, se quede en aquella abstraccion, y desnudez total de criaturas, discursos, y particulares noticias, que por aquel tiempo sin duda impiden la obra que va haciendo Dios; pero fuera de aquel tiempo, bien es aprovecharse de noticias particulares, y buenos discursos: y particularmente de esta Humanidad Santissima, que es aquella primera, y primitiva puerta, y que ha de ser el continuo pasto, y arrimo, aun de los muy perfectos.

Y en esto no me detengo mas, porque lo dice divinamente nuestro muy Venerable Padre, en muchas partes, par-

ticularmente en el libro primero de la Subida del Monte Carmelo, cap. 13. en el lib. 2. cap. 32. cerca del fin: en el lib. 3. en el capit. 1. y en el capit. 14. y en la Noche Obscura, cap. 10. al fin.

### DISCURSO III.

#### DE QUAN CONVENIENTEMENTE salen estos libros en la lengua vulgar.

##### S. I.

EL Glorioso Padre San Agustín sobre el Psalmo 71. declarando aquellas palabras: *Suscipiant montes pacem populo, & colles iustitiam*, dice otras excellentísimas: *Eccellenti Sanctitate eminentes in Ecclesia montes sunt, qui idonei sunt, & altos docere sic loquendo, ut fideliter instruantur: sic vivendo, ut salubriter imitentur. Colles autem sunt illorum excellentiam sua obedientia subsequentes.* Por los montes son significados en la Divina Escritura (dice el Santo) los que tienen eminente, y levantada santidad, tal que puedan enseñar altamente con su doctrina, y como obligar de justicia con su vida, y egemplo à su imitacion. Por esso aplicò à los collados, que son menores que los montes, el recibir justicia, *& colles iustitiam* porque quando la doctrina viene bien declarada, y digerida, y sobre esso fortalecida, y confirmada con el egemplo, egecuta, digamoslo así, por justicia à su egecucion.

Y si por los montes se entienden tambien, como dijo Hugo Cardenal, los Varones contemplativos: *Montes alti, & Caelo propinqui sunt contemplativi: Hi indigent pace: quia percurbatu oculis non potest caelestia contemplari.* Sacaremos, que los montes, que han de recibir esta doctrina de paz, que sobrepuja todo sentido, *& pax Dei, que exuperat omnem sensum*, para comunicarla al Pueblo, son los Varones eminentes en santidad, Maestros de espiritu altos, y cercanos al Cielo, por la subida contemplacion, y bienes recibidos de ella, para comunicarlos à los inferiores, y para provecho, y

bien de los discipulos. Esto es, *suscipiant populo.*

Segun esto esta doctrina tan levantada, y tan superior, que trata tan de cerca de la perfecta paz, y union del alma con Dios, comunicada à este monte levantadísimo de nuestro Beato Padre, tan eminente en santidad, como se ve en su vida, y como manifiestan los espantosos, y continuos milagros, que Dios hace por èl, superior en razon de contemplativo: así mismo Querubín elevado, y abrasado Serafín: claro està que se le comunicò en favor del Pueblo, y para èl; que para sí, poca necesidad tenia de letras, ò palabras extrínsecas; pero esto lo escribió de manera, que pudiesse aprovechar à todos, y declarar lo levantado, y superior de contemplacion, y union, que Dios le comunicò, con el magisterio, y documentos importantísimos, que aqui trae para Maestros, y para discipulos. Y siendo este el fin de la comunicacion de esta doctrina de Dios à èl, y de èl à nosotros, era bien darnosla en el lenguaje que abrazasse mejor la alteza de ella, y juntamente la facilidad de su inteligencia en aquellos para quien escribía.

Y que para esto sea muy à proposito nuestra lengua vulgar, y materna, es claro, pues siendo tan alta la doctrina, era menester que las palabras de que viniese vestida, y el contexto de ellas no tragesen nueva dificultad para su aprehension, y inteligencia, sino que supuesto el uso, y noticia clara de las voces, y lenguaje, caminasse inmediatamente la fuerza del entendimiento à la sustancia de la verdad, y al entero conocimiento de ella; particularmente, habiendo en este orden de contemplativos, y perfectas almas, à las cuales se ordena la alteza de estos escritos, muchas que no saben Latin: y otras, que aunque lo sepan, ni es con la perfeccion, y destreza que es menester, ni de manera, que no se embarazarian mucho en el estylo, y lenguaje Latino. Y así quedarian defraudadas de tan grande bien.

Añadese, que andando en otros libros, y escritos en lengua vulgar, muchas de las cosas que aqui se tratan, no tan

tan bien declaradas, y con mucha necesidad de algunas advertencias, inteligencias, y reparos que aqui se trahen, sin las quales pudiera la doctrina de contemplacion, como anda practicada, y escrita, tener inconvenientes, y peligros: fue particular providencia de Nuestro Señor, que este Santo Padre los escribiese en esta lengua, y ya escritos por él en ella, ni era conveniente por lo dicho, y por lo que despues se dirà, ni posible traducirlo, y reducirlo à otra sin gran menoscabo del espíritu, alma, enfasis, propiedad, y fuerza, que su Autor dió à sus sentencias, perdiendo mucho de esto en agena lengua, y pluma, y mucho de su estima, y autoridad; porque sabiendo todos, que no estaba en aquella lengua el original, quedarían con razon recelosos los que los leyeran, de si el Traductor havia percibido fiel, y enteramente toda la sustancia, y alteza del Autor, presumiendo con gran fundamento mucho menos de él, y de su inteligencia, que de la que tuvo quando esto escribió este espiritualissimo Místico, y levantado Doctor.

## §. II.

**T**odo esto se confirma maravillosamente con tres cosas que dijo el Espíritu Santo muy à nuestro proposito, en el capit. 20 del Eclesiastico, la primera *sapiens in verbis producit se ipsum*, es la Escritura del Sabio (como à otro lo escribió,) un retrato, una viva imagen de quien él es, que como se dice en el cap. 18. del mismo libro: *Sensati in verbis, & ipsi sapienter egerunt*. Descubrese, pues, el Sabio à sí mismo en sus libros, para que sea enteramente conocido por sus escritos obrados: y para que quanto fuere mayor la alteza de ellos, sea mas alto el concepto que se tenga de él, no parando allí, sino subiendo à sentir altamente de Dios, que tal luz dà, tales dones, y gracias comunica, tales amigos tiene. Y porque aqui, si es imitable lo que dice, pica à su imitacion, no solo con la bondad de lo que se propone, sino con la practica exortacion del ejemplo: y si fuere muy admirable, y extraordinario, mueve à

alabanza, y admiracion: y asì qualquiera saca provecho, y de todo es alabado, y glorificado Dios. Que es lo que derechamente pretende en él, *luceat lux vestra coram hominibus*, como lo ponderò San Hilario, diciendo: *Tali lumine, monet fulgere Apostolos, ut ex admiratione operis eorum Deo laus impartiatur.*

Si el sabio Escritor, pues, en sus palabras se pinta, y en sus libros saca su imagen: siendo tan diestra la mano de este escribiente Pintor, movida particularmente por el Espíritu Santo, mejor es que quede el retrato en su original, que no se copie en la traduccion por agenas manos: que nunca lo copiado sale tal, y mas siendo tan grande la diferencia de la mano del Pintor, y de las que le pueden traducir: *Producatur ergo sapiens in verbis se ipsum*; sea el que se pinte, que esso ferà lo vivo, y en su comparacion lo demàs como pintado.

Con esto tambien *Sapiens producit se ipsum* (segun exposicion de Hugo) *in presententi per famam, in futuro per gloriam. Dilatat etiam se per doctrinam proficiendo alijs*; ayudan sus escritos à su buen nombre, y santa estima: y esse mismo aprecio del Doctor ayuda à que se reciba, y aprenda mejor lo que enseña. Cosa importantissima para la gloria accidental de él, para el lustre, y gloria de la Iglesia, y muy particularmente de nuestra sagrada Religion, para el provecho de sus seguidores, y de todos los que aspiran à esta perfecta, y divina union.

Y si como se dijo en el mismo capitulo (que es la segunda sentencia de las tres que deciamos) *Sapiens in verbis se ipsum amabilem facit*. El Sabio con sus palabras obliga à que le quieran bien: quanto esta doctrina se comunicare en lengua, de que se pueda participar mas, ferà este provecho, ferà esta fama, ferà esta imitacion, ferà esta admiracion, ferà esta gloria, ferà este amor mas estendido, y mayor, y saldrà esta imagen de sus libros, en que *Sapiens se ipsum producit*; mas à la vista de todos, para que le estimen, y amen.

Con estas dos sentencias viene bonifsimamente la tercera del mismo capitulo, *sapientia abscondita, & thesaurus invisus, que utilitas in utrisque*. Que provecho hay en la Sabiduria escondida, ò en el tesoro, que

Math. 5.  
16.

que no se comunica, ni sabe de él? Maldito es, dice Jeremias en el capitulo 48. el que no saca su cuchillo, el que no desembayna su espada, y hace riza, y carniceria, derramando la sangre que no descubre, ni revela la verdad. Como dijo Christo Nuestro Señor: *Maledictus qui prohibet gladium suum à sanguine*: Son las palabras de Jeremias: y así siendo la doctrina de este Santo Padre, como dije al principio, desapiadada, y fantamente cruel, sin perdonar, no solo à la carne, y à la sangre; pero ni à la alma, ni al espíritu, pues allí entra, y hace division, para unir perfectamente con Dios: gran pena merecia quien embaynara esta espada, ò en la bayna del silencio, que no fuera sufrible, ò en la bayna de otra lengua menos recibida, y universal, que la nuestra: Pues todo esto será estorvar el provecho, y no ayudar à la vitoria, que à fuego, y sangre se debe hacer contra nuestros enemigos.

Y si es maldito tambien el que esconde el trigo en el tiempo de la necesidad: *Proverbiorum 11. Qui abscondit frumenta in tempore, maledicetur in populis*, siendo este granado trigo de doctrina, y este pan de Vida, y de entendimiento tan necesario en estos tiempos, en que mugeres simples, ò engañados hombres se aboban, se creen, y se dejan llevar de lo que ellos dicen, que son visiones, y hablas de Dios, quedando ellos engañados, y engañando à mil: es bien que doctrina tan sustancial, y segura, como la de estos libros, y tan opuesta à estas ilusiones, y engaños que corren, salga en Castellano, y de manera que cualquiera la lean, aunque no la entiendan: que con esto solo les hará reparar, y preguntar: y à los que los gobiernan desengañará para sí, y para ellos.

Añado, que para los muy levantados en espíritu, y que acertadamente proceden, no hay cosa como esta doctrina, y sabiduria celestial: la qual dando à lo levantado de la contemplacion, y union su lugar, y enseñando maravillosamente el objeto, y blanco, à que de suyo, y derechamente tira la perfecta contemplacion, junta diestrisimamente la mortificacion, así de las pasiones, como de qualquier otra cosa, aun-

que licita, que no sea la mejor, y fete en las medulas del alma, *sicut oleum in ossibus eius*; porque es uncion enseñadora: *unctio docebit vos*, y allí mortifica lo mas interior de ella, para que el alma ni se aficione, ni se mezcle con cosa criada, y de Dios; ni quiera sino à Dios, ni entienda sino à Dios.

Que como dijo San Zenon Obispo Sermon 2. de Nativitate Christi: *Reverenda maiestatis inditum est, Deum non esse, nisi Deum, neque ab eo amplius requirendum*. Es punto levantado de verdadera fugacion, y reverencia, no querer de Dios, mas que Dios, sin mezclar ni añadidas, que son cortedades, gustos, intereses, saynetes, falsas, ò sabores, aunque sean espirituales, que es lo que toca à la voluntad, y para el entendimiento lo mismo en su proporcion: *Deum non esse nisi Deum*, sin que se aficione, ò arrime à visiones, revelaciones, particulares modos, y inteligencias, arrojandose en esta santa confusion, y desnudez divina en la infinita incomprehensibilidad de Dios, conociendole en sincerissima pureza, y teniendo por deleyte, y luz la noche de su testimonio, obscuramente revelado, por el qual passandose el entendimiento à lo que Dios de sí conoce, y creyendo, que lo que él dice, es como él lo sabe, en cierta manera se infinite, y endiosse.

Dejo mil lugares de Santos, y Filósofos, que echan esta maldicion à los que encubren el bien, y por inconvenientes extrinsecos, y remotos, que se originan, no de la ocasion, que dà la doctrina, sino de la que toma la malicia, ò crasa ignorancia, dejan conveniencias importantissimas, que propia, y derechamente nacen de la publicacion de doctrinas tales.

Por tanto en las cosas no se ha de mirar al mal uso de algunos (que esto era cerrar del todo la puerta al bien, pues por grande que sea, pueden muchos por su malicia sacar mal) sino al provecho comun, y à lo que propia, y derechamente promete lo que se trata.

El provecho de esta Escritura es conocidissimo, sacandolo por razon, y discurso, de que luego diremos, y por la experiencia que lo muestra, y de-

pone en su favor, como fiel testigo: pues su fruto andando en lengua vulgar, y en manos de todos, es en todos los que la leen conocidísimo, como publican, y vocean quantos la saben, de que se va haciendo, y hará, queriendo el Señor, llenísima información.

Y fino ¿de donde nacen tales hijos, tan ansiosos deseos, tales impaciencias de los que tienen noticia de esta doctrina, porque estos libros salgan à luz? De donde tales quejas de su detencion, que ya se han convertido en amenazas, de que los sacarán otros, sino lo hiciere la Religion? Pareciendolos, que el bien comun, y el provecho universal hace comunes los agenos escritos, y por ai propios de cada uno. Y si quando andan los papeles errados, y no fieles, es tan fiel nuestro Señor à su *servo*, que no ha permitido daños, y inconvenientes, ò yerros, y conocidamente han concurrido para grandes provechos, que cada dia crecen: ¿porque no esperaremos de estos escritos sin inconvenientes ya, y reducidos à su original, y fidelidad estas mismas conveniencias, y provechos en grado mas superior?

Esto mismo que la experiencia ha dicho, dice la razon. Y para hacer ponderacion de la fuerza que aqui tiene: ¿Pregunto, si este alto estado de union, y perfeccion, de que tratan estos libros, es posible, si hay Almas, que deban aspirar à el, y en quien Dios tan à lo amoroso, y particular obre? No me parece que se puede negar el haverlas, como se colige de todo lo que en este apuntamiento, confirmado con tantas autoridades de Santos, se trahe, y està claro en las Escrituras, que no piden perfeccion como quiera, sino tal que diga Christo: *Estote perfecti, sicut Pater vester celestis perfectus est*. Ni qualquiera, sino tal, que diga el mismo Señor: *Oro Pater, ut sint unum, sicut ego, & tu unum sumus*. En consecuencia de lo qual, San Dionisio con sus Místicos, y Santo Thomàs con sus Theologos, ponen tal perfeccion, y tal union, que de pura pura, y perfecta, apenas la alcanzamos à entender.

Pregunto mas: ¿A las Almas que por este camino van, ò à el aspiran, es bien

haverlas de algo, que sea importante para su buen acierto, y encaminarlas de manera, que corran mas seguras, y mas ligeras: y à los que las gobiernan, que las encaminen, y adiestren con esta misma alteza, y seguridad? Nadie podrá negar esto, antes quanto es el camino mas alto, y el intento mas superior, y la disposicion, que pide, mas extraordinaria, y el peligro mas disimulado, pues lo que el demonio ofrece aqui, es todo con buen color: y lo que se manda dejar para no embarazarnos, parece superficialmente mirado, mas à proposito, para ayudarnos, ha menester cien mil ojos, y cien mil advertencias, quales se hallarán en estos libros maravillosos.

Y aunque es verdad, que es Dios el principalísimo Autor de esta obra (cosa de que este Místico Padre muy continuamente nos quiere advertidos) empero para dejar hacer à Dios, para no estorvar su obra, para ofrecernos en tanto vacío, y abstraccion de criaturas, assi en el afecto, como en el entendimiento: para irnos asemejando à Dios en el alma, y potencias de ella, son menester documentos, prudencia divina, y maravillosa discrecion, de que estos libros tratan altísimamente, y no quiere Dios en las cosas, que se pueden aprender por la luz de sus Ministros, usar de su absoluto poder, y hacer milagros. Lo qual quien lo aguardasse, seria temerario, y caeria en peligro de tentar à Dios.

Y los que dicen, que en este camino alto Dios enseñará lo que se ha de hacer, abren la puerta à mil peligros, ilusiones, yerros, y aun graves errores: Pues facilmente se persuadirán muchos, que lo que se les ofrece, todo es Dios, que les habla, inspira, y enseña: y tanto mas se dejarán llevar de esto, pareciendoles que van muy seguros; quanto menos doctos fueren, y menos caudal tuvieren, para reparar en el daño, y peligro que allí va encubierto, y disimulado.

Y aunque acudiesen à los Maestros de espíritu, no se hallan tan facilmente, ni de tanto espíritu, ni tan Maestros, que no tengan gran necesidad de la doctrina de este Santo Padre, à quien esco-

giò Dios por Maestro de ellos , para que les avisasse lo que debian hacer. Y assi el gobernarfe , y regirse por èl , sin duda es cosa importantissima à discipulos , y à Maestros.

Pero de todos estos pregunto lo tercero , ¿ quantos mas avrà que se aprovechen , saliendo estos escritos en lengua vulgar , y quantos perdieran mucho de su magisterio , y doctrina , si en otra lengua salieran ? Cierito es , que fuera sin numero , pues sabemos , que muchissimas Religiosas de nuestra Religion , y de otras , y muchos seculares , que tratan de espiritu , que no saben latin : y otros Eclesiasticos tambien , que se embarazarian en èl , de presente se aprovechan notablemente de esta doctrina ; y otros semejantes , saliendo en lengua comun , inteligible de todos , se aprovecharàn muchissimo : particularmente , sabiendo que en ella se escrivio su Original , y llevando las palabras , que dijo su Autor , embevido su espiritu , y el fuego , calor , y propiedad , que las pegò.

Segun esto , ¿ quièn no vè yà la conveniencia de estos escritos en su lengua materna ; y el daño que se figuria de que , ò no salieran , ò salieran en otra lengua mas obscura , contraida , y particular ?

#### §. IV.

**L**OS daños que se pueden temer , si son afectados de la malicia , ò culpable ignorancia , no hay que hacer caso de ellos ; pues no solo no damos ocasion con los libros , antes ayudamos , y abrimos los ojos para que no los haya : y aun para que se remedien los que de presente hay.

Del otro genero de males , que se suelen derechamente originar de otros escritos no tan cuerdos , ni prevenidos , no hay que hablar aqui : pues vè todo tan seguro , tan advertido , y remirado de este Venerable Mislico , que no hay resquicio por donde se pueda dar entrada à ningun defacieto , como lo veràn los que enteramente leyeren esta doctrina . Y digo enteramente , porque no pudo en un capitulo solo de-

clarar todo lo que havia que decir en aquella materia , ni responder à las dificultades de ella . Lo qual hace cumplidissimamente antes de acabarla , abrazando todo lo que ella pide en el entero discurso , y tratado suyo.

Vease la Apologia que en semejante caso hace el doctissimo Padre Fray Luis de Leon , sobre los escritos de nuestra Santa Madre , probando la conveniencia de andar en lengua vulgar : que como los libros de estos dos Padres del Monte Carmelo , son tan altos , y tan parecidos , corren aqui igualissimamente las razones , que alli se dan .

#### §. V.

**D**OS cosas se pueden ofrecer de dificultad . La una , que cosas tan altas avisan los Padres , que no se comuniquen facilmente , como San Dionisio , San Basilio , San Bernardo , San Buenaventura , y otros . La segunda , que el deseo de cosas semejantes , y la superficial aprehension de ellas ( que ha de ser lo mas comun en los que estos libros leyeren ) abre puerta à muchos engaños , è ilusiones , particularmente , en mugeres , por ser credulas , y deseosas desordenadamente de cosas altas , llevadas de algun punto de vanidad , y deseo de ser estimadas .

En orden à lo primero , es de advertir , que de dos maneras se puede dar doctrina , ò determinadamente à unos , como particulares discipulos , à quien ella vè encaminada , para que segun su estado , y vocacion la practiquen , ò en comun , para que cada uno tome de alli lo que le toca : y esto , encaminandole seguramente , y avisandole de los peligros que alli puede haver .

En la primera manera de escribir , y dar doctrina , cosa cierta es , que se ha de proporcionar el Maestro , y Escritor con sus oyentes , y discipulos , y que à los principiantes , y imperfectos no ha de dar documentos , ò enseñanza de Perfectos , que es lo que dijo San Pablo : *Lac vobis potum dedi , non escam : nondum enim poteratis* : pero quien escri-

escribe en comun, sin determinar personas, bien puede, y debe expresar las propiedades del estado alto, que pretende declarar, para que los que en él están, ò los que à él aspiran, se aprovechen.

Cosa que la advirtió San Bernardo en el Sermon sesenta y dos de los Cantares, donde hablando de la doctrina altísima de San Pablo dice: *Nonne uno, & altero Cælo, acuta, sed pia curiositate terebratis, è tertio tandem hanc pius scrutator evexit? At ipsam non soluit nobis: verbis, quibus potuit fidelibus fideliter inimitans.* No pudo ser cosa mas alta que la doctrina de San Pablo, y mas la que del tercer Cielo sacò: y con todo, tocò à la fidelidad que debia en quanto doctor, que de la manera que pudiese, nos la declarasse para nuestro aprovechamiento.

Luego las doctrinas, aunque sean altas, no se han de callar. Y quando saliessen tan remiradas, y advertidas, que moral, y prudencialmente hablando, no se pueda temer daño, no tiene duda ser convenientísima su manifestacion. Que San Gregorio en la tercera parte de su Pastoral, en la admonicion 12. quando amonestò, que *Noverrint simplices, non nunquam vera reticere,* es quando, *indita veritas nocet,* y concluye: *Admonendi sunt, ut veritatem semper utiliter proferant,* el qual provecho, como consta de la experiencia, y de lo dicho, es conocidamente seguro en estos Escritos.

Los Padres, pues, que dificultan el sacar à luz cosas altísimas, se han de entender en tres cosas. El uno, quando se dàn determinadamente à particulares discipulos, y personas que no son capaces de ellas, ni están en disposicion de practicarlas.

El segundo, quando se teme prudencialmente por las circunstancias del tiempo, y de sujetos, daño conocido en que falgan à la luz.

El tercero, quando el Maestro quisiese de tal manera tratar estas cosas altísimas, en particular de lo que toca à los Misterios sagrados de nuestra Santa Fè, que pareciesse daba à entender que se podian apear, y declarar enteramente con palabras, y dàr fondo

nuestro entendimiento à cosas tan infabiles: que esto desdice grandemente de la alteza de ellas. Y el modo mejor de tratarlas es con reconocimiento, y rendimiento à su incomprehensibilidad, y grandeza.

Pero quien escribiesse, y exortasse à este reconocimiento, y à esta sujecion de Fè pura, anteponiendola à toda otra inteligencia, y noticia, y la abilidad de nuestro ingenio, y lo que de fuyo puede lo sujetasse, y cautivasse todo, *in obsequium Fidei;* este muy bien se conformaria con los Santos: y tratando de cosas altísimas, siempre las dejaria altísimas, y hablando de ellas, infabiles, y así hablando, no hablaria; porque trata de recogernos à santo, y divino silencio; y conociendo, no conoceria, porque trata de rendir el conocimiento al reconocimiento, que se debe tener de esta grandeza: y escribiendo, no escribiria, porque escribe para que se entienda, que son estas materias superiores à toda escritura, que es el intento derecho de los Santos, y de San Dionisio en particular, con quien maravillosamente se conforma nuestro Beato Padre.

El qual tambien como escribe, no determinando particulares personas, con quien se haya de conformar, sino en comun lo que para la perfecta union es menester, avisando ( aunque brevemente ) de las condiciones, y grados de los que comienzan, y de los que aprovechan, deteniendose en lo que conviene à los que próximamente tratan de la union del alma con Dios; bien pudo con libertad adelgazar la pluma: pues hablava de cosa delgada, y dar doctrina à los que delgadamente tratan de servir à Dios, de lo que deben hacer.

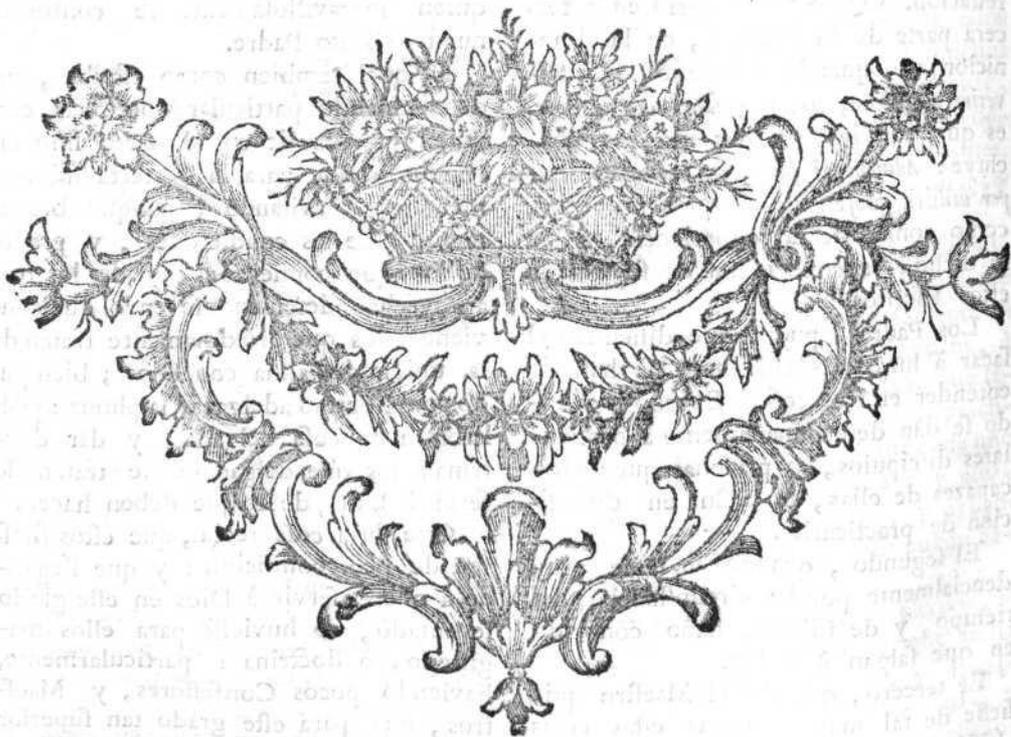
Que seria cosa recia, que estos fuesen de peor condicion: y que llegando à querer servir à Dios en este grado levantado, no huviesse para ellos magisterio, ò doctrina: particularmente, habiendo pocos Confesores, y Maestros, que para este grado tan superior sepan darla, y teniendo estos mismos necesidad de algun gran Maestro, de quien ellos aprendan.

¿Y quien dirà que es bien, que estas Almas, porque no saben Latin, es-

tèn privadas de los documentos , que han menester para su aprovechamiento, y direccion? Los Santos Griegos no escribieron en su lengua vulgar? Y los Latinos no escribieron en Latin, lengua que entonces era muy ordinaria, y corriente? Luego por esso no havian de escribir cosas altas? Y la Iglesia no havia de gozar de doctrina tan superior.

Los daños que aqui se podian temer, están prevenidos con la misma doctrina, y los que de malicia, ò crasa ignorancia se pueden seguir, no hay porque nos detengan, y aparten del bien. Y fino borrense los libros sagrados: porque algunos se aprovechan mal de ellos. Quemense las Historias Eclesiasticas, y cosas tan levantadas, como hay escritas aun en nuestra lengua materna. ¿Porque salieron à luz los Escritos de nuestra Santa Madre Teresa de Jesus, que contienen doctrina tan levantada, en lengua vulgar? Todo esto de que

se sigue tan gran provecho, no corra yà: porque uno, ò otro, que es amigo de sí, y de su excelencia, no tome ocasion de engañarse, y de engañar? Escondase la gloria de Dios? No se sepan sus maravillas? Cierrese este camino, por donde se animan tantos à amarle, y servirle? En las cosas ( como dice la recebida Theologia ) no se ha de mirar al mal uso, ò al escandalo fariseo, sino al provecho comun. Y del que se ha experimentado de estos Libros, y del que adelante nos podemos prometer, està dicho bastantemente: y con esto respondido à lo segundo, que hacia dificultad: pues esta doctrina de suyo no abre puerta, antes las cierra todas à vanidades, ilusiones, y engaños, y enseña como se han de librar de ellos: y lo alto que dice, es tan reparado, y tan mirado, que no puede haver para quien tuviere abiertos los ojos donde tropezar.



*TABLA DE LOS LUGARES DE LA SAGRADA  
Escritura, declarados en sentido místico, en estas  
Obras Espirituales.*

El numero denota el de la pagina. La *a* primera  
coluna. La *b* segunda.

*Genesis.*

- C**AP. 1. 3. fiat Lux, 526. *a*  
24. Dixit quoque Deus : producat  
terra animam viventem, 371. *b*  
31. Viditque Deus cuncta quæfecerat,  
373. *b*  
CAP. 2. 24. Erunt duo in carne una,  
426. *b*  
CAP. 6. 14. Mansiunculas in arca fa-  
cies, 397. *b*  
CAP. 8. 9. Quæ cum non invenisset ubi  
requiesceret pes eius, 396. *b*  
9. Extenditque manum, 396. *b*  
11. Portans Ramum Olivæ, 464. *a*  
CAP. 11. 7. Venite igitur, descenda-  
mus, 87. *a*  
CAP. 12. 8. Edificavit quoque ibi al-  
tare Domino, 266. *b*  
CAP. 13. 4. Et invocavit ibi nomen  
Domini, 266. *b*  
CAP. 15. 7. Ut darem tibi terram is-  
tam, 162. *a*  
8. Unde scire possum, 162. *b*  
17. Apparuit clibanus fumans, & lam-  
pas ignis, 507. *b*  
18. Semini tuo dabo terram hanc, 162. *a*  
CAP. 16. 13. Profectò hìc vidi poste-  
riora videntis me, 266. *b*  
CAP. 17. 1. Ambula coram me, &  
esto perfectus, 200. *a*  
CAP. 21. 8. Fecitque Abraham grande  
convivium, 293. *b*  
10. Eijce ancillam hanc, 94. *b*  
13. Sed & filium ancillæ faciam in gen-  
tem magnam, 268. *b*  
CAP. 22. 2. Vade in terram visionis,  
266. *b*  
CAP. 27. 22. Vox quidem, vox Ja-  
cob est, 195. *a*  
CAP. 28. 12. Angelos quoque Dei as-  
cendentes, 337. *b*  
18. Erexit in titulum, fundens oleum,  
266. *b*

- C**AP. 29. 20. Servivit ergo Jacob pro  
Rachel, 339. *a*  
CAP. 30. 1. Da mihi liberos, alioquin  
moriar, 327. *a* 340. *b* 377. *b*  
CAP. 31. 33. Cumque intrasset tento-  
rium Rachælis, 257. *b*  
CAP. 35. 2. Jacob verò convocata omni  
domo sua, 97. *a*  
CAP. 46. 3. Noli timere, descende in  
Egyptum. 162. *b*  
CAP. 49. 4. Effusus es sicut aqua, non  
crescas, 107. *a*

*Exodus.*

- C**AP. 3. 5. Ne appropies, inquit, huc,  
294. *b*  
6. Non enim audebat aspicere contra  
Deum, 294. *b*  
7. Vidi afflictionem populi mei, 365. *b*  
CAP. 4. 10. Ex quo locutus es ad ser-  
vum tuum, 334. *b*  
13. Obsecro, inquit, Domine, mitte  
quem missurus es, 198. *b*  
14. Aaron frater tuus levites, scio  
quòd eloquens sit, 178. *a* 198. *b*  
CAP. 5. 7. Sed ipsi vadant, & colli-  
gant stipulas, 516. *b*  
CAP. 7. 11. Vocavit autem Pharaon sa-  
pientes, 348. *a*  
CAP. 8. 7. Fecerunt autem, & ma-  
lefici per incantationes, 348. *a*  
CAP. 12. 35. Petierunt ab Egipcijs  
vasa argentea, & aurea, 516. *b*  
CAP. 14. 20. Erat nubes tenebrosa,  
120. *b*  
28. Operuerunt currus, & equites, 516. *b*  
CAP. 16. 4. Ecce, ego pluam vobis,  
96. *a* 288. *a*  
33. Sume vas unum, & mitte ibi Man-  
98. *a*  
CAP. 18. 21. Provide autem de omni  
plebe, 179. *a* 230. *a*  
CAP. 19. 9. Veniam ad te in caligine  
nubis, 135. *a*

- CAP. 23. 8. Nec accipies munera, 229. *b*  
 CAP. 24. 12. Ascende ad me in montem, 266. *b*  
 CAP. 27. 8. Non solidum, sed inane, 97. *b*  
 CAP. 32. 7. Descende : peccavit populus tuus, 262. *b*  
 31. Aut dimitte eis hanc noxam, 341. *a*  
 CAP. 33. 5. Jam nunc depone ornatum tuum, 294. *a*  
 12. Cum dixeris : novi te ex nomine, 385. *b* 462. *a*  
 19. Ego ostendam omne bonum tibi, 472. *b*  
 20. Non poteris videre faciem meam, 385. *b*  
 20. Non enim videbit me homo, & vivet, 133. *a* 218. *a*  
 22. Ponam te in foramine petrae, 183. *a* 360. *a*  
 23. Videbis posteriora mea, 417. *b*  
 CAP. 34. 2. Stabisque mecum super verticem montis, 97. *a*  
 6. Dominator Domine Deus, 187. *a* 570. *a*  
 30. Timuerunt propè accedere, 413. *a*  
 CAP. 40. 33. Cuncta nubes operuerat, 152. *a*

*Leviticus.*

- CAP. 10. 1. Arreptisque Nadab, & Abiufilij Aaron thuribus, 98. *a* 262. *b*

*Numeri.*

- CAP. 11. 4. Quis dabit nobis ad vescendum carnes? 96. *a*  
 5. Recordamur piscium, 288. *a*  
 33. Adhuc carnes erant in dentibus eorum, 171. *b*  
 CAP. 12. 6. Si quis fuerit inter vos propheta Domini, 153. *b*  
 CAP. 17. 10. Refert virgam Aaron, 98. *a*  
 CAP. 22. 22. Iratus est Deus. Stetitque Angelus, 231. *b* 252. *a*  
 32. Ego vepi ut adversaretur tibi, 252. *a*  
 32. Perversa est via tua, 172. *a*

*Deuteronomium.*

- CAP. 4. 12. Vocem verborum eius audistis, 153. *a*  
 15. Non vidistis aliquam similitudinem, 153. *a*  
 24. Dominus Deus tuus ignis consumens est, 482. *b* 496. *b*  
 CAP. 6. 5. Diliges Dominum Deum

- tuum, 224. *a* 322. *b*  
 CAP. 30. 20. Ipse est enim vita tua, 366. *b*  
 CAP. 31. 21. Scio enim cogitationes eius, 365. *b*  
 26. Tollite Librum istum, 98. *a*  
 CAP. 32. 15. Incrassatus est dilectus, 229. *b*  
 15. Dereliquit Deum factorem suum, 231. *a*  
 15. Et recessit à Deo salutaris suo, 231. *b*  
 33. Fel Draconum vinum eorum, 366. *b*  
 39. Percutiam, & ego sanabo, 499. *b*

*Josue.*

- CAP. 5. 6. Ut non ostenderet eis terram lacte, & melle manantem, 516. *b*  
 CAP. 6. 21. Interfecerunt omnia, 110. *a*  
 CAP. 9. 14. Susceperunt igitur de cibarijs eorum, 175. *a*

*Judices.*

- CAP. 2. 3. Quam ob rem nolui delere eos, 110. *a*  
 CAP. 7. 9. Surge, & descende in castra, 177. *b*  
 15. Surgite, tradidit enim Dominus in manus nostras, 177. *b*  
 16. Dedit tubas in manibus eorum, 135. *b*  
 CAP. 13. 20. Cumque ascenderet flamma, 487. *b*  
 22. Morte moriemur, quia vidimus Deum, 386. *b*  
 CAP. 16. 15. Quomodo dicis quòd amas me, 361. *b*  
 16. Defecit anima eius, 101. *a*  
 21. Eruerunt oculos eius, 101. *b* 237. *b*  
 CAP. 18. 24. Deos meos, quos mihi feci, 257. *b*  
 CAP. 20. 28. Consuluerunt igitur Dominum, 161. *a*

*Liber primus Regum.*

- CAP. 2. 30. Loquens locutus sum, ut domus tua, 168. *a*  
 CAP. 3. 10. Loquere Domine, quia audit servus tuus, 201. *a* 210. *a*  
 CAP. 5. 4. Invenerunt Dagon jacentem, 98. *a*  
 CAP. 8. 7. Audi vocem populi, 171. *a*  
 CAP. 12. 3. Si de manu cuiusquam minus accepi, 230. *a*  
 CAP. 18. 1. Anima Jonathæ conglutinata est animæ David, 456. *a*  
 CAP.

CAP. 23. 9. Aplica ephod, 177. a

CAP. 28. 3. Saul abstulit magos, 253. a

12. Cùm autem vidisset mulier Samuelem, 253. b

15. Quare inquietasti me, 171. b.

*Liber 2. Regum.*

CAP. 14. 14. Omnes morimur, & quasi aquæ dilabimur, 357. a

*Liber 3. Regum.*

CAP. 3. 11. Quia postulasti verbum hoc, 245. b

CAP. 4. 29. Dedit quoque Deus sapientiam Salomoni, 250. a

CAP. 8. 12. Dominus dixit ut inhabitaret in nebula, 135. a

CAP. 11. 4. Cumque iam esset senex, 104. a

38. Si... ambulaveris in vijs meis, 168. b

CAP. 19. 9. Cumque venisset illuc, 266. b

12. Post ignem sibilus auræ tenuis, 500. a

13. Cum audisset Elias, 133. b 183. b

CAP. 21. 29. Quia igitur humiliatus est mei causa, 167. b

CAP. 22. 11. His ventilabis Syriam, 152. a

22. Decipies, & prævalebis, 174. a

*Liber 4. Regum.*

CAP. 5. 26. Nonne cor meum in præfenti erat, 190. b.

CAP. 6. 11. Quare non indicatis mihi, 190. b

12. Nequaquam Domine mi Rex, 190. b

12. Eliseus Propheta, qui est in Israël, 190. b

*Liber 1. Paralipomenon.*

CAP. 11. 18. Per media castra Philistinorum, perrexerunt, 391. b.

*Liber 2. Paralipomenon.*

CAP. 1. 11. Quia hoc magis placuit cordi tuo, 268. b

CAP. 20. 12. Cum ignoremus quid agere debeamus, 171. b

*Tobias.*

CAP. 5. 12. Quale gaudium mihi erit, 383. b.

CAP. 6. 18. Tu autem cùm acceperis eam, 90. b.

CAP. 12. 12. Quando orabas cum lacrymis, 365. a.

13. Et quia acceptus eras Deo, 502. b.

CAP. 14. 4. Reliquum vero vitæ suæ in gudio fuit, 467. b.

13. Video enim quia iniquitas, 173. a.

*Judith.*

CAP. 8. 11. Et qui estis vos, qui tentatis Dominum, 269. b.

CAP. 11. 12. Ergo quoniam hæc faciunt, 173. a.

*Esther.*

CAP. 2. 9. Esther... quæ placuit ei, 489. a

CAP. 2. 12. Sex mensibus oleo ungerentur myrrhino, 513. a.

12. Mensis duodecimus vertebatur, 489. a

18. Et iussit convivium preparari, 503. b

CAP. 4. 1. Mardocheus... indutus est sacco, 463. a.

CAP. 6. 11. Hoc honore condignus est, 341. b

CAP. 8. 4. Sceptrum aureum protendit manu, 532. b.

CAP. 15. 16. Vidi te domine, 532. b.

*Job.*

CAP. 3. 24. Antequam comedam suspiro, 391. b.

24. Tamquam inundantes aquæ, 318. a.

CAP. 4. 2. Conceptum Sermonem tenere quis poterit? 478. a.

12. Porro ad me dictum est, 403. b.

CAP. 6. 6. Numquid poterit comedi infulsus, 145. b.

8. Quis det ut veniat petitio mea, 470. b.

9. Et qui cæpit, ipse me conterat, 376. b.

CAP. 7. 2. Sicut servus desiderat umbram, 323. a.

20. Quare posuisti me contrarium tibi, 307. a.

CAP. 9. 11. Si venerit ad me, non videbo eum, 358. a.

CAP. 10. 16. Reversusque mirabiliter me crucias, 499. a.

CAP. 12. 22. Qui revelat profunda de tenebris, 312. a.

CAP. 14. 5. Breves dies hominis sunt, 357. a.

CAP. 16. 13. Ego ille quondam opulentus, 310. b.

CAP. 19. 21. Miseremini mei, 307. b.

21. Manus Domini tetigit me, 499. *b.*  
 CAP. 20. 22. Cum satiatus fuerit, 100. *a.*  
 CAP. 23. 6. Nolo multa fortitudine,  
 307. *b.* 532. *b.*  
 CAP. 26. 14. Cum vix parvam stillam,  
 532. *b.*  
 CAP. 29. 18. Sicut palma multiplicabo  
 dies, 505. *b.*  
 20. Gloria mea semper innovabitur, 505. *b.*  
 CAP. 30. 16. Nunc autem in memetip-  
 so, 218. *b.*  
 17. Nocte os meum perforatur dolori-  
 bus, 318. *b.*  
 CAP. 31. 27. Si... & lætatum est in abs-  
 condito, 248. *a.*  
 CAP. 37. 16. Numquid nosti semitas,  
 336. *a.*  
 CAP. 38. 1. Respondens autem Domi-  
 nus, 135. *b.*  
 CAP. 40. 16. Sub umbra dormit, 249. *a.*  
 18. Ecce, absorbebit fluvium, 524. *a.*  
 CAP. 41. 6. Corpus illius quasi scuta fu-  
 filia, 454. *b.*  
 21. Sub ipso erunt radij solis, 524. *a.*  
 24. Non est super terram potestas, 370. *a.*  
 25. Omne sublime videt, 348. *a.*  
 CAP. 42. 5. Auditu auris audivit te,  
 412. *a.*

*Psalmi.*

- Pfal. 2. 9. Reges eos in virga ferrea, 166. *a.*  
 Pfal. 6. 4. Anima mea turbata est valde,  
 102. *b.*  
 Pfal. 9. 10. Adiutor in oportunitatibus,  
 365. *b.*  
 17. Desiderium pauperum exaudivit  
 Dominus, 166. *b.*  
 Pfal. 11. 7. Eloquia Domini, eloquia  
 casta, 324. *a.* 503. *a.*  
 Pfal. 15. 4. Nec memor ero nominum  
 eorum, 461. *a.*  
 Pfal. 16. 2. De vultu tuo iudicium meum  
 prodeat, 495. *b.*  
 4. Propter verba laborum tuorum,  
 343. *b.*  
 15. Satiabor cum apparuerit gloria tua,  
 362. *a.* 308. *a.*  
 Pfal. 17. 5. Circumderunt me dolores  
 mortis, 308. *a.*  
 6. Dolores inferni circumderunt me,  
 308. *a.*  
 7. In tribulatione mea invocavi Domi-  
 num, 135. *a.*  
 10. Et caligo sub pedibus eius, 332. *b.*  
 361. *a.* 392. *a.*

12. Et posuit tenebras latibulum suum,  
 332. *b.*  
 13. Præfulgore in conspectu eius, 306. *b.*  
 332. *b.*  
 Pfal. 18. 3. Dies dici cruciat Verbum,  
 120. *b.* 526. *a.*  
 10. Judicia Domini vera, iustificata in  
 semetipsa, 185. *a.* 470. *a.*  
 Pfal. 20. 4. Quoniam prævenisti eum,  
 477. *a.*  
 Pfal. 24. 15. Oculi mei semper ad Do-  
 minum, 344. *a.*  
 Pfal. 29. 7. Ego autem dixi in abundan-  
 tia mea, 313. *a.*  
 8. Avertisti faciem tuam à me, 313. *a.*  
 12. Convertisti planctum meum, 505. *b.*  
 Pfal. 30. 20. Quam magna multitudo  
 dulcedinis tuæ, 477. *b.* 499. *a.*  
 21. Abscondes eos in abscondito, 333. *a.*  
 500. *a.*  
 Pfal. 33. 8. Immittet Angelus Domini,  
 408. *a.*  
 20. Multæ tribulationes justorum, 370. *a.*  
 22. Mors peccatorum pessima, 387. *b.*  
 Pfal. 34. 3. Salus tua ego sum, 366. *a.*  
 10. Omnia ossa mea dicent, 501. *a.*  
 Pfal. 35. 9. Inebriantur ab ubertate,  
 438. *a.*  
 9. Torrente voluptatis tuæ potabis eos,  
 366. *a.* 477. *b.* 341. *a.*  
 Pfal. 36. 4. Delectare in Domino: & da-  
 bit tibi, 102. *a.*  
 Pfal. 37. 5. Sicut onus grave gravatæ  
 sunt, 318. *a.*  
 9. Afflictus sum, & humiliatus sum, 383. *b.*  
 11. Et lumen oculorum meorum, 296. *a.*  
 Pfal. 38. 3. Obmutui, & humiliatus  
 sum, 325. *a.*  
 4. Concaluit cor meum intra me, 212. *b.*  
 7. Veruntamen in imagine pertransit  
 homo, 307. *a.*  
 12. Propter iniquitatem corripuisti ho-  
 minem, 186. *b.*  
 Pfal. 39. 6. Non est qui similis sit ti-  
 bi, 102. *a.*  
 13. Comprehenderunt me iniquitates  
 meæ, 102. *a.*  
 Pfal. 41. 1. Quemadmodum desiderat  
 cervus, 340. *b.* 391. *b.* 512. *a.*  
 2. Sitivit anima mea ad Deum, 292. *a.*  
 8. Abyssus abyssum invocat, 526. *a.*  
 Pfal. 43. 23. Exurge, quare obdormis  
 Domine? 532. *a.*  
 Pfal. 44. 10. Astitit. Regina à dextris  
 tuis, 493. *a.* 533. *a.*

- Pſal. 45. 5. Fluminis impetus latificat,  
 508. *a.*  
 11. Vacate, & videte, 151. *b.*  
 Pſal. 48. 17. Ne timueris cum dives  
 factus fuerit, 227. *b.* 232. *a.*  
 Pſal. 49. 11. Pulchritudo agri mecum eſt,  
 431. *a.*  
 16. Peccatori autem dixit Deus, 271. *a.*  
 Pſal. 50. 12. Cor mundum crea in me  
 Deus, 323. *b.*  
 19. Sacrificium Deo Spiritus contribu-  
 latus, 299. *a.*  
 Pſal. 53. 5. Fortes quaſierunt animam  
 meam, 370. *a.*  
 Pſal. 57. 5. Secundum ſimilitudinem  
 ſerpentis, 238. *b.*  
 9. Supercecidit ignis, 103. *a.*  
 10. Priuſquam intelligerent, 103. *b.*  
 Pſal. 58. 5. Sine iniquitate cucurri,  
 341. *a.*  
 10. Fortitudinem meam ad te cuſtodiam,  
 448. *a.* 107. *b.* 322. *a.* 224. *b.*  
 15. Famen patientur ut canes, 99. *a.*  
 Pſal. 61. 1. Nonne Deo ſubiecta erit,  
 445. *a.*  
 11. Diuitiæ, ſi affluant, 227. *a.*  
 Pſal. 62. 2. Sitivit in te anima mea, 322.  
*b.* 428. *b.*  
 3. In terra deſerta, & inuia, 254. *b.*  
 295. *b.*  
 Pſal. 63. 8. Accedet homo ad cor  
 altum, 254. *b.*  
 Pſal. 67. 10. Pluuiam voluntariam,  
 338. *b.*  
 14. Si dormiatis inter medios cleros,  
 389. *b.*  
 16. Mons Dei, mons pinguis, 175. *b.*  
 34. Ecce dabit voci ſuæ, 200. *a.* 278.  
*b.* 400. *b.*  
 Pſal. 68. 1. Saluum me fac Deus, 310.  
*a.* 421. *b.*  
 Pſal. 70. 20. Quantas oſtendiſti mihi,  
 503. *b.*  
 Pſal. 71. 8. Dominabitur à mari, 164. *b.*  
 12. Liberabit pauperem à potente, 164. *a.*  
 Pſal. 72. 7. Tranſierunt in affectum  
 cordis, 231. *b.*  
 8. Cogitauerunt, & locuti ſunt nequi-  
 tiam, 212. *b.*  
 21. Quia inflammatum eſt cor meum,  
 291. *b.* 363. *a.* 442. *a.*  
 22. Ad nihilum redactus ſum, 131. *a.*  
 314. *a.*  
 Pſal. 76. 4. Renuit conſolari Anima  
 mea, 297. *b.*  
 6. Annos æternos in mente habui,  
 504. *b.*  
 7. Et meditatus ſum nocte, 298. *a.*  
 14. Deus in Sancto via tua, 132. *b.*  
 19. Illuxerunt coruſeationes tuæ, 336. *a.*  
 Pſal. 77. 30. Adhuc eſcæ eorum, 96.  
*b.* 172. *a.*  
 Pſal. 83. 1. Concupiſcit, & deficit ani-  
 ma mea, 340. *b.* 385. *b.* 512. *a.*  
 2. Cor meum, & caro mea, exultave-  
 runt, 484. *b.* 488. *b.* 495. *b.*  
 4. Etenim paſſer inuenit ſibi domum,  
 466. *a.*  
 6. Aſcenſiones in corde ſuo diſpoſuit,  
 336. *b.*  
 Pſal. 84. 9. Quoniam loquetur pacem,  
 289. *a.* 516. *a.*  
 Pſal. 85. 8. Non eſt ſimilis tui in Dijs  
 Domine, 132. *b.* 217. *a.*  
 Pſal. 87. 6. Sicut vulnerati dormien-  
 tes, 308. *b.*  
 9. Longè feciſti notos meos à me, 308. *b.*  
 16. Pauper ſum ego, 92. *a.*  
 Pſal. 89. 4. Mille anni ante oculos tuos  
 494. *a.*  
 9. Anni noſtri ſicut aranea, 494. *a.*  
 Pſal. 96. 2. Nubes, & caligo in cir-  
 cuitu eius, 306. *b.* 392. *a.*  
 Pſal. 101. 8. Vigilavi, & factus ſum  
 ſicut paſſer. 149. *a.* 404. *b.*  
 27. Ipi peribunt, 235. *a.*  
 Pſal. 103. 32. Qui reſpicit terram, 499. *b.*  
 Pſal. 104. 4. Quarite faciem eius ſem-  
 per, 358. *b.*  
 Pſal. 106. 10. Sedentes in tenebris,  
 510. *a.*  
 Pſal. 111. 1. Beatus vir, qui timet  
 Dominum, 359. *a.*  
 Pſal. 112. 7. De ſtercore erigens pau-  
 perem, 294. *b.*  
 Pſal. 113. 8. Similes illis ſiant, 93. *a.*  
 Pſal. 115. 15. Pretioſa in conſpectu  
 Domini, 387. *b.* 493. *b.*  
 Pſal. 117. 12. Circunderunt me ſi-  
 cut apes, 101. *a.*  
 Pſal. 118. 37. Viam mandatorum eu-  
 curri, 341. *a.* 435. *b.*  
 61. Funes peccatorum circumplexi ſunt  
 me, 101. *a.*  
 81. Defecit in ſalutare tuum, 358. *b.*  
 131. Os meum aperxi, & atraxi ſpi-  
 ritum, 421. *a.*  
 140. Igitum eloquium tuum, 448. *a.*  
 Pſal. 120. 4. Ecce non dormitabit,  
 518. *b.*

- Pfal. 122. 2. Sicut oculi ancillæ in manibus, 344. a.  
 Psal. 126. 1. Nisi Dominus ædificaverit domum. 519. a.  
 Psal. 137. 6. Quoniam excelsus Dominus, 133. a.  
 Psal. 138. 11. Forfitan tenebræ conculcabunt me, 216. b.  
 11. Et nox illuminatio mea, 120. b. 482. a.  
 12. Sicut tenebræ eius, 312. a. 392. b. 503. b.  
 Psal. 142. 3. Collocavit me in obscuris, 312. a.  
 7. Defecit spiritus meus, 358. a.  
 Psal. 144. 16. Aperis tu manum tuam, 374. n.  
 18. Propè est Dominus omnibus, 268. a.  
 19. Voluntatem timentium se faciet, 268. a.  
 Psal. 147. 17. Mittit crySTALLUM suam, 160. b. 302. a.

*Proverbia.*

- CAP. 2. 4. Si Quæseris eam quasi pecuniam, 384. a.  
 CAP. 4. 23. Omni custodia serva cor tuum, 360. a.  
 CAP. 8. 4. O viri, ad vos clamito, 95. a.  
 15. Per me Reges regnant, 531. a.  
 18. Mecum sunt divitiæ, 431. b.  
 31. Delitiæ meæ esse cum filiis hominum, 414. a.  
 30. Delectabar per singulos dies, 489. a.  
 CAP. 10. 24. Desiderium suum iustis dabitur, 167. a.  
 CAP. 15. 15. Secura mens quasi iuge convivium, 424. a.  
 CAP. 16. 1. Hominis est animam præparare, 519. a.  
 9. Sed Domini est dirigere gressus eius, 519. a.  
 CAP. 18. 12. Antequam coneratur, 337. a.  
 CAP. 23. 31. Ne intuearis vinum quando flavescit, 238. a.  
 CAP. 24. 16. Septies in die cadit iustus, 109. a.  
 CAP. 27. 19. Quomodo in aquis splendens, 189. b.  
 CAP. 30. 1. Visio, quam locutus est vir, 441. a.  
 15. Sanguisugæ duæ sunt filia, 107. b.

- CAP. 31. 30. Fallax gratia, & vana est pulchritudo, 93. b. 234. b.

*Ecclesiastes.*

- CAP. 1. 2. Vanitas vanitatum, 227. a.  
 14. Vidi cuncta, quæ fiunt sub sole, 227. a.  
 CAP. 2. 2. Risum reputavi errorem, 228. a.  
 2. Gaudio dixi: quid frustra deciperis? 235. a.  
 10. Omnia, quæ desideraverunt oculi mei, 104. a.  
 26. Et cassa sollicitudo mentis, 104. a.  
 CAP. 3. 12. Cognovi quòd non esset melius, 213. a.  
 CAP. 4. 10. Væ foli: quia cum ceciderit, 178. b.  
 CAP. 5. 1. Deus enim in Cælo, 169. a.  
 9. Qui amat divitias, fructum non capiet, 227. a.  
 12. Divitiæ conservatæ in malum Domini sui, 232. a. 227. a.  
 CAP. 7. 1. Quid necesse est homini, 193. b.  
 3. Melius est ire ad domum luctus, 228. a.  
 4. Melior est ira risu, 228. a.  
 5. Cor Sapientium ubi tristitia, 228. a.  
 CAP. 8. 4. Sermo illius potestate plenus est, 200. a.  
 CAP. 9. 1. Nescit homo, utrum amore, 358. a.  
 CAP. 10. 1. Muscæ morientes, 248. a.  
 4. Si Spiritus potestatem habentis, 503. a.  
 CAP. 12. 7. Revertatur pulvis in terram suam, 493. b.

*Canticum.*

- CAP. 1. 1. Osculetur me osculo os sui, 341. a.  
 3. Trahe me: post te curremus, 435. b. 453. b. 513. b.  
 4. Nigra sum, sed formosa, 344. b. 505. a.  
 6. Indica mihi... ubi pascas, 358. b.  
 10. Murenulas aureas, 390. a.  
 11. Dum esset rex in accubitu suo, 413. b.  
 14. Ecce tu pulchra es, 463. a.  
 15. Ecce tu pulcher es, 463. a.  
 15. Lectulus noster floridus, 431. b.  
 CAP. 2. 1. Ego flos campi, 430. b. 455. b.  
 3. Sub.

3. Sub umbra illius, 465. a.  
 4. Introduxit me in cellam vinariam, 139. b. 440. a.  
 5. Fulcite me floribus, 455. b.  
 6. Leva eius sub capite meo, 438. a.  
 9. Similis est Dilectus meus capreae, 362. b.  
 10. Surge propera amica mea, 472. b. 480. b. 492. b.  
 11. Iam enim hiems transijt, 428. b.  
 13. Surge amica mea, 480. b.  
 14. Sonet vox tua in auribus meis, 400. b.  
 14. Vox enim tua dulcis, 481. a.  
 15. Capite nobis vulpes parvulas, 409. b. 521. a.  
 16. Dilectus meus mihi, 506. a.  
**CAP. 3. 1.** In lectulo meo per noctes, 368. a.  
 2. Surgam, & circuibo civitatem, 338. b. 364. a.  
 2. Quaram quem diligit anima mea, 455. a.  
 4. Paululum cum pertransissem eos, 350. a.  
 4. Inveni quem diligit anima mea, 341. b.  
 5. Adiuro vos Filiae Jerusalem, per capreas, 425. a. 448. b. 521. a.  
 6. Quae est ista quae ascendit per desertum, sicut virgula fumi, 513. b.  
 7. En lectulum Salomonis, 347. a.  
 9. Ferculum fecit sibi Rex Salomon, 433. b.  
 10. Reclinatorium aureum, 344. b.  
 11. Egredimini, & videte Filiae Sion, 425. b. 454. a.  
**CAP. 4. 1.** Oculi tui columbarum, 464. a.  
 4. Sicut turris David, 434. a.  
 6. Vadam ad montem myrrhae, 469. b.  
 9. Vulnerasti cor meum, 376. a. 458. a.  
 12. Hortus conclusus forer mea Sponsa, 344. a. 426. a.  
 15. Puteus, aquarum viventium, 210. a. 508. a.  
 16. Surge aquilo, 413. b.  
**CAP. 5. 1.** Veni in hortum meum foror mea, 427. a.  
 2. Ego dormio, & cor meum vigilat, 149. a.  
 4. Dilectus meus misit manum suam, 436. a.  
 6. Anima mea liquefacta est, 439. b. 488. b.

6. Quæsiivi, & non inveni illum, 282. a.  
 8. Adiuro vos Filiae Jerusalem, si inveneritis, 326. b. 338. a.  
 14. Venter eius eburneus, 376. a.  
**CAP. 6. 1.** Dilectus meus descendit in hortum suum, 414. a.  
 2. Ego dilecto meo, & dilectus meus mihi, 414. a. 451. b.  
 3. Terribilis ut castrorum acies, 455. a.  
 4. Averte oculos tuos à me, 196. a. 288. b.  
 9. Quae est ista, quae progreditur, 196. a. 288. b. 421. a.  
 10. Descendit in hortum nucum, 347. b.  
 11. Nescivi, 347. b. 441. b.  
 11. Anima mea conturbavit me, 149. a. 409. a.  
**CAP. 7. 1.** Quam pulchri sunt gressus tui, 455. a.  
 2. Venter tuus sicut acervus tritici, 473. b. 508. a.  
 10. Ego dilecto meo, & ad me conversio eius, 444. a.  
 13. Omnia poma: nova & vetera, 448. a.  
**CAP. 8. 1.** Quis mihi det te fratrem meum, 349. a. 428. a. 432. a.  
 2. Ibi me docebis, & dabo tibi, 328. b. 439. b. 474. a.  
 5. Quae est ista, quae ascendit de deserto, 491. b.  
 5. Sub arbore malo fuscitavi te, 429. b.  
 6. Pone me ut signaculum, 219. b. 220. b. 391. a.  
 6. Fortis est ut mors dilectio, 508. b.  
 6. Lampades eius, lampades ignis, 391. b.  
 8. Soror nostra parva, 507. b.  
 10. Ego murus: & ubera mea sicut turris, 419. a.

Sapientia.

- CAP. 1. 5,** Auferet se à cogitationibus, 212. b. 293. a.  
 7. Spiritus Domini replevit, 406. a.  
**CAP. 3. 6.** Tamquam aurum in fornace, 310. a.  
**CAP. 4. 10.** Placens Deo factus est dilectus, 494. b.  
 12. Fascinatio enim nugacitatis, 239. b. 527. a.  
**CAP. 6. 13.** Clara est, & quae nunquam marcescit, 368. a.  
 17. Ostendit se illis hilariter, 508. a.

- CAP. 7. 17. Ipse enim dedit mihi, 189. a.  
 11. Venerunt autem mihi omnia, 320. a.  
 21. Omnium enim artifex, 207. b.  
 22. Quem nihil vetat, benefaciens, 245. a.  
 24. Omnibus enim mobilibus, 491. a.  
 24. Attingit autem ubique, 315. a. 531. b.  
 26. Candor est enim lucis æternæ, 517. a.  
 CAP. 8. 1. Attingit ergo à fine, 352. a.  
 500. a.  
 1. Disponit omnia suaviter, 156. a.  
 CAP. 9. 15. Corpus enim, quod corrumpitur, 302. a. 417. a. 499. a.  
 CAP. 11. 17. Per quæ peccat quis, 173. a.  
 CAP. 16. 21. Ad quod quisque volebat, convertebatur, 288. a. 316. a. 517. a.  
 25. Omnium nutrice gratiæ tuæ, 275. a.  
 CAP. 18. 14. Cum enim quietum silentium, 350. a.

*Ecclesiasticus.*

- CAP. 5. 5. De propitiato peccato, 460. b.  
 CAP. 9. 14. Ne derelinquas amicum antiquum, 438. a.  
 15. Vinum novum, amicus novus, 437. b.  
 CAP. 10. Si dives fueris, non eris immunis à delicto, 226. b.  
 34. A scintilla una augetur ignis, 110. a.  
 CAP. 13. 1. Qui tetigerit picem, 104. b.  
 CAP. 19. 1. Qui spernit modica, 110. a.  
 CAP. 23. 6. Aufer à me ventris concupiscentias, 107. b.  
 CAP. 34. 9. Qui non est tentatus quid scit? 300. a. 502. a.  
 CAP. 41. O mors quàm amara est memoria tua, 387. b.  
 3. O mors, bonum est iudicium tuum, 387. a.  
 CAP. 51. 26. Ignorantias meas illuminavit. *Ut in aliquibus Biblijs habetur.* 224. a.  
 29. Venter meus conturbatus est, 320. a.

*Isaias.*

- CAP. 1. 23. Omnes diligunt munera, 230. b.  
 CAP. 2. 2. Erit in novissimis diebus preparatus mons, 469. a.  
 3. Venite, & ascendamus ad montem Domini, 469. a.  
 CAP. 3. 12. Popule meus, qui te beatum dicunt, 236. a.  
 14. Vos enim depasti estis vineam, 521. a.  
 CAP. 5. 20. Ponentes tenebras lucem, 214. b.

30. Obtenebrata est in caligine eius, 332. b.  
 CAP. 6. 2. Seraphin stabant super illud, 127. b. 152. a.  
 CAP. 7. 9. Si non credideritis, non inteligetis, 120. a.  
 CAP. 8. 6. Abiecit populus iste aquas Siloe, 523. b.  
 CAP. 9. Factus est principatus, 530. b.  
 20. Declinabit ad dexteram, 100. a.  
 CAP. 11. 3. Replebit eum Spiritus timoris Domini, 439. a.  
 CAP. 19. 14. Dominus miscuit in medio ejus, 173. b. 300. a.  
 CAP. 24. 16. A finibus terræ laudes audivimus, 323. a. 493. b.  
 16. Secretum meum mihi, 323. a. 403. b.  
 CAP. 26. 9. Anima mea desideravit te in nocte, 323. a.  
 9. Sed & Spiritu meo, in præcordijs meis, 323. a.  
 17. A facie tua Domine, 317. b.  
 20. Intra in cubiculà tua, 360. a.  
 CAP. 28. 9. Quem docebit scientiam? 163. b. 295. a. 516. b.  
 10. Manda, remanda, 163. b.  
 19. Vexatio intellectum dabit, 99. b. 295. a.  
 CAP. 29. 8. Lassus adhuc sitit, 100. a.  
 CAP. 30. 2. Qui ambulatis ut descendatis, 175. a.  
 CAP. 31. 9. Cuius ignis est in Sion, 490. b.  
 CAP. 40. 17. Omnes gentes, quasi non sint, 494. a.  
 18. Cui ergo similem fecistis Deum? 133. b.  
 31. Qui autem sperant in Domino, 340. b.  
 CAP. 43. Ego Dominus Deus tuus, 463. a.  
 4. Ex quo honorabilis factus es, 462. a.  
 21. Populum istum formavi mihi 529. b.  
 CAP. 45. 3. Dabo tibi thesauros absconditos, 360. a.  
 15. Verè tu es Deus absconditus, 358. a.  
 CAP. 48. 18. Utinam attendisses mandata mea, 210. b.  
 CAP. 55. 1. Omnes sitientes venite ad aquas, 101. b.  
 CAP. 57. 20. Impij autem quasi mare fervens, 100. a.  
 CAP. 58. 10. Orietur in tenebris lux tua, 295. a. 467. a.  
 CAP. 59. 10. Palpavimus sicut cæci parietem, 104. b.  
 CAP. 64. 4. A sæculo non audierunt, 208. a. 239. b. 317. a. 476. a.  
 CAP. 65. 24. Antequam clament, 384. a.  
 CAP.

CAP. 66. 12. Ego declinabo super eam,  
399. b.  
12. Ad ubera portabimini, 443. b.

## Jeremias.

CAP. 1. 6. Et dixi a, a, a, Domine Deus,  
334. b.  
11. Virgam vigilantem ego video, 152. a.  
CAP. 2. 2. Recordatus sum tui, 340. a.  
13. Duo enim mala fecit Populus meus,  
98. b.  
13. Me [dereliquerunt fontem aquæ  
vivæ, 231. a.  
14. Numquid fervus est Israel, 415. a.  
24. In desiderio animæ suæ, 100. a.  
25. Prohibe pedem tuum, 100. a.  
CAP. 4. 10. Heu, heu, Domine Deus,  
164. a.  
23. Aspexi terram, 93. a.  
CAP. 8. 15. Expectavimus pacem, 164. b.  
CAP. 12. 5. Si cum peditibus currens  
laborasti, 502. a.  
CAP. 20. 7. Factus sum in derisum, 169. a.  
CAP. 23. 21. Non mittebam profetas,  
252. b.  
28. Quid paleis ad triticum, 201. a.  
29. Numquid non verba mea sunt quasi  
ignis, 488. a.  
32. Seduxerunt Populum meum, 252. b.  
CAP. 31. 18. Castigasti me, & cruditus  
sum, 300. a. 501. b.  
CAP. 45. 2. Hæc dicit Dominus... ad  
te Baruch, 191. a.  
CAP. 49. 16. Arrogantia tua decepit te,  
249. a.

## Treni Jeremia.

CAP. 1. 13. De excelsis misit ignem,  
324. a.  
CAP. 3. 1. Ego vir videns, 311. a.  
8. Sed & cum clamavero, 314. a.  
9. Conclufit vias meas, 314. a.  
17. Repulsa est à pace anima mea,  
318. a.  
17. Oblitus sum bonorum, 318. a.  
9. Recordare paupertatis, 366. b.  
512. a.  
20. Memoria memor ero, 213. a. 501. b.  
29. Ponet in pulvere os suum, 314. a.  
344. a.  
44. Oppofuisti nubem tibi, 314. a.  
47. Formido, & laqueus, 169. b.  
CAP. 4. 1. Quomodo obfcuratum est au-  
rum, 237. a.

7. Candidiores Nazaræi eius, 105. a.  
8. Denigrata est super carbones, 105. a.

## Baruch.

CAP. 3. 10. Quid est Israel quod in  
terra, 414. b.  
22. Non est audita in terra Chanaana,  
500. a.  
23. Viam autem sapientiæ nescierunt,  
134. a.  
31. Non est qui possit fcire vias eius,  
336. a.

## Ezechiel.

CAP. 1. 5. Similitudo quatuor anima-  
lium, 510. b.  
8. Et facies & pennas, 225. a.  
24. Quasi sonum sublimis Dei, 400. b.  
CAP. 2. 1. Hæc visio similitudinis,  
510. b.  
CAP. 8. 10. Et ingressus vidi, 106. b.  
14. Et ecce ibi mulieres fedebant, 106. a.  
16. Et introduxit me in atrium, 106. a.  
CAP. 14. 7. Si... & venerit ad Prophe-  
tam, 174. a.  
9. Et Propheta cum erraverit, 174. a.  
CAP. 16. 5. Proiecta es super faciem  
terræ, 430. b.  
CAP. 18. 22. Omnium iniquitatum eius,  
quas operatus est, 460. b.  
CAP. 24. 10. Congere ossa, 309. b.  
11. Pone quoque eam super prunas,  
309. b.  
CAP. 34. 2. Væ pastoribus Israel, 522. b.  
CAP. 36. 25. Effundam super vos  
aquam mundam, 508. a.

## Daniel.

CAP. 9. 22. Et locutus est mihi, 198. b.  
27. Et erit in templo abominatio, 237. a.  
CAP. 10. 11. Daniel vir desiderio-  
rum, 341. b.  
16. Domine mi, visione tua, 406. b.

## Oseas.

CAP. 2. 14. Ducam eam in solitudi-  
nem, 210. a. 465. a. 516. a.  
20. Sponsabo te mihi in fide, 303. b.  
343. a. 389. a.  
CAP. 13. 9. Perditio tua Israel, 330. a.  
14. Ero mors tua, ò mors, 505. a.

*Jonas.*

- CAP. 2. 1. Erat Jonas in ventre piscis, 308. a.  
 4. Proiecisti me in profundum, 308. b.  
 CAP. 3. 4. Adhuc quadraginta dies, 167. b. 168. b.  
 CAP. 4. 2. Obsecro Domine, numquid, 169. b.  
 11. Qui nesciunt quid sit inter dexteram, 104. a.

*Micheas.*

- CAP. 7. 3. Malum manuum suarum, 248. b.

*Nahum.*

- CAP. 1. Juxta 70. Non vindicavit bis in idipsum in tribulatione, 460. b.

*Habacuc.*

- CAP. 2. 1. Super custodiam meam stabo, 220. b. 295. b.  
 CAP. 3. 6. Aspexit, & dissoluit gentes, 499. b.

*Sophonias.*

- CAP. 1. 12. Scrutabor Jerusalem in lucernis, 357. a.

*Zacharias.*

- CAP. 2. 8. Qui enim tetigerit vos, 384. a.

*Secundus Machabeorum.*

- CAP. 1. 21. Jussit Sacerdos Nehemias aspergi, 508. b.

*Matheus.*

- CAP. 4. 8. Ostendit ei omnia regna, 184. b.  
 CAP. 5. 3. Beati pauperes spiritu, 249. b.  
 8. Beati mundo corde, 323. b. 342. a.  
 26. Non exies inde, 357. a.  
 CAP. 6. 2. Receperunt mercedem suam, 247. a.  
 3. Nesciat sinistra tua, 139. b. 247. a. 346. b.  
 6. Tu autem cum oraveris, 269. b. 359. b.  
 7. Orantes autem, 269. a.  
 10. Adveniat regnum tuum, 492. b.

24. Nemo potest duobus dominis, 450. b.  
 33. Quærite ergo primum, 268. a.  
 CAP. 7. 3. Quid autem vides festucam, 276. a.  
 6. Nolite dare sanctum canibus, 99. a.  
 13. Intrate per angustam portam, 523. a.  
 14. Quam angusta porta, 128. b. 273. b. 285. a. 293. a. 357. a.  
 22. Multi dicent mihi, 279. b. 251. a.  
 23. Discedite à me, 131. b.  
 CAP. 8. 20. Filius autem hominis, 284. b. 450. b.  
 CAP. 10. 33. Qui autem negaverit me, 328. b.  
 36. Inimici hominis domestici eius, 102. a.  
 CAP. 11. 28. Venite ad me omnes, 130. b.  
 30. Jugum enim meum suave est, 226. b.  
 CAP. 12. 30. Qui non congregat mecum, 110. a.  
 CAP. 13. 12. Qui enim habet, dabitur ei, 462. b.  
 22. Qui autem seminatus est, 127. b.  
 31. Simile est Regnum Cælorum grano sinapis, 498. b.  
 44. Simile est Regnum Cælorum thesauro, 359. b.  
 46. Inventa autem una pretiosa margarita, 445. b.  
 CAP. 15. 8. Populus hic labijs me honorat, 262. a. 262. b.  
 14. Cæcus autem si cæco, 102. b. 159. b.  
 26. Non est bonum sumere, 99. a.  
 CAP. 16. 24. Si quis vult post me venire, 238. b.  
 25. Qui enim voluerit animam suam, 451. a.  
 25. Qui autem perdidit animam suam, 229. a. 284. b.  
 26. Quid enim prodest homini, 227. b.  
 CAP. 17. 5. Hic est Filius meus dilectus, 176. a.  
 CAP. 18. 20. Ubi enim sunt duo, vel tres, 178. a.  
 CAP. 19. 23. Amen dico vobis, quia dives, 226. b.  
 24. Facilius est camelum per foramen, 226. b.  
 29. Centuplum accipiet, 234. a. 243. a.  
 CAP. 20. 6. Circa undecimam vero exijt, 357. a.  
 22. Potestis bibere calicem, 130. a.  
 CAP. 21. 9. Turbæ autem, quæ præcedebant, 262. a.  
 CAP. 22. 12. Amice, quomodo huc intrasti, 262. b.

- CAP. 23. 5. Omnia vero opera sua, 247. a.  
 15. Circuitis mare, & aridam, 228. a.  
 CAP. 24. 19. Væ autem prægnantibus,  
 107. b.  
 CAP. 25. 2. Quinque autem ex eis, 246. a  
 8. Date nobis de oleo vestro, 277. a.  
 21. Euge serve bone, 139. b.  
 28. Tollite itaque ab eo, 462. b.  
 CAP. 26. 39. Pater mi, si possibile est,  
 269. b.  
 CAP. 27. 19. Multa enim passa sum ho-  
 die per visum, 152. a.  
 46. Deus meus, Deus meus, 131. a.  
 CAP. 28. 10. Ite, nunciate fratribus  
 meis, 254. a.

## Marcus.

- CAP. 8. 34. Si quis vult me sequi, 129. a.  
 CAP. 9. 38. Nolite prohibere eum, 270. b

## Lucas.

- CAP. 1. 13. Ne timeas Zacaria., 365. b.  
 35. Virtus altissimi obumbrabit tibi, 510. a  
 52. Exaltavit humiles, 399. b.  
 53. Esurientes implevit bonis, 139. b.  
 CAP. 2. 25. Homo iste iustus, 439. a.  
 CAP. 4. 24. Nemo Propheta acceptus est,  
 259. b.  
 CAP. 5. 5. Per totam noctem laboran-  
 tes, 520. b.  
 CAP. 7. 37. Ecce mulier, quæ erat, 326.  
 a. 528. b.  
 CAP. 8. 12. Hi sunt qui audiunt, 226.  
 b. 249. b.  
 CAP. 9. 35. Hic est filius meus dilectus,  
 176. a.  
 54. Domine, vis dicimus ut ignis def-  
 cendat, 252. a.  
 CAP. 2. 20. Verumtamen in hoc nolite  
 gaudere, 251. b. 254. a.  
 42. Porro unum est necessarium, 448. a.  
 CAP. 11. 2. Pater, sanctificetur nomen  
 tuum, 96. a. 269. a.  
 5. Amice, commoda mihi tres panes,  
 127. b.  
 9. Quærite, & invenientis, 368. a.  
 26. Assumit septem alios spiritus, 140. a.  
 52. Væ vobis Legisperitis, 443. b. 523. a  
 CAP. 12. 20. Stulte, hac nocte, 227. b.  
 234. a.  
 35. Sint lumbi vestri præcincti, 107. b.  
 37. Amen dico vobis, quod præcinget  
 se, 443. b.  
 11. Qui se exaltat, humiliabitur, 337. a.

- CAP. 14. 23. Exi in vias, & sepes, 523. a  
 33. Qui non renuntiat omnibus, 127. b.  
 214. a.  
 CAP. 15. 5. Et cum invenerit eam,  
 425. a.  
 8. Quæ mulier habens drachmas, 425. b.  
 CAP. 16. 8. Filij huius sæculi, 231. a.  
 10. Qui fidelis est in minimo, 232. b.  
 19. Epulabatur quotidie, 241. b.  
 CAP. 17. 21. Ecce enim Regnum Dei  
 intra vos est, 264. b. 359. a.  
 CAP. 18. 1. Oportet semper orare, 269. a  
 11. Deus gratias ago tibi, 215. b. 246.  
 b. 276. a.  
 19. Nemo bonus nisi solus Deus, 93. b.  
 CAP. 19. 41. Videns civitatem flevit su-  
 per illam, 262. a.  
 CAP. 24. 21. Nos autem sperabamus,  
 165. a. 253. b.  
 25. O stulti, & tardi corde, 165. a. 254. a.  
 32. Nonne cor nostrum, 254. a.

## Joannes.

- CAP. 1. 4. Quod factum est, in ipso vi-  
 ta erat, 379. a. 398. a. 530. b.  
 5. Et Lux in tenebris lucet. 92. b. 325. a  
 13. Qui non ex sanguinibus, 124. b.  
 16. Et gratiam pro gratia, 459. b. 461. b.  
 18. Deum nemo vidit umquam, 133. a.  
 218. a.  
 18. Unigenitus filius, qui est in sinu Pa-  
 tris, 357. b.  
 CAP. 2. 3. Vinum non habent, 367. a.  
 CAP. 3. 5. Nisi quis renatus fuerit, 125. a  
 6. Quod natum est ex carne, 244. a.  
 281. a.  
 CAP. 4. 14. Fiet in eo fons, 389. b.  
 423. a. 508. b.  
 23. Venit hora, & nunc est, 263. b.  
 24. Qui adorant eum in spiritu, 264. b.  
 28. Reliquit ergo hydriam, 488. a.  
 48. Nisi signa, & prodigia videritis,  
 254. a.  
 CAP. 6. 64. Caro non prodest quid-  
 quam, 488. a. 493. b.  
 64. Verba, quæ ego locutus sum vobis,  
 490. a.  
 67. Multi discipulorum eius, 488. a.  
 69. Domine, ad quem ibimus, 488. a.  
 CAP. 7. 38. Flumina de ventre eius,  
 487. a.  
 39. Hoc autem dixit de Spiritu, 389. b.  
 CAP. 9. 39. In iudicium ego in hunc  
 mundum veni, 123. a.

- CAP. 10. 9. Ego sum osium, 130. b.  
 CAP. 11. 3. Domine, ecce quem amas,  
 367. a.  
 50. Expedi vobis ut unus moriatur,  
 165. b.  
 CAP. 12. 16. Hæc non cognoverunt  
 discipuli eius, 168. a.  
 25. Qui odit animam suam, 130. a.  
 28. Venit ergo vox de Cælo, 400. a.  
 32. Et ego si exaltatus fuero, 373. b.  
 CAP. 14. 2. In domo Patris mei man-  
 siones multæ sunt, 397. b. 490. a.  
 6. Ego sum via, & veritas, 130. b.  
 21. Qui autem diligit me, 188. b.  
 23. Et Pater meus diliget eum, 486. a.  
 CAP. 15. 7. Si manseritis in me, 361. b.  
 15. Vos autem dixi amicos, 446. a.  
 CAP. 16. 7. Si enim non abiero, 138. b.  
 23. In illo die me non rogabitis, 342. a.  
 CAP. 17. 3. Hæc est autem vita eterna,  
 471. a.  
 10. Mea omnia tua sunt, 469. a.  
 20. Non pro eis autem rogo tantum,  
 479. a.  
 24. Pater, quos dedisti mihi, 479. a.  
 26. Ut dilectio, qua dilexisti me, 529. a.  
 CAP. 19. 30. Consumatum est, 176. b.  
 CAP. 20. 15. Si tu sustulisti eum, 253.  
 b. 254. a. 326. a. 382. a.  
 17. Noli me tangere, 338. b.  
 29. Beati qui non viderunt, 254. a.

*Actus Apostolorum.*

- CAP. 1. 6. Domine, si in tempore hoc,  
 165. b.  
 CAP. 2. 2. Factus est repente de Cælo  
 foras, 400. a.  
 3. Apparuerunt illis dispersitæ Linguæ,  
 496. b. 508. b.  
 CAP. 4. 29. Da servis tuis cum om-  
 ni fiducia, 253. a.  
 CAP. 7. 32. Tremefactus autem Moy-  
 ses, 133. a. 335. a.  
 CAP. 8. 18. Oblulit eis pecuniam, 231.  
 b. 253. a.  
 CAP. 13. 27. Qui enim habitabant Je-  
 rusalem, 165. a.  
 CAP. 14. 21. Per multas tribulationes,  
 501. a.  
 CAP. 17. 28. In ipso enim vivimus,  
 378. b. 530. b.  
 29. Non debemus estimare auro, 142. b.  
 CAP. 19. 15. Jesum novi, & Paulum  
 scio, 270. b.

*Epistola ad Romanos.*

- CAP. 1. 20. Invisibilia enim ipsius,  
 371. b.  
 22. Dicentes enim se esse sapientes, 94. a.  
 28. Tradidit illos Deus in reprobum  
 sensum, 232. a.  
 CAP. 2. 21. Qui ergo alium doces, 270. b.  
 CAP. 8. 13. Si enim secundum carnem  
 vixeritis, 504. a.  
 13. Si autem spiritu facta carnis, 371. a.  
 14. Quicumque enim Spiritu Dei agun-  
 tur, 208. b. 466. b. 505. a.  
 23. Nos ipsi primitias Spiritus haben-  
 tes, 362. a.  
 24. Spes autem quæ videtur, 127. a.  
 345. a.  
 26. Spiritus adiuvat infirmitatem nos-  
 tram, 352. b.  
 CAP. 10. 17. Ergo fides ex auditu, 120.  
 a. 192. b. 254. a.  
 CAP. 11. 33. O altitudo divitiarum,  
 470. a.  
 CAP. 12. 2. Reformamini in novitate  
 sensus vestri, 304. b.  
 CAP. 13. 1. Quæ autem sunt, à Deo,  
 156. a.

*I. ad Corinthios.*

- CAP. 2. 1. Et ego, cum venissem ad  
 vos, 271. b.  
 2. Non enim iudicavi me scire, 176. b.  
 9. Oculus non vidit, 122. a. 133. a.  
 239. b. 317. a. 476. a.  
 9. Nec in cor hominis ascendit, 218. a.  
 10. Spiritus enim omnia scrutatur, 190.  
 a. 243. a. 315. a. 497. a.  
 14. Animalis autem homo, 166. a. 243.  
 a. 441. b. 520. b. 527. a.  
 14. Stultitia enim est illi, 441. b.  
 15. Spiritualis iudicat omnia, 190. a.  
 243. a. 497. a.  
 CAP. 3. 1. Ego, fratres, non potui vo-  
 bis loqui, 159. a. 251. a.  
 16. Nescitis quia templum Dei estis,  
 264. b.  
 18. Nemo se feducat, 94. a.  
 19. Sapientia enim huius mundi, 94. a.  
 441. a.  
 CAP. 5. 6. Modicum fermentum totam  
 massam corrumpit, 493. b.  
 CAP. 6. 17. Qui autem adhæret Do-  
 mino, 206. b. 426. b.  
 CAP. 7. 27. Solutus es ab uxore, 228. b.  
 29.

39. Hoc itaque dico, fratres, 111. a.  
 228. b.  
 CAP. 9. 22. Omnibus omnia factus sum,  
 322. a.  
 CAP. 10. 4. Petra autem erat Christus,  
 472. a.  
 CAP. 12. 7. Unicuique autem datur,  
 250. b.  
 8. Alij quidem per Spiritum datur sermo  
 sapientiae, 188. b. 189. b. 250. a.  
 CAP. 13. 1. Si linguis hominum loquar,  
 251. a.  
 4. Charitas patiens est, 396. a.  
 5. Non quaerit quae iua sunt, 492. a.  
 6. Congaudet autem veritati, 284. a.  
 7. Omnia credit, omnia sperat, 341. a.  
 10. Cum autem venerit quod perfectum  
 est, 135. b. 360. a. 390. b.  
 11. Cum essem parvulus, 157. b. 304. b.  
 12. Tunc autem cognoscam sicut, &  
 cognitus sum, 475. a.  
 CAP. 15. 54. Abforpata est mors in vic-  
 toriam, 305. a.  
 2. Ad Corinthios.  
 CAP. 1. 7. Sicut focij passionum estis,  
 503. b.  
 CAP. 3. 6. Littera enim occidit, 163. b.  
 CAP. 4. 17. Quod in praesenti est mo-  
 mentaneum, 244. a.  
 CAP. 5. 1. Scimus enim quoniam si-  
 terreltris domus nostra, 493. a. 504. a.  
 4. Nolumus expoliari, 386. b.  
 CAP. 6. 10. Tamquam nihil habentes,  
 233. b. 315. b.  
 14. Quae societas luci ad tenebras, 92. b.  
 16. Vos enim estis templum Dei, 359. b.  
 CAP. 11. 14. Ipse enim Satan, 139. a.  
 CAP. 12. 2. Sive in corpore nescio,  
 183. a. 344. a. 417. a.  
 4. Audivi arcana verba, 187. a. 402. a.  
 418. a.  
 9. Virtus in infirmitate perficitur, 112.  
 b. 452. b. 501. b.

Ad Galatas.

- CAP. 1. 8. Sed licet nos, aut An-  
 gelus. 177. a. 192. b.  
 CAP. 2. 2. Ne forte in vacuum curre-  
 rem, 178. b.  
 14. Si tu cum Iudeus sis, 179. b.  
 20. Vivo autem, iam non ego, 370. b.  
 390. b. 427. b. 505. a.

- CAP. 4. 6. Quoniam autem estis filij,  
 478. b.  
 CAP. 5. 17. Caro enim concupiscit, 243.  
 370. b. 408. b.  
 CAP. 6. 17. Ego enim stigmata Domi-  
 ni Jesu, 499. b.

Ad Ephesios.

- CAP. 3. 17. In Charitate radicati, 471. a.  
 CAP. 4. 22. Deponere vos secundum  
 pristinam conversationem, 504. b.  
 24. Induite novum hominem, 304. b.  
 328. a.  
 CAP. 6. 11. Induite vos armaturam  
 Dei, 370. b.

Ad Philippenses.

- CAP. 1. 21. Mori lucrum, 451. a.  
 23. Desiderium habens dissolvi, 386. b.  
 493. b.  
 CAP. 4. 7. Pax Dei, quae exuperat om-  
 nem sensum, 317. b. 424. a.

Ad Colossenses.

- CAP. 2. 3. In quo sunt omnes thesau-  
 ri, 176. b. 366. b. 472. b.  
 9. In ipso inhabitat omnis plenitudo,  
 176. b.  
 CAP. 3. 5. Et avaritiam, quae est simu-  
 lacrorum servitus, 231. b.  
 14. Charitatem habete, quod est vin-  
 culum perfectionis, 395. b. 445. b.  
 454. b. 455. b.

1. Ad Thessalonicenses.

- CAP. 5. 8. Induti... galeam spem salu-  
 tis, 343. b.  
 19. Spiritum nolite extinguere, 219. a.

Ad Hebraeos.

- CAP. 1. 1. Multifariam, multisque  
 modis, 175. b.  
 3. Qui cum sit splendor gloriae, 373.  
 b. 388. b. 500. a.  
 3. Portansque omnia, 531. a.  
 CAP. 11. 1. Est autem fides speranda-  
 rum substantia rerum, 127. a. 213. b.  
 6. Sine fide autem impossibile est place-  
 re Deo, 343. a.  
 6. Credere enim oportet, 122. a. 135. a.

*Epistola Jacobi*

- CAP. 1. 17.** Omne datum optimum,  
453. b. 518. b.  
**26.** Si quis autem putat se Religiosum  
esse, 537. a.  
**CAP. 2. 20.** Fides sine operibus mor-  
tua est, 224. a.

*1. Petri*

- CAP. 1. 12.** In quem desiderant An-  
geli prospicere, 512. b.  
**CAP. 4. 18.** Iustus vix salvabitur, 357. a  
**CAP. 5. 9.** Cui resistite fortes in fi-  
de, 343. a.

*2. Petri*

- CAP. 1. 2.** Gratia vobis, & pax adim-  
pleatur, 479. b.  
**19.** Habemus firmiorem Propheticum  
sermonem, 155. b. 193. a.

*1. Joannis*

- CAP. 3. 2.** Scimus quoniam cum appa-  
ruerit, 342. a.  
**CAP. 4. 10.** Quoniam ipse prior dilexit  
nos, 457. b.  
**18.** Perfecta Charitas foras mittit ti-  
morem, 387. a. 433. b.

*Apocalipsis.*

- CAP. 2. 7.** Vincenti dabo edere de lig-  
no vitæ, 301. a.  
**10.** Esto fidelis usque ad mortem,  
476. b.  
**17.** Dabo illi calculum candidum,  
476. b.  
**26.** Qui vicerit, & custodierit, 476. b.  
**CAP. 3. 5.** Qui vicerit, sic vestietur,  
477. a.  
**8.** Ecce dedi coram te ostium apertum,  
286. a.  
**12.** Qui vicerit, faciam illum colum-  
nam, 477. a.  
**20.** Ecce sto ad ostium, & pulso, 139.  
b. 406. b.  
**21.** Qui vicerit, dabo ei sedere me-  
cum, 477. a.  
**CAP. 10. 9.** Accipe librum, & devo-  
ra illum, 366. b.  
**CAP. 13. 1.** Vidi de mari bestiam as-  
cendentem, 140. a.  
**7.** Est datum illi bellum facere, 140. a.  
**CAP. 14. 2.** Tamquam vocem aqua-  
rum, 400. b.  
**2.** Sicut citharædorum citharizantium,  
400. b.  
**CAP. 17. 3.** Vidi mulierem seden-  
tem, 237. a.  
**CAP. 18. 7.** Quantum glorificavit se,  
101. a. 234. a.  
**CAP. 21. 23.** Civitas non eget sole,  
383. b.  
**CAP. 22. 1.** Ostendit mihi fluvium  
aquæ vitæ, 438. b.



# T A B L A

## DE LOS LIBROS, Y CAPITULOS CONTENIDOS en estas Obras.

**C**ompendio de la Vida de San Juan de la Cruz, que sirve de Proemio. pag. 1.

### LIBRO PRIMERO.

De la Subida del Monte Carmelo.

*CANCIONES EN QUE CANTA EL ALMA la dichosa venura que tuvo, en passar por la obscura Noche de la Fè, en desnudez, y purgacion suya à la union del Amado.*

**C**AP. 1. Pone la primera Cancion, dice dos diferencias que hay de Noches, porque passan los Espirituales segun las dos partes del hombre superior, y inferior, y declara la Cancion. 89. a.

**C**AP. 2. Declara, que Noche Escura sea esta, porque el alma dice haver passado à la union de Dios, dice las causas de ella. 90. a.

**C**AP. 3. Comienza à tratar de la primera causa de esta Noche, que es la privacion del apetito en todas las cosas. 91. a.

**C**AP. 4. Dice quan necessaria sea al alma passar de veras por esta Noche Obscura del sentido, que es la mortificacion del apetito para caminar à la union de Dios. 92. b.

**C**AP. 5. Prosigue lo dicho mostrando, con autoridades, y figuras de la Sagrada Escritura, quan necessario sea al alma ir à Dios por esta Noche Escura de la mortificacion del apetito. 95. b.

**C**AP. 6. Dice dos daños principales, que causan los apetitos al alma, el uno privativo, y el otro positivo: pruevalo con autoridades de Escritura. 98. b.

**C**AP. 7. De como los apetitos atormentan al alma. Pruevalo tambien por comparaciones, y autoridades. 100. b.

**C**AP. 8. De como los apetitos escure-

cen al alma. Pruevalo por comparaciones, y autoridades de la Sagrada Escritura. 102. a.

**C**AP. 9. De como los apetitos enfucian el alma. Pruevalo por comparaciones, y autoridades de la Sagrada Escritura. 104. b.

**C**AP. 10. De como los apetitos entibian, y enflaquecen el alma en la virtud. Pruevalo por comparaciones, y autoridades de la Sagrada Escritura. 107. a.

**C**AP. 11. Prueba como es necessario para llegar à la Divina union, carecer el alma de todos los apetitos, por pequeños que sean. 108. a.

**C**AP. 12. Responde à la otra pregunta, declarando quales son los apetitos, que bastan para causar en el alma los daños yà dichos. 111. a.

**C**AP. 13. De la manera, y modo que ha de tener el alma para entrar en esta Noche del sentido por Fé. 112. b.

**C**AP. 14. En que se declara el segundo verso de la sobredicha Cancion. 115. a.

**C**AP. 15. En que declara los demàs versos de la dicha Cancion. 116. a.

### LIBRO SEGUNDO.

*DE LA SUBIDA DEL MONTE CARMELO. Trata del medio proximo para llegar à la union con Dios, que es la Fè, y de la segunda Noche de espiritu.*

**C**AP. 1. En que se declara esta Cancion. 117. a.

**C**AP. 2. En que se comienza à tratar de la segunda parte, ò causa de esta Noche, que esta Fè prueva por dos razones, que es mas escura, que la primera, y que la tercera. 118. b.

**C**AP. 3. De como la Fè es Noche escura para el alma. Pruevalo por razones, y autoridades de la Sagrada Escritura. 119. a.

**Cap. 4.** Trata en general, como tam-

- bien el alma ha de estar à escuras en quanto es de su parte, para ser bien guiada por la Fè, à suma contemplacion. 121. *a.*
- CAP. 5.** En que declara, que cosa sea union del alma, con Dios. Pone una comparacion. 123. *b.*
- CAP. 6.** Trata como las tres virtudes Theologales, son las que han de poner en perfeccion las tres potencias del alma, y como en ellas hacen vacio, y tiniebla las dichas virtudes. Declaranse al proposito dos autoridades, una de San Lucas, y otra de Isaias. 126. *b.*
- CAP. 7.** Que dice quan angosta es la senda, que guia à la vida, y quan desnudos, y desembrazados conviene, que estèn los que han de caminar por ella. Y comienza a hablar de la desnudèz del entendimiento. 128. *a.*
- Cap. 8.** Trata en general, como ninguna criatura, ni alguna noticia, que puede caer en el entendimiento, le puede servir de proximo medio para la Divina union con Dios. 132. *a.*
- CAP. 9.** De como la Fé es el proximo, y proporcionado medio al entendimiento, para que el alma pueda llegar à la Divina union de amor. Pruebalo con autoridades, y figuras de la Divina Escritura. 134. *b.*
- CAP. 10.** En que se hace distincion de todas las aprehensiones, y inteligencias que pueden caer en el entendimiento. 136. *a.*
- CAP. 11.** De el impedimento, y daño, que puede haver en las aprehensiones del entendimiento, por via de lo que sobrenaturalmente se representa à los sentidos corporales exteriores, y como el alma se ha de haver en ellas. 136. *b.*
- CAP. 12.** En que se trata de las aprehensiones imaginarias, y naturales. Dice, que cosa sean, y prueba como no pueden ser proporcionado medio para llegar à la union de Dios, y el daño que hace no saber desafiarse de ellas à su tiempo. 141. *a.*
- CAP. 13.** Ponense las señales que ha de conocer en si el espiritual para comenzar à desnudar el entendimiento de las formas imaginarias, y discursos de meditacion. 144. *a.*
- CAP. 14.** Prueba la conveniencia de estas señales, dando razon de la necesidad de lo dicho en ellas para adelante. 145. *b.*
- CAP. 15.** En que declara como à los aprovechantes que comienzan à entrar en esta noticia general de contemplacion, les conviene à veces aprovecharse del discurso, y obras de las potencias naturales. 150. *a.*
- CAP. 16.** En que se trata de estas aprehensiones imaginarias, que sobrenaturalmente se representan en la fantasia. Dice como no pueden servir al anima de medio proximo, para la union con Dios. 151. *b.*
- CAP. 17.** En que se declara el fin, y estilo que Dios tiene en comunicar al alma los bienes espirituales por medio de los sentidos, responde à la duda que se ha tocado. 156. *a.*
- CAP. 18.** Trata del daño que algunos Maestros Espirituales pueden hacer à las almas, por no las llevar con buen estilo, acerca de las dichas visiones, y dice tambien como aunque sean de Dios se puedan ellas engañar. 159. *b.*
- CAP. 19.** En que se declara, y prueba, como aunque las visiones, y locuciones que son de parte de Dios, son verdaderas en si, nos podemos engañar acerca de ellas. Pruevase con autoridades de la Divina Escritura. 162. *a.*
- CAP. 20.** En que se prueba con autoridades de la Divina Escritura, como los dichos, y palabras de Dios, aunque siempre son verdaderas, no son siempre ciertas en sus propias causas. 167. *a.*
- CAP. 21.** Declara como aunque Dios responde à lo que se le pide algunas veces, no gusta de que usen de tal termino, y prueba, como aunque condesciende, y responde, muchas veces se enoja. 170. *a.*
- CAP. 22.** En que se trata una duda, como no es licito ahora en la Ley nueva, preguntar à Dios por via sobrenatural, como era en la Ley vieja. Es algo sabroso para entender Mystérios de nuestra Santa Fè, pruevase con una autoridad de S. Pablo, que al proposito se declara. 174. *b.*

## LIBRO TERCERO.

EN QUE SE TRATA DE LA PURGACION,  
y Noche activa de la Memoria,  
y Voluntad.

- CAP. 23. En que comienza à tratar de las aprehensiones del entendimiento, que son puramente por via Espiritual. Dice que cosa sean. 181. *b.*
- CAP. 24. En que se trata de dos maneras, que hay de visiones Espirituales por via sobrenatural. 183. *a.*
- CAP. 25. En que se trata de las revelaciones. Dicese que cosa sean, y pónese aqui una distincion. 185. *b.*
- CAP. 26. En que se trata de las inteligencias de verdades desnudas en el entendimiento. Y dice como son en dos maneras, y como se ha de haver el alma acerca de ellas. 186. *a.*
- CAP. 27. Que trata del segundo genero de revelaciones, que es descubrimiento de secretos, y mysterios ocultos. Dice de la manera en que pueden servir para la union de Dios, y en que manera estorvar, y como el Demonio puede engañar mucho en esta parte. 191. *b.*
- CAP. 28. En que se trata de las locuciones interiores, que sobrenaturalmente pueden acaecer al espiritu. Dice en quantas maneras se han. 193. *b.*
- CAP. 29. En que se trata del primer genero de palabras, que algunas veces el espiritu recogido forma en sí. Dice la causa de ellas, y el provecho, y daño que puede haver en ellas. 194. *b.*
- CAP. 30. Que trata de las palabras interiores, que formalmente se hacen al espiritu por via sobrenatural. Avisa el daño que pueden hacer, y cautela necesaria para no ser engañado en ellas. 198. *a.*
- CAP. 31. En que se trata de las palabras sustanciales, que interiormente se hacen al espiritu. Dicese la diferencia que hay en ellas à las formales, el provecho, que hay de ellas, y la resignacion, y respeto que el alma debe tener en ellas. 200. *a.*
- CAP. 32. En que se trata de las aprehensiones, que recibe el entendimiento de los sentimientos interiores, que sobrenaturalmente se hacen al alma. Dice la causa de ellos, y en que manera se ha de haver el alma, para no impedir el camino de la union de Dios en ellas. 201. *a.*
- CAP. 1. En que se trata de las aprehensiones naturales de la memoria, y se dice, como se ha de vaciar, para que el alma se pueda unir con Dios, segun esta potencia. 205. *a.*
- CAP. 2. En que se dicen tres maneras de daños que recibe el alma, no escuchandose acerca de las noticias, y discursos de la memoria. Dicese aquí el primero. 209. *a.*
- CAP. 3. Que trata del segundo daño que puede venir al alma de parte del Demonio, por via de las aprehensiones naturales de la memoria. 210. *b.*
- CAP. 4. Del tercero daño que se le sigue al alma, por via de las noticias distintas naturales de la memoria. 211. *a.*
- CAP. 5. De los provechos que se siguen al alma, en el olvido, y vacio de todos los pensamientos, y noticias que acerca de la memoria naturalmente puede tener. 212. *a.*
- CAP. 6. En que se trata del segundo genero de aprehensiones de la memoria, que son imaginarias, y noticias sobrenaturales. 213. *a.*
- CAP. 7. Del daño que las noticias sobrenaturales pueden hacer al alma, si hace reflexion sobre ellas. Dice quantos sean, y trata aquí del primero. 214. *a.*
- CAP. 8. Del segundo genero de daños, que es peligro de caer en propia estimacion, y vana presumpcion. 215. *a.*
- CAP. 9. Del tercero daño que se le puede seguir al alma de parte del Demonio, por las aprehensiones imaginarias de la memoria. 216. *a.*
- CAP. 10. Del quarto daño que se le puede seguir al alma de las aprehensiones sobrenaturales distintas de la memoria, que es impedir la union. 217. *a.*
- CAP. 11. Del quinto daño, que al alma se le puede seguir en las formas, y aprehensiones imaginarias sobrenaturales, que es juzgar de Dios baja, è impropriamente. 217. *b.*
- CAP. 12. De los provechos, que saca el alma

- alma en apartar de sí las aprehensiones de la imaginacion, y responde à cierta objecion, y declara cierta diferencia, que hay entre las aprehensiones imaginarias naturales, y sobrenaturales. 218. *b.*
- CAP. 13.** En que se trata de las noticias espirituales, en quanto pueden caer en la memoria. 222. *a.*
- CAP. 14.** En que se pone el modo general, como se ha de gobernar el espiritual acerca de esta potencia. 222. *b.*
- CAP. 15.** En que se comienza à tratar de la Noche Escura de la voluntad. Ponefe una autoridad del Deuteronomio, y otra de David, y la division de las aficiones de la voluntad. 224. *a.*
- CAP. 16.** En que se comienza à tratar de la primera aficion de la voluntad. Dicese que cosa es gozo, y hacefe distincion de las cosas de que la voluntad puede gozarse. 225. *b.*
- CAP. 17.** Que trata del gozo acerca de los bienes temporales. Dice como se ha de enderezar el gozo en ellos. 226. *b.*
- CAP. 18.** De los daños que se le pueden seguir al alma, de poner el gozo en los bienes temporales. 229. *a.*
- CAP. 19.** De los provechos que se figuen al alma, en apartar el gozo de las cosas temporales. 232. *b.*
- CAP. 20.** En que se trata como es vanidad poner el gozo de la voluntad en los bienes naturales, y como se ha de enderezar à Dios por ellos. 234. *b.*
- CAP. 21.** De los daños que se figuen al alma de poner el gozo de la voluntad en los bienes naturales. 235. *b.*
- CAP. 22.** De los provechos, que faca el alma de no poner el gozo en los bienes naturales. 238. *a.*
- CAP. 23.** Que trata del tercero genero de bienes, en que puede la voluntad poner la aficion del gozo, que son los sensibles. Dice quales sean, y de quantos generos, y como se ha de enderezar en ellos la voluntad à Dios, purgandose de este gozo. 239. *b.*
- CAP. 24.** Que trata de los daños que el alma recibe en querer poner el gozo de la voluntad en estos bienes. 241. *a.*
- CAP. 25.** De los provechos que se figuen al alma en la negacion del gozo à cerca de las cosas sensibles, las quales son espirituales, y temporales. 242. *b.*
- CAP. 26.** En que se comienza à tratar del quarto genero de bienes, que son bienes morales. Dicese quales sean, y en que manera sea en ellos licito el gozo de la voluntad. 244. *b.*
- CAP. 27.** De siete daños, en que se puede caer poniendo el gozo de la voluntad, en los bienes morales. 246. *b.*
- CAP. 28.** De los provechos que se figuen à la alma en apartar el gozo de los bienes morales. 249. *a.*
- CAP. 29.** En que se comienza à tratar del quinto genero de bienes, en que se puede gozar la voluntad, que son sobrenaturales. Dicese quales sean, y como se distinguen de los espirituales, y como se ha de enderezar el gozo de ellos à Dios. 250. *a.*
- CAP. 30.** De los daños que se pueden seguir al alma de poner el gozo de la voluntad en este genero de bienes. 251. *b.*
- CAP. 31.** De dos provechos que se facan en la negacion del gozo, acerca de las gracias sobrenaturales. 254. *b.*
- CAP. 32.** En que se comienza à tratar del sexto genero de bienes, de que se puede gozar la voluntad. Dice quales sean, y hace de ellos la primera division. 255. *b.*
- CAP. 33.** De los bienes espirituales, que distintamente pueden caer en el entendimiento, y memoria. Dice como se ha de haver la voluntad acerca del gozo de ellos. 256. *a.*
- CAP. 34.** De los bienes espirituales sabrosos, que distintamente pueden caer en la voluntad. Dice de quantas maneras sean. 256. *b.*
- CAP. 35.** Profigue de las imagenes. Y dice de la ignorancia que acerca de ellas tienen algunas personas. 259. *a.*
- CAP. 36.** De como se ha de encaminar à Dios el gozo de la voluntad, por el objeto de las imagenes, de manera que no yerre, ni se impida por ellas. 260. *b.*
- CAP. 37.** Profigue en los bienes motivos. Dice de los Oratorios, y lugares dedicados para Oracion. 261. *b.*
- CAP. 38.** De como se ha de usar de los Ora-

- Oratorios, y Templos, encaminando el espíritu à Dios por ellos. 263. *a.*
- CAP. 39. Prosigue encaminando todavía el espíritu al recogimiento interior, cerca de lo dicho. 264. *a.*
- CAP. 40. De algunos daños en que caen los que se dàn al gusto sensible de las cosas, y lugares devotos de la manera que se ha dicho. 265. *a.*
- CAP. 41. De tres diferencias de lugares devotos, y como se ha de haver acerca de ellos la voluntad. 265. *b.*
- CAP. 42. Que trata de otros motivos para orar, que usan muchas personas, que son mucha variedad de ceremonias. 267. *a.*
- CAP. 43. De como se ha de enderezar à Dios el gozo, y fuerza de la voluntad por estas devociones. 267. *b.*
- CAP. 44. En que se trata del segundo genero de bienes distintos, en que se puede gozar vanamente la voluntad. 270. *a.*

## N O C H E E S C U R A.

DEL ALMA, Y DECLARACION DE LAS Canciones que encierran el camino de la perfecta union de amor con Dios, qual se puede en esta vida.

### LIBRO PRIMERO.

EN QUE SE TRATA DE LA NOCHE del Sentido.

- CAP. 1. Pone el primer verso, y comienza à tratar de las imperfecciones de los principiantes. 274. *b.*
- CAP. 2. De algunas imperfecciones espirituales, que tienen los principiantes acerca de la soberbia. 275. *b.*
- CAP. 3. De las imperfecciones, que suelen tener algunos principiantes acerca del segundo vicio capital, que es la avaricia, espiritualmente hablando. 278. *a.*
- CAP. 4. De otras imperfecciones, que suelen tener estos principiantes acerca del tercer vicio, que es la luxuria, espiritualmente entendida. 279. *a.*
- CAP. 5. De las imperfecciones en que caen los principiantes acerca del vicio de la ira. 281. *a.*

- CAP. 6. De las imperfecciones acerca de la gula espiritual. 282. *a.*
- CAP. 7. De las imperfecciones acerca de la embidia, y accidia espiritual. 284. *a.*
- CAP. 8. En que se declara el primer verso de la primera Cancion, y se comienza à explicar esta Noche Escura. 285. *b.*
- CAP. 9. De las señales, en que se conocerà, que el espiritual và por el camino de esta Noche, y purgacion sensitiva. 287. *a.*
- CAP. 10. Del modo con que se han de haver estos en esta Noche Escura. 289. *b.*
- CAP. 11. Declaranse los tres versos de la Cancion. 291. *b.*
- CAP. 12. De los provechos que causa en el alma esta Noche del sentido. 293. *b.*
- CAP. 13. De otros provechos que causa en el alma esta Noche del sentido. 296. *b.*
- CAP. 14. En que se declara el ultimo verso de la primera Cancion. 299. *b.*

### LIBRO SEGUNDO.

## DE LA NOCHE ESCURA.

TRATASE DE LA MAS INTIMA PURGACION, que es la segunda Noche del espíritu.

- CAP. 1. Comienzase à tratar de la Noche segunda del espíritu, dice à que tiempo comienza. 301. *a.*
- CAP. 2. De algunas imperfecciones que tienen estos aprovechados. 302. *b.*
- CAP. 3. Anotacion para lo que se sigue. 304. *a.*
- CAP. 4. Ponese la primera Cancion, y su declaracion. 305. *a.*
- CAP. 5. Ponese el primer verso, y comienza à declarar como esta contemplacion escura, no solo es Noche para el alma, sino tambien pena, y tormento. 305. *b.*
- CAP. 6. De otras maneras de pena, que el alma padece en esta Noche. 308. *a.*
- CAP. 7. Prosigue la misma materia de otras aflicciones, y aprietos de la voluntad. 310. *b.*

- CAP. 8. De otras penas que afligen al alma en este estado. 313. *b.*
- CAP. 9. Como aunque esta Noche escurece al espíritu, es para ilustrarle, y darle luz. 315. *b.*
- CAP. 10. Explicase esta purgacion por una comparacion. 319. *a.*
- CAP. 11. Comienzasse à explicar el segundo verso de la primera Cancion, dice como el alma por fruto de estos rigurosos aprietos se halla con vehemente passion de amor Divino. 321. *b.*
- CAP. 12. Dice como esta horrible Noche es purgatorio, y como en ella ilumina la Divina Sabiduria à los hombres en el suelo con la misma iluminacion, que purga, y ilumina à los Angeles en el Cielo. 323. *b.*
- CAP. 13. De otros fabrosos efectos, que obra en el alma esta escura Noche de contemplacion. 325. *a.*
- CAP. 14. En que se ponen, y explican los tres versos ultimos de la primera Cancion. 328. *a.*
- CAP. 15. Ponese la segunda Cancion, y su declaracion. 329. *a.*
- CAP. 16. Ponese el primer verso, y explicase, como yendo el alma à escuras, va segura. 329. *b.*
- CAP. 17. Ponese el segundo verso, y explicase como esta escura contemplacion sea secreta. 333. *b.*
- CAP. 18. Declarase como esta Sabiduria secreta sea tambien escala. 336. *b.*
- CAP. 19. Comienza à explicar los diez grados de la escala mystica de amor Divino, segun San Bernardo, y Santo Thomàs. Ponense los cinco primeros. 338. *a.*
- CAP. 20. Ponense los otros cinco grados de amor. 340. *b.*
- CAP. 21. Declarase esta palabra, disfrazada, y dicensse los colores del disfráz del alma en esta noche. 342. *b.*
- CAP. 22. Explicase el tercer verso de la segunda Cancion. 345. *b.*
- CAP. 23. Declarase el quarto verso, dice el admirable escondrijo en que es puesta el alma en esta Noche: y como, aunque el Demonio tiene entrada en otros muy altos, no en este. 346. *a.*
- CAP. 24. Acabase de explicar la segunda Cancion. 349. *b.*
- CAP. 25. En que brevemente se declara la tercera Cancion. 350. *b.*

## DECLARACION

## DE LAS CANCIONES, ENTRE la Esposa, y el Esposo Divino.

- Declaracion de la Cancion primera. 357. *b.*
- Declaracion de la Cancion dos. 364. *b.*
- Declaracion de la Cancion tres. 367. *b.*
- Declaracion de la Cancion quatro. 371. *a.*
- Declaracion de la Cancion cinco. 372. *b.*
- Declaracion de la Cancion seis. 374. *a.*
- Declaracion de la Cancion siete. 375. *b.*
- Declaracion de la Cancion ocho. 378. *a.*
- Declaracion de la Cancion nueve. 379. *b.*
- Declaracion de la Cancion diez. 382. *b.*
- Declaracion de la Cancion once. 384. *b.*
- Declaracion de la Cancion doce. 389. *a.*
- Declaracion de la Cancion trece. 392. *b.*
- Anotaciones de las dos Canciones catorce, y quince. 397. *a.*
- Declaracion de las mismas dos Canciones. 397. *b.*
- Declaracion de la Cancion diez, y seis. 408. *a.*
- Declaracion de la Cancion diez, y siete. 411. *b.*
- Declaracion de la Cancion diez, y ocho. 415. *a.*
- Declaracion de la Cancion diez, y nueve. 417. *a.*
- Declaracion de la Cancion veinte. 419. *b.*
- Declaracion de la Cancion veinte, y una. 419. *b.*
- Declaracion de la Cancion veinte, y dos. 425. *b.*
- Declaracion de la Cancion veinte, y tres. 429. *a.*
- Declaracion de la Cancion veinte, y quatro. 431. *a.*

Declaracion de la Cancion veinte , y cinco. 434. <i>b.</i>	
Declaracion de la Cancion veinte , y seis. 438. <i>b.</i>	
Declaracion de la Cancion veinte , y siete. 444. <i>a.</i>	
Declaracion de la Cancion veinte , y ocho. 446. <i>b.</i>	
Declaracion de la Cancion veinte , y nueve. 449. <i>b.</i>	
Declaracion de la Cancion treinta. 452. <i>a.</i>	
Declaracion de la Cancion treinta , y una. 456. <i>a.</i>	
Declaracion de la Cancion treinta , y dos. 458. <i>b.</i>	
Declaracion de la Cancion treinta , y tres. 461. <i>a.</i>	
Declaracion de la Cancion treinta , y quatro. 463. <i>b.</i>	
Declaracion de la Cancion treinta , y cinco. 465. <i>b.</i>	
Declaracion de la Cancion treinta , y seis. 468. <i>a.</i>	
Declaracion de la Cancion treinta , y siete. 471. <i>b.</i>	
Declaracion de la Cancion treinta , y ocho. 474. <i>b.</i>	
Declaracion de la Cancion treinta , y nueve. 478. <i>a.</i>	
Declaracion de la Cancion quarenta. 483. <i>a.</i>	
	<i>LLAMA DE AMOR VIVA.</i>
	Declaracion de las Canciones , que hace el alma en la intima union con Dios. 485. <i>a.</i>
	Declaracion de la primera Cancion. 487. <i>a.</i>
	Declaracion de la segunda Cancion. 496. <i>a.</i>
	Declaracion de la tercera Cancion. 506. <i>a.</i>
	Declaracion de la quarta Cancion. 530. <i>a.</i>
	<i>CAUTELAS.</i>
	Instruccion , y Cautelas para ser verdadero Religioso. 535.
	<i>SENTENCIAS.</i>
	Avisos , y Sentencias Espirituales. 539.
	<i>POESIAS.</i>
	Devotas Poemas à diferentes assumptos. 564.
	<i>CARTAS.</i>
	Cartas Espirituales à diferentes personas. 575.



# T A B L A

## DE LAS COSAS NOTABLES DE ESTAS obras místicas.

### ACCIDIA.

**T**ienen los principiantes muchas imperfecciones, acerca de este vicio. 284. a.

Padecen tedio en las cosas espirituales. 284. b.

Huyen en las cosas que contradicen al gusto sensible. 284. b.

Conviene, que Dios les quite el gusto en la oracion, para probarlos. 284. b.

Repugnan el acomodar su voluntad à la divina. 284. b.

Quieren medir à Dios consigo, y no à si mismos con Dios. 284. b.

Tienen tedio, quando les mandan hacer lo que no gustan. 284. b.

Son flojos para la fortaleza, y trabajos de la perfeccion. 284. b.

Ofendense con la Cruz, en que están los deleytes del espiritu. 285. a.

En las cosas mas espirituales, mas tedio tienen. 285. a.

Haces gran repugnancia, y tristeza, entrar por el camino estrecho de la vida. 285. a.

### Años.

**U**n año de virtud, cria en el alma paz, y consuelo, luz, limpieza, y fortaleza. 112. a.

Para que los interiores sean movidos divinamente de Dios, se han de obscurecer acerca de su operacion, y habilidad natural. 331. a.

El del amor, es fuerte como la muerte, y dura emulacion, como el infierno. 339. b.

Por los años, como sustanciales, adquiere el alma el habitual sosiego, y quietud. 350. a.

Los del amor con que se adquieren las virtudes son à Dios mas agradables, que à los hombres las frescas mañanas. 452. b.

Los de la llama del amor, son muy

preciosos, y de grande merito. 487. b.

Necesitan los principiantes, de los interiores, para habitar los sentidos, y desarraigarlos del siglo. 514. b.

### Adversidad.

**V**ano es conturbarse en las adversidades. 212. b.

En los casos adversos, nos debemos alegrar, y no turbar, por no perder la paz, y tranquilidad. 213. a.

Con mas abundancia, y suavidad, se comunica Dios en las adversidades. 294. b.

Muchas ha de padecer, quien ha de recibir especiales mercedes de Dios. 502. b.

### Afiçion.

**E**noja mucho à Dios, quien con la afiçion de Dios mezcla la de las criaturas. 96. a.

Tanto menos capaz de Dios es el hombre, quanto mas se afiçiona la criatura. 98. b.

Obscurece, y hace caer poco à poco en peor, aunque haya buen entendimiento, y dones recibidos de Dios. 104. a.

La de los bienes temporales, impide para alcanzar el Reyno de Dios. 226. b.

La que se pone en alguna cosa fuera de Dios, entenebrece, y anubla la inteligencia del juicio. 229. b.

Quando es espiritual, creciendo ella, crece la de Dios. 280. b.

Nunca yerra el alma, sino por sus afiçiones. 330. a.

En ellas, ò falta, ò excede, y se inclina à lo que no conviene. 230. a.

Quien à ellas se sujeta, no puede pasar à la vida verdadera, y deleyte espiritual. 370. b.

Quien de ellas no se aparta, no llegará à la perfecta union de Dios. 109. b.

Es

- Es imposible no haga Dios mercedes, al que se desnuda de toda aficion. 518. *b.*
- Alma.*
- Es gran dicha para ella, verse libre de sus pasiones, y apetitos. 90. *a.*
- Nada se le comunica naturalmente, sino lo que recibe por los sentidos. 91. *b.*
- No la dañan, ni ocupan los bienes de esta vida, quando de ellos se desnuda; mas si el apetito, y voluntad de ellos. 92. *a.*
- La que se prenda de las gracias de las criaturas, es desagraciada, y defabrida delante de Dios. 93. *b.*
- Es tratada de Dios como esclava, la que pretende mayorias. 94. *b.*
- Es Altar en que Dios es adorado en alabanzas, y amor la que por amor està unida con Dios. 97. *b.*
- Es en si una hermosisima acabada imagen de Dios. 105. *a.*
- La no recogida en un solo afecto de Dios, pierde el calor, y vigor en la virtud. 107. *a.*
- Lastima digna de llorar, ver algunas llenas de Virtudes, no llegar à la union de Dios, por no desafiarse de una pequeña aficion. 109. *b.*
- Quando se desnuda de todo aquello que no es Dios, recibe tantas hermosuras, y luces divinas que parece tiene lo que el mismo Dios. 125. *b.*
- Las que son incautas en admitir revelaciones, son engañadas del demonio. 139. *a.*
- En las tales queda trocado lo que es de Dios, todo en Demonio. 139. *a.*
- Guialas Dios por las cosas sensibles à las inteligibles, y espirituales. 156. *b.*
- Tanto mas se llega al trato espiritual, quanto mas se desnuda de las vias del sentido. 157. *b.*
- A las tiernas, y flacas dà Dios gusto, y suavidad en su trato. 170. *b.*
- La que pretende revelaciones, peca, por lo manos, venialmente, aunque tenga buenos fines. 171. *a.*
- Qualquiera cosa que recibe, aunque sea sobrenatural, la ha de comunicar con el Maestro espiritual. 180. *a.*
- La que es humilde, todo lo trata con su Maestro, que està en lugar de Dios. 180. *a.*
- La que recibe noticias de Dios, vive en gran deleyte, y suavidad. 186. *b.*
- Con ella se enriqueze, y llena de virtudes, y bienes de Dios. 187. *b.*
- Aunque tenga por cierto lo que entien- de en las revelaciones, ha de seguir lo que le dice el Maestro, aunque sea lo contrario. 189. *a.*
- Mas ha de caminar à la divina union creyendo, que entendiendo. 189. *a.*
- Quanto mas pura en la Fè, tiene mas caridad infusa de Dios. 196. *a.*
- Es de importancia, y dificultad el saber tratar las almas 199. *b.*
- Dichosa aquella à quien Dios hablare. 200. *b.*
- Tanto mas alcanza de Dios, quanto mas espera en el. 213. *b.*
- Para mirar à Dios por Fè, ha de quitar la vista de todas las criaturas. 218. *a.*
- Entonces guarda los sentimientos de Dios quando en ellos se ha pasiva, y desnudamente. 219. *b.*
- En las visiones, y revelaciones, solo atiende al amor, que en ella causan. 220. *b.*
- Bueno le es al alma, no querer com- prender nada fino à Dios, por Fè en esperanza. 221. *b.*
- En la noche obscura se fortalecen las virtudes, para los inestimables deley- tes del amor de Dios. 274. *b.*
- Algunas recibieron mas perfecta ilumi- nacion, que los Angeles. 324. *b.*
- Ha de desnudar de todo lo que no es Dios, para renovarse, y vestirse de Dios. 327. *b.*
- La que està renovada por el amor segun sus potencias, es ya del Cielo toda celestial, y divina. 328. *a.*
- Dichosa ventura es para ella, librarse de la casa de su sensualidad. 329. *a.*
- Nunca yerra fino por sus discursos, y apetitos. 330. *a.*
- En ellos siempre excede, ò falta, incli- nandose à lo que no conviene. 330. *a.*
- Con las tres Virtudes Theologales se dis- fraza para caminar mas segura de sus adversarios. 343. *a.*
- Permite Dios cierta pariedad entre el Angel bueno, y malo, acerca del alma. 347. *b.*
- Con lo qual la vitoria es mas estima- da, y premiada. 347. *b.*
- Permite Dios sea atormentada, para pu- rificarla, y hacerla alguna particu- lar

- lar merced. 348. b.
- Conforme à la purgacion tenebrosa, que padece : goza de sabrosa contemplacion espiritual. 348. b.
- Quando Dios por si mismo la hace mercedes, và en celada, y cubierta del enemigo. 348. b.
- Mas estima ella un toque de la Divinidad, que quantas mercedes Dios la hace. 348. b.
- La que de veras ama, padece en la ausencia del amado, segun sus tres potencias. 366. a.
- Carecer de Dios es muerte del alma. 366. a.
- Para el conocimiento de Dios, ha de procurar primero el conocimiento de si. 371. a.
- Llamanse las almas flores del Cielo. 372. b.
- Quanto mas conoce de Dios, tanto mas crece el apetito, y deseo de verle. 374. a.
- Mas vive en lo que ama, que en el cuerpo donde anima. 378. b.
- Quando no pretende otros consuelos fuera de Dios, presto recibirà su consolacion, y visitacion. 383. b.
- La que no tiene amor està muerta. 388. a.
- Camina à la perfeccion apriesa con las visitas suaves de Dios. 434. b.
- La huella, y rastro por do el alma busca à Dios, es la suavidad, y noticia que Dios le dà de si. 435. a.
- Aligerala, y hacela correr tràs el fin trabajo. 435. a.
- Aquella en quien mora el espiritu de Dios, se inclina à no saber, è ignorar todas las cosas. 441. b.
- Ganase para Dios, quando se pierde à todo lo que no es Dios. 451. b.
- Cada una de las almas Santas, es una guirnalda arreada de flores, y virtudes. 453. b.
- Todas ellas juntas son una guirnalda para la cabeza del Esposo Christo. 453. b.
- El amor enlaza, y hace las virtudes en las almas, y se sustenta en ellas. 454. a.
- Poner su gracia Dios en ella, es hacerla digna de su amor. 459. a.
- Amarla Dios, meterla en si mismo, igualandola consigo. 459. a.
- En esta alteza puesta, en cada obra merece al mismo Dios. 459. a.
- Es grande la rudeza, y ceguedad de la que està sin gracia. 459. b.
- La que tiene està engrandecida en Dios. 462. a.
- La que Dios mucho ama, mete en lo interior de su lecho. 402. a.
- El mayor servicio que puede hacer à Dios, es ofrecerse à si misma con las virtudes, que le ha dado. 407. b.
- Es para ella gran deleyte esta manera de dòn que à Dios hace. 409. b.
- El plantel de todas las virtudes, es la viña de donde recibe el alma vino de dulce sabor. 408. b.
- Llamase huerto donde està plantadas las flores de virtudes, y perfecciones. 412. a.
- En abriendose estas flores, le parece estar visitada de deleytes, y bañada en gloria. 412. b.
- La pacifica, y segura, es como un continuo combite. 424. a.
- Vive en soledad, hasta hallar à Dios. 465. b.
- En las purgadas habla Dios palabras encendidas. 488. a.
- Su centro es Dios. 490. a.
- Conseguirale, quando con todas sus fuerzas le ame, entienda, y goze. 490. a.
- Ninguna merced hace Dios al cuerpo, que no la haga principalmente al alma. 498. b.
- Algunas, que quieren ser muy consoladas, pierden grandes bienes. 502. b.
- Este grande pena carecer de su lleno, que es Dios. 512. a.
- Si ella busca à Dios, mucho mas busca Dios à ella. 513. b.
- Hase de llegar mas à Dios, por la perfeccion de la Ley de Dios, y de la Fè. 514. a.
- Procure no poner obstaculo al Espiritu Santo, que es el que la guia por esse camino. 514. a.
- Mire con cuydado el Maestro que escoge. 514. a.
- Pequeño alimento, ò apetito, hace mayor daño en las perfectas, que otros mayores en las comunes. 517. b.
- Es imposible no haga Dios mercedes à la que se desnuda de todo apetito, y aficion. 518. b.
- Dios es su luz, y verdadero objeto. 525. b.
- Està à obscuras, quando Dios no la alumina. 525. b.
- Quanto mas unida con Dios, està mas libre. 529. a.
- Dichosa es la que siente estar Dios reposado, y descansado en su seno. 534. a.

Conviene à la tal , apartarse de cosas,  
huir de negocios , y vivir con inmen-  
sa tranquilidad. 534. a.

*Altar.*

La alma que està unida por amor con  
Dios , es Altar en que Dios es adora-  
do en alabanza , y amor. 97. b.  
Para que sea digno Altar de Dios no le  
ha de faltar amor de Dios. 98. a.  
Tampoco ha de mezclar otro amor age-  
no. 98. a.

*Amigo.*

El nuevo es como el vino nuevo. 437. b.  
No hay que fiar mucho del nuevo por  
sus imperfecciones. 437. b.  
El viejo es comparado al vino añejo.  
437. b.  
Es fiel , y por maravilla falta à la fi-  
delidad. 437. b.  
No tiene comparacion con el nuevo , y  
así con dificultad se ha de dejar. 438. a

*Amor de Dios.*

Està perfecto el de Dios , quando lo està  
el temor. 439. a.  
Hace semejanza entre lo que ama , y es  
amado. 93. a.  
El verdadero de Dios , consiste en in-  
clinarse à querer siempre lo mas de-  
fabrido , ahora sea de Dios , ò del  
mundo. 129. b.  
Mas incita al de Dios la desnudèz , y  
pura Fè , que las visiones. 185. a.  
No ayudan tanto al de Dios las noticias  
sobrenaturales , quanto el menor ac-  
to de viva Fè , y esperanza en Dios.  
215. a.  
Lo mismo es decir enamorados , que  
bienaventurados. 323. b.  
Nunca infunde Dios sabiduria mystica , sin  
amor. 324. a.  
Todo lo hace posible. 326. b.  
Llamase escala de diez grados para subir  
à Dios. 338. a.  
Es fuerte como la muerte. 330. b.  
Donde entra el verdadero Dios , no lo  
hay de sí , y de sus cosas. 344. b.  
Encubre , y ampara al alma de la carne.  
344. b.  
Dà vigor , y fuerza à las demás virtudes;

gracia , y donayre , para agradar al  
amado con ellas. 344. b.  
Es ignorancia pensar , se pueden expli-  
car con palabras los dichos del amor  
de Dios. 353. a.  
Hanse de dexar en su anchura , y no  
abreviarlos à un solo sentido. 353. a.  
Enlaza , y ase las virtudes en el alma.  
454. b.  
Todas las virtudes , y dones sobrenatu-  
rales estàn afsidos en èl. 454. b.

*Amor estimativo de Dios.*

El que ama otra cosa juntamente con  
Dios , en poco tiene à Dios. 96. b.  
Hace tanto estimar à Dios , que el ma-  
yor trabajo del alma es pensar si tie-  
ne perdido à Dios , ò dejada de èl. 326. a.  
Es tan grande el que el alma purgada tie-  
ne à Dios ( aunque à obscuras ) que  
holgaria mucho el morir muchas ve-  
ces por satisfacerle. 326. a.  
El enamorado no puede dejar de querer  
la paga del amor , por la qual sirve.  
381. a.  
La obra del que ama , es amar hasta lle-  
gar à la perfeccion del amor. 381. a.  
Estima Dios mucho el amor fuerte , y  
ligero en obrar. 456. b.

*Amor inflamado de Dios.*

Su inflamacion al principio no se fue-  
le sentir : pero quanto mas và , se  
siente mas. 291. b.  
Como crecen sus inflamaciones , crecen  
las ansias de Dios. 292. a.  
Es viva su sed , y mata su sed. 292. a.  
En los mayores aprietos de la purgacion  
se siente el alma inflamada en amor.  
321. b.  
Siente allí un barrunto , y sentimiento  
de Dios. 321. b.  
La inflamacion espiritual hace passion de  
amor fuerte. 321. b.  
Con ella todas las fuerzas del alma tie-  
nen mas hambre de Dios , quanto  
mas se experimentan de èl. 323. a.  
El alma en amor inflamada en todas  
ocasiones ama con ansias. 323. a.  
Inflama al alma , y con su herida amo-  
rosa maravillosamente la atiza en amor.  
323. a.  
La sabiduria de Dios es plata examinada  
Mmumma cu

en fuego purgativo de amor. 324. *a.*  
 El encendido con union del entendimiento, y voluntad es de grande leyte, y riqueza para el alma. 325. *a.*  
 El deseo de padecer por Dios, inflama al alma en el amor de Dios. 340. *a.*  
 Inflaman tanto à la voluntad las heridas del amor, que se abraza en fuego, y llama de amor, 362. *b.*  
 En la llama del amor, se renueva el alma à nuevo ser. 363. *a.*  
 En la inflamacion del amor todos los afectos se mudan en divinos. 363. *a.*  
 No sabe en ella el alma, sino amor. 363. *a.*  
 El que ama no tiene otra lumbre, ni natural, ni por amor, que à Dios. 383. *b.*  
 Está en tinieblas el amante, no viendo à Dios en su gloria, por ser èl la lumbre de sus ojos. 383. *b.*  
 Quando tiene la vehemencia del amor, tiene la Fè tan ilustrada, que la hace visear divinos semblantes de la alteza de Dios. 388. *b.*  
 Desea el alma le descubran claramente las verdades, que conoce por Fè encubierta. 389. *a.*  
 Pide por el dolor del natural, que el Esposo aparte sus ojos, ò rayos de sus verdades. 393. *b.*  
 Hazelo, porque quiere se los comunique fuera de la carne. 394. *a.*  
 En el amante, el amor es llama que arde con apetito de arder mas. 396. *a.*  
 Un amor enciende otro amor. 396. *a.*  
 La visita de amor, que Dios hace à las Almas perfectas, las inflama el amor. 434. *b.*  
 El que inflama al Alma la aniquila, y deshace, en todo lo que no es amor, para que no sepa, sino amor. 442. *a.*

*Amor de Dios, llagado de Dios.*

Es particular passion el no padecer mucho para los que aman à Dios, y reciben sus toques divinos, y amorosos. 188. *a.*  
 Todas las factas del amor divino van à dar al corazon hasta transformarlo en Dios. 220. *b.*  
 Es sacrificio muy agradable à Dios, ver el espiritu atribulado, y solitario por su amor. 292. *a.*  
 En los aprietos de la purgacion se siente el alma herida, y llagada con

amor fuerte. 321. *b.*  
 Tiene en ella tambien barruntos de Dios. 321. *b.*  
 Su herida, y llaga maravillosamente atiza al alma en el amor. 323. *a.*  
 El herido, y llagado, dà ofiada, para buscar al que ama. 326. *a.*  
 En el amor impaciente, no puede durar mucho el sugeto sin recibir, ò morir. 327. *a.*  
 Aunque, segun el entendimiento, se sienta el alma à obscuras, segun la passion amorosa de la voluntad desea la divina union. 327. *a.*  
 Hace el amor enfermar al alma provechosamente. 338. *a.*  
 Esta enfermedad no es de muerte, sino para gloria de Dios. 338. *a.*  
 Hace que busque à su amado en todas las cosas, que piensa, habla, y obra. 338. *b.*  
 Oblígala à obrar, y ponela calor, para no faltar. 339. *a.*  
 Al verdadero amor, lo hecho por Dios parece poco, aunque en si sea mucho. 339. *b.*  
 Es causa de grande humildad, y propio conocimiento. 339. *b.*  
 Hace al alma sufrir mucho por el Amado, sin fatigarse. 339. *b.*  
 No busca sus consuelos, ni ama por mercedes, solo pretende dar gusto à Dios. 339. *b.*  
 Siempre el amante anda tras Dios, con el espiritu de padecer. 340. *a.*  
 No puede sufrir Dios ver penar sus amantes, y no consolarlos. 340. *a.*  
 Hace el amor apetecer, y codiciar impacientemente à Dios. 340. *b.*  
 El llagado no puede dejar de alcanzar lo que ama, ò morir. 340. *b.*  
 Hace tambien correr con ligereza à Dios. 340. *b.*  
 Con èl se hace el alma atrevida, con vehemencia amorosa. 341. *a.*  
 Deben primero experimentar interiormente con humildad el favor de Dios, para este modo de amor. 341. *a.*  
 Hace asir, y apretar à Dios sin soltarle. 341. *b.*  
 Satisface al alma, aunque no de continuo. 341. *b.*  
 Herida de este amor, se queja de la ausencia de Dios. 357. *b.*  
 Quando pide le enseñe adonde está es-

- condido, pide le manifieste la Divina esencia. 357. *b.*
- La ausencia del Amado causa continuo gemido en el amante. 361. *b.*
- Visita Dios al alma, con unos toques de Divino amor. 362. *b.*
- Hierenla, y cauterizanla con fuego de amor, à manera de saeta. 363. *b.*
- Es rigurosa la herida del amor, porque no hiere, hasta matar. 363. *a.*
- En las heridas del amor levántase la voluntad con presteza à la possession del amado, cuyo toque sintió. 363. *a.*
- Sirven mas para llagar, que para sanar, mas para lastimar, que para satisfacer. 363. *b.*
- Aumentan la noticia del Amado, y por consiguiente el dolor. 363. *b.*
- Son al alma sabrosísimas, y desea mil muertes à estas lanzadas. 363. *b.*
- Hace el amor salir de sí, y de modos naturales, y que el alma clame por Dios. 363. *b.*
- En la ausencia del Amado, pena en los ayres del amor. 364. *a.*
- El enamorado vive siempre penando por la falta del amado. 364. *a.*
- Aprovechase el Amante en la ausencia del Amado de los deseos del amor. 364. *b.*
- Solos aquellos deseos van à Dios, que salen del amor. 365. *a.*
- El que ama en ausencia del Amado, padece segun las potencias del alma. 366. *a.*
- El alto conocimiento de Dios, en las criaturas, llagan al alma en amor. 374. *a.*
- Aumentandose el amor, crece el dolor por la ausencia. 374. *a.*
- Las noticias de Dios, son su presencia, renuevan las llagas, y el dolor. 375. *a.*
- En el amar hay penar con heridas, llagas, y muertes de amor. 376. *a.*
- Los Angeles con sus inspiraciones, y los hombres con su doctrina mas enamoran, y llagan al alma. 377. *a.*
- Lo que el alma entiende de Dios, la hiere, y lo que no alcanza la mata de amor. 377. *a.*
- Los toques amorosos que el alma recibe, bastan à matarla. 377. *a.*
- El impaciente no dà descanso à su pena, y llaga, si le falta quien le llagò. 380. *a.*
- El enamorado, quanto mas herido, mas pagado. 380. *a.*
- Quejase que haviendole herido el Amado, no le matò. 380. *a.*
- Son sus heridas tan sabrosas, que querria el alma la llegassen à matar. 380. *a.*
- El corazon llagado, sanarà con el deleyte, y gloria de la dulce presencia de Dios. 380. *a.*
- El enamorado, se siente colgado del ayre, sin tener en que respirar. 381. *a.*
- A la concupiscencia del amor, todo quanto no conviene con lo que ama, la enoja, cansa, y defabre. 383. *a.*
- El alma que tiene un barrunto de la hermosura de Dios, desea mil muertes por gozarle. 386. *a.*
- Al que ama, no le puede ser amarga la muerte, pues en ella halla los deleytes, y dulzuras del amor. 387. *a.*
- Mas la desea, que los Reyes de la tierra sus Reynos, y Principados. 387. *a.*
- Serà causa del cumplimiento de su amor, y satisfaccion de sus necesidades. 387. *b.*
- La enfermedad de amor, no se cura, sino con la presencia de Dios. 388. *a.*
- Porque la salud del alma es Dios, y faltandole, faltale la salud. 388. *a.*
- La que està flaca en el amor, lo està en obrar virtudes heroycas. 388. *b.*
- La que siente dolencia, ò falta de amor, señal es, que alguno tiene. 388. *b.*
- La que con vehemencia la posee tiene la Fè tan ilustrada, que la hace viscar Divinos semblantes muy claros de la alteza de su Dios. 388. *b.*
- Segun los fervores que del alma padece, son las visitas, y mercedes de Dios. 392. *b.*
- La herida de un enamorado, es del otro tambien. 395. *a.*
- La Fè pura, y unica llega à Dios en amor. 457. *b.*
- Su oficio, es herir para enamorar, y deleytar. 488. *b.*
- Sus heridas son juegos del Divino saber. 489. *a.*
- Son llamaradas de tiernos toques de parte del Divino amor. 489. *a.*
- El milimo que hace la llaga del amor, la cura, y haciendola, sana. 497. *a.*
- La cura del amor, es llagar sobre lo llagado, hasta resolver al alma toda en llama de amor. 497. *b.*
- El que està mas llagado, està mas sano:

- y el que està todo llagado està todo sano. 497. *b.*
- Hace el Espiritu Santo esta llaga à fin de regalar grandemente al alma. 497. *b.*
- Esta llaga es en el mas alto grado de amor, à que en este estado se puede llegar. 498. *a.*
- Es toque de Divinidad en el alma sin figuras. 498. *a.*
- Crece, y afinase tanto el amor, que parece crecen en ella mares de fuego, llenandola de amor. 498. *b.*
- Parecele que un Serafin le passa el corazon con un dardo enarbolado de amor. 498. *a.*
- Es maravilla grande, ver crecer el dolor con el fabor. 499. *a.*
- Suele salir esta llaga interior fuera al sentido, como le sucediò à San Francisco. 498. *b.*
- Quanto es mayor el deleyte, y fuerza de amor interior, tanto es mayor el dolor exterior. 498. *b.*
- Esta llaga es mas regalada, que todas las saludes, y deleytes del mundo. 499. *b.*
- Tiene el alma à Dios, quando le desca, y pena por el mismo Dios. 512. *b.*
- Son suaves estas ansias, por estàr cerca de Dios, y penas por no llegar à la perfecta union. 514. *a.*
- Amor unitivo de Dios.*
- No se compadecen habituales imperfecciones con la union perfecta del amor. 303. *a.*
- El amor perfectamente unido con Dios, participa de sus propiedades. 328. *a.*
- Tanto mas lugar halla el alma para la union, quanto mas inhabilitados tiene los apetitos. 322. *a.*
- Para recibir la fuerza de èl, toda la fuerza de las potencias se ha de recoger en Dios. 322. *a.*
- Es propiedad suya unir, juntar, è igualar, à la cosa amada, para perficionarla en el amor. 327. *a.*
- Para no impedir los bienes de su union, han de estar dormidas las operaciones de los movimientos del alma. 329. *a.*
- De la purgacion del espiritu sale el alma de si de todo lo criado à la dulce, y deleytosa union del amor. 333. *b.*
- A sus perfecciones se ha de caminar, no sabiendo, y divinamente ignorando. 335. *b.*
- Solo èl une, y junta al alma con Dios. 338. *a.*
- Es disposicion convenientissima para esta union las tres Virtudes Theologales. 345. *a.*
- Para su union han de estar reformadas las potencias, al modo del estado de la inocencia. 349. *b.*
- No se consigue sin gran pureza, y con desnudèz de toda cosa criada, y viva mortificacion. 350. *a.*
- Las criaturas mueven mucho al del Amado, viendo, que fueron hechas por sola su mano. 372. *a.*
- El que de veras ama no se contenta, y satisface hasta poseer à Dios. 374. *b.*
- Mas vive donde ama, que en el cuerpo donde anima. 378. *b.*
- No posee, ni tiene su corazon para si, sino para quien ama. 380. *b.*
- El enamorado no puede dejar de querer la paga, y salario del amor, por el qual sirve. 381. *a.*
- Su paga es mas amor, hasta llegar à su perfeccion. 381. *a.*
- Quien anda en sus fervores, se alienta à pedir à Dios su presencia al descubierto. 384. *b.*
- En la union del amor, el amante vive en el Amado, y el Amado en el amante. 390. *b.*
- Cada uno es el otro, y entrambos uno. 390. *b.*
- En esta union el uno dà possession de si, y se trueca por el otro. 390. *b.*
- Sin èl, no aprovechan para la union las noticias de Dios, contemplacion, y conocimiento de misterios. 396. *a.*
- El alma unida con Dios, siente ser todas las cosas de Dios en un simple ser. 398. *a.*
- La union del amor es lecho florido. 431. *a.*
- En llegando à ella, no conviene obren las potencias espirituales. 410. *b.*
- Vive sin compania en soledad el alma, hasta llegar à ella. 465. *b.*
- Quanto mas grados de èl tuviere, tanto mas profundamente entra en Dios, y se contenta con èl. 490. *a.*

*Amor perfecto de Dios.*

- Està perfecto, quando lo està el temor. 439. *a.*
- Con èl, no se compadecen habituales imperfecciones. 303. *a.*
- No puede hallarse sin conocimiento de Dios, y de si mismo. 338. *a.*
- Hace arder al alma con suavidad en Dios. 341. *b.*
- Lo ultimo, y subido del la asimila à Dios por la clara vision, que luego posee. 342. *a.*
- Disfraza al amante con las Virtudes Theologales, para mas agradar al Amado. 342. *b.*
- Sin ellas es imposible llegar à la perfeccion del amor. 345. *b.*
- En èl tiene conversacion en los Cielos. 345. *b.*
- El que perfectamente ama, solo pide la divina essencia, y no las comunicaciones de Dios, que no son essa essencia. 358. *b.*
- Quando Dios es amado, con facilidad oye los ruegos de su amante. 361. *b.*
- Entonces es el alma oye de veras à Dios, quando no tiene su corazon fuera de èl. 361. *b.*
- Algunos llaman à Dios su amado, y no lo es. 361. *b.*
- No es de tanto valor ante Dios la petition del que no ama, como la del que ama. 361. *b.*
- Aquel ama à Dios con perfeccion, que no se contenta con otra cosa alguna, fuera de Dios. 361. *b.*
- Tanta es la pena de este en ausencia de Dios, que si èl no lo proveyese, moriría. 364. *b.*
- Aquel ama à Dios sobre todas las cosas, que nada le impide, hacer, y padecer por el qualquiera cosa. 366. *a.*
- El discreto amar, contentase con representar su necesidad. 366. *b.*
- Solo desea la perfeccion del amor. 381. *b.*
- El verdadero, todo lo prospero, ò adverso, recibe con igualdad, y de una manera le hace deleyte, y gozo. 387. *a.*
- No se compadece con temor. 387. *a.*
- Es perfecto, quando son tan unos los amados, que se transfigura el uno en el otro. 388. *a.*
- Es el Amado, para el alma, que le ama, musica callada, y soledad sonora. 405. *a.*
- El amor que Dios dà à los perfectos està adobado con virtudes, y abundancia de suave embriaguez. 436. *a.*
- Los nuevos, è imperfectos amadores, son comparados al vino nuevo. 437. *b.*
- No hay que fiar mucho del amor de estos, por sus imperfecciones. 437. *b.*
- Obran solo por el fabor del amor. 437. *b.*
- Los perfectos en el amor se comparan al vino añejo. 437. *b.*
- Estos por maravilla faltan en la fidelidad à Dios. 437. *b.*
- Tiene en perfeccion el amor quien en perfeccion tiene el temor de Dios. 439. *a.*
- Aquel tiene los siete grados del amor, que tiene los siete dones del Espiritu Santo. 439. *a.*
- Puedese aumentar por via sobrenatural, el amor sin que se aumente la inteligencia. 440. *a.*
- El que ama à Dios, tiene por ganancia, y premio perder todas las cosas, y à si mismo por Dios. 451. *a.*
- No se afrenta delante del mundo de las obras que por Dios hace, ni las esconde con verguenza. 450. *b.*
- El perfecto enlaza, y hace las virtudes en el alma. 454. *a.*
- Quando està unido, y sólido en Dios, están florecidas en el amor de Dios. 454. *a.*
- Movido del ayre del Espiritu Santo hace buelos à Dios. 456. *b.*
- Ama Dios mucho el amor fuerte, y ligero en obrar. 456. *b.*
- Hace mucho reparar à Dios. 456. *b.*
- Propiedad fuya es, no atribuirse nada à si, sino todo al amado. 458. *b.*
- El entero, y verdadero no sabe tener nada encubierto al amado. 428. *a.*
- Siempre se quiere andar saboreando en sus gozos, y dulzuras. 468. *b.*
- El amado no puede estar satisfecho, sino siente que ama, quanto es amado. 474. *b.*
- Nunca està ocioso, mas siempre està echando llamaradas de amor. 488. *b.*
- Es amigo de fuerza, y de toque fuerte. 494. *a.*
- Grande negocio es egercitar mucho el amor. 495. *a.*
- Es fuego abrasador, y consumidor. 496. *b.*

Arde en el alma suavemente, endiosandola à la medida de la fuerza. 496. *b.*  
 Está contento el amante, quando todo lo que es, y puede valer, lo emplea en el Amado. 506. *a.*  
 Tanto mas gusto tiene en darlo, quanto es mas lo que dà. 506. *a.*  
 El que ama, y hace bien à otro, le honra segun sus condiciones, y propiedades. 508. *a.*  
 No alivia la pena el amor, pues quanto mayor, tanto es mas impaciente por la possession de Dios. 512. *b.*  
 Cumplase con perfeccion con el precepto del amor de Dios con la desnudez de todas las cosas 520. *a.*

*Angel.*

Fue daño grande à los Angeles, que se gozaron de sus gracias naturales. 237. *b.*  
 Ilumina Dios à los Angeles, esclareciendolos, y encendiendolos en amor. 324. *a.*  
 Con verdad, y propiedad se dice en la Escritura, que las obras que hacen los Angeles, hace Dios, y al contrario. 324. *a.*  
 Llamanse Pastores del alma. 365. *a.*  
 Llevan nuestras oraciones, y gemidos à Dios. 365. *a.*  
 Amparannos de los demonios. 365. *a.*  
 Llamanse flores del Cielo. 372. *b.*  
 Con sus inspiraciones enamoran, y llagan el alma. 377. *a.*

*Apetitos.*

Los que emplean sus apetitos en las criaturas, justamente andan hambreado como perros. 99. *a.*  
 A quien no los mortifica, con razon se niega la satisfacion en Dios, y en las criaturas. 100. *b.*  
 Los no mortificados, cansan, y fatigan al alma. 100. *a.*  
 Tantos tormentos tiene, quantos apetitos. 100. *b.*  
 Quanto mayores fueren, tanto mayores serán los tormentos. 100. *b.*  
 Obscurecen, y ciegan el entendimiento. 102. *a.*  
 No dejan capaz la voluntad, para abrazar en si à Dios en puro amor. 102. *b.*  
 Los que están por mortificar, enfucian,

y obscurecen la hermosura del alma. 104. *b.*

Matanla en Dios. 107. *b.*  
 Quien à ellos se fugeta, està desgraciado consigo, y con los proximos. 107. *b.*  
 Es tambien perezoso para las cosas de Dios. 208. *a.*  
 Resistir à ellos, causa fortaleza, pureza, y luz. 112. *a.*  
 Consegue tambien al alma consuelo con otros bienes. 112. *a.*  
 Danse avisos eficaces, y provechosos para mortificar los apetitos. 113. *a.*  
 Ayuda à este fin traher ordinario afecto de imitar à Christo en todas las cosas. 113. *a.*  
 Harà esto provechosamente, si negare todo gusto sensitivo, que no fuere puramente por Dios. 113. *a.*  
 Procure inclinarse siempre no à lo mas facil, sino à lo mas dificultoso. 113. *b.*  
 Añadense otros consejos muy provechosos para el intento. 114. *a.*  
 Con la mortificacion de ellos, se consigue la union de Dios por amor. 504. *a.*  
 Causa el apetito ceguedad de sentido superior, y racional. 526. *b.*  
 Es imposible al alma, que tiene apetitos, juzgar de las cosas de Dios, como ellas son. 526. *b.*  
 Viene à tener las cosas de Dios, por no de Dios: y las no de Dios, por de Dios. 526. *b.*  
 Impide el apetito el conocimiento de las cosas altas. 527. *a.*  
 No juzgarà de lo espiritual, quien pone su apetito natural en ello. 527. *a.*  
 Donde menos moran, es, donde Dios està mas agradao, y mas como en casa propia. 533. *b.*

*Aprchensiones.*

En admitir las sobrenaturales acerca de los sentidos, puede haver mucho engaño. 137. *b.*  
 Hase el entendimiento de desafir de ellas. 137. *b.*  
 Son en quatro maneras las del entendimiento. 181. *b.*  
 Vease la palabra, purgacion activa del espíritu.  
 Grandes bienes hay en vaciar la memoria de las naturales. 113. *a.*

*Aprovechados.*

- Solo aprovecha mucho en la virtud, quien se deja llevar de Dios. 86. b.  
 Los que aprovechan en la noticia sencilla de la contemplacion, deben usar algunas veces de la meditacion. 150. b.  
 En el estado de aprovechados, nunca faltan sequedades, y apetitos por algunos ratos. 301. b.  
 Hallan con facilidad contemplacion muy serena, y fabor espiritual, sin trabajo del discurso. 301. b.  
 Aun tienen algunas habituales imperfecciones. 302. b.

*Arrobamiento.*

- Saca de sí el alma con gran detrimento del natural al principio. 393. a.  
 Tanto es el tormento, y descoyuntamiento de huesos en él, que si Dios no proveyesse, se acabaria la vida. 393. b.  
 En él, defampara el espíritu à la carne, y así no puede recibirlo muy en carne. 393. b.  
 Siente el alma como desafirse de las carnes, y defamparar al cuerpo. 393. b.  
 Dejela sin sentido, porque aunque no la defampara de la vida natural, no tiene sus acciones en ella. 394. a.  
 Quedase el cuerpo elado, y encogidas las carnes, como muerto. 404. a.

*Avaricia Espiritual.*

- Tienen muchas imperfecciones en ella los principiantes. 278. a.  
 Nunca están contentos con el espíritu que Dios les dà. 278. a.  
 Quejense fino hallan el consuelo que querrian en las cosas espirituales. 352. a.  
 Gastan mas el tiempo en leer libros, que en la mortificacion, y pobreza de espíritu que deben. 278. a.  
 Aficionanse à Cruces, è Imagenes, mas por la curiosidad, y precio. 278. a.  
 Otros andan arreados de Agnus-Dei, Reliquias, y nominas, como los niños con dijes. 278. a.  
 Condenase en esto la propiedad del corazon, y asimiento à la multitud, y curiosidad de estas cosas. 278. b.  
 Es necesario que se acabe este apetito,

- para passar à la perfeccion. 278. b.  
 Una persona de gran entendimiento, que usaba de una Cruz toisca, hecha de un ramo bendito. 278. b.  
 Los bien encaminados en estos principios, no se assen de estos instrumentos visibiles. 278. b.  
 Solo ponen su codicia en ponerse bien con Dios, y en agradarle. 278. b.  
 Con gran largueza dan todo quanto tienen. 278. b.  
 Su gusto es saberse quedar sin ello por Dios, y por la caridad del progimo. 278. b.  
 No se purifican de estas imperfecciones cumplidamente, hasta entrar en la Noche Obscura. 279. a.  
 Procuren de su parte purgarse, para que Dios los entre en ella. 279. a.

*Avarientos.*

- Los de riquezas nunca se ven hartos, y caen en muchos males. 231. a.  
 Todos son de este mundo, y nada de Dios. 231. a.  
 Olvidanse de Dios, teniendo el dinero por su Dios. 231. b.  
 Con la codicia no se halla la liberalidad. 233. a.

*Bienaventuranza.*

- U**Nos ven en ella à Dios mas perfectamente que otros. 126. a.  
 Todos están contentos. 126. a.  
 Todos tienen satisfecha su capacidad, segun el mayor, ò menor merecimiento. 126. a.

*Bienes.*

- Grandes son los que pierden los espirituales, por no apartar el apetito de niñerías. 96. b.  
 El bien espiritual consiste en la rienda de las pasiones, y apetitos desordenados. 211. b.  
 Ay los grandes en vaciar la memoria de las aprehensiones naturales. 212. b.  
 Aprovecha para muchos bienes llevar todas las cosas adversas con igualdad de animo. 212. b.  
 Los temporales son causa de pecar. 226. b.  
 Son tambien espinas. 226. b.

- Con dificultad entra en el Cielo, quien à ellos se aficiona. 226. *b.*
- Quien los ama no sacará fruto de ellos. 227. *a.*
- Viene à tanto mal, que niega à Dios, teniendo estos bienes por su Dios. 231. *b.*
- Causan pena, y solitud, con otros muchos males en los que los buscan. 232. *a.*
- Las riquezas están guardadas, para mal de su Señor. 223. *a.*
- Vanidad son todos los bienes naturales 234. *b.*
- Bien se puede gozar la voluntad, en los morales, por lo que son en sí. 245. *a.*
- Para mas perfeccion se ha de negar el gozo que consigo traen, y recogerlo todo en Dios. 246. *b.*
- Pueden seguir siete daños, en parar el gozo en estos bienes morales. 246. *b.*
- Estorva para ir adelante en la perfeccion. 248. *a.*
- Provecho grande de negar el gozo de estos bienes morales, 249. *a.*
- Alcanza perseverancia, pobreza de espíritu, prudencia, y ser agradable à Dios, y à los hombres. 249. *b.*
- Alguna diferencia hay entre los bienes espirituales, y sobrenaturales. 250. *a.*
- Los sobrenaturales, no son medio para unir el alma con Dios, si están sin caridad. 250. *b.*
- Solo se ha de gozar en ellos, si son para servir, y agradar à Dios. 251. *a.*
- El gozo en ellos causa engaños, y detrimento en la Fè, y vanagloria. 251. *b.*
- Quien quita el gozo de ellos, engrandece à Dios, y à sí mismo. 254. *b.*
- En muchas maneras son los espirituales. 255. *b.*
- Así los temporales, como los espirituales impiden el camino espiritual, y ocupan el corazon, si se tiene con asientos. 369. *a.*

#### Bodega Espiritual.

- El ultimo, y mas estrecho grado de amor, en que el alma puede estar en vida, se llama interior bodega. 439. *a.*
- Los diferentes grados de amor son diferentes bodegas. 439. *a.*
- En la interior, y mas perfecta se hace la union perfecta con Dios, que es el

- matrimonio espiritual. 439. *a.*
- No es decible lo que Dios aqui comunica al alma como ni del mismo Dios. 439. *a.*
- Comunícasele Dios con admirable gloria, con transformacion de ella en él. 439. *a.*
- Bebe de Dios segun sus potencias espirituales. 439. *b.*
- Segun el entendimiento, bebe sabiduria, y ciencia. 439. *b.*
- Segun la voluntad, bebe amor suavissimo. 439. *b.*
- Con la memoria bebe deleyte, y recreacion, en recordacion, y sentimiento de gloria. 439. *b.*
- Endiosa esta bebida tanto al alma, que yà no advierte à cosa del mundo. 440. *b.*
- Pierde con ella todas sus imperfecciones. 443. *b.*
- Dale Dios allí su pecho. 444. *b.*
- Descubre sus secretos, y dale su amor como amigo. 444. *b.*
- Comunícale ciencia muy sabrosa de amor. 444. *b.*

#### Cabello.

- E**L de la Esposa, es su voluntad, y amor, que al amado tiene. 454. *a.*
- En él se enlazan las virtudes, y dones sobrenaturales. 454. *b.*
- Ha de ser fuerte para conservarlas. 456. *a.*
- Prendese Dios mucho de este cabello de amor, viendolo solo, y fuerte. 456. *a.*
- El del amor burla en la fortaleza. 456. *b.*
- Uno solo es el cabello en que se prende Dios. 456. *b.*

#### Camino.

- Para seguir el de la perfeccion, hemos de entrar por la puerta angosta de la vida. 128. *b.*
- Hemonos de vaciar de lo sensitivo, y espiritual. 128. *b.*
- Pocos son los espirituales, que entran en la desnudez, y negacion del camino de la perfeccion. 129. *a.*
- En el camino angosto, y estrecho de la vida no cabe, sino la negacion, y la Cruz de Christo. 129. *b.*
- El de Dios no consiste en multiplicidad de gustos, sino en saberse aniquilar, y padecer en todo. 130. *a.*

El de la Fè es sano, y seguro. 155. a.  
 El de la divina union, mas ha de ser creyendo que entendiendo. 189. a.  
 El camino para el bien espiritual, es amor humilde, obrar de veras, y padecer imitando al Hijo de Dios. 196. b.  
 Para caminar à Dios se ha de negar, hasta lo ultimo, que se puede negar de todas las aprehensiones. 205. b.  
 Estorva para caminar à la perfeccion, poner el gozo en los bienes morales. 248. a.  
 Pocos perseveran en el camino estrecho, que guia à la vida. 293. a.  
 Aquel por donde Dios lleva las almas tras si, es secreto, y oculto al sentido. 336. a.  
 En el de Dios, el subir, es bajar, y el bajar, es subir. 337. a.  
 Para buscar à Dios, es el camino obrar en Dios el bien, y mortificar en si el mal. 369. a.  
 Impide al espiritual el asiento en los bienes temporales, y espirituales. 369. a.  
 El de perfeccion es el de la nagacion de la voluntad, y gusto por Dios. 342. b.

*Caridad.*

Por ella la Fè tiene vida, y valor. 196. a.  
 No son de provecho alguno las obras, sin ella hechas. 250. b.  
 Da vigor, y fuerza à las virtudes, y gracia, y donayre para agradar à Dios con ellas. 344. b.  
 Con ella se encubre el alma, y defiende del enemigo de la carne. 344. b.  
 Sin caridad ninguna virtud es graciosa delante de Dios. 344. b.  
 No se compeadece con temor. 387. a.

*Carne.*

Es freno del espiritu. 499. a.  
 Quando los bienes del espiritu se comunican, tira la rienda, y refrena al espiritu. 499. a.  
 Desabrido es todo lo que es de carne, gustando lo que es del espiritu. 517. b.  
 Encubre, y ampara el amor de Dios al alma, de la carne. 344. b.

*Cauterio.*

En el, està el fuego mas intenso. 496. b.  
 En la transformacion de amor, toda el alma està hecha un cauterio. 496. b.

La que llega à este dichoso, todo lo sabe, y todo lo gusta. 497. a.  
 Todo lo que quiere hace, y se prospera, y ninguno prevalece delante de ella. 497. a.  
 La llaga que hace este cauterio divino, èl la cura, haciendola mayor. 497. a.  
 Es el mas alto grado de amor, que se puede alcanzar en este estado. 498. a.  
 Es toque de divinidad en el alma, sin figuras. 498. a.  
 Parecele que un Serafin le passa el corazon con un dardo enarbolado de amor. 498. a.  
 Quanto mas la abraza este divino fuego, es mas suave para ellas. 505. a.

*Centro de amor.*

En el del alma està sustancialmente escondido el Padre, y el Espiritu Santo. 359. a.  
 El centro del alma, es Dios. 490. a.  
 Entonces se conseguirà, quando con todas sus fuerzas ame, entienda, y goze à Dios. 490. a.  
 Quantos grados hay de amor de Dios, tantos mas centros hay del alma en Dios. 490. a.

*Cielo.*

Llamase prado de verduras, porque nunca se marchitan con el tiempo las cosas, que en el hay. 372. a.  
 Los Angeles, y almas fantasma son las flores que le adornan. 372. b.  
 Los que mas conocen à Dios en el Cielo, conocen con distincion mayor lo infinito que les queda por entender. 377. b.  
 Es comparado el Reyno de los Cielos al grano de mostaza, y con gran razon. 498. a.  
 Sus bienes, y tesoros se escalan con la contemplacion. 336. b.

*Comunicacion Divina.*

Por grandes que el alma las reciba de Dios en esta vida, no es aquello esencialmente Dios. 358. a.  
 Las de Dios sensibles, no es mayor testimonio de su presencia, que la fequedad, y carencia de ellas. 358. a.  
 Comuniquese Dios al alma, mediante los deseos, y afectos del amor. 364. b.

Suele ser tan altamente, que no lo puede sufrir, sin que le cueste la vida.

393. a.

El fin de estas comunicaciones, es engrandecer al alma. 497. a.

Y así no la aprietan, y fatigan, mas la ensanchan, deleytan, enriquecen, y clarifican. 497. a.

#### Comunion.

Es gran temeridad, y atrevimiento el buscar muchas Comuniones, no llevando limpieza grande. 282. b.

El menor provecho que se hace de las Comuniones, es el que se recibe en el sentido. 283. a.

El mayor es el de la gracia. 283. a.

Tienen los principiantes gula espiritual acerca de la Comunion. 282. b.

Quitales Dios en ella el gusto sensible, porque pongan en él los ojos de la Fè. 283. a.

En ella se ha de procurar mas alabar, y reverenciar à Dios, que los gustos sensibles. 283. a.

Juzga bajamente de Dios, quien piensa no aprovecha en ella, si no tiene gustos sensibles. 283. a.

#### Concupiscencia.

Siempre la carne codicia contra el espíritu. 370. b.

A la del amor, todo lo que no conviene con lo que ama, cansa, enoja, y defabre. 383. a.

Signifícase por los Ciervos, y Gamos. 420. b.

Es oflada, quando las cosas son convenientes para ella. 420. b.

Es necesario falten sus actos en estado de la perfeccion. 420. b.

#### Confesores.

Los que no tienen luz, y experiencia de la oracion, estorvan à las almas. 87. a.

Sin ella les hacen daño en las sequedades, y trabajos interiores. 87. a.

Pareceles à ellas, que estos trabajos son por sus pecados, y mala vida. 87. a.

Vide, la palabra *Maestros*.

#### Consideracion.

El camino de Dios, no consiste en multiplicidad de consideraciones. 130. b.

La de la Pasion de Christo ha de ser para conformar nuestras acciones con él. 203. a.

Fuera de la contemplacion pasiva, siempre hemos de procurar considerar la Pasion de Christo. 203. a.

La de las criaturas, es la primera para conocer las excelencias de Dios. 371. b.

#### Contemplacion, Contemplativos.

La contemplacion se dice Theologia mystica, que quiere decir sabiduria secreta: porque es secreta al mismo entendimiento que la recibe. 134. a.

El alma que llega à la noticia confusa, y amorosa de Dios, siente mucho bolver à la meditacion. 146. a.

La variedad de la meditacion, inquieta al espíritu en la paz, y favor de ella. 146. b.

La oracion penetra los Cielos, porque el alma en la contemplacion, està unida en la inteligencia celestial. 148. b.

Olvidase de todas las cosas el alma; y solo sabe à Dios. 148. b.

Deben usar de meditacion los que empiezan à sentir la noticia confusa, y amorosa de Dios. 150. b.

Es impedimento para ella, interponer consideraciones particulares, aunque sean espirituales. 151. a.

El deleyte que el alma en ella siente, no es declarable fino por terminos generales. 186. b.

Fuera de la pasiva, debe el alma valerse de Santas Meditaciones, y en particular de la vida de Christo. 203. a.

La contemplacion purificada hace adormecer todas las pasiones, y apetitos. 274. a.

Solo Dios obra en este estado en el alma, y lo demás estorva. 288. b.

No todos los que Dios pone en estado de purgacion, pasan à contemplacion. 289. b.

No puede el alma en ella discurrir por sus potencias. 290. a.

Tienen gran pena aqui los Espirituales, pareciendoles, que Dios los ha dejado. 290. a.

Han menester quien los entienda, y guie, para que no dejen, ò aflojen en el camino. 290. a.

En este tiempo contentese con una ad-

- vertencia amorosa, y fofsegada en Dios. 290. *b.*
- No les dè pena, no poder discurrir, ni meditar. 290. *b.*
- Esta secreta, y obscura contemplacion trahe consigo, y pega al alma incendio en el espiritu de amor. 291. *a.*
- La perfecta, es infusion secreta, pacifica, y amorosa de Dios, que inflama en amor. 291. *b.*
- En la obscura, y seca instruye Dios al alma en su Divina sabiduria. 295. *a.* 306. *a.*
- Hace Dios en ella particulares efectos. iluminandola para la union de amor de Dios. 306. *a.*
- Es para ella tiniebla, pena, y tormento esta obscura contemplacion. 306. *a.*
- Da causa de estos efectos. 306. *a.* y *b.*
- Quando aprieta siente el alma sombra de muerte, y dolores del infierno muy al vivo. 308. *b.*
- Y añadese mayor pena, pareciendole es para siempre. 308. *b.*
- Sientese tambien desamparada de todas las criaturas, y de sus amigos. 309. *a.*
- Tanto mas obscuro es al alma el rayo de la divina contemplacion, quanto es mas claro, y puro en si. 314. *b.*
- En esta obscureza conoce lo que es perfecto, ò no, con mas claridad que antes. 314. *a.*
- En esta aniquilacion parece lo posee todo. 314. *b.*
- Por la noche contemplativa se dispone el alma para la paz interior, que excede todo sentido. 317. *b.*
- Por la flaqueza, è imperfeccion suya, causa esta suave contemplacion tan penosos efectos. 319. *a.*
- La luz de ella se ha con el alma, como el fuego con el madero. 319. *a.*
- Infunde en el alma amor, y sabiduria, alumbrandola, y purgandola segun la necesidad. 324. *a.*
- Ponela tan cerca de Dios, que la ampara de todo lo que no es Dios. 332. *a.*
- Llamase secreta, porque el Espiritu Santo la infunde, sin entender el alma como sea. 334. *a.*
- Es tambien secreta, porque no sabe ella decir nada de esta contemplacion. 334. *a.*
- Y assi algunas no saben dar cuenta de ella à sus Maestros. 334. *b.*
- Sientè gran repugnancia en hacerlo. 335. *a.*
- Llamase tambien secreta, porque tiene propiedad de esconder al alma en si. 335. *a.*
- Esle gran deleyte, y fabor, porque la levanta sobre toda natural criatura. 335. *b.*
- No se ha de caminar à esta divina contemplacion, sabiendo, sino divinamente ignorando. 335. *b.*
- Es sabiduria secreta, que guia al alma à Dios. 335. *b.*
- Es escala, con que se escalan los bienes, y tesoros del Cielo. 336. *b.*
- El favor, y regalo de ella, es prevenir, y fortalecer al alma para nuevo penar. 337. *a.*
- Dicese ciencia de amor, y noticia de Dios amorosa. 337. *b.*
- En su obscureza se disfraza el alma con las tres Virtudes Theologales. 343. *a.*
- Con el qual disfraz và segura de sus enemigos. 343. *a.*
- Tiene esta seguridad, porque se infunde esta contemplacion interiormente à obscuras de los sentidos. 346. *a.*
- En este estado con las turbaciones del demonio, recibe nueva paz, nuevo provecho, y amor seguro. 347. *a.*
- Conforme à la purgacion goza el alma de sabrosa contemplacion. 348. *b.*
- En la unitiva se quitan al alma las pasiones, y apetitos espirituales. 349. *b.*
- Para hallar à Dios el contemplativo, dentro de si mismo le ha de buscar. 359. *a.*
- En la viva contemplacion conoce el alma haver en las criaturas abundancia de gracias, y hermosuras. 374. *a.*
- Es un puesto alto, donde Dios en esta vida se le empieza à comunicar. 395. *a.*
- Es un rayo de tiniebla. 402. *b.*
- En la mas levantada tiene el espiritu las cinco propiedades del pajaro solitario. 405. *a.*
- En este passo se pone el espiritu en altissima contemplacion. 405. *a.*
- Buelvese su afecto hacia donde viene el espiritu de amor, que es Dios. 405. *a.*
- Està desnudo de todas las cosas, sin sentir otra cosa, que soledad en Dios. 405. *a.*
- Las alabanzas que en este tiempo hace à Dios, son de suavissimo amor. 405. *a.*
- Son sabrosissimas para si, y preciosissimas para Dios. 405. *a.*
- Està libre de todo afecto sensual, y amor

amor propio. 405. *a.*  
 Es abismo de noticia de Dios, la que posee. 405. *a.*  
 Bien puede Dios por via sobrenatural infundir nuevo amor en la contemplacion, sin infundir nueva inteligencia. 440. *a.*  
 Está esto experimentado de muchos espirituales, 440. *a.*  
 Vense arder en nuevo amor, sin nueva inteligencia. 440. *a.*  
 Bastales á estos la Fè infusa, en lugar de la ciencia del entendimiento para la infusion del amor. 440. *a.*  
 Llamase Theologia mystica, que es secreta, y muy sabrosa ciencia de Dios. 444. *b.*  
 En la obscura, como en silencio enseña Dios al alma, sin saber ella como. 481. *b.*  
 En este estado es Dios el Agente que infunde, y enseña con particularidad. 515. *a.*  
 Dale en ellas bienes muy espirituales, que son noticia, y amor Divino. 515. *a.*  
 Hase de guiar el alma en este estado, por modo contrario al de la meditacion. 515. *a.*  
 No busque materia que meditar, ni jugos, ni fervores sensibles. 515. *a.*  
 No se dan aqui los bienes por el sentido. 515. *a.*  
 Procurar con asimiento, fabor, y fervor, es poner obstaculo à Dios, que es el Agente principal. 515. *b.*  
 Pone Dios en alma quieta, y ocultamente sabiduria, y noticia amorosa. 515. *b.*  
 Anda con advertencia amorosa en Dios, sin especificar mas acto, que á los que se siente inclinada. 515. *b.*  
 Sino deja su modo de discurrir, no recibirá con perfeccion el bien que le dan. 515. *b.*  
 Ayase con advertencia pasiva, y amorosa, para recibir los bienes que Dios le comunica. 515. *b.*  
 Ha de estar desembarazada, ociosa, pacifica, y serena, al modo de Dios. 516. *a.*  
 Ha de estar aniquilada, segun el sentido, y espiritu, para oír lo que Dios habla en esta soledad. 516. *a.*  
 No se arrime à sabores espirituales, mas tenga el espíritu desahido de todo. 516. *a.*

Contemplacion, es recibir pasivamente. 516. *b.*

No se recibe esta divina sabiduria, si no en espíritu callado, desarrimado de noticias, y jugos. 516. *b.*

Pone al alma en libertad, y libre de la fervidumbre de la propia operacion. 516. *b.*

Quando mas presto llegare à la ociosa tranquilidad, tanto mas se le infunde el espíritu de la Divina sabiduria. 517. *a.*

Son inestimables los bienes interiores, que infunde en el alma esta callada contemplacion. 517. *b.*

Son uniones delicadissimas del Espíritu Santo, en que le llena de dones, y gracias. 517. *b.*

Comunicale Dios noticia amorosa, que juntamente es luz caliente sin distincion. 519. *b.*

Asi como el entendimiento entiende sin distincion, asi la voluntad ama. 519. *b.*

Dios, que es luz, y amor, en esta comunicacion igualmente informa estas dos potencias. 519. *b.*

Algunas veces hierre mas la una, que la otra. 519. *b.*

Embriaga Dios al alma en amor infuso por medio de la contemplacion. 519. *b.*

No abrazar algo sensible, es ir adelante en lo inaccesible, que es Dios. 519. *b.*

Precia Dios haver llegado las almas aqui, por costarle mucho. 520. *b.*

Ama Dios el adormecimiento, y olvido solitario del alma. 521. *a.*

Hacele Dios gran merced de llevarla por soledad, y recogimiento. 524. *b.*

Tenga cuydado de no poner sus operaciones, sino dejarlo à Dios, que es el obrero. 524. *b.*

Hacefe daño à sí misma, si quiere obrar por los sentidos. 524. *b.*

Dejese en las manos de Dios, y caminará segura, y sin peligro. 525. *a.*

Y caminará mas, pues la lleva Dios en sus brazos. 525. *a.*

#### Criaturas.

Todos los afectos de las criaturas ante Dios son puras tinieblas. 92. *b.*

No es capaz de las divinas ilustraciones, quien no se aparta de la aficion de ellas. 92. *b.*

Ante Dios, todas son tinieblas. 92. *b.*  
 Es combatido de sus pasiones, el que  
 està dependiente de ellas. 224. *b.*  
 Solo dan gozo verdadero, quando se  
 poseen con desafimiento de propie-  
 dad. 233. *a.*  
 Su consideracion es propia en orden,  
 para el conocimiento de Dios. 371. *b.*  
 Mueve mucho al amor de Dios, confi-  
 derandolas hechas por solo su mano.  
 372. *a.*  
 Dejó Dios en ellas rastro de quien era,  
 adornandolas con mil gracias. 372. *b.*  
 Son como un rastro del passo de Dios.  
 373. *a.*  
 Rastreafe por ellas la grandeza de Dios,  
 la sabiduria, y otras virtudes. 373. *a.*  
 Son las obras menores de Dios, que las  
 hizo como de passo. 373. *a.*  
 Mirandolas Dios en el Verbo su Hijo,  
 las hizo muy buenas. 373. *b.*  
 Comunicòles Dios el ser sobrenatural,  
 y hermosura divina, quando su Hijo  
 se hizo hombre. 373. *b.*  
 En la armonia de las criaturas, y hechos  
 de Dios, reluce altamente su sabiduria.  
 398. *a.*  
 Cada una en su manera dà su voz de lo  
 que en ella es Dios. 405. *b.*  
 Todas estas voces hacen una voz de  
 musica de grandeza de Dios, y sabiduria,  
 y ciencia admirable. 405. *b.*  
 Cada una engrandece à Dios, teniendo-  
 le en sí, segun su capacidad. 406. *a.*  
 Todas las celestes, y terrestres tienen  
 en Dios su raiz, y vida. 481. *b.*

## CHRISTO.

Vino à enseñar al mundo el desprecio de  
 todas las cosas criadas. 96. *a.*  
 Debemos traer un continuo cuydado de  
 imitarle para vencer nuestras pasio-  
 nes. 113. *a.*  
 El mayor desamparo que padeciò fue en  
 la Cruz. 131. *a.*  
 La mayor obra que hizo, fue reconci-  
 liar al genero humano. 131. *a.*  
 Hizola, quando mas aniquilado, y des-  
 hecho estava. 131. *a.*  
 Es muy poco conocido de los que se  
 tienen por sus amigos, pues buscan  
 sus gustos, y no sus amarguras. 130. *b.*  
 Las profecias, que de Christo hablan, se  
 han de entender espiritualmente. 164. *b.*

En el nos dijo Dios todo quanto dije-  
 ron los Profetas, y se puede decir.  
 1750. *b.*  
 Encierra en sí ocultísimos misterios, y  
 tesoros de sabiduria. 176. *b.*  
 No hemos de querer saber otra cosa si-  
 no à Christo crucificado. 175. *b.*  
 En el habita la plenitud de la divinidad.  
 176. *b.*  
 Despues que Christo dijo en la Cruz:  
*Consumatum est*, cessaron todos los ri-  
 tos antiguos. 176. *b.*  
 Debemonos aprovechar de la meditacion  
 de la Vida, y Muerte de Christo, para  
 conformar nuestra vida con la suya.  
 203. *a.*  
 La vista, y meditacion amorosa de Chris-  
 to, ayuda à todo lo bueno. 208. *a.*  
 No puede ser discipulo de Christo, quien  
 no renuncia todo lo que posee. 214. *a.*  
 Coronase Christo de las almas Santas,  
 como una guirnalda hermosa, y arrea-  
 da de virtudes. 453. *b.*  
 Coronase tambien con las tres laureo-  
 las de Virgenes, Doctores, y Marty-  
 res. 454. *a.*  
 Los profundos mysterios, que contiene,  
 se llaman profundas cabernas, por  
 su alteza, y hondura. 472. *a.*  
 Es Christo como una mina abundante  
 de tesoros, que no tienen fin. 472. *a.*  
 Las alabanzas, hechas segun las intelligen-  
 cias de sus misterios, son perfectas.  
 481. *a.*  
 Sus palabras son de espiritu, y vida  
 eterna. 488. *a.*  
 Son muchos mas sus misterios, que los  
 que han descubierto los Doctores.  
 472. *a.*

Todas las mercedes sensitivas, ò inte-  
 lectuales, son bajas disposiciones, pa-  
 ra el conocimiento de ellos. 472. *b.*

## CRUZ.

Querer llevar trabajo en todas las co-  
 sas por Dios, es llevar la Cruz. 130. *a.*  
 Quien se determina à llevarla, en todo  
 hallarà grande alivio, y suavidad.  
 130. *b.*  
 Mas la debemos escoger con los traba-  
 jos de CHRISTO, que otra qual-  
 quiera cosa. 171. *a.*  
 En ella estàn los deleytes del espiritu.  
 285. *a.*  
 La Cruz, y Vida de Christo, ayuda  
 mucho

mucho à la subida contemplacion.  
 370. b.  
 Las armas de Dios son la Cruz. 370. b.  
 En ella se desposò el Hijo de Dios con  
 el genero humano, y con cada una  
 de las almas. 429. a.  
 Reparònos, y diònos vida Christo en la  
 Cruz. 429. a.  
 En su espesura ha de entrar el alma, que  
 desea la sabiduria de Dios. 470. a.  
 Son muy floxos en el camino de la  
 Cruz, los que buscan gustos sensi-  
 bles. 283. b.  
 En ella padeciò Christo el mayor de-  
 samparo. 131. a.  
 Quando mas aniquilado estaba en ella,  
 hizo mayor obra, que fue reconci-  
 liar al genero humano. 131. a.  
 No hemos de saber otra cosa, que à  
 Christo crucificado. 176. b.  
 Después que Christo dixo en la Cruz:  
*Consumatum est*, cessaron todos los ritos  
 antiguos. 176. b.

#### Cuello.

Significa la fortaleza, en la qual buela  
 el amor. 456. b.  
 Dase en esto à entender, quanto ama  
 Dios el amor fuerte, y ligero en  
 obrar. 456. b.  
 Porque Dios nos ama primero, se pren-  
 de en el buelo del cabello de nuestro  
 amor. 457. a.

#### Deleyte.

**S**ON de gran deleyte para el alma las  
 noticias de Dios, y sus atributos.  
 186. b.  
 El de la contemplacion solo se puede  
 declarar por terminos comunes. 186. b.  
 El que se siente en las noticias, y to-  
 ques de Dios, sabe à la gloria. 187. b.  
 No goza de la entera dulzura, y deleyte,  
 quien no despossee su memoria del fa-  
 vor de las noticias criadas. 214. a.  
 La fuerza de el deleyte espiritual se ha-  
 lla en la desnudez del espiritu, me-  
 diante el interior recogimiento. 264. b.  
 Los del espiritu estàn en la Cruz. 285. a.  
 No assientan bien en el alma, sino es-  
 tàn el sentido, y el espiritu purgados,  
 y adelgazados. 501. b.

#### Demonio.

Huye de quien se desasse de los gustos,  
 y bienes del mundo. 90. b.  
 Mas facilmente engaña à los espirituales  
 en las consolaciones exteriores, que  
 en las interiores. 137. b.  
 Poneles representaciones sensibles de San-  
 tos, ò resplandores para ensoberve-  
 cerlos. 137. b.  
 Hacelos caer despues en mayores males.  
 137. b.  
 Procura ingerirse en el alma, segun el  
 trato, y trage que anda con Dios. 172. a.  
 Puede conocer muchas cosas en sus causas  
 naturales. 172. b.  
 Engaña à muchos, meraciendolo sus pe-  
 cados, y atrevimientos. 173. b.  
 Prevalece contra los que à solas se guian  
 en las cosas de Dios. 174. a.  
 Suele remedar las visiones de Dios. 192. b.  
 No puede dar semejante deleyte al que  
 se tiene en las noticias amorosas de  
 Dios. 187. b.  
 Hace creer mil mentiras à las almas, que  
 no son humildes, y recelosas. 191. a.  
 Engaña à los que se alicionan à las locu-  
 ciones interiores. 197. a.  
 Hace caer en disparates à los que no des-  
 nudan su memoria de las noticias so-  
 brenaturales. 216. b.  
 No puede hacer guerra al alma, apaga-  
 das yà sus aficiones, y operaciones.  
 330. a.  
 La blancura de la Fè le disgrega la vista  
 con que se ciega. 343. a.  
 No puede conocer lo que passa en el  
 alma, sino por medio de las poten-  
 cias sensitivas. 346. a.  
 Es intolerable el horror, que causa en  
 el espiritu, quando le turba, y albo-  
 rota. 347. a.  
 Permite Dios que conozca los favores,  
 que el alma recibe por el Angel bue-  
 no, para que le haga contradiccion.  
 347. b.  
 Procuran los demonios con fuertes astu-  
 cias impedir el camino de la virtud.  
 370. a.  
 Fortalecen se del mundo, y carne para  
 hacer al alma guerra. 370. a.  
 Sola la luz divina basta para entender  
 sus ardidés. 370. b.  
 No se atreve à llegar al alma, que està  
 unida con Dios perfectamente. 431. b.  
 Procura maliciar, y derribar la flor  
 del

del alma. 409. *a.*  
 Como es ciego , quiere tambien ella lo sea. 523. *a.*  
 Tiene pesar grande , que se le escape el alma por la desnuda contemplacion. 523. *a.*  
 Procura estorvarle con jugos sensibles la soledad , y recogimiento , en que el Espiritu Santo obra sus grandezas. 523. *a.*  
 Con temores , horrores , ò sonidos exteriores , procura sacarla de lo interior , del espiritu. 524. *a.*  
 Hacelo con facilidad . y precialo mas , que derribar otras muchas. 524. *a.*

*Desnudez.*

Es ocioso à los ojos divinos , no andar en desnudez de espiritu. 159. *a.*  
 160. *b.*  
 Para ella ha menester el alma doctrina acomodada. 180. *b.*  
 La de todas las cosas mueve mucho al amor de Dios. 185. *a.*  
 Tanto mas se egercita la voluntad para Dios , quanto se desnuda de todo consuelo interior , y exterior. 219. *a.*  
 En la espiritual , mediante el recogimiento interior , està la fuerza , y deleyte del espiritu. 264. *b.*  
 Por la espiritual de todas las criaturas , llega el alma à la notieia amorosa en la sustancia de Dios. 349. *a.*  
 Sin la de la propria voluntad , y mortificacion , no se halla Dios. 350. *b.*  
 Despues de ella se halla Dios en union de amor. 435. *a.*  
 Con la de todas las criaturas se adelgaza el alma , para recibir los toques divinos. 499. *b.*  
 A la que se desnuda de todo lo secular , y natural , entra Dios en las celdas amorosas del Rey. 505. *a.*  
 Con ella se cumple con perfeccion el precepto del amor de Dios. 520. *a.*

*Desposorio Espiritual.*

La union del amor es el desposorio entre el alma , y el Hijo de Dios. 350. *a.*  
 397. *a.*  
 Comunicalo Dios grandes cosas de si , hermoseandola de grandezas , y Magestad. 397. *a.*

Arreada de dones , y virtudes , vistien-  
 dola de conocimiento , y honrra de Dios. 397. *a.*  
 Acabansele aqui las querellas vehementes de amor. 397. *a.*  
 Empieza à tener en este estado , deleyte , paz , y suavidad de amor. 397. *a.*  
 Gusta de abundancia , riquezas inestimables y descanso , que desea. 397. *b.*  
 Entiende secretas inteligencias de Dios estrañas , que es el manjar , que mejor le sabe 397. *b.*  
 Gusta de admirable suavidad , y deleyte de espiritu , con otros bienes grandiosos. 398. *a.*  
 Es el divino Esposo para su Esposa varias cosas de mucha suavidad , y recreacion. 398. *a.*  
 Es para ella un rio de paz , y llena los bajos de su humildad. 399. *b.*  
 Embisten aqui al alma las gracias del amado , y amorosissimamente se le comunican. 399. *b.*  
 En la comunicacion del Esposo se sienten sentimientos de deleyte , è inteligencia. 400. *b.*  
 Goza el descanso de la pacifica noche , y divina inteligencia en Dios. 404. *a.*  
 La qual es sosiego , y quietud en conocimiento nuevo de Dios. 404. *b.*  
 Es suavissimamente levantada à la luz divina. 404. *b.*  
 Es el Esposo divino , para su Esposa mu-  
 fica callada , y soledad sonora. 405. *a.*  
 Es tambien cena , que la recrea , y ena-  
 mora. 406. *a.*  
 Es para ella fin de los males , y poses-  
 sion de todos los bienes. 406. *b.*  
 Quando Dios està reclinado en su re-  
 clinatorio , que es su Esposa , dan las virtudes de si gran suavidad , y olor. 413. *b.*  
 Pide la Esposa el aspirar del Espiritu Santo , para que den sus flores olor , y suavidad. 413. *b.*  
 Pidelo , no por el deleyte suyo , sino por el que tiene su Esposo en esto. 413. *b.*  
 Dicefe , que paze el Esposo entre las flores del alma , en quanto la transforma en si. 413. *b.*  
 Goza como en seguro de la participacion de Dios. 432. *b.*  
 En cierta manera se iguala el alma con Dios por amor. 432. *b.*  
 Goza ordinariamente suavidad , y tran-

quilidad, que casi nunca se le pierde, ni le falta. 432. b.  
 Comuniquese su pecho, sus secretos como amigo, y ciencia muy sabrosa de amor. 444. b.  
 Está tan endiosada, que aun los primeros movimientos no tiene contra la voluntad de Dios. 445. a.  
 Toda la habilidad, y ejercicio suyo, es en amor. 448. a.  
 Para juntarse con su Esposo ha de carecer de todo deleyte, y gloria del mundo, 464. b.  
 Hacele Dios aqui grandes mercedes 513. a.  
 No se las hace hasta estar purgada de toda aficion de criaturas. 513. a.  
 Son en este tiempo las ansias de Dios mas delicadas, y estremadas. 513. b.  
 Son suaves, porque está ya cerca de Dios 513. b.

## Devocion.

No se ha de poner en la esperanza de nuestras oraciones ceremoniaticas. 267. a.  
 Quanto mas estrivan algunos en estas devociones, menos alcanzan de Dios. 267. b.  
 La verdadera de espiritu consiste en perseverar en la oracion con humildad, esperando en solo Dios. 283. b.  
 El que se descuida en ella, apaga la suavidad, y jugo interior. 411. b.  
 Mas acepta Dios en el camino espiritual la devocion verdadera, que el sabor del espiritu. 282. a.  
 No está el negocio de la oracion en el gusto sensible. 283. a.  
 La verdadera, ha de salir del corazon. 278. b.  
 Solo mira en la sustancia de lo que representan las cosas espirituales. 278. b.  
 Es contrario à ella la curiosidad, y multiplicidad de cosas. 278. b.

## Dios.

Para que el corazon camine à Dios, se ha de quemar, y purificar en el fuego de amor de Dios. 90. b.  
 En su presencia todas las criaturas son tinieblas. 93. a.  
 Para, poseerle por amor en esta vida;

y por clara vision en la otra, se ha de purgar la aficion à las criaturas. 93. b.  
 Mas hace en purgar à una alma de sus apetitos, que en criarla de nada. 99. b.  
 Justamente se enoja Dios con los que saca del mundo, y se dejan vencer de imperfecciones; fuele dejarlos caer en cosas mayores. 110. b.  
 Tanto mas entendemos el ser de Dios, quanto juzgamos por nada lo natural, y sobrenatural. 123. a.  
 Los que mueren al hombre viejo, merecen renacer hijos de Dios. 125. a.  
 La sabiduria de Dios, en que se une el entendimiento, no es limitada. 153. a.  
 Comuniquese al hombre por visiones exteriores, acomodandose à su modo. 156. b.  
 Perficiona Dios al hombre, al modo del hombre. 156. b.  
 Por las cosas sensibles le guia à las espirituales. 156. b.  
 Quien se hace à las cosas del sentido, sienta de él como pequenuelo. 158. a.  
 No gusta le pidamos visiones, y revelaciones. 159. a.  
 Lleva otros fines en sus revelaciones, de los que nosotros entendemos. 159. b.  
 El señorio, y libertad temporal, no es señorio, ni libertad ante Dios. 165. a.  
 Sus dichos son abismo, y profundidad de espiritu. 165. b.  
 Podemonos engañar en la inteligencia de ellos. 165. b.  
 Suspende sus castigos, por la enmienda de las culpas. 167. b.  
 Aunque responde à nuestras peticiones, se enoja le pidamos cosas sobrenaturales. 170. a.  
 Es comparado à la fuente. 170. b.  
 No revela lo que podemos saber por los hombres. 179. a.  
 Muchas faltas castigará el dia del Juicio à los que se descuydan en su trato, y amistad. 179. b.  
 Las noticias de Dios causan gran deleyte. 186. b.  
 Aborrece à los inclinados à mayorias. 199. a.  
 Mas se conoce Dios por lo que no es, que por lo que es. 205. b.  
 Para hallarle, se ha de negar hasta lo ultimo que se puede negar. 205. b.  
 Sus sentimientos conserva el alma, habiendose en ellos passiva, y des-

- nudamente. 219. b.
- El mayor servicio que se le hace , es servirle , segun la perfeccion Evangelica. 226. a.
- En llegarfe à Dios estàn todos los bienes , y en apartarse de èl todos los males. 229. a.
- Tiene en si todas las hermosuras de las criaturas. 235. a.
- En las tribulaciones , y humillaciones se comunica Dios con mas abundancia , y suavidad. 317. a.
- La comunicacion con Dios encierra en si innumerables deleytes , que exceden la abundancia natural. 317. a.
- No se halla Dios , sino en la soledad. 328. b.
- La luz espiritual de Dios ciega , y obscurece el entendimiento , quando se le llega mas cerca. 332. b.
- Llamase los tesoros de la fortaleza de Sion. 336. b.
- Para hallar el alma à Dios , ha de entrar dentro de si , y salir de todas las cosas. 359. a.
- Quando es amado , con facilidad oye los ruegos de su amante. 361. b.
- Entonces el alma de verdad le ama , quando su corazon tiene todo entero en solo èl. 110. b.
- Algunos llaman à Dios su amado , y no lo es. 361. b.
- Visita al alma con faetas , y cauterios de fuego de amor. 362. b.
- Comunicasele mediante los deseos , y afectos del amor. 364. b.
- Llamase Otero , porque en èl , como en el Otero , se otean , y ven todas las cosas. 365. a.
- Entonces ve Dios nuestras necesidades , quando las remedia. 365. b.
- Es salud del entendimiento , refrigerio , y deleyte de la voluntad. 366. a.
- Carecer de Dios , es muerte del alma. 366. a.
- Buscase por el exercicio de las virtudes , y mortificaciones en la vida activa , y contemplativa. 367. b.
- Buscale tambien obrando en Dios el bien , y mortificando en si el mal. 369. a.
- Requiere tambien un corazon desnudo , fuerte , y libre de todos los males , bienes , y gustos. 369. a.
- Para el conocimiento de Dios , se ha de procurar primero el conocimiento en si. 371. a.
- El criar , solo Dios lo hace por su propia mano. 372. a.
- En las criaturas dejò rastro de quien era , adornandolas de mil gracias. 372. b.
- Son las criaturas , las obras menores de Dios , las quales hizo como de passo. 373. a.
- Las mayores , en que èl mas reparaba , eran las de la Encarnacion , y mysterios de la Fè Christiana. 373. b.
- Su mirar viste de hermosura el mundo , y los Cielos. 373. b.
- Quanto mas el alma conoce de Dios , tanto mas crece el deseo de verle. 374. a.
- No es perfecto , y de veras el conocimiento que de Dios tenemos en esta vida. 375. a.
- Es gran merced suya entender , que no se puede entender , ni sentir del todo en esta vida. 377. b.
- Los que de èl mas conocen en el Cielo , conocen mas distintamente lo infinito que les queda por entender. 377. b.
- Quien le ama , no tiene corazon para si , sino todo para èl. 380. b.
- Està presto al remedio de las necesidades del alma , que no pretende otros consuelos fuera de èl. 383. a.
- Tanta es la hermosura de Dios , que no se sufre ver en esta vida flaca , y mortal. 385. b.
- Su vista mata con inmensa salud , y bien de gloria. 386. a.
- Empiezase à comunicar en esta vida por la contemplacion. 395. a.
- No pone su gracia , y amor en el alma , sino es segun la voluntad , y amor de ella. 395. b.
- Conoce haver en Dios todas las grandezas que puede gustar. 398. a.
- Cada una de las grandezas de Dios es Dios : y todas juntas son Dios. 398. a.
- Es voz infinita , y la voz , que dà en el alma , es el efecto que en ella hace. 400. b.
- Es para el alma musica callada , y soledad sonora. 405. b.
- Esle tambien cena , que recrea , y enamora. 406. a.
- Es Dios fin de todos los males , y possession de todos los bienes. 406. b.
- La suavidad , y noticia que dà de si al alma , es la huella , por donde le busca , y conoce. 435. a.
- Proprio es de el espiritu de Dios inclinarse

- al alma donde mora , à ignorar todas las cosas. 440. *b.*
- Ama mucho el amor fuerte , y ligero en obrar. 456. *b.*
- Su mirar es amar , y su considerar , es estimar el valor de la cosa. 456. *b.*
- Llagase en amor de la Fè , pura , y unica. 457. *b.*
- Prendese del amor unico , y fiel. 457. *b.*
- Por los ojos de Dios se entiende su Divinidad misericordiosa. 459. *a.*
- Amar Dios al alma , es meterla en si mismo , igualandola consigo. 459. *b.*
- Es grande la diferencia de aspirar Dios en el alma , ò aspirar por el alma. 413. *a.*
- Sus brazos significan su fortaleza. 428. *a.*
- Lo que puede caer en el sentido , no es Dios sustancialmente. 417. *a.*
- Sus obras se llaman espesura por la multitud , y diferencia de ellas. 470. *a.*
- Sus atributos se comparan à la granada por la figura circular de ella. 473. *b.*
- Todas las criaturas tienen en Dios su raiz , y su vida. 481. *b.*
- Es el centro del alma 490. *a.*
- Para conseguirle es fuerza quitar los impedimentos del alma. 493. *a.*
- Es fuego consumidor , y fuego de amor. 496. *b.*
- Ninguna merced hace al cuerpo , que no haga principalmente al alma. 498. *b.*
- En su unico , y simple ser , es todas las virtudes , y grandezas de sus atributos. 506. *b.*
- Segun cada uno de estos atributos , luce , y arde como verdadero Dios. 506. *b.*
- Hace mercedes al alma , para con ellas disponerla para otras mayores. 514. *a.*
- Es imposible no hacerlas à la que se desnuda de toda aficion. 518. *b.*
- Es la luz , y verdadero objeto del alma. 525. *b.*
- Mora Dios secreto , y encubierto en las almas. 533. *b.*
- El deseo de Dios , es disposicion para unirse con el mismo Dios 513. *b.*

*Doctrina.*

- Es necesaria para el Maestro Espiritual , para encaminar las almas à la desnudez de espìritu. 180. *b.*
- Toda la de estos libros se ordena à enseñar la union , y junta del alma con Dios. 183. *b.*

- La segura para no errar en las palabras interiores , que se hacen al espìritu , es no hacer caso de ellas. 199. *b.*
- En la de estos libros no se impide la oracion de las imagenes. 223. *b.*
- No tiene mas fuerza la doctrina que se enseña , que lo que lleva el espìritu. 270. *a.*
- Tiene Dios ojeriza con los que enseñan buena doctrina , y no la guardan. 270. *b.*

*San Elias.*

- M**Andò Dios à Nuestro Padre Elias fuesse al Monte Oreb , para mostrarfe alli. 266. *b.*
- Diofele Dios à sentir en silvo de ayre delgado , y delicado. 500. *a.*
- Dicen algunos Doctores , que en aquel silvo viò la essencia Divina. 401. *b.*
- En el monte se cubriò el rostro en la presencia de Dios. 133. *b.*
- Fue esta visita de Dios por via de passo. 183. *b.*
- Es tan excelente esta vision , que son raros à los que se la hace. 183. *b.*
- Fue fuerte en el espìritu de la Iglesia , y Ley de Dios. 183. *b.*

*Embidia.*

- Tienen muchas imperfecciones acerca de este vicio los principiantes. 284. *a.*
- Tienen pena , y pesar sensible del bien espìritual de los otros. 284. *a.*
- Entristecense de ver alabar las virtudes ajenas. 284. *a.*
- Sienten no ser preferidos en todo. 284. *a.*
- A la embidia Santa le pesa no tener las virtudes ajenas , con gozo , que otros las tengan. 284. *a.*

*Entendimiento.*

- No es capaz en esta vida de la noticia clara de Dios. 133. *a.*
- Para unirse con Dios , se ha de cegar à todas las sendas que el puede alcanzar. 134. *a.*
- Alumbrado con el Espiritu Santo forma interiormente algunas verdades. 194. *b.*
- Donde mas le alumbra este Espiritu Divino , es en el recogimiento de la Fè. 196. *a.*
- Para los efectos de las aprehensiones de sen-

sentimientos interiores, ayase pasivamente. 202. b.

Unido con Dios, ya no entiende, sino por la Divina Sabiduria con que se unió. 305. b.

Para ser Divino, mediante la union, ha de estar purgado, y aniquilado en su natural luz. 316. a.

El entendimiento humano unido con el Divino, se hace Divino. 328. a.

Tanto excede la luz espiritual de Dios al entendimiento, que quanto mas se le acerca, le ciega, y escurece mas. 332. b.

Por via natural no se puede amar sino lo que se entiende. 440. a.

Puede Dios por via sobrenatural infundir, y aumentar el amor sin infundir, ni aumentar nueva inteligencia. 440. a.

El vacio del entendimiento es sed de Dios, así como la tiene el ciervo de las aguas. 512. a.

Su objeto es la Sabiduria Divina. 512. a.

Mas llega à Dios no entendiendo algo con distincion, que entendiendo. 519. a.

*Escala.*

Es la contemplacion escala, con que el alma escala los bienes, y tesoros del Cielo. 336. b.

Ella es por donde se sube al conocimiento de Dios. 336. b.

Es tambien escala con la que el alma, baja à su propio conocimiento. 337. a.

Llamase escala la contemplacion, porque es ciencia de amor. 337. b.

La escala de amor es tan secreta, que solo Dios es quien lo mide, y pondera. 338. a.

Diez son los grados de la escala mystica de amor. 338. a.

*Escritura Divina.*

El que se gobierna por sus verdades, no puede errar. 86. a.

Debemos siempre regir por la Divina Escritura. 171. a.

No hay dificultad, que no se desate con sus verdades. 171. a.

*Essencia Divina.*

Algunos Santos de los que eran fuertes

en el espiritu, vieron de passo la Essencia Divina. 183. b.

Es el lugar donde està escondido el Hijo de Dios. 357. b.

Significase por el filvo del ayre delgado. 401. a.

*Espirituales, Espiritu.*

Grandes bienes pierden los Espirituales, por no apartar el espiritu de niñerías. 96. b.

En la desnudez de todas las cosas halla el espiritu quietud, y descanso. 115. a.

El verdadero espiritu antes busca en Dios lo desabrado, que lo sabroso. 129. b.

Mas se inclina al padecer, que al consuelo. 129. b.

Huye de imitar à Christo, el que quiere ir por dulzuras, y suavidad. 130. b.

Lo sustancial del espiritu es ageno de todo sentido. 158. a.

Pocos son los espirituales que entran en la desnudez, y negacion del camino de la perfeccion. 129. b.

Los espirituales conocen lo interior por indicios exteriores. 190. a.

Muchos son los daños que reciben, por no desnudar la memoria de todo lo que no es Dios. 211. a.

Apagase el espiritu obrando, segun nuestro natural obrar. 219. b.

Es muy contrario al espiritu el asimiento à la multitud, y curiosidad de imagenes, reliquias, &c. 278. b.

El verdadero, solo mira en la sustancia de la devocion, aprovechandose de lo que basta para ella. 278. b.

La vida del espiritu es verdadera libertad, y riqueza, que trahe consigo inestimables bienes. 329. a.

El freno del espiritu, es la carne. 499. a.

Quando los bienes del espiritu se le comunican, ella tira la rienda, y le enfrena. 499. a.

No será muy espiritual, quien se arrima al sentido corporal. 499. a.

Las tribulaciones, tentaciones, y tinieblas adelgazan, y disponen al espiritu. 501. b.

Gustando el espiritu, es desabrado todo lo que es de carne. 517. b.

Los poco espirituales tienen en mucho las cosas bajas de espiritu, en poca las altas. 527. a.

Lo espiritual es sobre todo sentido , y  
apetito natural. 527. b.  
No podrá juzgar de lo espiritual , quien  
pone su gusto natural en él. 527. b.  
Vease la palabra purgacion.

*Espiritu Santo.*

Quien es similimo à Dios en pureza, ca-  
reciendo de toda imperfeccion , re-  
nace en el Espiritu Santo. 125. a.  
En muchas cosas lleva el Espiritu San-  
to otro sentido , del que llevan los  
hombres. 165. a.  
Obra las operaciones del alma , que està  
unida con Dios. 206. b.  
Es comparado al ayre en la Divina Ef-  
critura. 396. a.  
Hace que las virtudes del alma se habran,  
y den de sì admirable olor , y fragran-  
cia en mucha variedad. 412. a.  
Quien tiene los siete Dones del Espiritu  
Santo , tiene los siete grados de amor.  
439. a.  
El ayre del Espiritu Santo mueve , y al-  
tera el amor fuerte , para hacer bue-  
los à Dios. 456. b.  
Inflama , regala , y recuerda la volun-  
tad al amor de Dios. 412. a.  
Es la llama del amor. 487. a.  
Es el cauterio del alma. 496. a.

*Esperanza.*

La esperanza en Dios , es medio seguro  
para las necesidades. 171. b.  
Tanto mas espera en Dios un alma,  
quanto mas despossee su memoria de  
noticias criadas. 213. b.  
Quanto uno tiene mas esperanza , tanto  
mas tiene de la Divina union. 213. b.  
Tanto se alcanza de Dios , quanto en él  
se espera. 213. b.  
Mas ayuda para el amor de Dios , que la  
noticia de cosas sobrenaturales. 215. a.  
Para unirse con Dios en esperanza , se ha  
de renunciar toda possession de la me-  
moria. 217. a.  
Con ella se libra el alma del mundo.  
343. b.  
Dale animosidad para las cosas de la vida  
eterna , en cuya comparacion le pare-  
cen las de el mundo asco. 343. b.  
Cubre todos los sentidos del alma para  
que no se engolfen en las cosas del  
mundo. 343. b.

Tanto se agrada Dios del que en él es-  
pera , que es verdad , que quanto es-  
pera en él , tanto alcanza. 344. a.  
Tanto mas perfeccion hay de esperanza  
en Dios , quanto menos hay de otras,  
cosas. 223. a.

*Esposo.*

En los trabajos , y tribulaciones prueba el  
divino Esposo la Fè de la Esposa. 343. b.  
Ale de buscar la Esposa en el centro de su  
alma , donde està escondido. 359. a.  
Es comparado al Ciervo , y à la Cabra  
montañesa. 362. b.  
Dase una razon misteriosa , porque se  
compara al Ciervo. 362. b.  
La herida de un Esposo , es del otro.  
395. a.  
El amor le hace venir corriendo à beber  
de la fuente de amor de su Esposa.  
395. a.  
En su comunicacion gusta el alma senti-  
miento de deleyte , è inteligencia  
amorosa. 401. a.  
El pecho , y amor del Amado , en que la  
Esposa esta unida , es lecho florido.  
431. a.

*Estimacion.*

Quien estima las cosas sobrenaturales,  
que se perciben por el sentido , se po-  
ne en peligro de ser engañado. 137. b.  
Pone un grande impedimento , para ir à  
lo espiritual. 137. b.

*Fè Viva.*

**L**Os Santos Patriarcas , son los Padres  
de la Fè. 90. b.  
Quien por ella se rige , merece ser ad-  
mitido en la compania de ellos. 90. b.  
El alma , que por ella camina , anda se-  
gura , y libre de los engaños del de-  
monio. 117. b.  
Es Noche obscura para ella , comparada  
à la media noche. 118. b.  
Es un habito del anima cierto , y obs-  
curo , que hace creer verdades , reve-  
ladas por el mismo Dios. 119. a.  
Es Noche obscura , que quanto mas obs-  
curece , tanto mas luz dà de sì. 120. a.  
Cegando , dà luz. 120. a.  
Para guiarse bien por la Fè , debe que-  
darse el alma à obscuras , y vacia de  
lo natural , y sobrenatural. 121. a.

Mediante su obscureza , se acerca grandemente à la union con Dios. 123. a.  
 Es el proximo medio de esta union. 134. b.  
 Proponenos à Dios, como èl es en sî, sin otra diferencia , sino solo ser visto , ò creïdo. 134. b.  
 Contiene en sî la luz , y verdad de Dios. 135. b.  
 El camino de la Fè , es seguro , y fano. 155. a.  
 Es la luz á que nos debemos arrimar en esta vida. 155. b.  
 Por no estar fundada la Fè en la ley antigua , ni establecido el Evangelio, era en ella licito pedir revelaciones. 175. a.  
 Es curiosidad de menos Fè , pedir à Dios ahora Revelaciones. 176. b.  
 Mas incita al amor de Dios la pura Fè, que las visiones espirituales. 185. a.  
 Es mas cierta , que la vision. 193. a.  
 En el recogimiento de la Fè , se alumbrá el entendimiento mucho. 196. a.  
 Quanto mas en ella se esmera el alma, mas tiene de caridad infusa de Dios. 196. a.  
 En ella secretamente la enseña Dios, y la levanta en virtudes , y dones suyos. 196. a.  
 Las obras hechas en Fè , tienen vida , y valor por la caridad. 224. a.  
 Es blancura , que disgrega la vista del Demonio, y con que citá el alma de él segura. 343. a.  
 Encubre en sî la figura , y hermosura de Dios. 388. b.  
 No hay medio por donde se venga à la union de Dios , sino la Fè. 388. b.  
 Llamase cristalina fuente ; por ser Fè de Christo. 389. a.  
 Tambien por ser clara, fuerte , y limpia de errores , y pura en las verdades, que son propiedades del cristal. 389. b.  
 Sus articulos , y proposiciones se dicen semblantes plateados. 389. b.  
 Las verdades que en sî contiene , se comparan al oro. 389. b.  
 Danos en la verdad à Dios , aunque encubierto con la plata de Fè. 389. b.  
 Su noticia no es perfecto conocimiento. 389. b.  
 Sirve en la contemplacion en lugar de la ciencia del entendimiento ; por la qual infunde, y aumenta Dios el amor. 440. a.

Enamorase Dios de la pureza de la Fè. 457. b.  
 Llagase Dios de amor por la Fè pura, y unica. 457. b.  
 Llegase à Dios mas el alma por la perfeccion de la Fè. 514. a.  
 El ir mas en Fè , es ir mas adelante en la contemplacion. 519. a.

*Filomena.*

El Esposo Divino es Filomena dulce para la Esposa. 480. a.  
 Con su canto siente nueva Primavera en su Espiritu. 480. b.  
 Refrigerera , y renueva la sustancia del alma. 480. b.  
 Dá tambien la Esposa su voz de dulce Filomena à Dios. 480. b.  
 Es esta voz muy dulce para Dios , y para el alma. 481. a.

*Fortaleza.*

Con ella trabaja el alma, obra las virtudes , y vence los vicios. 428. a.  
 Los brazos de Dios significan su fortaleza. 428. a.  
 Reclinada nuestra fortaleza en la de Dios tiene yá la fortaleza del mismo Dios. 428. a.  
 En la fortaleza buela el amor. 456. b.  
 Ama Dios el amor fuerte , y ligero en obrar. 456. b.

*Gloria.*

**L**A gloria oprime al que la mira, quando no le glorifica. 532. b.

*Gozo.*

La voluntad no se debe gozar , sino de la honrra , y gloria de Dios. 226. a.  
 El de los bienes temporales causa embotamiento de la mente. 231. a.  
 Vease la palabra , apetitos , bienes , purgacion de la voluntad.

*Gracia.*

No la pone Dios en el alma , sino es segun el amor de ella. 396. a.  
 La flor de las virtudes , es la gracia , y amor de Dios. 454. a.  
 Sin ella no se puede merecer mas gracia. 459. b.

Grande es la rudeza, y ceguera del alma, que està sin ella. 459. b.  
 Hace el alma agradable à Dios. 461. b.  
 Un abyfmo de gracia llama otro, que es la transformacion Divina. 526. b.

*Granada.*

Las granadas significan los Myfterios de Christo. 473. a.  
 Representan los juicios de Dios, virtudes, y atributos, que de estos Myfterios se conocen. 473. b.

*Guirnalda.*

Componese de flores de virtudes, y dones. 452. a.  
 En adquiriendo todas las virtudes, se acaba de hacer en el alma la guirnalda de perfeccion. 452. b.  
 Dios, y el alma se deleytan hermofoados, y adornados con ella. 453. a.  
 Hacela Dios juntamente con el alma. 453. a.  
 Entiendense tambien por estas guirnaldas las almas arreadas de flores, y de virtudes. 453. b.  
 Todas ellas juntas son una guirnalda para la cabeza de Christo. 453. b.

*Gula espiritual.*

Tienen los principiantes muchas imperfecciones acerca de este vicio. 282. a.  
 Procuran engolosinados mas el sabor del espiritu, que la pureza, y devocion verdadera. 282. a.  
 Paffan los limites del medio, en que consisten, y se grangean las virtudes. 282. a.  
 Atrahidos del gullo, hacen penitencias, sin consejo, y contra obediencia. 282. a.  
 Son imperfectísimos, pues posponen la obediencia à la penitencia. 282. a.  
 Muevenfe à hacerla solo por el gusto. 282. b.  
 Crecen en vicios, por no ir en obediencia. 282. b.  
 Engañalos el Demonio, para que tengan tedio en las cosas de obediencia. 282. b.  
 Entristecense, fino les concede el Maestro espiritual lo que quieren. 282. b.  
 Engañanse, juzgando, que el gustar, y estar ellos satisfechos, es servir à Dios. 282. b.

Conocen poco su miseria, y echan à parte el amoroso temor que deben à la grandeza de Dios. 282. b.

Atrevense à comulgar sin licencia de los Confesores, de lo qual pueden temer el castigo. 282. a.

Tienen mas codicia en comer, que en comer limpia, y perfectamente. 283. a.  
 Juzgan bajamente de Dios. 283. a.

Quitales Dios los gustos sensibiles, para que en el pongan los ojos de la Fè. 283. a.

Son semejantes à los niños, que no se mueven por razon, fino por gusto. 283. b.

Son muy flojos para ir por el camino de la Cruz. 283. b.

Convieneles mucho entrar en la Noche obscura. 283. b.

Curalos Dios con trabajos, y sequedades. 283. b.

*Gustos Espirituales.*

Gustado el espiritu, toda carne es desahrida. 157. b.

No està el gusto de la Oracion en el gusto sensible. 283. b.

Los que buscan los gustos sensibiles, son muy flojos en ir por el camino de la Cruz. 283. b.

*Habitos.*

**H**Abitos de voluntarias imperfecciones impiden à la divina union. 109. a.

No mortificados estorvan en ir adelante en la perfeccion. 109. a.

De mas impedimentos son à la virtud las faltas habituales; aunque pequeñas, que otras grandes, fino lo son. 109. a.

Cada uno obra conforme al habito de perfeccion que tiene. 275. b.

El perfecto amor de Dios no admite habituales imperfecciones. 303. a.

Alcanza el alma el sosiego, y virtud habitual, mediante los actos de la divina union. 350. a.

Los trabajos, y aprietos interiores, purifican los habitos imperfectos. 503. a.

Para habitar los sentidos à cosas buenas, y desahridas del siglo, aprovecha el fervor espiritual sensible. 514. b.

*Hereses.*

Engañalos el Demonio , informandoles el entendimiento con razones fútiles, y llenas de errores. 197. a.

*Heridas.*

Las de amor son tan sabrosas , que querria el alma la mataffen. 380. a.

Hiere Dios las almas con saetas , y cauterios de fuego de amor Divino. 362. b.

Las del amor inflaman tanto la voluntad , que se abraza en fuego , y llama de amor. 362. b.

Son penosas , porque no hieren , hasta matar. 363. a.

En las del amor levántase la voluntad con presteza à la posesion del Amado , cuyo toque sintió. 363. a.

Sirven mas para llagar , que para sanar , mas para lastimar , que para satisfacer. 363. b.

Aumentan la noticia del Amado , y por configuiente el dolor. 363. b.

Son al alma sabrosísimas , y desca mil muertes à estas lanzadas. 363. b.

Para las heridas del amor no hay cura , sino de quien hirió. 363. b.

*Hermosura.*

Es tanta la de Dios , que su vista no se puede sufrir en esta vida. 385. b.

Haciendose hombre el Hijo de Dios , llenò todas las criaturas de hermosura. 373. b.

Parecele al alma en la viva contemplacion , estar todas las criaturas vestidas de admirable hermosura. 373. b.

El mirar de Dios hermosea , y alegra el mundo , y los Cielos. 373. b.

*Hijo de Dios.*

Es resplandor de la gloria del Padre , y figura de su sustancia. 373. b.

Con sola la figura de su Hijo mirò Dios todas las cosas , dandoles el sèr natural con las gracias , y dones naturales. 373. b.

Mirar Dios las criaturas en èl , era hacerlas muy buenas. 373. b.

Quando se hizo hombre , comunicò Dios à las criaturas el sèr sobrenatu-

ral , y hermosura de Dios. 373. b.  
Las noticias de la Encarnacion del Hijo de Dios hieren al alma de amor. 376. a.

Comunicase grandemente al alma mediante el aspirar del Espiritu Santo. 413. a.

Deleytase en los deleytes de ella , en quien se sustenta. 413. b.

En la Cruz se desposò con el genero humano , y con cada una de las almas. 429. a.

Llamale el alma toque delicado. 496. a.  
Imitarle , es el camino para el bien espiritual. 196. b.

No es licito pedir revelaciones en la ley nueva , pues todo lo que Dios nos pudo decir , nos lo dijo en su Hijo. 176. a.

Los que mueren al hombre viejo merecen solamente renacer hijos de Dios. 125. a.

*Honrra.*

Remedios muy provechosos para mortificar el deseo vano de la honrra. 114. a.

Ayuda procurar obrar en su desprecio , y procurar , que otros lo hagan. 114. a.

Tambien hablar en su desprecio , procurando , que los otros lo hagan. 114. a.

Ayuda tambien pensar bajamente de sí en desprecio , y desear , que los demás lo hagan. 114. b.

Para las honrras hemos de ser detenidos , y para la humildad prontos. 198. b.

Son aborrecidos de Dios los que las apetecen. 199. a.

Los que buscan grandezas , y gloria , se quedan miserables , bajos , è indignos de los bienes de Dios. 480. a.

*Humildad.*

Ponense consejos muy eficaces , para alcanzarla. 114. a. y b. 115. a.

Quando fuere tal , que uno quede en sí aniquilado , entonces se hace la union del alma con Dios. 131. b.

Es contra ella , hacer caso de visiones. 158. a.

El humilde no sabe guiarse , sino por la obediencia. 178. a.

Causa la humildad , satisfacion , luz , sosiego , y seguridad. 180. a. 180. b.

Ayuda à ella dar cuenta al Maestro de lo que Dios comunica en la Oracion. 180. *a.*

Engaña el demonio à el que no es humilde, haciendole creer mil mentiras. 191. *a.*

Para las cosas humildes hemos de ser prompts. 198. *b.*

En la humildad, y desprecio de si està la verdadera virtud. 215. *b.*

Todas las revelaciones, y sentimientos del Cielo no valen tanto como el menor acto de humildad. 216. *a.*

Es humildad prudente desechar todas las representaciones sobrenaturales, para mas seguridad 222. *a.*

En ella se comunica Dios con mas abundancia, y suavidad. 294. *b.*

Humilla Dios para ensalzar mucho despues. 310. *a.* 337. *a.*

En el amor se halla la verdadera humildad. 339. *b.*

Sin ella no se podràn entender los engaños del demonio. 370. *b.*

*Humildad de nuestro Beato Padre San Juan de la Cruz.*

Humillase el Beato Padre, reconociendo su poco saber en materias tan altas, y obscuras de la contemplacion que trata. 485. *a.* y *b.*

Sugetase à la Regla, y correccion de la Iglesia Romana. 485. *b.*

Guiase por la Sagrada Escritura en toda su doctrina. 485. *b.*

#### *Iluminacion Divina.*

**A**lgunas almas la recibieron mas perfecta, que los Angeles. 324. *b.* Vease la palabra, llama, lampara, contemplacion, amor, union, noticias.

#### *Imaginacion, Imagenes.*

De todas se ha de vaciar el alma, para la Divina union. 142. *a.*

Librase de muchas dificultades, el que desnuda su imaginacion de formas, y figuras. 218. *a.*

Para la union con Dios aprovecha esta desnudez de la imaginativa. 219. *a.*

Las imagenes, y figuras de cosas sobrenaturales, solo se atiendan al amor, que causan. 221. *a.*

Licito es acordarnos de los que nos causaron amor, para poner el espiritu en motivos de amor. 221. *a.*

Desechar todas estas imagenes es humildad, y caminar con seguridad à Dios. 222. *a.*

No se quita en esta doctrina la adoracion de las imagenes. 223. *b.*

Sirven para mover la voluntad, y despertar la devocion. 257. *a.*

Aquellas se han de escoger, que mas nos mueven à devocion. 257. *a.*

Es aborrecible à los Santos, adoren sus imagenes con trages profanos, y nuevos. 257. *a.*

Quien tiene mucho asimiento con propiedad à ellas, tiene poca devocion, y oracion. 257. *a.*

Aquellas se estimen mas, que mas despierten à la devocion. 257. *b.*

Suele hacer Dios mas milagros por las imagenes mas mal talladas, y apartadas. 259. *b.*

Dase la razon de esto. 259. *b.*

Es necesario acompañar con la devocion de las imagenes la Fè viva. 259. *b.*

Es de gran provecho usar de ellas, como conviene. 260. *b.*

El uso provechoso de ellas, es, que en adorandolas, como manda la Iglesia, pongamos el gozo de la voluntad en lo vivo, que representan. 261. *a.*

Es permitido à los principiantes tener algun gusto, ò jugo en las imagenes. 263. *a.*

#### *Imperfeciones.*

Es imperfeccion natural, querer morir. 386. *b.*

Los imperfectos en el amor son comparados al vino nuevo. 437. *b.*

No hay que fiar mucho del amor de estos, por sus imperfecciones. 437. *b.*

Obran estos, solo por el favor del amor. 437. *b.*

Muchos apetitos apacienta el alma, hasta llegar al estado de la perfeccion. 443. *a.*

#### *Infierno.*

Siente el alma en la Noche obscura dolores de infierno al vivo. 308. *b.*

Consisten en sentirse sin Dios, y castigada, pareciendole està el indignado, y enojado. 308. *a.*

*Inspiracion Divina.*

Las inspiraciones que son de Dios, van reguladas por la Ley de Dios, y perfeccion de la Fè. 514. a.

Los Angeles con sus inspiraciones enamoran, y llagan al alma. 377. a.

*Intento.*

El del Autor es hablar con solas las almas, que tratan de desnudèz de espíritu. 88. b.

Asi juzga à los Carmelitas Descalzos, por quienes principalmente escrivio estos libros. 88. b.

*Ira.*

Tienen en ella algunas imperfecciones los principiantes. 281. a.

Ayranse contra los vicios ajenos. 281. b.

Los impetus de la irascible se significan por los Leones. 420. b.

Es oflada, y atrevida esta potencia. 420. b.

Elamansè iras sus operaciones, y afeciones desordenadas. 424. b.

*Llaga de amor.*

**V**Ease la palabra, amor llagado.

*Llama de amor.*

Abrafase el alma en fuego, y llama de amor con las heridas del amor. 363. a.

En el amante el amor es llama, que arde con apetito de arder mas. 395. b.

Glorifica al alma con premisas suaves de gloria. 487. a.

Esta llama de amor, es el Espiritu Santo. 487. a.

Baña al alma en gloria, y refresca con temple de vida eterna. 487. b.

Son muy preciosos, y de mucho merito los actos, que se originan de ella. 487. b.

Son unas llamas vivas de amor. 487. b.

Levantala à operacion Divina en Dios, dandole vida eterna. 488. a.

Es viva, porque hace que el alma viva en Dios espiritualmente, y sentir vida de Dios. 488. b.

Hierela, y enternecela tan entrañablemente, que la derrite en amor. 488. b.

El amor nunca està ocioso, sino siem-

pre echa llamaradas de amor. 488. b.  
Comunicale al alma todos los bienes, glorificandola, 490. b.

Exercita el Espiritu Santo en ella los vibramientos gloriosos de su llama. 491. a.

Esta llama era consumidora de las imperfecciones en el estado de la purgacion. 591. a.

En el de la union es suave, deleytable, y gloriosa. 491. b.

Es dispensacion de Dios, que no mate al alma. 492. a.

*Lampara de fuego Divino.*

Todo lo que de ella se puede decir, es menos de lo que hay. 501. a.

La lampara tiene dos propiedades, que son lucir, y arder. 506. b.

Luce, y arde Dios, segun cada uno de sus atributos. 506. b.

Es Dios para el alma muchas lamparas, segun las noticias de sus atributos. 507. a.

Todas estas lamparas son una lampara en un simple ser de Dios. 507. a.

Descubrese al alma perfecta, segun es capaz de todas ellas. 507. a.

La luz, que le dà cada uno de estos atributos le hace calor de amor de Dios en quanto es tal. 507. a.

Esta comunicacion es de las mayores que Dios hace à una alma. 507. a.

Esle Dios innumerables lamparas, que le dan luz, y amor. 507. a.

El deleyte que recibe en el fuego de estas, es admirable, inmenso, y tan copioso, como de muchas lamparas. 507. b.

Cada una quema de amor, ayudando una al ardor, llama, y fuego de la otra. 507. b.

El alma absorba en todas estas llamas, està futilmente llagada de todas en amor de vida eterna. 507. b.

Las lamparas de amor, son lampara de fuego, y de llamas. 507. b.

Es aventajada la luz, y deleyte, que el aqui fiente. 507. b.

Percibe, que Dios la ama al modo de sus atributos. 508. a.

Esta alma es como el monton de trigo cercado de lirios, que la deleytan. 508. a.

Es el pozo de aguas vivas, que corren

con impetu del Monte Libano, que es Dios. 508. a.  
 Esletificada segun el armonia de toda ella. 508. a.  
 Salen de ella aguas Divinas, como de abundante fuente, que miran à la vida eterna. 508. b.  
 Aunque son lamparas de fuego immenso, son aguas vivas de espiritu. 508. b.  
 Este espiritu de Dios escondido en las venas del alma, harta como suave agua la sed del espiritu. 508. b.  
 En quanto se egercita el Sacrificio de amar, es llamas vivas de fuego. 508. b.  
 Estas lamparas son resplandores, con que resplandece el alma en sus potencias. 509. a.  
 Està el alma con sus potencias esclarecida dentro de los resplandores de Dios. 509. a.  
 Sus movimientos, que son vibramientos, y llamear, los hace ella con el Espiritu Santo. 509. a.  
 Estos movimientos de Dios, y del alma juntos, son glorificaciones de Dios, que hace ella. 509. b.  
 Estos vibramientos son los juegos del Espiritu Santo, y del alma. 509. b.  
 Hacele sombra con todos sus atributos. 510. a.  
 Unese con Dios el alma, entendiendo, y gustando sus propiedades, y talle, en sombra de Dios. 510. a.  
 Los atributos, y propiedades de Dios, son lamparas resplandecientes, y ardientes. 510. b.  
 Hacen sombras al alma resplandecientes, y encendidas, y multitud de ellas en un solo ser. 510. b.  
 Està admirada, aun en lo que vè dentro de los limites de la Fè. 511. a.  
 Tiene el alma yà metidas sus potencias en los resplandores de las lamparas divinas. 527. b.

*Lanreolas.*

Son en tres diferencias. 453. a.  
 Coronase Christo hermosamente con ellas. 453. b.  
 Coronase con las blancas flores de las Virgenes, y las resplandecientes de los Doctores, y encarnados claveles de los Martyres. 453. b.

*Lecho.*

El pecho, y amor del Amado es para el alma lecho florido. 431. a.  
 Este es la union del amor. 431. b.  
 Està la Esposa tan hermoscada, y llena de deleytes, que le parece estar en un lecho de varias flores. 431. b.  
 Llamase nuestro, porque unas virtudes, un mismo amor, y un mismo deleyte es de entrambos. 431. b.  
 Llamase florido, porque en este estado tiene el alma las virtudes fuertes. 431. b.  
 Està enlazado de virtudes fortalecidas unas con otras en acabada perfeccion. 431. b.  
 Està en purpura tendido. 433. a.  
 Las virtudes de èl se sustentan, y florecen en la caridad, y amor del Rey del Cielo. 433. a.  
 Todas estas virtudes estàn en el alma, como tendidas en amor de Dios. 433. a.  
 Todas estàn bañadas en amor, enamorandola con amor, à mas amor. 433. a.  
 Està de paz edificado, y el alma pacifica, mansa, y fuerte. 433. b.  
 Està coronado de las virtudes, como de fuertes escudos, que le defienden. 434. a.  
 Mete Dios en lo interior de su lecho al alma, que mucho ama. 462. a.

*Ley vieja, y Evangelica.*

En la vieja era licito querer las visiones, por no estar tan fundada la Fè, y establecida la Evangelica. 175. a.  
 En el Evangelio no es licito pedir revelaciones, pues todo lo que Dios nos pudo decir, nos lo dijo en su Hijo. 171. a.  
 Es maldito, y descomulgado quien enseña doctrina no conforme à el Evangelio de Christo. 177. a.  
 Es curiosidad de menos Fè, pedir à Dios en el Evangelio revelaciones. 176. b.  
 La mayor honrra que se puede hacer à Dios, es, servirle segun la perfeccion Evangelica. 226. a.  
 Tiene Dios ojeriza con los que enseñan la Ley, y no la guardan. 270. b.  
 En la antigua temian vèr à Dios, por no morir. 386. b.  
 En la de Gracia, no teme su vista el que ama. 387. a.  
 Consiste la Evangelica en la desnudèz, y vacio del sentido, y espiritu. 518. b.

*Liberalidad.*

Es una de las condiciones de Dios. 233. a.  
No se halla con la codicia. 233. a.

*Libertad.*

Tanto mas libre está el alma , quanto  
mas unida con Dios. 528. a.

*Lujuria Espiritual.*

Tienen algunas imperfecciones, que pur-  
gar los principiantes en este vicio.  
279. a.

Sienten contra su voluntad en los egerci-  
cios espirituales , en la sensualidad mo-  
vimientos no limpios. 279. b.

Suele acaecer esto quando está el espíritu  
en mucha oracion , ò egercitando los  
Sacramentos. 279. b.

Suelense causar del gusto , que tiene el  
natural en las cosas espirituales. 279. b.

No tienen estas flaquezas en la purgacion  
de la Noche obscura. 279. b.

Proceden à veces estas rebeliones del de-  
monio , por inquietar , y turbar al  
alma. 280. a.

Pretende el demonio con esto quitarles  
los egercicios espirituales. 280. a.

Suelen proceder tambien del temor que  
han cobrado à estos movimientos.  
280. b.

Tienen estos algunas aficiones por via es-  
piritual , que nacen de lujuria , y no  
de espíritu. 280. b.

Conocefe ser afsi , quando con la me-  
moria de aquella aficion no crece  
la de Dios. 280. b.

*Maestro Espiritual.*

**S**U principal cuydado debe se mortifi-  
car en sus discipulos qualesquier pas-  
siones , y apetitos. 112. b.

Yerran en assegurarfe de las revelacio-  
nes , aunque parezcan de Dios. 159. b.

Sus inclinaciones , y afectos se imprimen  
en el discipulo. 160. b.

Haceles daño à los discipulos , que el  
Maestro se aficione à las visiones , y  
revelaciones. 160. b.

Impongales en libertad , y tiniebla de  
Fè , en que se recibe la abundancia  
del espíritu. 165. b.

Debenfe gobernar los espirituales , para  
acertar , por el dictamen de su Maes-  
tro. 177. a. 178. a.

El discipulo con su Maestro resiste con  
facilidad al Demonio. 178. b.

Con el se deben comunicar todas las co-  
sas , aunque sean sobrenaturales. 180. a.

Es necesaria su doctrina , para enseñar  
desnudèz de espíritu. 180. b.

Aunque no apruebe las revelaciones , no  
muestre desabrimiento à quien las tie-  
ne. 181. a.

Deben obligarles à que las comuniquen.  
181. a.

Qual es el Maestro , fuele ser el discipulo.  
270. b.

Tiene Dios ojeriza con los que enseñan  
buen espíritu , y ellos no lo tienen.  
270. b.

Ha menester ser sabio , discreto , y ex-  
perimentado. 514. a.

Con dificultad gobernerà las almas fino  
tiene experiencia. 514. b.

No las han de gobernar siempre por los  
modos que ellos han leido. 514. b.

Distintamente las ha de guiar en el esta-  
do de contemplacion , que en el de  
meditacion. 515. a.

Atienda à la libertad fanta de hijos de  
Dios , à que llama à los que pone en  
contemplacion. 516. b.

Procure defarraygar al alma de todos  
gustos , poniendola en soledad , y ne-  
gacion posible. 517. a.

Es raro el que no hace grande daño  
à las que Dios levanta à contempla-  
cion. 517. b.

Advierta , que el Espiritu Santo es el  
principal movedor de estas almas.  
518. a.

El es el que cuyda de lo que les aprove-  
cha para mas llegarfe à Dios. 518. b.

Es el Maestro solamente instrumento pa-  
ra enderezarlas , segun la Fè , y Ley  
de Dios. 518. b.

Su cuydado sea no acomodar el alma à  
su modo , y condicion , fino por don-  
de Dios la lleva. 518. b.

Procure enderezarla à mayor soledad,  
libertad , y tranquilidad. 518. b.

Dispongala para los favores de Dios,  
segun las Leyes de la perfeccion  
Evangelica. 518. b.

Las quales son la desnudèz , y vacio  
del sentido , y espíritu. 518. b.

No tenga pena que no entienda nada distintamente, pues mas se llega así à Dios. 518. *b.*  
 Saqueles el espíritu, haciendoles hacer actos, aunque sea con desgan, y repugnancia del alma. 520. *b.*  
 No saben estos que cosa es espíritu. 520. *b.*  
 Hacen à Dios grande injuria, y defacato, metiendo su tosca mano, donde Dios obra. 520. *b.*  
 Suelen errar con buen zelo, por su poco saber. 521. *a.*  
 No les excusa la ignorancia en los consejos, que temerariamente dan sin entender el espíritu del alma. 521. *a.*  
 Los negocios de Dios con mucho tiento, y muy à ojos abiertos se han de tratar. 521. *a.*  
 Aventurase casi infinita ganancia en acertar, y casi infinito en errar el gobierno del alma. 521. *a.*  
 No quedará sin castigo, no querer traer una alma con otras personas. 521. *b.*  
 No ha de pensar sabe él todos los caminos por donde Dios lleva al alma. 521. *b.*  
 Está obligado à dejar, vayan à otros, y mostrarles buen rostro. 522. *b.*  
 El poco espiritual tiene en mucho las cosas bajas de espíritu, y en poco las altas. 527. *a.*

*Mano de Dios.*

Es generosa, y rica. 499. *b.*  
 Comunica al alma dadas poderosamente. 499. *b.*  
 Es blanda, y suave, para quien le ama. 499. *b.*  
 Si la asientara Dios algo pesada, hundiera todo el mundo. 499. *b.*  
 Mata para dar vida. 499. *b.*  
 Es tanto mas blanda para el alma, quanto Dios mas la sienta, y aprieta. 505. *b.*

*Maria Madre de Dios.*

Tan unida estuvo con Dios, que no hubo criatura alguna que la divirtiese de Dios. 207. *a.*  
 Todos sus movimientos eran del Espíritu Santo. 207. *a.*  
 Dejola Dios padecer, para que mereciese mas. 422. *b.*

Hizola sombra la virtud del Altísimo en quanto havia de venir à ella el Espíritu Santo. 510. *a.*

*Matrimonio Espiritual.*

Es el mas alto estado à que se puede llegar en esta vida. 426. *b.*  
 En él es confirmada el alma en gracia. 426. *b.*  
 Hacese en él la union perfecta del alma con Dios. 439. *a.*  
 No es decible lo que aqui comunica Dios al alma, como ni del mismo Dios. 439. *a.*  
 Comunícase aqui con admirable gloria de transformacion de ella en él. 439. *a.*  
 Llámase bodega espiritual. 439. *b.*  
 Bebe el alma segun sus potencias espirituales en ella. 439. *b.*  
 Segun el entendimiento bebe sabiduria, y ciencia. 439. *b.*  
 Segun la voluntad bebe amor suavísimo. 439. *b.*  
 Segun la memoria, bebe deleyte, y recreacion en recordacion, y sentimiento de gloria. 439. *b.*  
 Endiosa esta bebida tanto al alma, que ya no advierte à cosa del mundo. 440. *b.*  
 Gozase en este estado Dios, y el alma, en el amor comun de las virtudes, como de flores en guirnaldas. 452. *a.*  
 Son aqui dos naturalezas en un espíritu, y amor de Dios. 426. *b.*  
 Transformase el alma en su Dios. 427. *a.*  
 Nunca descanza el alma hasta llegar à este estado. 427. *b.*  
 Es el Esposo para ella, huerto donde goza de mayores suavidades, y llenamientos en Dios, que en el desposorio. 427. *a.*  
 Esle fortaleza, y dulzura, en que está guarecida de todos los males, y favoreada en todos los bienes. 428. *a.*  
 En este estado, ni Demonio, ni mundo, ni carne, ni apetitos molestan. 428. *b.*  
 Con gran facilidad, y frecuencia descubre el Esposo al alma sus secretos maravillosos. 428. *b.*  
 Ponense en perfeccion, segun es posible en esta vida las tres potencias del alma. 421. *b.*  
 En las operaciones de sus afectos, se han al modo de los Angeles. 422. *b.*  
 Goza de todo deleyte, y gustia toda suavidad. 424. *a.*

- Està libre de todos contrarios , y operaciones molestas. 424. *a*
- Pidele aqui el alma à Dios la comunicacion effencial de la Divinidad. 317. *b*.
- Pidele , que enamorado de las virtudes que le ha dado , se esconda , y tenga en ellas. 317. *b*.
- Està tan enamorado el Verbo de su Esposa , que por si solo le hace las mercedes en este estado. 466. *b*.
- En la soledad se enamoran entrambos. 466. *b*.
- Pidele à su Esposo , que sean semejantes , y unos en la hermosura. 468. *b*.
- Pidele tambien la transformacion en la fabiduria de Dios. 469. *b*.
- Seriala gran alegria padecer muchos trabajos , por entrar en mayor conocimiento de Dios. 470. *b*.
- No hace yà el alma obra sola sin Dios. 473. *a*.
- Aspira à Dios una subidissima aspiracion , que es la misma con que el Padre aspira con el Hijo , y el Hijo con el Padre , que es el Espiritu Santo. 478. *b*.
- Llega à estar Deiforme , unida en la Santissima Trinidad. 479. *a*.
- Por lo qual no hay que maravillar la haga Dios estas mercedes. 479. *a*.
- Embia Dios à su Esposa su voz , para que ella junta con el , la dè à Dios. 480. *b*.
- En este estado tiene el alma vencido al Demonio perfectamente. 483. *b*.
- Tiene las pasiones , y apetitos tan mortificadas , que ninguna molestia , ni guerra le hacen. 484. *a*.
- Estàn sus potencias sensitivas tan espiritualizadas , que en cierta manera gozan de las grandezas espirituales. 484. *b*.
- Los actos de este estado son todos Divinos. 487. *b*.
- Es movida en ellos con particularidad del Espiritu Santo. 487. *b*.
- Habla Dios aqui palabras encendidas. 488. *a*.
- Nadie puede impedir las fiestas , que en lo interior hace à las almas el Espiritu Santo. 490. *a*.
- Aunque los movimientos de estas almas sòn de Dios , tambien de ellas. 489. *b*.
- Pide aqui el alma con pena suave la gloria à Dios. 492. *a*.
- Tiene yà algunas premisas de ella. 492. *a*.
- Tiene la voluntad unida con Dios , teniendo por gloria se cumpla lo que Dios quiere. 492. *b*.
- Llamala , y provocala el Espiritu Santo , con afectos suaves à la inmenidad de su gloria. 492. *b*.
- La muerte le es mas suave , y dulce , que le fuè toda la vida. 493. *a* y *b*.
- Descubrele Dios su hermosura. 493. *b*.
- Fiale los dones , y virtudes , que le ha dado. 493. *b*.
- Està tan ilustrada , y espiritualizada , que en ella se trasluce la Divinidad. 494. *a*
- Pide que se rompa la tela de la vida , y no que se acabe , ò corte , y dase la causa. 494. *a*.
- Suele Dios llevar à tales almas antes de tiempo , para darles los bienes , y quitarles los males. 494. *b*.
- Todo lo que quieren alcanzan. 503. *b*.
- Viven vida de Dios , teniendo todas sus operaciones , y potencias , como divinas. 504. *b*.
- Andan siempre de fiesta , y con jubilo grande de Dios , y cantares de alegria. 505. *b*.
- Anda Dios tan solícito en regalarles , que no parece tiene otra cosa en el mundo , à quien regalar. 505. *b*.
- Ha menester el alma disposiciones positivas , y dones grandes para esta union. 513. *a*.
- Tiene yà las potencias metidas en los resplandores de las lamparas divinas. 527. *b*.
- Embia ella à Dios en Dios estos mismos resplandores , que recibe con amorosa gloria. 527. *b*.
- Segun los primores de los atributos divinos , con que los recibe , los embia à Dios. 528. *a*.
- Es ella por medio de esta transformacion , sombra de Dios. 528. *a*.
- Hace ella en Dios por Dios , lo que el hace en ella por si mismo. 528. *a*.
- Dà à Dios el mismo Dios por amorosa complacencia. 528. *a*.
- Esle de inestimable deleyte esta dadiva , por dár à Dios cosa que le quadre segun su ser infinito. 528. *b*.
- Hay entre Dios , y el alma un reciproco amor , y entrega matrimonial de los bienes de entrambos. 528. *b*.
- Goza en esta union de cierta imagen de fruicion , de la union , y afecto en Dios. 529. *a*.

Hace à Dios la entrega de Dios, y de sí misma en Dios, con modos maravillosos. 529. a.

Tiene el amor con estraños primores. 529. a.

El primero ama à Dios por el mismo Dios, inflamada del Espiritu Santo. 529. a.

El segundo primor, es, que ama aborta en Dios, y Dios con gran vehemencia se entrega al alma. 529. b.

El tercero, es amarle por quien èl es. 529. b.

Acerca de la fruicion, tiene otros tres primores. 529. b.

Goza allí à Dios, unida con el mismo Dios. 529. b.

Deleytase ordenadamente en Dios, sin mezcla de criatura. 529. b.

Gozale por ser èl quien es, sin mezcla de otro gozo. 529. b.

La alabanza, que à Dios dà, tiene otros tres primores. 529. b.

Alabale como de oficio, pues para esso fue criada. 529. b.

Alabale por los bienes, que de èl recibe, y por el deleyte, que en ello tiene. 529. b.

Alabale por quien èl es, aunque no tuviese deleyte en ello. 529. b.

De agradecimiento tiene otros tres primores. 529. b.

Agradece todos los bienes, y tiene deleyte en agradar à Dios por via de agradecimiento. 529. b.

La alabanza de agradecimiento, es por lo que Dios es, lo qual le es deleytable. 530. a.

Vease la palabra . *lamparas.*

*Medio.*

Los medios han de tener proporcion con el fin à que se ordenan. 132. a.

No pueden ser las criaturas medio proporcionado para Dios. 132. b.

Hay de ellas à Dios infinita distancia. 132. b.

El medio mas seguro para las necesidades, es la esperanza en Dios. 171. b.

*Meditacion.*

Sirven para ella la imaginacion, y fantasia, formando Imagenes, y figuras. 141. b.

No se debe dejar la meditacion antes de tiempo, para no bolver atràs. 144. a.

Danse señales para passar de la meditacion à la contemplacion. 144. a.

Atienda, fino puede meditar, ni obrar con la imaginacion, ni gusta de ello, como antes solia. 144. a.

Quando pudiere discurrir en la meditacion, no la ha de dejar. 144. b.

La segunda señal es, quando no le dà gana poner la imaginacion en cosa particular exterior, ni interior. 144. b.

La tercera, y mas cierta señal, es, si el alma gusta de estarfe à solas con atencion amorosa à Dios. 144. b.

Ha de estàr tambien sin particular consideracion en paz interior, y quietud, con advertencia general, y amorosa à Dios. 144. b.

Han de estar estas tres señales juntas, para passar de la meditacion, à la contemplacion. 144. b.

Hanse de aprovechar algunas veces de la meditacion, los que aprovechan en la contemplacion. 150. b.

Quando el espiritu no puede meditar, estese con advertencia amorosa en Dios. 151. a.

Estese con sosiego de entendimiento, aunque le parezca no hace nada. 151. a.

En la meditacion, se enciende el fuego del amor, ò el gozo en Dios. 421. b.

Fuera de la contemplacion passiva, se ha de valer el alma de Santas meditaciones, en particular de la vida de Christo. 203. a.

Debemosla meditar, para conformar nuestra vida con la fuya. 203. a.

La vista, y meditacion amorosa de Christo, ayuda à todo lo bueno. 208. a.

Han de negar las cosas del figlo, para dejarla, y passar à la contemplacion. 514. b.

Hacese esto, quando cesan los discursos, jugos, y fervores primeros sensitivos. 515. a.

Mas en breve passa Dios à Religiosos de meditacion à contemplacion, que à otros. 514. b.

En este estado se dà materia al alma, para que discurra de suyo. 514. b.

Para el habito de meditacion, procure hacer actos interiores. 514. b.

Aprovechese del fuego, y fervor espiritual sensible. 514. b.

De distinto modo se ha de gobernar una alma en este estado, que en el de la contemplacion. 515. *a.*

*Memoria.*

La del que se sujeta à sus apetitos, no es habil para informarse con serenidad de la imagen de Dios. 102. *b.*

Conservar en ella las noticias increadas, hace gran efecto. 222. *b.*

Regla general para guiar la memoria à la union en Dios. 222. *b.*

Hase de unir la memoria en Dios en esperanza. 223. *a.*

Quanto mas vacia estuviere de cosas memorables, tanto mas la pondrà en Dios. 223. *a.*

La memoria de la Divinidad, ò Dios humanado, no estorva, mas siempre ayuda al fin de la union. 223. *a.*

Es la razon, que Dios humanado es verdadero camino, y guia, y Autor de todo bien. 223. *a.*

Siempre, que ocurren Imagenes distintas, vuelva el alma à Dios en vacio de ellas, con afecto amoroso en Dios. 223. *a.*

Su vacio es desasamiento del alma para la possession de Dios. 511. *b.*

Vacia de todas figuras, se acerca mas à Dios. 520. *a.*

*Mysterios.*

Los de la Fè Christiana, son los mayores, y en que Dios mas reparaba. 373. *b.*

Los de Christo son significados en la granada. 473. *a.*

Son subidos, y profundos en sabiduria de Dios. 472. *a.*

Llamanse subidas cabernas, por ser tan altos, y profundos. 472. *a.*

Cada mysterio de los que hay en Christo, es profundissimo en sabiduria. 472. *a.*

Tiene muchos senos de juicios de senos ocultos, de predestinacion, y presencia en los bombres. 472. *a.*

Son muchos mas los mysterios de Christo, que los que han descubierto los Doctores. 472. *a.*

Todas las mercedes sensitivas, è in-  
telectivas, son bajas disposiciones

para conoçer los de Christo. 472. *b.*  
Las alabanzas hechas segun las inteli-  
gencias de los Mysterios de CHRIS-  
TO, son perfectas. 481. *a.*

*Monte Carmelo.*

Principalmente se ordena la Doctrina de estos libros à los Religiosos del Monte Carmelo. 88. *b.*

*Mortificacion.*

La de los sentidos, es noche para el alma. 91. *a.*

Es ignorancia creer, que sin ella aprovechan otros egercicios voluntarios para la union de la Divina Sabiduria. 103. *a.*

En ella, no se podrán entender los engaños del Demonio. 370. *b.*

La mortificacion de la carne hecha con espiritu, da vida espiritual. 371. *a.*

Por no abrazarla de veras, llegan pocos à la perfeccion. 502. *b.*

Es de grande provecho para alcanzar los altos bienes. 502. *b.*

Con la mortificacion de los vicios, y apetitos, se consigue la union de Dios por amor. 504. *a.*

*Muerte.*

El que muere à si, y à todas las cosas, vive en Dios una vida dulce, y sabrosa. 274. *a.*

Dessea el alma perfecta mil muertes à he-  
ridas, y lanzadas del amor. 363. *b.*

Querer morir, es imperfeccion natural. 386. *b.*

No puede ser amarga la muerte, al que ama à Dios. 387. *a.*

Desfalea mas que los Reyes sus Reynos, y Principados. 387. *a.*

La de los Santos es preciosa ante Dios, por participar en ella de sus grandezas. 387. *b.*

La de los malos es pessima, y assi la temen mucho. 387. *b.*

Tienen despues de ella los justos cierta la habitacion con Dios en los Cielos. 493. *a.*

Esles la muerte mas dulce, y suave, que les fuè la vida. 493. *a.*

Mueren con impetus, y enquentros sa-  
bro-

brofos de amor, como el Cifne. 493. *b.*  
 Quien muere à si, y al mundo, vive para Dios. 502. *b.*  
 Es la muerte privacion de todas las cosas, y su sombra tinieblas. 510. *a.*  
 Debemonos aprovechar de la meditacion de la Muerte de Christo, para conformar nuestra vida con la suya. 203. *a.*  
 Solos los que mueren al hombre viejo, merecen renacer hijos de Dios. 125. *a.*

*Mundo.*

Huye el Demonio, de quien huye de sus bienes, y gustos. 90. *b.*  
 No halla paz del espiritu de Dios en pura transformacion, quien no se desnuda de las cosas del mundo. 96. *a.*  
 Vino Christo à el, para enseñar el desprecio de todas las cosas criadas. 96. *a.*  
 Llamase el mundo, fieras. 369. *b.*  
 Representase, haciendo fieras en tres maneras à los que empiezan el camino de Dios. 369. *b.*  
 Representales, que les ha de faltar el favor del mundo, perder los amigos, el credito, y hacienda. 369. *b.*  
 Poneles, que como han de sufrir no haver de tener ya jamás deleytes, ni contentos del mundo? 369. *b.*  
 Representales, que se han de levantar contra ellos las lenguas, y que han de hacer de ellos burla, y desprecio. 370. *a.*  
 Notan los del mundo à los que de veras se dan à Dios de demasiados, y de estrañez en su proceder. 449. *b.*  
 Tienenlos por inutiles, y perdidos en lo que el mundo estima. 449. *b.*  
 El mundo no puede recibir las altezas de Dios. 449. *b.*  
 Quien muere à el, y à si mismo, vive para Dios. 502. *b.*  
 El empleo en sus cosas, es muerte de la espiritual vida. 504. *a.*  
 Estas no son del corazon de Dios. 522. *b.*  
 Tiene Dios en mucho despreciar una alma el mundo. 522. *b.*  
 Para juntarse la Esposa con su Divino Esposo, ha de carecer de toda gloria mundana. 464. *b.*  
 Justamente se enoja Dios con los que saca del mundo, y se dejan vencer de imperfecciones. 110. *b.*

Suele dejarlos caer en cosas mayores. 110. *b.*

Son las cosas del mundo asco, en comparacion de las de la vida eterna. 343. *b.*  
 No se engolfa en ellas, quien tiene firme esperanza en Dios. 343. *b.*

*Noche Obscura.*

**G**Rande ventura es para el alma, que Dios la meta en la noche de la mortificacion. 90. *a.*

Llamase Noche Obscura el transito, que hace el alma de los apetitos à Dios. 90. *a.*

Avilos importantes, para los que quieren entrar en la Noche activa del sentido. 112. *b.*

Trayga afecto, y cuydado de imitar à Christo en todas las cosas, conformandose con su vida. 113. *a.*

Qualquiera gusto que se le ofreciere à los sentidos, que no sea para gloria de Dios, renunciarlo, y de el se quede vacio por amor de Christo. 113. *b.*

Entran en ella los principiantes, quando Dios los saca al estado de aprovechantes. 274. *b.*

En ella se fortalece el alma en las virtudes, para los inestimables deleytes del amor de Dios. 271. *a.*

*Noticias.*

Muchas, y varias son las que pueden caer en el entendimiento. 136. *a.*

En la noticia amorosa de Dios, se ha de folegar el alma. 144. *b.*

La qual causa en ella paz, descanso, labor, y deleyte sin trabajo. 145. *a.*

En las almas mas puras, y sencillas, se comunican mas puras, y sencillas noticias de Dios. 147. *b.*

Estas por su pureza no se perciben algunas veces. 147. *b.*

Las de los atributos de Dios causan sumo gozo, y deleyte en el alma. 186. *b.*

En las altas noticias de Dios, consiste la union del alma con el mismo Dios. 187. *b.*

Las de Dios humanado no estorvan, mas siempre ayudan à esta union. 223. *a.*

Tener estas noticias altas de Dios consiste en cierto toque, que se hace en el alma de la divinidad. 187. *b.*

Enriquezen estas al alma, y la llenan de virtudes. 187. *b.*

En las amorosas, y confusas de Dios, se haya el alma humilde, y resignadamente. 188. a.

No es necesario se haya en ellas negativamente, por ser parte de la union de Dios, y el alma. 188. a.

No se asienta bien en el alma, sin el sentido, y el espiritu bien purgados, y adelgazados. 501. b.

No es necesario en la alta contemplacion noticia distinta de Dios. 519. b.

Comunicale Dios entonces noticia amorosa, que es como luz caliente sin distincion. 519. b.

#### Obediencia.

**D**ebemosla tener à otros hombres, para acertar en todas las cosas. 177. b.

La que humildemente se dà à los hombres por Dios, nos dà gran fortaleza. 177. b.

El humilde no sabe gobernarse sino por ella. 178. a.

Es penitencia de la razon, y discrecion. 282. a.

Es à Dios mas acepto sacrificio, que la penitencia corporal. 282. a.

Mejor es no hacer lo que no se hace por obediencia. 282. b.

Los que no van en obediencia adquieren gula espiritual, y soberbia. 282. b.

Quien no se rige por ella, crece en vicios. 282. b.

#### Obras.

Las del amor, son fuertes como la muerte, y dura emulacion, como el infierno. 339. b.

Su valor no se funda en la cantidad, ò calidad, sino en el amor de Dios con que se hacen. 246. a.

Las que se hacen sin caridad, no son de provecho alguno. 251. a.

Las criaturas son las obras menores de Dios, las quales hizo como de passo. 373. a.

Las mayores en que èl mas se mostrò, son la Encarnacion, y mysterios de la Fé Christiana. 373. b.

Las hechas en sequedad de espiritu, y dificultad, son muy preciadas de Dios. 452. b.

En estas se adquieren grandemente las virtudes mas esmeradas, y firmes. 452. b.

La obra del que ama, es llegar à la perfeccion del amor. 381. b.

Estima Dios mucho las del amor fuerte, y ligero. 456. b.

#### Ojos.

Es odioso à los ojos Divinos, no andar en desnudèz de espiritu. 159. a.

El ojo significa la Fè. 457. b.

Solo ha de ser uno el ojo de Fè, en que se llaga Dios. 457. b.

Llagase Dios en uno de los ojos de su Esposa. 457. b.

Por los del Esposo, se entiende su divinidad misericordiosa. 459. a.

Mirando Dios al alma, le dà gracia para agradarse de ella. 459. a.

Forma tambien con su mirar en caridad la Fè de su ojo. 459. a.

Los de Dios levantan el alma al amor con valor, y merecimientos. 459. b.

Los del alma, que està en gracia, merecen adorar à Dios. 459. b.

Vèn en èl grandeza de virtudes, abundancia de suavidad, amor, y misericordia. 459. b.

Despues que estàn graciosos, adoran con merecimiento. 459. b.

#### Operaciones.

Las de los movimientos del alma, han de estar dormidas, para no impedir la union del amor de Dios. 328. b.

Quanto el alma và mas vacia de las suyas naturales, và mas segura. 329. b.

En la subida contemplacion hace el alma juntamente con el Espiritu Santo sus operaciones. 509. b.

#### Oracion.

Penetra los Cielos, quando està unida en inteligencia celestial. 148. b.

La que es con inteligencia pura, y sencilla en Dios, es muy breve para el alma, aunque dure mucho. 148. b.

Es medio seguro, para toda necesidad. 171. a.

Para la oracion, aprovecha la soledad. 259. b.

Aquel lugar es bueno , donde menos se embaraza el sentido , y el espíritu vaya à Dios. 263. *b.*  
 Es acomodado et solitario , y aspero. 263. *b.*  
 Ponense tres diferencias de lugares , en los quales suele Dios mover à devocion. 265. *b.*  
 Es cosa provechosa usar de ellos , quando luego se endereza à Dios la voluntad , en olvido de los dichos lugares. 265. *b.*  
 La fuerza de nuestra oracion , se ha de poner en hacer aquello , de que mas gusta Dios. 268. *a.*  
 Lo que principalmente hemos de pedir à Dios , es la salvacion. 268. *a.*  
 No se ha de hablar mucho en ella , mas sea con perseverancia. 269. *a.*  
 Siempre Christo orava con la Oracion del Pater noster. 269. *a.*  
 En las oraciones no hemos de usar otros modos de los que usa la Iglesia. 269. *b.*  
 El lugar acomodado para orar , es el retrete , ò desiertos solitarios. 269. *b.*  
 Debemos perseverar con paciencia , desconfiando de nosotros por agradar à Dios. 283. *b.*  
 No es tanto valor delante de Dios la oracion del que no ama , como del que ama. 361. *b.*  
 Van nuestras oraciones , y gemidos à Dios , por medio de los Angeles. 365. *a.*  
 Aunque Dios no las oyga luego , no dejarà de acudir en el tiempo oportuno. 365. *b.*  
 Sin ella no se podrá vencer la fortaleza del demonio. 370. *b.*  
 Las armas de Dios son la oracion. 370. *b.*  
 Por ella se aumenta la devocion , y pone el alma las virtudes en exercicio interior. 412. *a.*  
 No està el negocio de la oracion en el gusto sensible. 283. *b.*  
 Poca oracion tiene , quien con propiedad tiene asimiento à las imagenes. 258. *a.*

*Oratorios.*

El asimiento demasado en la curiosidad de ellos , estorva al amor de Dios. 262. *a.*  
 No por esso se haga poco caso del oratorio de ellos. 262. *b.*

Es permitido à los principiantes tener algun gusto , y jugo en los oratorios , ò imagenes. 263. *a.*  
 No se ha de ocupar el alma en oratorio visible , y recogimiento del alma. 264. *a.*  
 Siguen se muchos daños al espíritu , por andar se al favor sensitivo de ellos. 265. *a.*

*Padecer.*

**P**adecer el Caliz de Christo en esta vida , es mas seguro , que el gozar. 130. *a.*  
 Anima mucho al padecer los toques Divinos , que Dios hace en el alma. 188. *a.*  
 Mas seguro , y provechoso es , que el gozar , y hacer. 332. *a.*  
 En el padecer se añaden fuerzas de Dios , egercitan se las virtudes , y se hace alma , sabia , y cauta. 332. *a.*  
 El mas puro padecer , trahe consigo mas puro gozar. 470. *b.*  
 Ayuda para alcanzar grandes bienes de Dios. 502. *b.*  
 Padece mucho el alma , quando Dios la quiere unir consigo. 525. *a.*

*Palabras , y locuciones sobrenaturales.*

Son en tres maneras ; successivas , formales , y sustanciales. 194. *a.*  
 Alumbrado el entendimiento por el Espíritu Santo , suele formar por si otras verdades en el recogimiento de la oracion 194. *b.*  
 En este modo de palabras , y locuciones de algunas verdades , puede haver grandes yerros. 195. *a.*  
 No mortificar el deseo de ellas , es impedimento para la Divina union. 195. *b.*  
 Para que estas interiores aprovechen , no se han de querer. 196. *b.*  
 Aplique se la voluntad con amor en Dios , à lo que alli se entiende. 196. *b.*  
 Ponense señales para conocer , si son de Dios , ò no. 197. *a.* y *b.*  
 Para no errar en las que se hacen al espíritu , se han de negar , y gobernar por lo que nos enseña la Iglesia. 199. *b.*  
 Es grande la diferencia que hay entre las successivas , formales , y sustanciales. 200. *a.*  
 En las sustanciales se ha de haver el alma , dando su libre consentimiento. 200. *b.*

Causan en el alma, lo que dicen. 200. *b.*  
 Ayudan mucho para la union del alma  
 con Dios. 201. *a.*  
 En las sucesivas, è interiores, enga-  
 ña el Demonio à los que en ellas  
 se aficionan. 197. *a.*

*Pasiones.*

Para vencerlas, debemos traher cuyda-  
 do de imitar à Christo. 113. *a.*  
 Tanto mas combaten à la voluntad,  
 quanto està menos fuerte en Dios,  
 y pendiente de criaturas. 225. *a.*  
 De las desenfrenadas, nacen todos los  
 vicios, y de las bien ordenadas, las  
 virtudes. 225. *a.*  
 Adonde, y como està una de ellas, es-  
 tãn las demàs, ò desordenadas, ò mo-  
 deradas. 225. *a.*  
 Quando reynan en el alma, no la de-  
 jan libre, ni con la paz, que se re-  
 quiere para la Divina Sabiduria. 225. *b.*  
 Miserable es la fervidumbre del que à  
 ella se sujeta. 329. *a.*  
 No vencidas, cercan, y combaten al  
 alma. 483. *a.*  
 Adormecense en la contemplacion pu-  
 rificada. 274. *b.*  
 En la contemplacion unitiva, se qui-  
 tan al alma las pasiones espirituales.  
 349. *b.*  
 Dicese Ninfas de Judea, por flaqueza.  
 415. *b.*  
 Procuran àtraher à sî la razon, y vo-  
 luntad. 415. *b.*  
 El alma que las ha vencido, es compara-  
 da à la paloma, que con ramo ver-  
 de volviò al Arca. 464. *a.*

*Pastor.*

Los afectos, y deseos del alma se lla-  
 man Pastores. 364. *b.*  
 Llamanse tambien Pastores los Angeles.  
 365. *a.*  
 Apacientan nuestras almas de dulces ins-  
 piraciones, y comunicaciones de  
 Dios. 365. *a.*

*Paz.*

Por no perderla nos debemos alegrar,  
 y no turbar en los casos adversos.  
 213. *a.*  
 Para la interior se dispone el alma por  
 la noche contemplativa. 317. *b.*

Excede todo sentido. 317. *b.*  
 En el desposorio espiritual empieza el  
 alma à tener un estado de deleyte, y  
 paz. 397. *a.*  
 En el sueño espiritual, que tiene en el  
 pecho de su amado, goza el descan-  
 so de la pacifica noche. 404. *a.*

*Pecado.*

Es venial por lo menos, pretender re-  
 velaciones, por buen fin, que en  
 ellas se tenga. 171. *a.*

*Penitencia.*

La obediencia es penitencia de la razon,  
 y discrecion. 282. *a.*  
 La desordenada, y sin obediencia es  
 viciosa. 282. *b.*  
 Mas valdria no hacerla, que hacerla  
 contra obediencia. 282. *b.*  
 Incita el Demonio à muchos, la hagan  
 indiscreta. 282. *b.*

*Perfeccion.*

Lo excelente de ella consiste en la union  
 del alma con Dios. 85. *a.*  
 Para alcanzarla se ha de purgar el alma  
 primero. 89. *a.*  
 Para conseguirla, no es bastante el eger-  
 cicio de las virtudes, sino se acom-  
 paña con la mortificacion de los ape-  
 titos. 97. *a.*  
 Las obras que se hacen sin mortificacion  
 de pasiones, no aprovechan para ir  
 adelante en la perfeccion. 103. *b.*  
 En el camino de la perfeccion, no ir  
 ganando, es ir perdiendo. 109. *b.*  
 Perfecciona Dios al hombre, segun el es-  
 tilo del hombre. 156. *b.*  
 El perfecto no hace caso del sentido.  
 157. *b.*  
 La mayor del alma, es estar con tranqui-  
 lidad, quando le quitan los motivos,  
 que le llevan à Dios. 257. *b.*  
 Consiste en el perfecto amor de Dios,  
 y desprecio de sî mismo. 337. *a.*  
 En el estado de perfeccion, tiene el  
 alma conversacion en los Cielos. 345. *b.*  
 Tiene la comunicacion de Dios, en su  
 ve paz, y amor de Dios, y cesan  
 los arrobamientos. 394. *b.*  
 Teme mucho el Demonio al alma per-  
 fecta. 431. *b.*  
 La suavidad, y abundancia de caridad  
 que Dios infunde à las almas, las  
 hace

hace caminar ligeramente à la perfeccion. 434. *b.*  
 Hasta que el alma llegue à ella, siempre tiene unos apetitos, ò gustillos, que figue. 443. *a.*  
 Alcanzala pocos, porque huyen de la mortificacion. 502. *b.*  
 Perfeccion es negacion de la voluntad, y gusto por Dios. 284. *a.*  
 Servir à Dios segun la perfeccion Evangelica, es la mayor honrra que se le puede hacer. 226. *a.*

*Peticion.*

Son quatro las que el alma pide en el matrimonio espiritual. 417. *a.*  
 La propia de el amor es querer recibir el gozo, y favor del amor. 468. *a.*  
 Pide tambien la semejanza del Amado. 468. *a.*  
 Pide tambien escudriñar, y saber los secretos del mismo Amado. 468. *b.*

*Pobreza.*

Solamente es pobre, el que de voluntad desnuda sus afectos de las riquezas temporales. 92. *a.*  
 No alcanza la del espiritu, quien anda à buscar consolaciones. 129. *b.*  
 Es contrario à ella el afsimiento à la curiosidad de imagenes, y relicarios. 278. *b.*

*Potencias.*

Las del alma se han de quietar, y estàr sin obrar en la contemplacion. 150. *b.*  
 Las operaciones, y obras de las que estàn unidas con Dios, son Divinas, y del Espiritu Santo. 207. *a.*  
 Conviene ponerlas en silencio, para que hable Dios. 210. *a.*  
 Negando, y cerrando las puertas de las potencias, entra Dios en el alma. 210. *a.*  
 Las tres del alma se dicen rosales, que llevan rosas, y flores de conceptos Divinos. 416. *a.*  
 Llevan actos de amor, y de virtudes. 416. *a.*  
 Llamanse montañas. 417. *b.*  
 Llamanse Cavernas. 511. *a.*  
 Son tan capaces de bienes grandes, que no se llenan menos que con lo infinito. 511. *a.*  
 No estando purgadas, y limpias de toda aficion de criatura, no sienten el

profundo de capacidad. 511. *b.*  
 Qualquier cosa, que à ellas se pegue las embaraza, para que no sientan sus inmenfos bienes, y capacidad. 511. *b.*  
 Hasta que de todo punto estèn vacias, no pueden perfectamente recibirlos. 511. *b.*  
 Estando limpias, es intolerable la sed, hambre, y ansia del sentido espiritual. 511. *b.*  
 Es profunda su capacidad, por ser de Dios, que es infinito. 512. *a.*  
 Conforme à la hambre, y sed de ellas, serà su satisfacion, hartura, y deleyte. 525. *b.*

*Predicador.*

Ejercicio del Predicador es mas espiritual, que vocal. 270. *a.*  
 No hace ordinariamente mas fruto su doctrina, por elegante que sea, que lo que tuviere de espiritu. 270. *a.*  
 Tiene Dios ojeriza con los que predicaban buen espiritu, y ellos no lo tienen. 270. *b.*  
 Comunmente el Predicador de mejor vida, suele hacer mas fruto. 271. *a.*  
 La doctrina, palabras, retoricas, y buenas acciones, acompañadas con el espiritu, hacen mas provecho. 271. *a.*  
 Mas sin el espiritu, no dãn calor à la voluntad, aunque deleytan el sentido, y entendimiento. 271. *a.*

*Prelados.*

Si quiere que sus subditos tengan espiritu, procure tenerlo èl. 270. *b.*  
 Quien se enamora de mayorias, ò de otros tales officios, es tratado de Dios como esclavo. 94. *b.*  
 Aborrece Dios tanto à las almas inclinadas à mayorias, que aun quando èl se lo manda, no quiere tengan promptitud, y gana de mandar. 199. *a.*

*Presencia de Dios.*

Ni la presencia sensible de Dios es mas testimonio de presencia, ni la carencia de èl es menor testimonio de ella. 358. *a.*  
 De tres maneras està Dios presente en las almas, por essencia, gracia, y presencia espiritual de algun consuelo. 384. *b.*

*Principiantes.*

Esles necesario aprovecharse de meditaciones, de formas exteriores, para caminar à Dios. 142. a.

Un yerro pequeño en los principios, es grande en el fin. 218. a.

Es permitido à los principiantes algun gusto, ò jugo en las imagenes, y oratorios. 263. a.

Entran en la noche obscura, quando Dios los saca al estado de aprovechamiento. 274. b.

Muchas son las imperfecciones, que tienen en sus obras. 275. b.

Portase Dios con ellos como la madre con su pequenito. 275. b.

Muchas son las imperfecciones, acerca de la soberbia. 275. b.

Defean vanamente hablar de Dios, haciendo muchas devociones, despreciando à los que no las tienen. 276. a.

Huyen de tratar con los Maestros, que no aprueban su espiritu. 276. a.

Huyen de confessar claramente sus faltas, teniendolas en poco. 276. b.

Los que aprovechan, tienen las condiciones contrarias à las dichas. 277. a.

Tienen tambien muchas imperfecciones, acerca de la avaricia espiritual. 278. a.

Tienen grande afsimiento à la curiosidad de relicarios, imagenes, y otras cosas espirituales. 278. a.

Los que en estos principios van bien, solo ponen la mira, y saber en agradar à Dios. 278. b.

Con facilidad dan lo que tienen, y se desfasen de estas cosas exteriores. 278. b.

Tienen algunos movimientos sensuales en las cosas de devocion, causados del demonio, ò temor que han cobrado. 279. b.

Suelen tener algunas aficiones, que nacen de lujuria, y no de espiritu. 280. b.

Quando es la aficion espiritual, creciendo ella, crece la de Dios. 280. b.

Ayranse contra otros, y contra si mismos sino se ven perfectos, muy presto. 281. b.

En las cosas de devocion, y penitencia, mas se guian por el gusto, que por la razon, y obediencia. 282. a.

Huyen del camino de la Cruz. 283. b.

Necesitan entrar en la Noche obscura. 283. b.

Purificalos Dios con tentaciones. 283. b.

Al mejor tiempo se les esconde Dios, para sacarlos de sus imperfecciones. 286. a. y b.

Su estado es meditar, y hacer actos discursivos. 314. b.

Han de tener materia, para que discurren de suyo, y hacer actos interiores. 314. b.

Para desatraygar los sentidos del figlo, aprovechense del favor del fervor espiritual sensible. 314. b.

*Purgacion.*

Es lo mismo que la Noche obscura. 89. b.

Hay una sensitiva, y otra espiritual. 89. b.

Una es activa, y otra pasiva. 112. b.

*Purgacion activa del sentido.*

Es muy necesaria para caminar à Dios. 92. a.

Ponense avisos importantes, para entrar en ella. 112. b.

Hase de traer un cuydado ordinario, y afecto de imitar à Christo en todas las cosas. 113. a.

Hase de negar qualquier gusto, que se ofreciere à los sentidos, como no sea puramente para gloria de Dios. 113. b.

Procure inclinarse, no à lo mas facil, sino à lo mas dificultoso. 113. b.

Desee entrar en toda desnudèz, y pobreza por Christo, de todo quanto hay en el mundo. 114. a.

Hase de purgar bien el sentido, para recibir los deleytes, y noticias de Dios. 301. b.

*Purgacion pasiva del sentido.*

Quando Dios purga las almas segun el sentido, no hallan el gusto, que solian, en las cosas de Dios. 286. b.

Sienten gran sinfabor, y amargura en los ejercicios dichos. 286. b.

Hace esto Dios para que se fortalezcan, y anden por si. 286. b.

A la gente recogida comunmente, y con mas brevedad pone Dios en esta purgacion. 286. b.

Ponense señales para conoèer, si el espiritual va por esta purgacion. 287. a.

Lo primero, si assi como no halla consuelo en las cosas de Dios, tampoco

- poco le halla en las cosas criadas. 287. *a.*
- Lo segundo, si ordinariamente trae la memoria en Dios con solicitud, y cuydado penoso. 287. *b.*
- En esta purgacion, aunque la parte sensitiva está flaca para obrar, el espíritu está prompto, y fuerte. 287. *b.*
- La causa de esta sequedad es, porque muda Dios los bienes, y fuerzas del sentido al espíritu. 287. *b.*
- El gusto espiritual no está dispuesto para gustos mas delicados, sino pasando por la purgacion del sentido. 288. *a.*
- Siente el alma en ella mucha fortaleza, y brio para obrar. 288. *a.*
- Dejese guiar de Dios, y desocupandose de otras cosas se esté à solas con Dios. 288. *a.*
- En este estado querer obrar por habilidad propia, estorva la obra que Dios hace en el alma. 288. *b.* y 291. *a.*
- Entonces entra en esta Noche, quando no se puede holgar con el sentido de la imaginacion. 289. *a.*
- No todos los que Dios pone en esta purgacion pasan à contemplacion. 289. *b.*
- Padecen aqui los espirituales grandes penas, por temor de que Dios los deja. 290. *a.*
- Han menester quien los guie en este tiempo, y atiendan, para que no dejen el camino, ò aflojen en él. 290. *a.*
- En esta purgacion del sentido, no les dè pena, à los que obran, no poder discuir, ni meditar. 290. *b.*
- Contentense con sola una advertencia amorosa, y fosegada en Dios. 290. *b.*
- En esta obscura contemplacion, se pega al alma incendio en el espíritu del amor. 291. *a.*
- En esta purgacion del sentido à mas no poder, se ha de dejar la meditacion, y discurso. 288. *b.*
- Padece aqui el alma, y se cura de muchas imperfecciones, y egercita las virtudes. 292. *b.*
- Es dichosa para el alma, por provechos grandes, que en ella causa. 293. *a.*
- Aqui conoce su miseria, y bajeza, que en la prosperidad no conocia. 293. *b.*
- Mas estima Dios la poca satisfacion que el alma tiene de si en esta seca purgacion, que otras obras grandes. 294. *a.*
- Enseñanse en esta purgacion las almas à tratar con Dios con mas comedimiento, y cortesia. 294. *b.*
- En su humillacion se comunica Dios en mas abundancia, y suavidad. 294. *b.*
- Dà Dios en ella conocimiento de grandeza, instruyendo al alma en su Divina Sabiduria. 294. *b.*
- Saca humildad espiritual, y obediencia. 296. *a.*
- Aqui se le comunica conocimiento alto de Dios. 296. *a.*
- Libranse de las imperfecciones de los siete vicios. 296. *a.*
- Aprovecha en la continua memoria de Dios, limpieza de conciencia, y egercicio en las virtudes. 297. *a.*
- Grangea libertad de espíritu, con los doce frutos del Espíritu Santo. 298. *b.*
- Consigue pureza en el amor de Dios, y ansias de servirle. 299. *a.*
- A los que han de passar de esta purgacion à la del espíritu, egercita Dios con muchos trabajos. 299. *b.*
- No luego saliendo de ella, pone Dios à las almas en la union del amor. 301. *a.*
- Es puerta, y principio de contemplacion para la del espíritu. 302. *b.*
- Mas sirve de acomodar el sentido al espíritu que unir el espíritu con Dios. 302. *b.*
- Compadescense con esta purgacion algunas imperfecciones. 302. *b.*
- Para valida purgacion del sentido, es necessaria la del espíritu. 304. *a.*
- Esta purgacion, mas se llama reformation, y enfrenamiento del apetito, que purgacion. 206. *a.*

*Purgacion del Espíritu.*

- Hase de purgar, y adelgazar el espíritu para recibir las noticias, y deleytes de Dios. 501. *b.*
- No se entra luego en la purgacion del espíritu, en saliendo de la del sentido. 301. *a.*
- Es necessaria, para purificar las habituales imperfecciones, que impiden la Divina union. 303. *b.*
- Hacese esta purgacion en la contemplacion infusa, con particulares efectos en el alma. 305. *b.*
- Es para ella tiniebla, pena, y tormento. 305. *a.*

- Dase la causa de estos efectos. 305. *a.* y *b.*  
 Es grande pena para el alma conocer aqui, que no es digna de Dios, ni de criatura alguna, y temer, que nunca lo será. 307. *a.*  
 Padece el sentido, y espíritu, como si estuviera debajo de alguna inmensa carga. 307. *b.*  
 Tanto pena, y agoniza en esta purgacion, que tomaria por partido el morir. 307. *b.*  
 Tanta es aqui la flaqueza del alma, que la mano blanda, y suave de Dios, se le hace grave. 307. *b.*  
 Deshace, y desmenuza Dios al alma de modo, que se siente estar deshaciendo à vista de sus miserias con muerte de espíritu cruel. 308. *a.*  
 Esle gran pena haverle deshechado Dios, y arrojado en las tinieblas. 309. *a.*  
 Quando esta purgacion aprieta, siente el alma sombra de muerte, y dolores del infierno muy al vivo. 308. *b.*  
 Añadesele mayor pena, pareciendole es para siempre. 308. *b.*  
 Sientese tambien desamparada de sus amigos, y de todas las criaturas. 308. *b.*  
 La Magestad, y grandeza de Dios la hace penar dandole à entender su intima pobreza, y miseria. 309. *a.*  
 Parecele al alma que està acabando la vida. 310. *a.*  
 Humillala Dios, para ensalzarla despues. 310. *a.*  
 Son tan grandes las penas, que si se continuàran, quitarian la vida. 310. *a.*  
 Esta purgacion sirve de purgatorio, porque le parece al alma, que vè abierto el infierno. 310. *a.*  
 Menos es lo que aqui se puede decir, de lo que se padece. 311. *a.*  
 Purifica Dios al espíritu, hasta que estè tan sutil, y sencillo, que pueda hacerse uno con el espíritu de Dios. 312. *b.*  
 Conforme al grado, que ha de ser de la union del amor, es mas, ò menos la purgacion. 312. *b.*  
 Quando Dios la suspende, siente el alma gran suavidad, y amigabilidad con Dios. 312. *b.*  
 Aniquila esta purgacion todo lo que puede causar gozos en el alma. 313. *b.*  
 Las consolaciones, que Dios suele interpolar, le parece por su suavidad, que nunca se han de acabar. 312. *b.*  
 Lo que mas le affige, es, no poder levantar las potencias, y mente à Dios. 313. *b.*  
 Convienele sufrir estas penas con paciencia. 314. *a.*  
 Tanto mas obscura es al alma la luz sobrenatural, quanto ella en si es mas clara, y pura. 314. *b.*  
 En esta obscuridad conoce lo que es mas perfecto, ò no, con mas claridad, que antes. 315. *a.*  
 En esta aniquilacion, lo posee todo. 315. *a.*  
 Obscurece Dios al espíritu, para darle mas luz. 315. *b.*  
 Una sola aficion habitual, ò actual, impide el intimo sabor de espíritu, que se comunica en esta purgacion. 316. *a.*  
 Conviene al alma la pobreza de espíritu para la dichosa bienaventuranza, que aqui se le comunica. 316. *b.*  
 Mediante esta purgacion, pare el alma espíritu de salud. 317. *b.*  
 Con ella se dispone para recibir la tranquilidad, y paz interior. 317. *b.*  
 Es encubridora de las esperanzas de la luz del dia. 318. *a.*  
 Para gozar de los bienes, dones, y virtudes, que se dan por esta purgacion, le ha de parecer, que nunca llegarà à ellos. 318. *b.*  
 Por su flaqueza le causa tales penas esta purgativa contemplacion, siendo ella tan suave. 319. *a.*  
 Affe con el alma, como el fuego con el madero. 320. *a.*  
 La misma luz, y sabiduria amorosa, que ha de transformar à el alma, la purga. 320. *a.*  
 Purgadas todas las imperfecciones, se acaba la purgacion del alma. 320. *a.*  
 De aqui se colige la manera de purgar los del Purgatorio. 320. *a.*  
 Quanto mas por el amor se purga, en el se enciende mas. 320. *b.*  
 Causa ansias de amor inflamado. 320. *b.*  
 Sientese aqui el espíritu apasionado mucho en amor. 321. *b.*  
 Padece sin consuelo, ni esperanza cierta de alguna luz, y bien espiritual. 322. *a.*  
 En medio de estas penas obscuras, y amorosas, siente cierta compañía, que le dà fuerza. 325. *b.*  
 Así como se purga el alma à obscu-

ras, à obscuras se inflama. 325. b.  
 En el Purgatorio se purgan las almas con fuego tenebroso, y material: aqui con fuego amoroso, tenebroso, y espiritual. 325. b.  
 Esta alma no vé con esta luz purgativa, sino sus pecados, y miserias. 327. b.  
 En los horrores, recelos, y angustias de esta noche está el alma muy segura. 329. b.  
 Obscurecela segun sus potencias, aun en las cosas espirituales. 330. b.  
 Conforme à la purgacion tenebrosa, goza de la sabrosa contemplacion. 348. b.

*Purgacion activa de la Memoria.*

Para que se una con Dios, se debe negar à todas las aprehensiones naturales de los sentidos. 205. b.  
 La que se firma en las formas, y noticias distintas, no se puede juntar con Dios. 205. b.  
 Quando está unida con Dios, se queda sin forma, y figura, porque Dios no la tiene. 206. b.  
 Al principio de la union con Dios, tiene grande olvido de todas las cosas exteriores. 206. b.  
 Las operaciones del que la tiene habitualmente unida con Dios, son Divinas. 206. b.  
 A este tal, Dios le enseña lo que debe acordarse, ò olvidarfe. 207. a.  
 Ha de quitar el espiritual de su memoria todas las noticias sensibles, quedandose en un santo olvido. 208. a.  
 Este olvido santo de las noticias, nunca se entiende de Christo, ni de su humanidad. 208. a.  
 Aunque en lo subido de la contemplacion, y vista sencilla de Divinidad no se acuerde de esta Santissima humanidad, no conviene hacer estudio de olvidarlo. 208. a.  
 Su vista, y meditacion amorosa ayudará à todo lo bueno, y por ella subirá mas facilmente à lo muy levantado de union. 208. a.  
 Conviene al espiritual sufrir con paciencia el vacio de la memoria. 208. b.  
 Aunque luego no sienta el provecho, à su tiempo acudirà Dios. 208. b.  
 Muchos son los daños, que se figuen

de conservar en la memoria las cosas del mundo, y que en él suceden. 209. a.  
 De nudandola de sus objetos naturales, entra Dios en el alma. 210. a.  
 Muchos son los daños, que el Demonio causa, por cebar la memoria en las cosas naturales. 210. b.  
 Cierrase à ellos la puerta, obscureciendola en todas las cosas. 210. b.  
 De sus aprehensiones naturales nacen las tribulaciones al alma. 211. a.  
 Sus noticias impiden para el bien de los bienes morales. 211. b.  
 Impiden tambien à los bienes espirituales, y para ir à Dios. 211. b.  
 El alma, que vacia la memoria de las aprehensiones naturales, se dispone para ser movida, y enseñada por el Espiritu Santo. 212. b.  
 Ningunas noticias sobrenaturales, que pueden caer en la memoria, son Dios, ni tienen proporcion con Dios. 213. b.  
 Debese vaciar la memoria de todas ellas para con Dios. 213. b.  
 Tanto mas tiene de esperanza en Dios el alma, quanto mas la desposseyere de estas noticias. 213. b.  
 Quanto mas tuviere de esta esperanza, tanto mas tendrá de esta Divina union. 213. b.  
 No goza de entera dulzura en Dios, quien no vacia su memoria del favor de estas noticias. 214. a.  
 No vaciarla de las sobrenaturales, es causa de muchos engaños. 214. a.  
 Suelen engendran cierta, y oculta soberbia, y propia estimacion. 215. a.  
 Debe el alma renunciar toda posesion de la memoria, para unirse en esperanza con Dios. 217. a.  
 Retener todas estas noticias, hace sentir de Dios bajamente. 217. b.  
 Mediante la esperanza, se une la memoria con Dios. 218. b.  
 Las noticias espirituales buenas, solo se han de renovar, para avivar el amor. 222. b.

*Purgacion pasiva de la Memoria*

Enagenamientos que causa de lo que no es obligatorio. 207. a.  
 De que proceden. 314. a.  
 Pena de sus miserias. 310. a.

- Quanto menos tiene el alma de otras noticias, más obscura le parece la iluminacion Divina. 314. b.
- Causa vivo conocimiento de las cosas. 316. a.
- Purgacion activa de la Voluntad.*
- Guarda la voluntad su fortaleza para Dios, quando emplea todas las potencias en solo Dios. 224. b.
- No se debe gozar, fino de la honrra, y gloria de Dios. 226. a.
- Ha de negar todo gozo de los bienes temporales, fino es que en ellos sirva mas à Dios. 227. b.
- Causa este gozo obscuridad del juicio. 229. b.
- Hace apartar el gusto de las cosas de Dios, y Santos egercicios. 230. b.
- La voluntad, que se aficiona à las criaturas, se pierde à la justicia, y virtudes. 230. b.
- La que apetece las riquezas, se entorpece para las cosas de su salvacion, y se aviva para las del mundo. 231. b.
- Quien no niega el gozo de los bienes temporales, viene à tenerlos por su Dios. 231. b.
- El que niega el gozo de ellos, adquire liberalidad, que es condicion de Dios. 233. a.
- Alcanza paz, libertad, y luz, con otros muchos provechos. 233. a.
- Quien niega el gozo de las criaturas, las posee todas, y el que no se sujeta à ellas. 233. b.
- Debe el espiritual purgar la voluntad del gozo de los bienes naturales. 235. a.
- Quien pone su gozo en ellos, facilmente se retrae del amor de Dios, y cae en vanidad. 237. a.
- Hase de encaminar el corazon à Dios, considerando, que es en si todas las gracias con eminencia. 235. a.
- Seis son los daños, que se figuen de poner el gozo de la voluntad en ellos. 235. b.
- En acordandonos de ellos, hemos de pensar, quan vano es, y peligroso gozarse de lo que no se sirve mas Dios. 237. b.
- Aprovecha el negar su gozo para la caridad del proximo. 238. a.
- Tambien para guardar el consejo de Christo: *Qui vult venire post me, abneget semetipsum.* 238. b.
- Tambien para la paz, recogimiento de los sentidos, y libertad del espíritu. 238. b.
- Puedese la voluntad aprovechar del gozo de los objetos sensibles, quando causan oracion, y devocion. 240. a.
- Esto sea con recato, mirando sus efectos, no sea darse recreacion à si, y no dar gusto à Dios. 240. a.
- Puede aprovechar la voluntad de las cosas sensibles, quando de ellas luego se vâ à Dios. 240. b.
- Quando no tiene este efecto, se debe mortificar su gozo, por ser vano, y sin provecho. 241. a.
- Poner el gozo en ellos, causa vanidad de animo, y distraccion de la mente, con otros muchos daños. 241. b.
- Quien lo niega, de sensual se hace espiritual, y de hombre camina à porcion Angelica. 242. b.
- Por un gozo que se niega, dà Dios, aun en esta vida, ciento en lo espiritual. 243. a.
- Los que niegan el gozo de las cosas sensibles, tienen aventajados los dones de gloria, y aumento de la esencial. 244. a.
- En los bienes morales se puede gozar la voluntad, por lo que son en si. 244. b.
- Para que el gozo de ellos aproveche, los hemos de mirar, en quanto son para adquirir la vida eterna. 246. a.
- Hase de purgar el gozo, que estas obras morales consigo trahen: y recogerlo todo en Dios. 246. a.
- El gozo de estos bienes estorva para ir adelante en la perfeccion, y es causa de otros daños. 246. a. 248. a.
- Quien niega el tal gozo, alcanza pobreza de espíritu, y prudencia. 249. b.
- Alcanza perseverancia, y agradar à Dios, y à los hombres. 249. b.
- En los bienes sobrenaturales, solo se ha de gozar la voluntad, si con ellos sirve à Dios. 251. a.
- El gozo de estos bienes causa engaños, detrimentos de la Fè, y vanagloria. 251. b.
- Quien el tal gozo niega, engrandece à Dios, y à si mismo. 254. b.

Debe la voluntad negar el gozo de los bienes espirituales. 256. b.

No entran los espirituales en el gozo del espíritu, por no apartarlo de las cosas exteriores. 264. a.

*Purgacion pasiva de la voluntad*

Son grandes los aprietos que aqui tiene, considerando los regalos que perdió, y la incertidumbre del remedio. 310. a.

Menos es lo que se puede decir, que lo que padece la voluntad. 311. a.

Es de tenerla gran lastima, por lo que aqui padece. 312. b.

Es traspasada con dolores, que en despedazar al alma no cesan, ni duermen. 318. b.

*Purgatorio.*

Su fuego no tiene poder en los que del todo están dispuestos para unirse con Dios por gloria. 320. a.

La materia de su fuego son las culpas, e imperfecciones. 320. a.

En él se purgan las almas con fuego tenebroso, y material; en esta vida con amoroso, espiritual, y tenebroso. 323. b.

Sirve à las almas de Purgatorio la purgacion pasiva del espíritu. 310. a.

*Quietud.*

**H**Acea daño los que sacan al alma de la quietud de la contemplacion. 142. b.

No es estar ocioso, estar en esta quietud. 143. a.

Aprendan los espirituales à estar en ella con advertencia amorosa, y confusa en Dios. 143. b.

Llenanse de sequedad, y trabajo los que en ella quieren discurrir. 143. b.

*Raptos.*

**N**o sabía San Pablo en su raptos, si su alma estaba en el cuerpo, ó fuera de él. 394. a.

El espíritu del alma es arrebatado en él. 394. a.

Destruye el cuerpo, y dexa de sentir en él. 394. a.

No desampara el cuerpo de la vida natural, mas no egercita sus operaciones en él. 394. a.

Por lo qual se queda sin sentido el cuerpo, y no siente, aunque le hagan cosas de gran dolor. 394. a.

Tienen estos sentimientos en los raptos, los que no han llegado al estado de perfeccion. 394. a.

Los perfectos tienen esta comunicacion en paz, y suave amor. 394. b.

*Recuerdos Divinos.*

El recuerdo de Dios en el alma es de mansedumbre, y amor. 530. a.

Es de muchas maneras. 530. b.

Es un movimiento del Verbo en el alma de señorio, gloria, y de intimidad suavidad. 530. b.

Parece que todas las perfecciones de las cosas criadas relucen, y hacen un mismo movimiento. 530. b.

Conoce el alma, que todas ellas tienen su duracion, y vida en Dios, como en causa. 531. a.

Descubrenle en este recuerdo las bellezas de su ser, virtud, y hermosura. 531. a.

Por este recuerdo se trasluce, y divisa el rostro Divino, lleno de gracias, con lo que está haciendo. 531. a.

Nuestro recuerdo es recuerdo de Dios. 531. b.

Totalmente es indecible lo que en él siente el alma de la excelencia de Dios. 532. a.

Suena en ella una potencia inmensa en voz de multitud de excelencias, de millares de virtudes. 532. a.

Deteniendose en ellas, queda terrible, y fuertemente ordenada, como huestes de egercitos. 532. a.

Queda suavizada, y agraciada en el que encierra todas las suavidades, y gracias. 532. a.

Puede sufrir estos Divinos recuerdos, por mostrarfele Dios manso, y amoroso. 532. b.

Muestrale su grandeza, y gloria, para regalarla, y engrandecerla. 532. b.

Este recuerdo, que aqui hace el Esposo en esta alma perfecta, es todo perfecto. 534. b.

En el recuerdo del alto conocimiento de la Divinidad, la aspira el Espiritu Santo, llenandola de bondad, y gloria. 534. b.

#### Reyno de Dios.

Con dificultad entran en él los que se aficionan à los bienes temporales. 226. b.

El es lo que principalmente hemos de buscar. 268. a.

#### Religiosos.

Mas en breve que à otros los passa Dios del estado de Meditacion, al de Contemplacion. 514. b.

Niegan mas presto las cosas del siglo, para acomodar à Dios el sentido, y el apetito. 514. b.

#### Revelaciones.

En el alma inclinada à ellas tiene el Demonio ocasion, para ingerir errores. 140. b.

La inclinacion à ellas deroga la pureza de la Fè. 140. b.

El hacer caso de ellas, embaraza para el espiritu. 155. a.

Embarazan aunque sean de Dios, como las cosas del mundo, si se apetecen. 155. a.

Para ir creciendo en el espiritu, no se han de admitir aunque Dios las ofrezca. 158. a.

En renunciarlas con humildad, no hay imperfeccion alguna. 158. b.

Quien no las admite se libra del peligro de apartar las buenas de las malas. 158. b.

Es falta de humildad, hacer caso de ellas. 161. a.

Aunque sean de Dios, no son verdaderas à nuestro modo de entenderlas. 161. b.

En ellas lleva Dios otros conceptos de los que podemos alcanzar. 161. b.

Quien mira la corteza de ellas, facilmente se engañará. 162. a.

Las que hablan de Christo se han de entender espiritualmente, para no errar. 164. b.

Facilmente nos podemos engañar en los juicios, y revelaciones de Dios, por

que son abismos de sabiduria. 165. b.

Muchas de Dios se han de entender condicionalmente. 168. b.

El cumplimiento de las promesas de Dios se ha de esperar à su tiempo. 169. a.

Enojase Dios le pidamos revelaciones, aunque las conceda. 170. a.

Suele Dios darlas à las almas, por ser flacas. 170. b.

Pretenderlas, es por lo menos pecado venial, aunque se tengan buenos fines. 171. a.

Aunque sean verdaderas, pueden ser del Demonio, por conocer las cosas en su causa natural. 272. a.

Muchos son los males que se figuen à los que las apetecen. 173. b.

El apetecerlas, es causa de que Dios nos deje errar, y engañar. 173. b.

Era licito en la Ley antigua, pedir las, por no estar fundada tanto la Fè, ni establecido el Evangelio. 175. a.

En la Ley evangelica no es licito pedir las, teniendo à Christo, en quien està todo dicho. 175. b.

Es curiosidad de menos Fè, pedir las en estos tiempos. 176. b.

Ninguno se debe en ellas asegurar, sin consejo de la Iglesia, y sus Ministros. 177. a.

No revela Dios, lo que podemos saber por juicio humano. 178. b.

Para asegurarlas se han de tratar con los que están en lugar de Dios. 180. a.

No pueden ser medio para unir el alma con Dios, y así se ha de haver en ellas negativamente. 184. b.

Revelacion, es descubrimiento de alguna verdad oculta, ò manifestacion de algun secreto, ò mysterio. 185. b.

No hemos de dar credito, si acerca de la Fè se nos revelasse algo de nuevo, ò cosa diferente. 192. b.

Es así imposible no ser engañado quien no las desecha. 193. a.

Para caminar por la noche de la Fè à la Divina union, nos hemos de guardar de ellas. 193. b.

Todas ellas no valen tanto, como el menor acto de humildad. 216. a.

En ellas, y los sentimientos de Dios, solo se atiende al amor, que causan en el alma. 221. a.

Vease la palabra, vision.

*Recelos.*

En las sequedades interiores padecen las  
almas penas grandes , por el recelo  
de que vãn perdidas. 290. *a.*  
Recelan, que se les ha acabado el bien  
espiritual , y que las ha dejado Dios.  
290. *a.*  
No es poco agradable à Dios el recelo  
del alma, de que no le sirve. 292. *a. y b.*  
Vease la palabra, *Purgatorio.*

*Riquezas.*

Entorpecen al alma , para las cosas de  
su salvacion. 231. *a.*  
No hartan à sus poseedores , y los ha-  
cen caer en muchos males. 231. *a. y b.*  
Hacenos que seamos todos de este figlo,  
y nada de Dios. 231. *a.*  
Las riquezas son el Dios de sus Seño-  
res. 232. *a.*  
Estàn guardadas para mal , y daño de  
su Señor. 232. *a.*  
Son espinas. 226. *b.*  
Vease la palabra, *bienes.*

*Sabiduria.*

**T**Oda la del mundo, ante Dios es  
una ignorancia. 94. *a.*  
Aquel es sabio ante Dios , que depo-  
niendo su saber, como niño , anda  
con amor en su servicio. 94. *a.*  
La de los Santos, es enderezar la volun-  
tad à Dios , y guardar su Ley , y  
consejos con perfeccion. 198. *a.*  
La Divina sabiduria es para el alma  
noche obscura , pena , y tormento.  
306. *a.*  
Nunca dà Dios sabiduria mystica sin  
amor , pues el mismo amor la in-  
funde. 324. *a.*  
La de Dios es plata examinada en fue-  
go purgativo de amor. 324. *a.*  
Reluce altamente en la armonia de las  
criaturas. 398. *a.*  
El que desea entrar en ella , ha de en-  
trar en la espesura de la Cruz.  
471. *a.*  
La mas alta union es con esta divina  
sabiduria. 502. *b.*  
Es el deposito de los tesoros del Eter-  
no Padre. 511. *a.*  
Es comparada à la rueda de Ezequiel

llena de ojos. 510. *b.*

Es mas movible que todas las cosas  
movibles. 531. *b.*  
Mueve todas las cosas , quedandose in-  
movible. 531. *b.*  
No hemos de querer saber otra cosa,  
que à Christo crucificado. 176. *b.*  
La sabiduria de Dios toda es pura , y  
sencilla, sin limite , ni modo alguno.  
153. *a.*

*Sentido.*

Perderse à los propios sentidos en la  
contemplacion , es irse ganando al es-  
piritu. 146. *b.*  
El perfecto , y espiritual no hace ca-  
so del sentido. 157. *b.*  
No serà muy espiritual quien se arrima  
al sentido corporal. 499. *a.*  
Para defarraygarlos del figlo se han de  
habituarse con los actos interiores , y  
fervor espiritual sensible. 514. *b.*  
El sentido , ni su obra no es capáz del  
espiritu. 520. *b.*  
Vease la palabra *apetito*, y *Purgatorio.*

*Sequedad.*

En las interiores padecen los espiritua-  
les grandes penas , pareciendoles van  
perdidos. 290. *a.*  
Convieneles se consuelen , perseveran-  
do en ellas con paciencia. 290. *b.*  
Es causa de sequedad la aucion , ò ad-  
vertencia cuydadosa , quando el al-  
ma està en paz interior. 290. *b.*  
Por medio de las sequedades se purga el  
sentido de las fuerzas , y aficiones  
naturales. 292. *a.*  
No son testimonio de la ausencia de  
Dios. 358. *a.*  
La interior es causa de apagar en la  
Esposa el jugo , y suavidad interior.  
411. *b.*  
Cierrase la puerta à la espiritual , no  
descuydandose en la devocion. 411. *b.*  
La Esposa invoca al Espiritu Santo en  
la oracion , porque no la aya. 411. *b.*  
La espiritual se llama *cierzo*. 411. *a.*  
Apaga , y mata la suavidad , y jugo es-  
piritual. 411. *a.*  
Impiden la sequedad el cuydado de las  
obras , y guardar el alma en las oca-  
siones 411. *a.*

Quedase el alma en sequedad del sentido, quando passa à contemplacion. 286. a.

*Sobervia.*

El querer conservar las noticias sobrenaturales, es causa de oculta sobervia, y propria estimacion. 215. a. b.  
No lo es desecharlas, aunque sean buenas. 221. b.  
Estàn llenos de ella los principiantes, que no entran en la Noche Obscura. 275. b.  
Las obras con sobervia hechas, se buelven en vicio. 276. a.  
Vease la palabra. *Principiantes.*

*Soledad.*

Es acomodada para las Romerías, y oracion. 259. b.  
No se halla Dios, sino en la soledad. 329. a.  
Es disposicion, para que el alma sea movida, y guiada por el Esposo. 465. b.  
Vive en soledad, hasta hallar à Dios. 465. b.  
Por ella se viene à la union del Verbo, y à todo refrigerio, y descanso. 466. a.  
En ella levanta Dios al alma à las cosas divinas. 466. a.  
Es herido Dios del amor de su esposa en soledad. 467. a.  
Hace Dios gran merced à una alma, que la lleva por el estado de soledad. 524. b.  
Para oír lo que Dios habla en la soledad de la contemplacion, debe aniquilarse el alma, segun el sentido, y espiritu. 516. a.

*Temor de Dios.*

EL que teme à Dios, serà alabado. 234. b.  
Codicia siempre obrar mucho los Mandamientos de Dios. 339. a.  
No se compadece con la caridad el temor de las adversidades. 387. a.  
El que tiene en perfeccion el espiritu de temor, tiene en perfeccion el espiritu de amor. 439. a.

*Nuestra Gloriosa Madre Santa  
Teresa de JESUS.*

Dejó nuestra gloriosa Madre Santa Tere-

sa de Jesus escritas las cosas de espiritu admirablemente. 394. b.

*Toques Divinos.*

Las noticias amorosas de Dios, consisten en cierto toque, que se haze del alma en la divinidad. 187. b.  
Los toques de Dios llenan al alma de virtudes, y la enriquezen. 187. b.  
No llega el alma à los subidos de amor, sino passando muchos trabajos, y gran parte de la purgacion. 325. a.  
Las mercedes, que Dios le hace por sí mismo, son unos toques sustanciales de divina union. 348. b.  
Mas estima el alma un toque de la Divinidad, que quantas mercedes Dios le haze. 348. b.  
A los sustanciales de Dios no se llega, sino por desnudez, y escondrijo espiritual de todas las criaturas. 349. a.  
Satisfazen, y regalan la sustancia del alma, cumpliendo suavemente su apetito de la union. 401. b.  
El toque de centella es sutilísimo, y enciende el corazon en fuego de amor, y alabanzas de Dios. 435. b.  
Es mas, ò menos, segun el grado de perfeccion del alma. 436. a.  
El cauterio, y llaga del amor, es toque de Divinidad en el alma. 498. a.  
Con èl absorve Dios al alma en divinos modos de suavidad nunca oídos. 500. a.  
Recibe los toques de Dios el alma adelgazada con la desnudez de todas las criaturas. 500. a.  
Adjudican para sí el alma, comunicando grandes efectos. 500. a.  
Saben à vida eterna. 500. b.  
Toca la sustancia de Dios en la sustancia del alma. 500. b.  
Es imposible decirse la delicadez del deleyte, que en este toque se siente. 500. b.  
Gusta, y participa el alma con eminencia todas las perfecciones de Dios. 501. a.  
Es para ella mas curioso, y hermoso, que todas las hermosuras con exceso infinito. 505. b.  
Esle mas dulce, y sabroso que la miel, por saberle à la vida eterna. 505. b.  
Pagan deudas, que con todo el resto no se pagan. 505. b.  
Buelve la muerte en vida admirablemente. 505. b.

*Trabajos.*

Mas debemos escoger los de Christo, que otra qualquiera cosa. 171. a.  
 Quien no los padece, no puede aprender la divina sabiduria. 300. a.  
 En ellos ensena Dios à los suyos. 300. b.  
 Por ellos se llega à los subidos toques del amor divino. 325. a.  
 En ellos prueba Dios la Fè de su Esposa. 343. b.  
 El mas puro padecer, trae consigo mas puro, y subido gozar. 470. b.  
 No se puede llegar à la espesura, y riquezas de Dios, sino entrando en la espesura de padecer. 471. a.  
 Es de pocos desear entrar en la espesura de los trabajos por el Hijo de Dios. 471. a.  
 Adelgazan, y disponen al espiritu. 501. b.  
 En ellos cobra el alma virtudes, fuerza, y perfeccion con amargura. 501. b.  
 Enseñan, y hazen docto al hombre. 501. b.  
 Mucho ha de padecer aquel, à quien Dios hace especiales mercedes. 502. b.  
 Dexa Dios padecer mucho à los suyos, para endiosarlos despues. 502. b.  
 Son sanidad para el alma. 503. a.  
 Han de tener grande constancia en ellos, recibendolos de mano de Dios. 503. a.  
 Mucho se han de estimar los interiores, por ser pocos los que merecen padecerlos. 503. a.  
 Tienen correspondencia de galardones, y bienes Divinos. 504. b.

*Verbo Divino.*

Por la soledad de todas las cosas, se viene à la union del Verbo. 466. a.  
 Hermosèd Dios las criaturas con sabiduria por el Verbo su Hijo. 373. a.  
 Las obras de la Encarnacion del Verbo fueron las mayores que Dios hizo. 373. a.  
 Mirar Dios las criaturas, es hazerlas mucho buenas en el Verbo su Hijo. 373. b.

*Verdad.*

Dios la declara à quien la busca. 178. a.  
 Conocese con dificultad en esta vida. 332. b.

Las Divinas verdades se significan por los ojos. 390. a.

*Vida.*

La del espiritu es verdadera libertad, y riqueza. 329. a.  
 Trae consigo bienes inestimables. 329. a.  
 La nuestra es miserable, donde con tanta dificultad la verdad se conoce. 332. b.  
 El empleo en las cosas del figlo, es muerte de la vida espiritual. 504. a.

*Virtud.*

Para crecer en ella se han de mortificar los afectos, recogendolos en uno solo de Dios. 107. a.  
 Cria en el alma paz, consuelo, luz, limpieza, y fortaleza. 112. a.  
 En la flaqueza se perficiona, y en exercicio de pasiones se labra. 501. b.  
 Con el exercicio de una virtud, crecen las demàs. 112. a.  
 Mediante las tres Theologales se une el alma con Dios, segun sus potencias. 126. b.  
 Lo que no engendra virtudes, nada es. 195. b.  
 Para las morales, impide tener las noticias de cosas naturales. 211. b.  
 No està la virtud en muchos sentimientos de Dios, sino en mucha humildad, y desprecio de si. 215. b.  
 Las tres Theologales, son el disfraz de amor, con que el alma agrada à Dios. 343. a.  
 Ninguna virtud es graciosa delante de Dios, sin caridad. 344. b.  
 Las tres Theologales apartan al alma de lo que es menos con Dios, y la juntan con el. 345. a.  
 Para adquirir las virtudes, es necessaria la vida activa, y contemplativa. 367. b.  
 No puede obrar las heroicas, quien està flaco en el amor. 388. b.  
 Cada una de las que està en perfeccion, es como una cueba de Leones, en la qual asiste el Esposo fuerte como Leon. 431. b.  
 Todas las de la alma perfecta, florecen en la caridad, y amor del Rey del Cielo. 433. a.  
 Estàn en ella, como tendidas en amor de

de Dios. 433.  
 Sirven al que las ganó de corona, premio,  
 y defenfa. 434. a.  
 Notan los del mundo à los que se dàn à  
 la virtud de demasiados, y estraños en  
 su proceder. 449. b.  
 Tienenlos por inútiles, y perdidos.  
 449. b.  
 Todas las virtudes del alma perfecta es-  
 tån bañadas en amor, enamorando  
 con amor à mas amor. 433. a.  
 Causan en ella paz, mansedumbre, y for-  
 taleza. 433. b.  
 Las que se adquieren en la juventud, son  
 escogidas, y muy aceptas à Dios,  
 452. b.  
 Adquierenfe grandemente en las obras  
 hechas en sequedad de espíritu. 452. b.  
 Son estas virtudes mas esmeradas, y fir-  
 mes. 452. b.  
 En la dificultad, trabajo, y tentacion,  
 hecha la virtud raíces. 452. b.  
 No obra Dios las virtudes en el alma sin  
 ella. 453. b.  
 Sin la gracia no estån florecidas, sino se-  
 cas. 454. a.  
 Para tenerlas, no basta nos tenga Dios  
 amor, sino lo tenemos nosotros à Dios.  
 454. b.  
 Quando està el amor solido en Dios, es-  
 tån floridas en amor de Dios. 454. b.  
 Para conservarlas, ha de ser fuerte el  
 amor. 456. a.  
 En faltando en una, se falta en todas.  
 456. b.  
 No obran en el alma, aunque las haya  
 sino son movidas del Espíritu Santo.  
 456. b.  
 Las virtudes se obran con fortaleza.  
 428. a.  
 Consisten, y se grangean las virtudes  
 con un medio. 282. a.

*Visión.*

Quitar el afecto de ellas, aunque sean  
 de Dios, no es agravio suyo. 138. a.  
 Sin consentimiento del alma hacen su  
 efecto en el espíritu. 138. a.  
 Las del demonio causan en el alma se-  
 quedad, vanidad, ò presuncion en el  
 espíritu. 138. b.  
 Seis grandes inconvenientes se figuen de  
 admitirlas. 138. b.  
 El que con los deleytes corporales las nie-

ga, alcanzará victoria del demonio.  
 140. a.  
 Procura el con falsas engañar los Espiri-  
 tuales. 152. a.  
 Para la sencilla, y pura union de Dios,  
 se han de negar todas las imaginarias,  
 verdaderas, ò falsas. 152. b.  
 Haviendose el alma passivamente, y sin  
 consentimiento en ellas, se recibe el  
 efecto, que Dios en ellas pretende.  
 154. b.  
 Dà Dios su fabiduria al hombre por las  
 imaginarias, para acomodarse al esti-  
 lo del hombre. 156. b.  
 Quien se aficiona à las del sentido, sien-  
 te de Dios como pequenuelo. 158. a.  
 Pegarse à las imaginarias, es librarfe  
 del peligro de discernir las buenas de  
 las malas. 158. b.  
 Es falta de humildad, hacer caso de  
 ellas. 158. b.  
 Son en dos maneras las visiones espi-  
 rituales, por via sobrenatural. 183. a.  
 Causan en el alma quietud, y alegria,  
 à manera de gloria, suavidad, y hu-  
 mildad, con otros admirables efec-  
 tos. 184. a.  
 Suele el Demonio remedar las de Dios,  
 mas tienen efectos contrarios. 184. b.  
 Suele Dios dar licencia al demonio, pa-  
 ra que represente al alma visiones fal-  
 sas en las buenas. 347. b.  
 Veafe la palabra, *Revelaciones.*

*Union del alma con Dios.*

Es lo alto de la perfeccion. 85. a.  
 Para ella se ha de negar todas las afi-  
 ciones de las criaturas. 93. a.  
 Quien las desea, se ha de negar à to-  
 do saber criado. 94. b.  
 En el estado de la union, es el alma  
 altar, donde Dios es adorado en ala-  
 banza, y amor. 97. b.  
 Impide para ella qualquier apetito, aun-  
 que sea de la mas minima imperfec-  
 cion. 106. b.  
 Consiste en quitar de si todo velo, y  
 mancha de criatura. 125. a.  
 Ha de estar la voluntad tan conforme  
 con la de Dios, que en nada repug-  
 ne à ella. 124. a.  
 Todas las imagenes que fabrica la ima-  
 ginacion, no pueden ser medios pa-  
 ra ella. 142. a.

- Mas se ha de examinar à ella ceyendo, que entendiendo. 189. *a.*
- Para la union de Dios en esperanza, se ha de desnudar la memoria de toda possession. 217. *a.*
- No estorva, antes ayuda la memoria de Dios humanado. 223. *a.*
- Es la razon, que es verdadero camino, y guia para ella, y Autor de todo bien. 208. *a.* 223. *a.*
- No son medio para ella los bienes sobrenaturales sin caridad. 251. *a.*
- No se hace, sino en soledad. 398. *b.*
- Requiere renunciacion de todas las cosas del mundo. 493. *a.*
- Hase de haver passado por tribulaciones, nieblas, y aprietos de espíritu. 501. *b.*
- El mas alto estado de union, es con la sabiduria Divina. 502. *b.*
- Alcanzase por la mortificacion de todos los gustos, y apetitos. 504. *a.*
- Vive aqui el alma vida de Dios, teniendo todas sus potencias, y operaciones Divinas. 504. *b.*
- En la perfecta se satisface el alma. 511. *b.*
- Padece mucho la que Dios dispone, para unirla consigo. 525. *a.*
- La voluntad, quando mas unida està en Dios, està mas libre. 528. *a.*
- En ella se comunican recuerdo, y aspiracion de comunicacion de gloria. 530. *a.*
- Pide total transformacion nuestra voluntad en la de Dios. 108. *b.*
- Para la trasformacion de la Divina sabiduria ha de estar el alma en pura desnudèz, y pobreza de espíritu. 151. *a.*
- Ha de estar sin forma alguna, ò limite de imagen, como Dios lo està. 153. *a.*
- No se une Dios con el alma por vision imaginaria, vision, ò figura. 153. *b.*
- En las noticias altas, y amorosas de Dios consiste la union del alma con Dios. 186. *b.* 187. *a.*
- A quien lo està, le enseña Dios lo que ha de amar, y de lo que se ha de acordar, y olvidar. 207. *a.*
- Los que estàn unidos con Dios, son movidos del espíritu de Dios à obras Divinas. 208. *b.*
- En el estado perfecto de union, no se compadecen habituales imperfecciones. 303. *a.*
- La voluntad unida con el Divino amor, yà no ama sino con fuerza, y pureza del Divino amor. 305. *b.*
- Ha de estar para ella el alma dotada de cierta magnificencia gloriosa en la comunicacion con Dios. 316. *b.*
- Es necesario, que estè en pobreza de espíritu. 317. *a.*
- La luz, y sabiduria Divina, que la transforma, la purga. 320. *a.*
- Estando sossegada, segun todas sus potencias, la alcanzan. 349. *b.*
- Ha de tener quietas las potencias al modo del estado de la inocencia. 349. *b.*
- No hacen para el caso las noticias de Dios, contemplacion, y conocimiento de los mysterios sin amor. 395. *b.*
- Gusta el alma en esta Divina union, abundancia, y riquezas inestimables. 398. *a.*
- Halla el descanso que desea, entiende secretas inteligencias de Dios, con otros grandes bienes. 398. *a.*
- Embistente aqui las virtudes, y gracias del Amado, y amorosissimamente se le comunican. 401. *a.*
- Le posee el gozo, y descanso en la pacifica Noche, y Divina inteligencia en Dios. 404. *a.*
- Tiene sosiego, y quietud en conocimiento de Dios. 404. *b.*
- Es suavissimamente levantada à la luz Divina. 404. *b.*
- Tiene aqui el espíritu las propiedades del pajaro solitario, que son cinco. 405. *a.*
- Las alabanzas que hace à Dios, son de suavissimo amor, laborosissimas para si, y preciosissimas para Dios. 405. *a.*
- Aqui un mismo amor, unas virtudes, y deleyte es de Dios, y del alma. 431. *b.*
- Estàn yà las virtudes perfectas, y puestas en egercicio de obras heroicas. 431. *b.*
- En cierta manera se iguala el alma con Dios. 432. *b.*
- Ningun enemigo la puede enojar. 432. *b.*
- Goza de una ordinaria suavidad, y tranquilidad.

quilidad que casi nunca se le pierde, ni falta. 432. b.

*Voluntad.*

Si se emplea en algo fuera de Dios, no queda libre para la Divina transformación. 110. a.

Combatenla las pasiones, quando está pendiente de las criaturas. 225. a.

Unida con el Divino amor, yà no ama, sino con la fuerza, y pureza del Divino Espiritu. 305. b.

Inflamada con amor, no es menos que Divina. 328. a.

Es imposible, por via natural ama sino lo que entiende. 440. a.

Por via sobrenatural puede Dios infundir, y aumentar el amor, sin infundir, ni aumentar distintamente inteligencia. 440. a.

La voluntad convertida en la de Dios,

es yà la voluntad de Dios. 475. a.  
Su vacio es hambre de Dios, que la hace desfallecer. 512. a.  
Esta hambre es de la perfeccion de amor. 512. a.

*Voz.*

Es el Esposo para la Esposa un sonido, y voz espiritual sobre todo sonido, y sobre toda voz. 400. a.  
Dios es voz infinita, y la voz que dà en el alma, es el efecto que en ella hace. 400. b.

*Zelo.*

**E**L zelo desafossegado, es contra la mansedumbre espiritual. 281. b.  
Algunos Maestros espirituales yerran con buen zelo, por su poco saber. 521. a.

*utilidad para  
la Iglesia fol.º  
449.*

FIN.



... de la ...  
... que ...  
... de ...  
...

... de la ...  
... que ...  
... de ...  
...

... de la ...  
... que ...  
... de ...  
...

... de la ...  
... que ...  
... de ...  
...

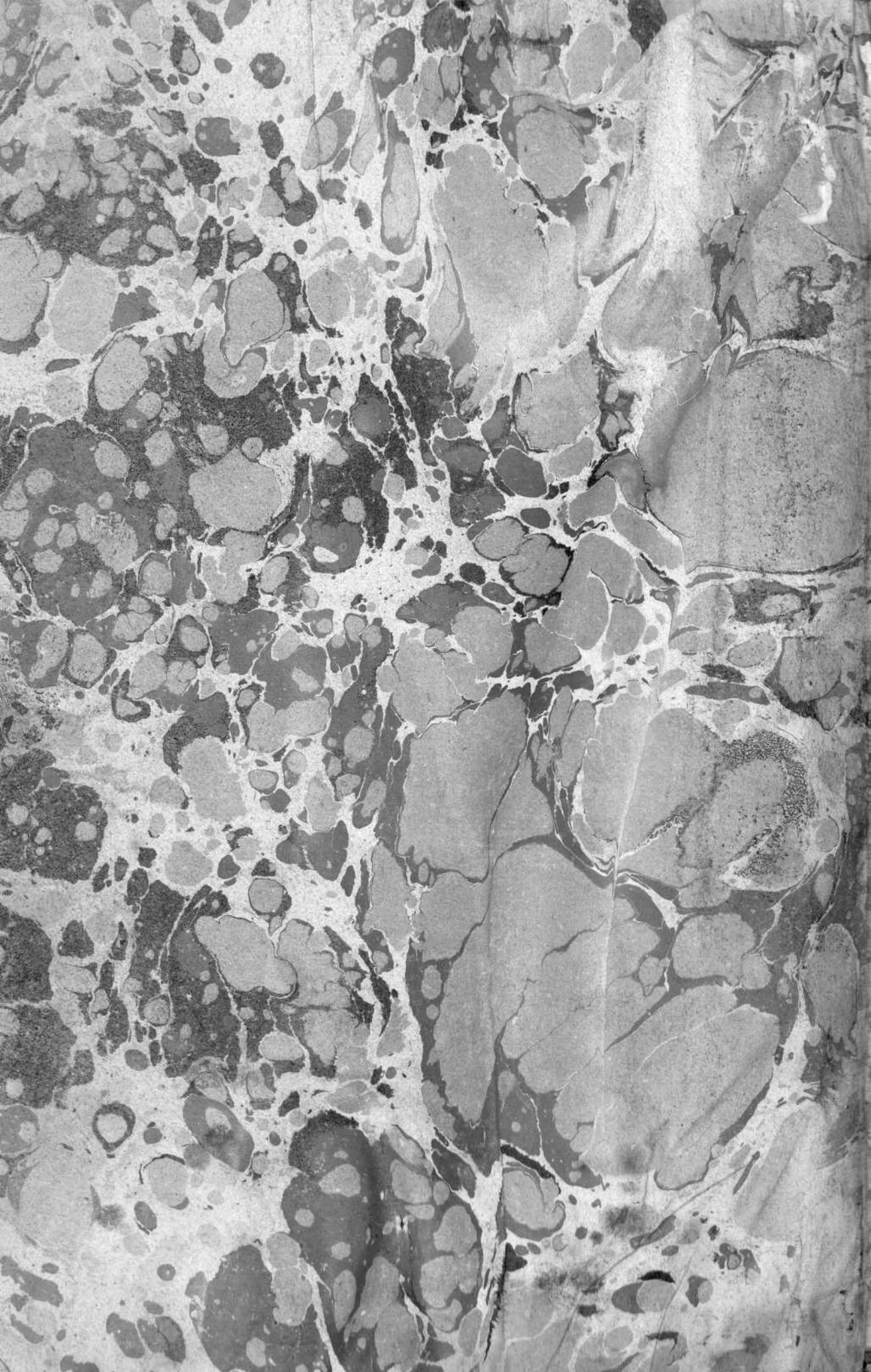
... de la ...  
... que ...  
... de ...  
...

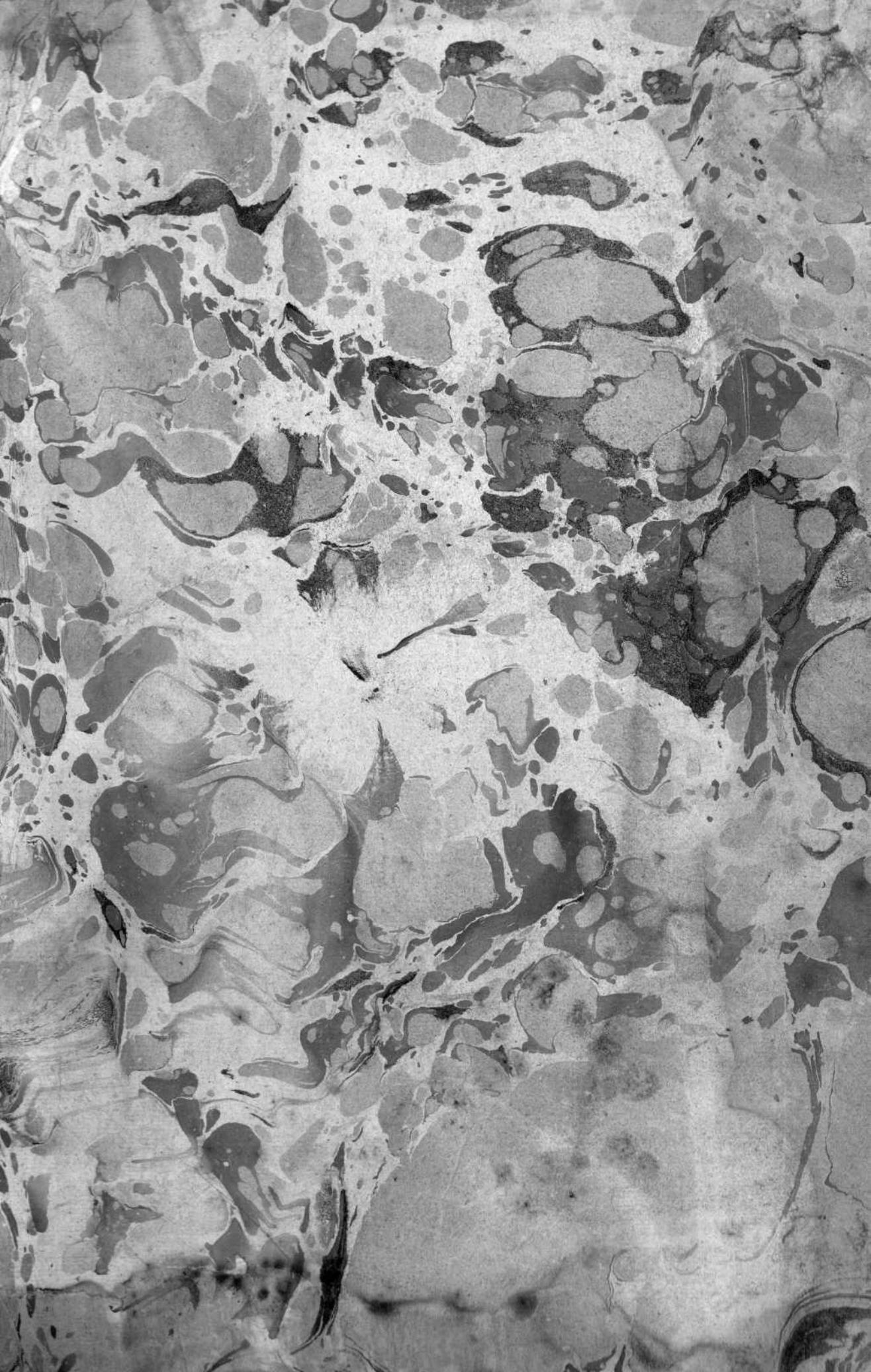
... de la ...  
... que ...  
... de ...  
...

# FIN













VIDA Y OBRAS  
DE S. JUAN  
DE LA CRUZ.